

GLOSARIO BÁSICO DE LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA

José M. Vallejo

UNIBERTSITATEKO ESKULIBURUAK
MANUALES UNIVERSITARIOS



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

GLOSARIO BÁSICO DE LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA

José M. Vallejo
2016

José M. Vallejo

GLOSARIO BÁSICO DE LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA

2016

CIP. Biblioteca Universitaria

Vallejo, José M.

Glosario básico de lingüística indoeuropea 2016 [Recurso electrónico] / José M. Vallejo. – Datos.
– Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio
Editorial, 2016. – 1 recurso en línea : PDF (132 p.)

Bibliografía: p. 123-132

Modo de acceso: World Wide Web.

ISBN: 978-84-9082-485-6.

1. Lenguas indoeuropeas. 2. Terminología.

811.1/.2(038)(0.034)

A Raquel, Sergio y María
en pago del tiempo que les arrebató

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	11
<i>Glosario alfabético</i>	15
<i>Apéndice. Transcripciones</i>	117
<i>Abreviaturas</i>	119
<i>Algunos términos ingleses</i>	121
<i>Bibliografía</i>	123

GLOSARIO BÁSICO DE LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA

INTRODUCCIÓN

A pesar del predicamento que la Indoeuropeística tiene en el marco de la Lingüística Histórica y Comparada, tanto por el papel que ha desempeñado en la génesis de este tipo de estudios como por el valor que siguen teniendo muchos de sus postulados teóricos, no resulta ser el rincón más accesible ni el más amable para el estudiante que debe iniciarse en sus fundamentos; entre las carencias y dificultades existentes para su estudio está, aparte de las inherentes a la disciplina misma, la falta de un glosario propio –sea en español sea en cualquier otra lengua– que reúna y acerque la información más inmediata. A cualquier principiante o profano, incluso a la persona acostumbrada a navegar entre los escollos de la Lingüística Diacrónica en general, le sería de gran utilidad disponer de un léxico especializado en el que estén recogidos y explicados los términos más habituales que utilizan los indoeuropeístas, así como las leyes, reglas, principios o evoluciones más relevantes que se manejan para las lenguas de mayor uso histórico. La práctica nos muestra que los alumnos universitarios que han tenido que enfrentarse con problemas terminológicos de la Lingüística Indoeuropea (asignatura obligatoria en la especialidad de Filología Clásica, dentro del grado de Filología en la Universidad del País Vasco, UPV/EHU) carecen de las herramientas básicas para informarse sobre qué entendemos por conceptos tan comunes como *teoría glotánica*, *laringales indoeuropeas* o *ley de Brugmann*.

Los abundantes y socorridos manuales han proliferado en los últimos años, a veces con una finalidad muy didáctica, con ejercicios y propuestas de reflexión interesantes, pero la experiencia de años revela que el alumno se acerca poco a ellos,

y rara vez utiliza otro material que no sean sus propias notas a partir de la explicación proporcionada en el aula. Por ello, la diferencia de enfoque entre un manual típico y un diccionario puede utilizarse en favor de este último para hacer de él una herramienta más directa en posibilidades de consulta, partiendo inicialmente de un nivel básico. No pretendo caer en el ingenuo error de considerar un pequeño glosario como sustituto de manuales o de monografías, sino como añadido de consulta que suponga cierto atractivo al proporcionar respuestas concretas, que satisfagan necesidades inmediatas del alumno. Así, una duda o dificultad podría ser rápida (aunque someramente) aclarada sin necesidad de acudir a un libro especializado o leer el capítulo de un manual.

EL GLOSARIO

El presente glosario está concebido como una ayuda didáctica para los que se inician en la disciplina, o para aquellos que se ven obligados por cualquier razón a aproximarse puntualmente a ella y a sus conceptos, y, sin grandes pretensiones, puede entenderse también como un apoyo para los algo más especialistas tanto en Indoeuropeística en particular como en Diacronía en general. Este listado de términos acompañados de su explicación se elabora reuniendo los lemas manejados más habitualmente, con el doble fin de explicarlos y compararlos entre sí. El trabajo, concebido originalmente según unas necesidades didácticas concretas, había sido ideado a partir de una lista de términos y otra de leyes que colocó Beekes al final de la primera edición de su libro (1995, 274-283 y 301, respectivamente¹), y se ha enriquecido con información obtenida en manuales y en obras con espíritu fundamentalmente didáctico. Destacan, entre otros, trabajos específicos de Lingüística Indoeuropea como Beekes 2011 [1995], Bernabé *MLInd I*, Clackson

¹ Más modernamente, también Clackson 2007, 216-229.

2007, Collinge 1985, Fortson 2010 [2004], Meier-Brügger 2003, Mendoza *MLInd* III, Probert & Willi (eds.) 2012 o incluso Sihler 1995, pero se ha nutrido también de ideas y comentarios presentes en otras obras sobre Lingüística Histórica y Comparada (Campbell 2004, Campbell & Mixco 2007, Hock 1991, Trask 2000), u otras más generales como Lázaro Carreter 1998, Cerdà 1986, Abraham 1981, Crystal 2000, Dubois et alii 1983, etc. Además, las posibilidades informáticas de la red representan un futuro prometedor; entre los casos que conozco, al menos la Humboldt Universität de Berlín pone a nuestra disposición un pequeño glosario en inglés de términos de Lingüística Indoeuropea (<https://korpling.german.hu-berlin.de/~amir/IE_Glossary.php>), que puede servir de útil modelo a iniciativas del mismo estilo (cf. el portal interuniversitario <<http://indoeuropeistas.weebly.com/>>). En casos puntuales se ha hecho necesaria la referencia a trabajos específicos o a monografías sobre asuntos de más detalle o de especial relevancia. Sin embargo, en la descripción de los grupos lingüísticos se han utilizado obras más bien generalistas de interés para el indoeuropeísta, y no necesariamente las que utilizaría un filólogo de cada una de las diversas disciplinas; así, en algunos casos más cercanos a nuestra tradición (latín, griego, indio antiguo, germánico, celta, eslavo...) pueden echarse en falta algunas obras descriptivas de interés más particular, pero en cualquier caso, se intentan poner siempre de relieve las características más generales, de interés para el comparatista y, por reducción, para el alumno o principiante.

En concreto, conforme a lo que he ido adelantando, el objetivo de esta pequeña aportación a los fundamentos de la Lingüística Indoeuropea no es la investigación en sí (lo que daría lugar a otro tipo de trabajo y de resultados), sino la recogida y comentario de aquellos términos que hacen referencia a procesos, fenómenos, desarrollos fonéticos o formaciones morfológicas relacionados directamente con problemas comparativos en esta familia lingüística, y con otros aspectos diacrónicos más generales pero igualmente interesantes. Asimismo he procedido a reunir aquí las llamadas ‘leyes’ y ‘reglas’ indoeuropeas más importantes en el desarrollo de la disciplina, que han servido para explicar procesos de la

gramática comparada y, a la vez, para comprender la importancia de los puntos de anclaje regulares en la evolución de algunas lenguas. La lista ha intentado ser generosamente amplia pero, con toda seguridad, no será exhaustiva; aun así, bien puede servir como un modesto punto de partida para trabajos posteriores, generales o particulares, que actualicen y completen sus carencias.

En este listado, los lemas o entradas están ordenados alfabéticamente, a la manera de un diccionario estándar, pero la explicación de cada término está diseñada para facilitar la consulta de formas sinónimas o de sentido próximo, de antónimos, o de otros términos con un significado más general o de más detalle. Dentro de cada lema se hacen continuas referencias a otras entradas: para remitir a este tipo de consultas secundarias he usado la *negrita junto con la cursiva*. En algunas ocasiones, los términos habituales o que revisten alguna dificultad terminológica tienen traducción a otras lenguas. Como colofón al listado, aparece la explicación de las abreviaturas usadas en el texto y las referencias bibliográficas de las obras citadas.

En la parte económica hay que mencionar al Grupo Consolidado del Gobierno Vasco - Eusko Jaurlaritza GIC07/89-IT-473-07 “Historia de la lengua vasca y lingüística histórico-comparada”, de cuyos fondos se ha aprovechado esta obra.

En la confección he contado con la inestimable ayuda de Joaquín Gorrochategui y de Carlos García Castillero (quienes desde hace años me ayudan en mi formación indoeuropeística), así como de Iván Igartua; creo que los tres entendieron bien el objetivo de este trabajo, y han tenido la amabilidad y paciencia de leer versiones previas del manuscrito y de hacerme comentarios pertinentes, que quizá no haya aprovechado como debiera. De todos los errores se responsabiliza, evidentemente, un servidor.

Vitoria-Gasteiz, octubre de 2016

Glosario alfabético

abajo, cambio desde. Ver *cambio lingüístico*.

abanico renano. En la región del Rin se produce una gradación geográfica en los cambios fonéticos que dan lugar a la *segunda mutación consonántica del alto alemán*, de manera que las distintas *isoglosas* que le corresponden a esta no aparecen todas unidas (idea de Georg Wenker en 1876). En concreto, las líneas más extremas que representan geográficamente a esta segunda mutación (al Norte, la *línea de Benrath*, que incluye los primeros cambios del proceso –como *ma \ddot{c} ken > ma \ddot{c} hen–y, al Sur, la *línea de Speyer*, que se refiere a los procesos últimos y más exclusivos –como *Appel > Apfel–*, tienen un punto de coincidencia en la región entre Kassel y Eisenach; a partir de ahí, hacia el Oeste, se abre una serie de isoglosas diferenciadas (que se pueden reflejar en un mapa en forma de abanico), según el paulatino cumplimiento de los procesos más exclusivos de la mutación (cf. Trask 2000, 288).*

aberración compartida. La presencia común de irregularidades o anomalías morfológicas o gramaticales en lenguas diferentes suele ser prueba de parentesco; así, por ejemplo, las irregularidades en el paradigma del verbo ‘ser’, o el *supletivismo* observado en los *comparativos* o *superlativos* indoeuropeos (lat. *bonus, melior, optimus*, ingl. *good, better, best*) suelen usarse como criterios de parentesco (cf. Trask 2000, 308; Campbell & Mixco 2007, 183).

ablativo. Uno de los *casos* de la flexión nominal indoeuropea, presente en hitita, indio antiguo, avéstico e itálico, que indica *origen* como valor primario (Krahe 1972, 104-108, Meier-Brügger 2003, 270-271) (lat. *domo exeo* ‘salgo de casa’); como valor secundario también sirve para indicar *agente* (lat. *uento arbor mouetur* ‘el árbol es movido por el viento’), *construcciones absolutas* (lat. *urbē captā hostes discesserunt* ‘conquistada la ciudad, los enemigos se retiraron’) o *segundo término de la comparación* en indio ant. y en latín: *Petrus altior est Antonio* ‘Pedro es más alto que Antonio’). Puede desarrollar valores *adverbiales* (cf. lat. *magno*). Es un caso reconstruido para la *protolengua* (al menos en el singular de la flexión *temática*), aunque no se conserva en todas las lenguas. La evolución ha sido variada: mientras algunas lenguas como el indio ant. han mantenido el caso solo en la flexión *temática*, otras lo han generalizado a todas las flexiones (itálico), y otras lo han perdido completamente (griego).

Se trata también de un caso del tochario, innovación formal a base de *posposiciones* sobre un caso *oblicuo*; por ejemplo, en tochario A se forma a partir de un sufijo *-ās*, único para el singular y el plural, añadido al correspondiente caso *oblicuo* del singular o del plural (Beekes 2011, 94-95; Fortson 2010, 406). Cf. *casos fuertes, casos débiles, casos rectos, casos oblicuos*.

ablaut (‘alternancia, apofonía’, del alem. *Ablaut–Abstufung der Laute* ‘gradación de sonidos’–, nombre dado ya por Grimm; ingl. *apophony*, fr. *apophonie*). Gradación o alternancia de vocales que experimentan las diferentes formas de una raíz, como en ingl. *sing, sang, sung*, que corresponden a significados e implicaciones morfológicas diferentes. En el *ablaut indoeuropeo* se hace una distinción entre:

–*grado pleno*, con la vocal *e* u *o* (es decir, *grado ‘e’* y *grado ‘o’*, como en el sufijo *-ter, -tor*: en griego acus. $\pi\alpha\text{-}\tau\acute{\epsilon}\theta\text{-}\alpha$ ‘padre’, acus. $\epsilon\upsilon\text{-}\pi\acute{\alpha}\text{-}\tau\omicron\theta\text{-}\alpha$ ‘de buen padre’), llamado *guna* en la gramática india (alem. *Hoch-* o *Vollstufe*, ingl. *full grade*, fr. *degré plein*);

–*grado cero* (\emptyset), sin vocal (*-tr-*: griego genit. $\pi\alpha\text{-}\tau\theta\text{-}\acute{\omicron}\varsigma$ ‘padre’), (alem. *Null-* o *Schwundstufe*, ingl. *zero grade*, fr. *degré zéro*). Es el grado básico en indio ant.;

–*grado alargado*, con la vocal \bar{e} u \bar{o} (*-tēr, -tōr*: griego nom. $\pi\alpha\text{-}\tau\acute{\eta}\rho$ ‘padre’, nom. $\epsilon\upsilon\text{-}\pi\acute{\alpha}\text{-}\tau\omicron\theta$ ‘de buen padre’), *vṛddhi* en la gramática india (alem. *Dehnstufe*, ingl. *lengthened grade*, fr. *degré long*). Cf. Leumann 1952.

Las mencionadas posibilidades (grados) se relacionan con diferencias morfológicas de la raíz; así, el grado puede distinguir un verbo (*grado e*) de un sustantivo (*grado o*), o un tema de presente verbal (*grado e*) frente a un tema de pretérito singular (*grado o*) o plural (*grado cero*), etc. La distinción entre *e* y *o* se denomina *ablaut cualitativo*, mientras que la que se produce entre \emptyset , *e* y \bar{e} , o entre \emptyset , *o* y \bar{o} se denomina *ablaut cuantitativo* (cf. Beekes 2011, 174-178; Campbell & Mixco 2007, 1-2; Fortson 2010, 79-83; Trask 2000, 298).

Se llama *Schwebeablaut* ‘apofonía oscilatoria’ (ingl. *floating ablaut*) al cambio del tipo *eC / Ce* en raíces protoindoeuropeas como **ters- / tres-*, cf. **g^heim-* de esl. ant. *zima* ‘invierno’, al lado de **g^hiem-* de lat. *hiems* (cf. Anttila 1969).

Para el *ablaut* en general pueden consultarse entradas como *samprasāraṇa*, *acento*, *grado alargado secundario del balto-eslavo*, *schwa secundum*.

abreviación (ingl. *shortening*, *correction*, al. *Kürzung*). Reducción de la longitud vocálica en algunos contextos, por ejemplo, ante grupos consonánticos, como en inglés *twēntig* > *twenty*, *wīsdōm* < *wisdom* (Trask 2000, 309). Cf. también *ley de Osthoff*, *leyes de posición final*. Cf. *vocal*. Contr. *alargamiento*.

absolutas, construcciones. Las *construcciones absolutas* (del tipo “hecho esto, se fueron”), que mantienen cierta independencia dentro de la frase (incluso de entonación en algunos casos), son habituales en las lenguas indoeuropeas: algunas lenguas utilizan el *dativo* para expresarlas (gótico, báltico y eslavo), otras el *genitivo* (griego), el *ablativo* (latín) e incluso el *locativo* (indio ant.). Cf. *hipotaxis*.

absolutas, formas. En irlandés antiguo (y menos claramente en galés ant.), el verbo presenta diferentes formas dependiendo de su posición en la frase; cuando aparece en inicial (irl. ant. *berid* ‘él lleva’) utiliza la forma *absoluta* (en las construcciones relativas y declarativas; no así en el imperativo, dado que tiene desinencias específicas). La forma *conjunta* (generalmente más breve) se reserva para cuando va tras ciertas *conjunciones* o *preverbios* (*ní beir* ‘él no lleva’, *do-beir* ‘él da’). Los verbos compuestos (*preverbio + verbo*) se comportan de la misma forma que los simples: en inicial aparecen de una manera (*do-beir* ‘él da’), que es la forma completa de la *conjunta* (llamada *prototónica*), y cuando va tras conjunciones u otros preverbios aparecen de otra (*deuterotónica*), que es la forma reducida de la *conjunta* (*ní tabar* ‘él no da’).

Recientemente, Lambert & Stifter 2012, 154 han apreciado en galo una posible doble serie de desinencias: **rinati* > *rinoti* ‘¿vende?’ (desin. absoluta), frente a **prinat* > *prino* ‘¿compra?’ (desin. conjunta), aunque es una cuestión muy conjetural.

El origen de esta distinción es controvertido: durante tiempo se pensó que podía tener alguna relación con las desinencias *primarias* y *secundarias* indoeuropeas. Pero hoy día se piensa más bien en alguna partícula en segunda posición en pre-irlandés (cf. *ley de Wackernagel*) que exprese oración declarativa; cuando el verbo es simple, la partícula iría tras el verbo, pero en verbos compuestos, la partícula se colocaría entre el preverbio y el verbo. Cf. Fortson 2010, 323-325; García Castillero 2012.

absolutivo. Se trata de un *caso* de la flexión nominal en las lenguas ergativas usado para indicar el sujeto de verbos intransitivos (eusk. *gizona etorri da* ‘el hombre^{abs} ha venido’) y el objeto de transitivos (eusk. *gizona ikusi dut* ‘al hombre^{abs} he visto’). Generalmente tiene una desinencia - \emptyset . Ver *ergativo*.

acento en protoindoeuropeo. La posición y naturaleza del acento protoindoeuropeo han sido largamente debatidos sin que se haya llegado a un consenso total. Se suele dudar entre un modelo acentual de intensidad o tonal, aunque la presencia de un acento tonal en védico, en griego, en báltico y en algunas lenguas eslavas meridionales ha llevado a postular un sistema similar para la protolengua. Todas las palabras de contenido léxico (*nombres*, *adjetivos*, *verbos*, *adverbios*) llevaban una sílaba acentuada, mientras que *partículas*, *conjunciones* y algunos *pronombres* eran *clíticos*. El védico y el griego muestran retracción del acento en los *vocativos atemáticos* (desinencia cero, cf. *ablaut*). Los verbos *finitos* también muestran una situación peculiar, dado que en griego las reglas de acentuación del

verbo son diferentes de las del nombre, en védico el verbo de las oraciones principales no llevaba acento, y los verbos en la poesía germánica no aliteraban con los nombres (tónicos); por ello, hay autores que sostienen que el verbo era *clítico*.

Otra característica del acento protoindoeuropeo es que era móvil, es decir, que no tenía una posición prefijada en la palabra (móvil sigue siendo en hitita, védico, griego, tocario y partes del balto-eslavo) y que, por tanto, establecía diferencia de significado (gr. φορός ‘portador’ / φόρος ‘carga’).

Se sospecha que los fenómenos de *ablaut* derivan originariamente de variaciones acentuales, pero posteriormente ambos recursos (*ablaut* y *acento*) aparecen disociados. Modernamente tiene un papel relevante la escuela austriaco-germánica, representada en origen por la obra de Schindler 1975, quien reconoce cuatro tipos básicos de patrón acentual en un paradigma: *acrostático*, *proterocinético*, *histerocinético* y *holocinético (anfycinético)*. Sin embargo, el detalle de todos estos tipos no se encuentra como tal en ninguna lengua histórica, y no sirven, por tanto, para aclarar el paso desde la protolengua a las lenguas documentadas (Beekes 2011, 153-159, 190-191; Bernabé *MLInd* I 391-402; Trask 2000, 5; Fortson 2010, 68, 109-110).

acrostático (acrodinámico). Supuesto patrón *acental* de flexión nominal *atemática* protoindoeuropea que se caracterizaría por tener los *casos fuertes* con *grado ó / é* acentuados en la raíz, y las débiles con *grado é* acentuado también en la raíz (Ró/é- S \emptyset - D \emptyset // Ré- S \emptyset - D \emptyset , donde R es la raíz, S el sufijo y D la desinencia), aunque no existe como tal en el paradigma de ninguna lengua; sería el caso de algunos *nombres raíz*: *dóm- / *dém- ‘casa’ (gr. δῶ ‘casa’ / δεσ-πότης ‘dueño, soberano’), *nók^wt- / *nék^wt- ‘noche’ (lat. *nox* / hit. *nekuz*, genit. ‘noche’). A este esquema con acento constante en la raíz pueden añadirse los nombres con acento constante en el sufijo (*mesostáticos*) o en la desinencia (*teleutostáticos*), aunque estos dos tipos quizá no pertenezcan a la protolengua (cf. Meier-Brügger 2003, 214-216; Fortson 2010, 120).

También se denomina *acrostáticos* a los *presentes de tipo Narten*. Cf. *acento*.

activa, voz. Para el *verbo* protoindoeuropeo se reconstruyen dos *voces*: *activa* y *media* (o *medio-pasiva*). La *activa* presenta menos problemas de reconstrucción en cuanto a sus *tiempos* y sus *desinencias*, divididas entre *primarias* y *secundarias* (Beekes 2011, 258-261; Meier-Brügger 2003, 178-180; Sihler 1995, 453-470; Szemerényi 1996, 233-238). Las desinencias *primarias* se utilizan para el *presente* y *futuro* de *indicativo* y los *subjuntivos*; y las *secundarias*, para el *imperfecto* y *aoristo* de *indicativo* y los *optativos* (Fortson 2010, 91).

Activas	Primarias		Secundarias
	Atem. / Tem.		
sing. 1. ^a	-mi	/ -ō ¹	-m
sing. 2. ^a	-si	/ -e-si ? ²	-s
sing. 3. ^a	-ti	/ -e-ti ? ³	-t
pl. 1. ^a	-me(s) ⁴	-o-me	-me
pl. 2. ^a	-te ⁵	-e-te	-te
pl. 3. ^a	-(e)nti	-o-nt-i	-(e)nt
du. 1. ^a		-wes, -wos	-we, -wē
du. 2. ^a		(-th ₁ es) ⁶	(-tom) ⁷
du. 3. ^a		(-tes) ⁸	-tām ⁹

1.- Para la discusión sobre el origen de la -ō, cf. Szemerényi 1996, 236-237. 2.- *-e-si para Meier-Brügger; *eh₁i para Beekes. 3.- *-e-ti para Meier-Brügger; *-e-si para Watkins 1995b, para explicar -ετ del griego. Cf. *regla de Kiparsky*. 4.- Villar 1996, 272: *-we -> *-me; a su vez, *-we pasa al dual. 5.- *th₁e para Beekes. 6.- *th₁es

según Sihler y Beekes; *-th₂o- para Watkins 1995b. 7.- *-tom para Sihler y Beekes; *-to- para Watkins 1995b. 8.- *-tes para Sihler y Beekes; *-to- para Watkins 1995b. 9.- Sihler *tām; Beekes *-teh₂m; Watkins 1995b, 97 *-tah₂-.

El **imperativo** también diferencia *activa* de *medio-pasiva*, pero tiene desinencias propias; también son exclusivas las desinencias de **perfecto**, que no diferencian *activa* de *medio-pasiva* (Fortson 2010, 105; Thurneysen 1885-1886). Cf. **pasiva, media, estativo**.

activa tantum. Cf. **voz**.

acusativo. Se trata de un **caso** de la flexión nominal, principalmente usado para indicar el objetivo de la acción verbal (Lehmann 1974, 194), es decir, el *objeto directo* (“paciente” de un verbo transitivo, lat. *video hominē* ‘veo al hombre’), o el complemento de *lugar adonde* (lat. *Romam ire* ‘ir a Roma’); como valor secundario, también sirve en irlandés ant. para marcar el segundo término del **ecuativo** (*sonartaídir slébe* ‘tan fuerte como las montañas’). En irlandés ant. también se utiliza, precedido de la preposición *la*, para expresar el **agente** (cf. Meier-Brügger 2003, 266-268; Mendoza *MLInd* III, 164-168). Cf. **casos fuertes, casos débiles, casos rectos, casos oblicuos**.

adelanto (ingl. *fronting*). Cambio fónico en el que un segmento pasa a pronunciarse más cerca de la parte delantera de la boca, como el paso de /u/ a /y/ en griego antiguo (Trask 2000, 127). Cf. **ley de Adjarian**. Contr. **retraso**.

adesivo. Se trata de un **caso** del lituano (que indica *lugar junto a*, opuesto al **inesivo**), innovación formal construida a partir del **locativo**, al que se añade el sufijo *-b(i)* (Beekes 2011, 94).

Adjarian, ley de (1899). Cambio (o grupo de cambios) fónico en algunos dialectos modernos del armenio; de acuerdo con este cambio, las vocales de las sílabas iniciales se adelantan tras las consonantes que corresponderían a las reconstruidas **sonoras aspiradas** protoindoeuropeas, pero no tras las **sonoras**: cf. proto-ie *b^han- “discurso” > karčevan *ben*, karabagh *pen* (adelantadas) frente al armenio clásico *ban* (sin adelanto), o *d^hal- “verde” > karabagh *telar*, al lado del armenio clásico *dalar*, pero cf. *dom- “casa” > karčevan *ton*, karabagh *ton*, armenio clásico *tun*, sin adelanto en ningún caso. Garrett 1998 supuso que el consonantismo del proto-armenio no habría evolucionado paralelamente al germánico. El proto-armenio habría mantenido las sonoras aspiradas, dado que el adelanto vocálico tendría sentido si la consonante previa era una sonora aspirada, pero no si era una simple oclusiva sonora. Esta diferencia en el tratamiento entre germánico y armenio iría en contra de la **teoría glotática** estándar, que utilizaba como argumento fuerte la coincidencia casi total en el tratamiento consonántico de estos dos grupos lingüísticos, tan alejados dialectalmente (cf. Mayrhofer 2005, 120).

adjetivo. La categoría de adjetivo pertenece sin duda al **protoindoeuropeo**, aunque su formación no difiere mucho de la de los sustantivos (cf. **nombre**). Una peculiaridad es que no se pueden reconstruir formaciones radicales (quizá el adj. para ‘desnudo’, *nog^w- / *neg^w-, sea un **nombre raíz**; para Sihler 1995, 353 también *meġh₂- ‘grande’), con lo que su estructura implica siempre un sufijo derivativo (primario o secundario). Encontramos adjetivos en casi todos los temas, a excepción de *-r-*, *-l-*, *-m-*. Podemos señalar algunos **sufijos** que sin duda pertenecen al fondo común indoeuropeo: uno de los más importantes es *-jo- (*-ijo-*), presente en véd. *dāmiya-* ‘doméstico’, a partir de *dām-* ‘casa’, gr. Τελαμώνιος ‘(hijo) de Telamón’ o lat. *Seru-ius* ‘(hijo) de Seruus’. Otros sufijos importantes son *-ko-, que indica origen o material (gr. Λιβυ-κός ‘de Libia’), que presenta una variante *-isko- en aaa. *diut-isc* ‘que pertenece al pueblo’ > *Deutsch* (ingl. mod. *-ish*); *-tó- forma adjetivos que indican posesión, como *Barbatus* o ingl. *beard-ed*, con una variante inacentuada *-to- en superlativos y ordinales; *-ró- (normalmente acentuado) entra a formar parte del sistema de derivación **Caland**, cf. *h₁rud^h-ró- ‘rojo’, véd. *rudhirá-*, gr. ἔρυνθρός, lat. *ruber*.

Podría ser un hecho heredado de la protolengua la extensión de desinencias propias de la flexión **pronominal (demostrativos)** a la adjetival: en gr. el neutro de ἄλλος ‘otro’ es ἄλλο (*aliud* en latín), en latín el genitivo y el dativo sing. son *-īus, -ī* (cf. *unīus, unī*), y en indio ant. hay distintos grados de acercamiento al modelo del pronombre *sa- / ta-*.

El **comparativo** y el **superlativo** presentan dos formaciones, cuyos sufijos también pueden añadirse a algunos **adverbios** (cf. lat. *interior, intimus*; a partir de *intus* ‘dentro’).

	Comparativo	Superlativo
Primario (intensivo-comparación)	*-ios	*-is-to
Secundario (contrastivo-gradación)	*-(t)ero	*-(t)mmo

No hay pruebas de que la **suplección** del tipo *bonus - melior - optimus* (presente en muchas lenguas) sea protoindoeuropea (cf., sin embargo, **aberración compartida**).

Cf. Heidermanns 1993; Luján 2000; Untermann 1988. Cf. también Beekes 2011, 219-222; Fortson 2010, 134-136; Meier-Brügger 2003, 218-223; Sihler 1995, 348-368; Szemerényi 1996, 192-202.

adjetivo definido. En balto-eslavo se creó una forma definida del adjetivo a partir de un sufijo *-jo- (procedente del **pronombre relativo**). Se trata de una forma de individualización, visible en la oposición entre el adjetivo normal de esl. ant. *dobr̃s* o lit. *gėras* ‘bueno’, al lado del definido *dobr̃s-ju* o *ger̃s-is* ‘el bueno’ (Fortson 2010, 418). Cf. **adjetivo fuerte** del germánico.

adjetivo fuerte / adjetivo débil. El germánico desarrolló dos flexiones diferentes para el **adjetivo**, las llamadas *fuerte* y *débil*. Las desinencias de la *fuerte* están basadas en las de los **pronombres demostrativos**, como en alem. *mit frisch-ēm Wasser* ‘con agua fresca’, mientras que las de la *débil* (que aparece fundamentalmente tras un determinante o adjetivo pronominal, del tipo **al-jo* ‘otro’) implican la incorporación de un sufijo individualizador protoindoeuropeo *-on-, añadido a adjetivos para formar términos con el sentido de ‘el que es X’ (alem. *mit dem frisch-ēm Wasser* ‘con el agua fresca’) (Fortson 2010, 344). Cf. **adjetivo definido** del balto-eslavo.

adstrato. En las situaciones de contacto lingüístico, se llama *lengua de adstrato* a la que ejerce influjo sobre su(s) vecina(s), asumiendo que todas tienen un prestigio similar. Es, por ejemplo, el caso del árabe y los romances ibéricos durante la dominación árabe de la península (cf. Trask 2000, 9; Campbell & Mixco 2007, 4). Cf. **sustrato, superestrato**.

adverbio. A diferencia de las lenguas descendientes (incluso de las más antiguas) no puede reconstruirse para el **protoindoeuropeo** un sistema de **sufijos** para crear **adverbios** a partir de **adjetivos**. En cambio, podían usarse ciertas formas casuales de **nombres** o **adjetivos** en función adverbial, como el nom.-acus. neutro del adjetivo **megh₂* ‘grande’ para expresar ‘grandemente, mucho’, como en hit. *mēk*, véd. *māhi*, gr. μέγα, nórd. ant. *mjok*; también el **ablativo** o el **instrumental** podían formar fácilmente locuciones adverbiales; existe además un conjunto de formas originariamente breves, como **h₁en* ‘arriba’, **uper(i)* ‘sobre’ o **pro* ‘delante’, que pueden funcionar como **adverbios**, **preposiciones** o **preverbios** (cf. Beekes 2011, 245-247; Fortson 2010, 154-156; Meier-Brügger 2003, 273-274; Mendoza *MLInd* III 19-26; Prósper 1991; Villar 1981, 33-44). Cf. **derivación**.

afección. Ver **infección**.

aféresis (del gr. ἀφαίρεσις ‘sustracción’). Supresión de uno o varios sonidos en inicial de palabra (ingl. *bishop* de gr. ἐπίσκοπος, esp. *bodega* de gr. ἀποθήκη) (cf. Campbell & Mixco 2007, 13). Ver **eliminación**. Contr. **prótesis**.

afijo. Morfema que, en la cadena hablada, no aparece independientemente de la **raíz** a la que se añade; se distingue entre **prefijo**, cuando se coloca delante de la raíz (*be-* en ingl. *be-loved*), **infijo**, si se

coloca en el medio (la *n̄* de lat. *ui-n-c-ō*, al lado de *uic-tus*) y **sufijo**, si va después de la raíz (*-ing* en ingl. *walk-ing*). Menor interés para la indoeuropeística tienen otros conceptos relacionados con los *afijos*, como *circunfijo*, *transfijo*, *parafijo* o *duplifijo*. Cf. **pronombres infijados**, **gramaticalización**, **desgramaticalización**, **lexicalización**.

africada. Consonante cuya articulación comienza con una *oclusión* y continúa con una *fricación homorgánica*; por tanto, el paso del aire se ve momentáneamente interrumpido y luego parcialmente obstaculizado. El tiempo que se emplea en ambos movimientos es, aproximadamente, el mismo que en la emisión de una oclusiva: esp. *ch* (/tʰ/) en *chico*, o alem. *pf* (/pʰ/) en *Pferd*.

— **africación** (relac. *africar*). Paso de un sonido (generalmente *oclusivo*, aunque también puede ser *fricativo*) a africado. Por ejemplo, en la **segunda mutación consonántica del alto alemán**, las **oclusivas sordas** del **germánico** en posición inicial o postconsonántica se convirtieron en *africadas*: **p* > *pf*/pʰ/ (ingl. *path*, alto alem. *Pfad*), **t* > *ts*/tʰ/ (ingl. *heart*, alto alem. *Herz*) (cf. Trask 2000, 11; Campbell & Mixco 2007, 4-5; Krahe 1994, 105-106 § 82). Contr. **desafricación**.

agente. Palabra o expresión que designa a quien realiza la acción semántica del verbo. En las lenguas indoeuropeas es el *sujeto* (en **nominativo**) de los verbos activos y el *complemento agente* (en un caso **oblicuo**) de los verbos medio-pasivos, por lo que es más una categoría semántica que sintáctica, al contrario que en las lenguas **ergativas**, donde tiene siempre la misma marca (eusk. *niġ egin dut / niġ egingakoa* ‘yo he hecho / hecho por mí’, cf. Hettrich 1990). Cf. **ergativo**. Cf. **derivación**.

aglutinación. Amalgama de dos o más elementos en una unidad, a veces difícilmente analizable: lat. *hac hora* > cast. *ahora*; lat. *mur caecus* + suf. > cast. *murciélagos*; cast. *tan poco* > *tampoco*; ingl. *never + the + less* > *nevertheless*. Contr. **deglutinación** (cf. Campbell & Mixco 2007, 6).

agneo. Nombre dado al **tocario A** (ver).

agudo (ingl. *high pitch*). Se dice del **acento** que indica tono ascendente. Dentro de las lenguas indoeuropeas, en las vocales largas, el acento agudo del griego marca una elevación en la parte final (mora final) de la vocal (ṽ: = v́v), frente al lituano, que lo muestra invertido (ṽ: = v̄v). Cf. **circunflejo**.

Aitken, ley de (o *regla de la longitud vocálica en escocés*) (1962, 1981). Con dos principios, Aitken intentó explicar la reorganización en la longitud vocálica de las variedades escocesas del inglés (en Escocia Central tras el Great Vowel Shift, hacia el siglo XVI o XVII):

-Todas las vocales largas y diptongos se abrevian excepto ante /r v z d/ o límite de morfema.

-Todas las vocales breves no altas se alargan cuando van seguidas por /r v z d/ o límite de morfema.

La combinación de ambas haría que la longitud vocálica fuera predecible dependiendo del contexto fonético y morfológico (cf. Collinge 1985, 3-6, Trask 2000, 13).

Aktionsart (*modo de acción*). Propiedad semántica del verbo (frente al **aspecto** gramatical), que se refiere en ocasiones a la actividad verbal (el proceso), y en ocasiones al sujeto; si se refiere al proceso distinguimos entre verbos **télicos** (que necesitan del final para completarse) y **atélicos** (que no necesitan del final). Si se refiere al sujeto, los verbos pueden ser *desiderativos*, *factitivos* o *causativos* (Comrie 1985, cf., por ejemplo, la importancia indoeuropea de las construcciones **causativas**). Cf. Stempel 1999.

alargamiento. Aumento de la duración de una vocal, con valor distintivo o no (cf. Campbell & Mixco 2007, 100). Contr. **abreviación**. Cf. **larinales**, **ley de Brugmann**, **grado alargado secundario del balto eslavo**, **ley de Georgiev**, **ley de Lachmann**, **ley de Streitberg**, **ley de Van Wijk**, **ley de Winter-Kortlandt**.

— **alargamiento compensatorio**. Alargamiento de una vocal, ocurrido por la pérdida de material fónico (por ejemplo, una consonante): lat. **fasnom* > *fānum*, o gr. **hens* > ἧς [hēs]. En la historia del inglés

son muy habituales (ya en protogermánico, la secuencia *vocal+n+x* [vnx] se había convertido en *vocal larga+x* [v̄x], cf. **branxt* > **brāxt*, pret. de **bringan* ‘llevar’): ingl. ant. **tonθ* > *tōþ* /tōθ/ ‘diente’, **fimf* > *fif* ‘cinco’, **gans* > *gōs* ‘ganso’ (cf. Trask 2000, 190, Campbell & Mixco 2007, 35). Cf. *ley de Stang II*, *ley de Szemerényi*.

alativo. Ver *directivo* para el caso que expresa *dirección* en hitita. Se trata también de un *caso* del tocario (que indica *dirección hacia*), innovación formal a base de *posposiciones* sobre un caso *oblicuo*; por ejemplo, en tocario A se forma a partir de un sufijo *-ac*, único para el singular y el plural, añadido al correspondiente caso *oblicuo* del singular o del plural. En lituano es, igualmente, una innovación formada con el genitivo, al que se añade un sufijo *-p(i)* (Fortson 2010, 406; Beekes 2011, 94-95).

albanés. Lengua indoeuropea representante de su propio grupo, conocida desde tiempos recientes por traducciones de obras cristianas, de los siglos XVI y XVII. La estandarización de la escritura en caracteres latinos se hizo en 1909, tras pasar alternativamente por escrituras griega, cirílica y árabe. Ha sido identificado alternativamente con los antiguos *tracios* o *ilirios*. El *albanés* consta de dos dialectos, el *guego* y el *tosco*. Se discute la posibilidad de que esta lengua conserve los tres órdenes de *dorsales* propuestos para la protolengua (*palatales*, *velares* y *labiovelares*; cf. s. v. *velares* para los resultados); en cualquier caso, *sonoras* y *sonoras aspiradas* confluyeron en *sonoras*; la **s* tiene 5 resultados (*sh*, *th*, *gj*, *h* y \emptyset); las *líquidas* silábicas se resuelven como *ri*, *li*, que pasan a *re*, *le* en algunos contextos; las *nasales* silábicas dan *a*; las *vocales breves* sufren *síncopas* por atonía; las *vocales largas* presentan algunos cambios como \bar{i} , \bar{u} > *i*; los *diptongos* parecen reducirse todos. El *guego* tiene también vocales nasales, aunque el *tosco* ha perdido la nasalidad. En cuanto a la morfología, el nombre presenta cinco *casos* (*nominativo*, *acusativo*, *genitivo*, *dativo*, *ablativo*), con un *locativo* en albanés antiguo y en algunos dialectos; el singular y el plural conocen una flexión indefinida (sin artículo) y definida (con artículo). Solo conserva los *géneros* masculino y femenino, pues los antiguos neutros siguen una flexión masculina en singular y femenina en plural (cf. el *tocario*). El sistema verbal es muy complejo por lo innovador: herederos del protoindoeuropeo son *presente* y *aoristo*, con un *imperfecto* nuevo que solo en parte continúa el *imperfecto* protoindoeuropeo; perifrásticos son el *perfecto*, los dos *pluscuamperfectos*, el *futuro* y el *futuro perfecto*. En lo referente a la sintaxis puede mencionarse un orden relativamente libre tendente a SVO, con *preposiciones*; es característico el uso de un *clítico* objeto que duplica al sustantivo objeto o a un *clítico* tónico (*Zefi e mori librin* = José lo cogió el libro); el clítico puede aparecer en inicial de frase, *Ma ep librin* = Dame el libro. Cf. una somera presentación en Fortson 2010, 446-458; cf. también Demiraj 1995.

alemán. Ver *alto alemán*.

algebraica, reconstrucción. En la *reconstrucción externa*, se llama así al tipo de reconstrucción no fonética, es decir, a la mera pieza de álgebra que resume las correspondencias sistemáticas visibles en las lenguas descendientes, sin ningún grado de realidad fónica. Es una posición minoritaria entre los comparatistas (Trask 2000, 14). Contr. *análisis componencial*.

allegro, formas en (también ‘formas de desgaste’). Formas pronunciadas rápidamente que, por su uso frecuente o por su falta de acento, evolucionan de una manera no esperada por las leyes fonéticas: esp. *vuestra merced* > *usted*; ingl. *god be with you / ye* > *goodbye*; ingl. *How are you?* > *Hiya?* > *Hi?*; ital. *Madon(n)a* > *Mona*; alem. *Guten Morgen* > *mo(ə)ŋ* (cf. Trask 2000, 15). Trask 2000, 238 habla de cambios fónicos onomásticos que pueden ocurrir solamente en los nombres, especialmente los topónimos, pero que no son habituales en la lengua (al menos al mismo tiempo); pueden tener que ver con cambios acelerados, como la *atrición* o *erosión* de algunas formas. Contr. *formas en lento*.

alófono. Cada una de las variantes de un mismo *fonema*, según la posición de este en la palabra o sílaba y/o según el carácter de los sonidos vecinos; por ejemplo, la [b] oclusiva de *tumbo* y la [β] fricativa

de *tubo*. En alemán, la pronunciación de la velar en *ich* [iç] es un alófono distinto al que hallamos en *acht* [axt]. Cf. **oposición derivada**.

alomorfo. Cada una de las variantes de un morfema con significado idéntico; por ejemplo, *-is* e *-ibus* en el dativo / ablativo plurales latinos (*ros-is*, *reg-ibus*), o *-ra* / *-se* en el pretérito imperfecto de subjuntivo en español (*ama-ra*, *ama-se*).

alótopo (o *doblete*). Cada una de las variantes procedentes de una misma base, como en el caso de esp. *colgar* y *colocar* a partir de lat. *collocare*.

alta. Vocal producida situando la lengua por encima de la posición neutral (como *i* y *u*). Ver **baja**, **media**, **ascenso**, **descenso**.

alto alemán. Lengua del grupo **germánico** (ver).

alveolar. Sonido pronunciado con la lengua cerca de los alvéolos de los incisivos superiores como por ejemplo *s*, *l*, *n*.

amalgama (o *coalescencia*). Unión sintagmática de dos sonidos en uno, con combinación de sus rasgos distintivos. Como ejemplos típicos se pueden considerar los casos de desaparición de una *-j-* que previamente ha palatalizado la consonante anterior, o las **monoptongaciones** o **nasalizaciones** vocálicas. Cf., desde el punto de vista paradigmático, **fusión**.

ampliación. Alargamiento de una palabra por razones expresivas: lat. *cuculla* ‘capucha’ > cat. *cucurulla*, alem. *stützen* > *stibitzen* (Lázaro Carreter 1998, 40). Contr. **haplogía**.

anáfora (del gr. ἀναφορά ‘repetición’). Modo de referencia que desempeñan algunas palabras, mediante el cual aluden o recogen el significado de palabras ya emitidas. Por ejemplo: *Julián asegura que se va de vacaciones, pero yo lo dudo*; *lo* es un **anafórico** porque hace referencia a la secuencia anterior. Contr. **catáfora**.

analogía. Creación de nuevas formas lingüísticas, o modificación de las existentes, a semejanza de otras; por ejemplo, los pretéritos *tuve*, *estuve*, *anduve* se formaron por analogía con *hube* (*DRAE*); así la fórmula *haber* : *hube* / *tener* : [*tuve*] es llamada **analogía proporcional**, porque se muestra como una proporción o regla de tres. La **nivelación analógica** opera dentro de un paradigma, como la igualación del acento en el paso del latín al español **cantabámus*, **cantabátis* > *cantábamos*, *cantábais*, según *cantába*, *cantábas*. Cf. **Kuryłowicz** o **Mańczak**.

anaptixis (del gr. ἀνάπτυξις ‘despliegue, extensión’; deriv. *anaptíctico*; también **sonido esvarabático**, alem. *Sprossvokal*). Desarrollo de una resonancia vocálica entre las consonantes (como en lat. *peric^hlum* por **periculum*, esp. *c^orónica* por *crónica*, o *p^orado* por *prado*) (cf. Campbell & Mixco 2007, 12; Trask 2000, 21). Ver **inserción**, **epéntesis**, **schwa secundum**.

anástrofe (del gr. ἀναστροφή ‘vuelta, giro’). Uso de una **preposición** como **posposición**: por ejemplo, en griego antiguo, en ὀμμάτων ἄπο ‘desde los ojos’.

anatolio. Grupo de lenguas indoeuropeas. El descubrimiento del *hitita* en la península Anatolia (1902) y su desciframiento (Hrozný en 1917) supusieron una revolución en los estudios indoeuropeos; sin embargo, el provecho que puede extraerse de los textos hititas es aún limitado, por cuanto que su fonología exacta aún plantea ciertas dudas. Su léxico tampoco arroja toda la luz que sería de desear, y la cronología de sus textos está en muchos casos *sub iudice*. El hitita se transmite en un silabario cuneiforme, que no permite representar grupos complejos; actualmente se dispone de unas 25000

tablillas, algunas de las cuales corresponden al siglo XVII a. C., transmitidas en copias del XVI a. C. En el año 1900 a. C. se documentan dos palabras hititas en los textos paleoasirios de Kültepe (la Nesas hitita): *išpatalu* ‘vigilancia nocturna’ (de hit. *išpant-* ‘noche’) e *išhiuli* ‘contrato’ (hit. *išhiul-*). Un periodo *hitita antiguo* se puede trazar de 1570 a. C. a 1450; un *hitita medio* desde 1450 al 1380 y un *hitita nuevo* de 1380 a 1220 a. C., muy sometido ya a la influencia del *luvita*, otra de las grandes lenguas de la familia anatolia, también transmitida en escritura cuneiforme (1400 a 1200) y jeroglífica (1200 a 750), esta última escrita en un silabario pictográfico autóctono. Junto al *luvita* se suelen englobar el *licio* (desde el siglo VI a. C.) en un alfabeto epicórico variante del hitita, y el *cario*, junto con el *pisidio* y el *sidético*. La otra gran lengua anatolia es el *paláita*, atestiguado desde épocas algo anteriores al hitita en escritura cuneiforme (unos 200 textos), junto al cual se sitúa el *lidio* (desde el siglo VI a. C.), escrito en un alfabeto epicórico.

Si nos centramos en el *hitita* como representante máximo del grupo anatolio, puede decirse que es una lengua *centum* con las *labiovelares* conservadas; mantiene una aspiración como resultado de las *laringales* **h*₂ y **h*₃; *vocalización* de las *sonantes* **r* y **l* en *ar* y *al*. La morfología es interesante porque el nombre presenta dos *números* y dos *géneros* (*animado* e *inanimado*), sin indicación de *dual* y sin separación *masculino* / *femenino* (cf. *Herkunftshypothese*); siete *casos* (*nominativo*, *vocativo*, *acusativo*, *genitivo*, *dativo*, *ablativo*, *instrumental*, cf. además *directivo*), diferenciados así solo en singular; sistema desarrollado de *heteróclisis*, con muchos sufijos que contienen la alternancia *-r-* / *-n-*. El verbo tiene también algunas peculiaridades, como la presencia de un *indicativo* y un *imperativo* como *modos* únicos; distinción entre dos *tiempos*, *presente* y *pretérito*; diferencia entre *activa* y *media*; dos conjugaciones, en *-mi* y en *-hi*, cuyas desinencias coinciden en el plural. En lo referente a la sintaxis, existe un abundante uso de *partículas*; las frases comienzan con *conectores*, a los que se añaden uno o más *clíticos*; orden SOV, con adj.+sust., genit.+sust., relat.+sust.; construcciones con *preverbios* pero con *posposiciones*. El neutro pl. concuerda con el verbo en singular (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 170-201; Luraghi 1995).

anficinético o *anfidinámico* (u *holocinético* u *holodinámico*). Supuesto patrón *acentual* de flexión nominal *atemática* protoindoeuropea que se caracterizaría por tener los casos *fuertes* con grado *é* acentuado en la raíz y grado *o* en el sufijo, y los *débiles* con grado *é* acentuado en la desinencia (Ré - So - Dø // Rø - Sø - Dé, donde R es la raíz, S el sufijo y D la desinencia): **d^héǵ^hōm* / **d^hǵ^hm-és* ‘tierra’ (hit. *tekan* / *taknas*), **h₂éus-ōs* / **h₂us-s-ós* ‘aurora’ (indio ant. *uśās* / *uś-ás*, gr. ἠώς). Ver Sihler 1995, 278-279, Meier-Brügger 2003, 216-217, Fortson 2010, 120 y cf. la *regla* **k^wetwóres*. También suele citarse como ejemplo representativo de este patrón el participio activo nom. **uék-ont(s)* / acus. **uék-ont-m* / genit. **uk-nt-ós* ‘que quiere, voluntarioso’, presente en indio ant. *uś-án* / *uś-ánt-am* / *uś-at-ás* y gr. ἐκών / ἐκ-όντ-α / ἐκ-όντ-ος.

anglosajón. Ver *inglés*.

animacidad. Jerarquía de animacidad. La distinción en el nivel de animacidad se revela importante para varios aspectos lingüísticos. La idea procede de Silverstein 1976, aunque la propia jerarquía y su nombre se establecen en los trabajos de Dixon 1979 y de Comrie 1981, incluso Delancey 1981, desde lo más animado hasta lo no animado:

1.^a pers. | *2.^a pers.* | *3.^a pers. pronom.* | *nombres propios* | *humanos* | *resto de animados* | *no animados*

Hay discusión en torno a si la 1.^a y la 2.^a personas deben ir juntas o separadas. Esta escala tiene aplicación práctica en varios procesos, como la creación del *ergativo* en hitita.

anit (indio ‘sin *i*’). Raíz sánscrita (y, por extensión, indoeuropea) que no acaba en *-i*, y que es monosilábica, como **b^her-* ‘llevar, soportar’ en *bhar-ā-mi* ‘yo llevo’ o en *bhar-tar* ‘portador’. Contr. *set*. Cf. *raíz*.

Anlaut. Término alemán para denominar el sonido inicial o en posición inicial de una palabra. Ver **Inlaut** y **Auslaut**.

anomalía compartida. Ver **aberración compartida**.

anterior. Consonante pronunciada entre el paladar duro y los incisivos; dicho de una vocal, la que se pronuncia llevando la lengua hacia delante (*e, i*). Contr. **posterior**.

— **anteriorizar.** Cf. **adelanto**.

anudātta. Ver **udātta**.

anusvāra (*ñ*). En indio antiguo, nasalización de una vocal ante sibilantes, *l* o *h*. Los verbos de la 7.^a clase cuya raíz acaba en *-s* hacen el plural *hiṃsānti* (por **hi-n-s-ānti*). En ocasiones puede marcar la abreviación de una nasal completa (*phalaṃ bharati* se pronuncia *-mbh-*).

auristo. Se trata de un **tiempo** verbal que se reconstruye para el **protoindoeuropeo**. Cf. Beekes 2011, 262-264; Bendahman 1993; Cardona 1966; Fortson 2010, 101-103; Hardarson 1993; Meier-Brügger 2003, 172; Narten 1964; Strunk 1967; Szemerényi 1996, 281; Watkins 1962.

El aoristo puede referirse a un hecho puntual pasado, al momento en que comienza una acción (**aoristo ingresivo**), al momento de finalizar (**aoristo resultativo**), o a una acción vista en conjunto. Los rasgos generales del aoristo son las desinencias personales **secundarias** (ver **voz activa** y **voz media**), el **aumento** y, en ocasiones, la **reduplicación**. Aunque su formación es menos variada que la del **presente**, hay que diferenciar varios tipos:

ACTIVO	Atemático	Temático
Sigmático	Indic. act. <i>grado alargado</i> / med. <i>grado</i> ∅ / subj. <i>grado pleno</i> : ind. ant. <i>ádaiksam</i> , gr. <i>ἔδειξα</i> de <i>δείκνυμι</i> ‘mostrar’ ¹	
Radical	Sing. <i>grado pleno</i> / pl. y med. <i>grado</i> ∅: sing. <i>ἔ-θη-κα</i> / pl. <i>ἔ-θε-μεν</i> / med. <i>ἔ-θε-μην</i> ² de ‘τίθημι, poner’	-Grado ∅ radical y vocal temática, como <i>ἔλιπον</i> ³ < <i>λείπω</i> ‘dejar’ -Reduplicados <i>εἶπον</i> < <i>ἔφειπον</i> ⁴ ‘λέγω, decir’

1. Existe en indo-iranio, en griego, en eslavo, en algunas formas latinas del perfecto y en irlandés; sin huellas en báltico, germánico, osco-umbro, anatolio y tochario. En griego nunca hay grado alargado. 2. En indo-iranio (*adhāt*) es aún frecuente, en griego y armenio hay algunos, pero ha desaparecido en otros sitios (en lat. *fū-ī*). 3. Frecuente en indio ant., griego y osco-umbro. Contra la idea de que sea una innovación tematizadora de estas lenguas está la protoforma compartida **h₁leudⁿ-*, gr. *ἦλθον* de *ἔρχομαι* ‘ir, venir’, véd. *áruhat*, irl. ant. *luid*; también sobre **ueid-* tenemos gr. *εἶδον* de ‘ὄράω, ver’, véd. *ávidat*, arm. ant. *egit* (cf. Cardona 1966; García Castellero 2000, 167). 4. En base a los testimonios del indo-iranio, del griego y del tochario A (cf. Bendahman 1993). Parece que la reconstrucción protoindoeuropea consiste en un vocalismo *e* en la reduplicación y grado cero en la raíz: sobre **uek^w-* ‘decir’ obtenemos **e-ue-uk^w-o-m* ‘dije’, en indio ant. (*á*)*vocam* o en gr. *ἔφειπον* (disimilación de **-φευπ-*). Aparte de este ejemplo, suelen tener valor causativo, como en védico (donde se alinean paradigmáticamente con los presentes causativos en *-áya-*) *á-pī-par-as* ‘hiciste cruzar’, gr. *δέ-δα-ε* ‘enseñó, hizo aprender’, toc. *A śa-śārs* ‘hizo saber’. En griego hay ejemplos relativamente comunes, como *ἄγω* → *ἤγ-αγ-ον*, *φέρω* → *ἤν-εγκ-ον*.

En griego se documentan también aoristos iterativos en *-σκ-*, como *ἴδ-ε-σκ-ον* de *ὄράω* (ver **presentes** en *-sk-*).

Las formaciones de la voz media para el aoristo pueden resumirse en el siguiente cuadro (ver las desinencias en **voz media**).

MEDIO	Atemático
Radical	-Alternancia <i>grado o / grado ∅</i> , y desplazamiento del acento: ind. ant. <i>abódh-i</i> ‘me desperté’ sg. / <i>abhud-máhi</i> pl. -Grado <i>e</i> (avést. <i>jaini</i> ‘él fue golpeado’)

apical. Consonante en cuya articulación interviene principalmente el ápice de la lengua como órgano activo: los órganos pasivos pueden ser dientes, alveolos o paladar; por ejemplo, la /l/ o la /t/.

apócope (fem. ‘la apócope’, relac. *apocopar*, del gr. ἀποκοπή ‘separación’). Pérdida de uno o más sonidos en final de palabra (esp. *santo* > *san*, lat. *amare* > esp. *amar*). En la historia del inglés es frecuente: *sunu* > *son*, *mōna* > *moon* (cf. Trask 2000, 24, Campbell & Mixco 2007, 13). Ver **eliminación**. Contr. **paragoge**.

apofonía. Ver **ablaut**.

árbol lingüístico (alem. *Stammbaum*). Expresión gráfica ideada por A. Schleicher en 1853, en forma de árbol genealógico, que pone de manifiesto el conjunto de relaciones de parentesco entre lenguas de una misma familia. En este modelo cada rama representa un grupo de lenguas más cercanas entre sí, frente a otros grupos. Cada una de estas ramas o brazos pueden denominarse subgrupos de la familia, que aluden a la relación de herencia común de fenómenos (Campbell & Mixco 2007, 63-64; Trask 2000, 120-121). Cf. la **teoría de ondas**, **arcaísmo compartido**, **innovación compartida**.

arcado-chipriota. Dialecto del grupo **griego** (ver).

arcaísmo. Forma característica de un momento pasado de una lengua, que puede sobrevivir en usos especializados. Los arcaísmos se conservan comúnmente en determinados ámbitos como proverbios, poesía popular, documentos legales, oraciones o textos religiosos. Es el caso, por ejemplo, del futuro de subjuntivo en español, usado en refranes o contextos legales: *allá donde fueres, haz lo que vieres*. En inglés, la desinencia de 3.^a persona *he maketh* o de 2.^a persona *thou hast* (Campbell & Mixco 2007, 15-16). En otro sentido, **arcaísmo** puede denominarse a la forma que mantiene características muy similares (o de identidad total) a una forma ancestral y que se ha perdido en otras lenguas o dialectos de la familia; por ejemplo, dentro del grupo griego, el micénico mantiene una labiovelar *k^w* (< **k^w*) que en otros dialectos ha desaparecido (Trask 2000, 26-27).

— **arcaísmo compartido** (*simplesiomorfia* en términos de cladística). Rasgo lingüístico que comparten dos o más lenguas emparentadas, y que ha sido heredado de la protolengua, como en protoindoeuropeo los nombres heteróclitos, presentes en hitita, griego, latín o indo-iranio, pero no en otras lenguas. Los arcaísmos compartidos son de poco uso en el sub-agrupamiento de las familias, porque no hay especiales razones para pensar que todos los miembros de una familia hayan mantenido o perdido una característica (Trask 2000, 308).

archifonema. Conjunto de los rasgos pertinentes comunes a los dos miembros de una oposición fonológica neutralizada, por ejemplo, el archifonema nasal en español (N) que resulta de la neutralización de *n* y *m* ante *b*, como *imberbe* de *in-* y *barba* (en este caso se pronuncia una *m*), y se transcribe como *iNberbe*. Cf. **neutralización**.

área aislada, norma del (o **norma del área menos expuesta**). Aportación de la escuela de **Neolingüística** italiana; con vistas a identificar la antigüedad de un fenómeno lingüístico, puede decirse que las áreas aisladas suelen mantener los estados de lengua más antiguos, como el sardo entre las lenguas románicas (cf. Bernabé *MLInd* I 84).

área atrasada, norma del (o *norma del área tardía*). Aportación de la escuela de *Neolingüística* italiana; con vistas a identificar la antigüedad de un fenómeno lingüístico, puede decirse que si una lengua llega con retraso a una comunidad, las innovaciones llegan, a su vez, con retraso (cf. Bernabé *MLInd* I 84).

área mayor, norma del. Aportación de la escuela de *Neolingüística* italiana; a no ser que exista evidencia de lo contrario, la característica atestiguada en la mayoría de las lenguas debe ser elegida como la protoforma. El razonamiento es que las características mantenidas por muchas lenguas se explican mejor como pertenecientes a la protolengua que como innovaciones independientes. Es posible que todas las lenguas hijas hayan variado desde la protolengua; aun así, el principio de área mayor es de aplicación para saber cuáles lenguas retienen una mayor cantidad de características del elemento reconstruido (Campbell & Mixco 2007, 114-115; Bernabé *MLInd* I 84).

áreas laterales, norma de las. Aportación de la escuela de *Neolingüística* italiana; con vistas a identificar la antigüedad de un fenómeno lingüístico, puede decirse que si dos áreas laterales coinciden en una situación frente a la central, la situación de las laterales es más antigua, mientras que la central es una innovación. Así, el castellano y el rumano (áreas laterales) comparten el comparativo latino *magis*, frente a francés o italiano (áreas centrales), que tienen *plus* (cf. Bernabé *MLInd* I 84).

armenio. Lengua indoeuropea representante de su propio grupo. Para evangelizar en armenio (y no en griego ni en sirio), el sacerdote Mesrop creó un alfabeto propio con signos para las vocales (en el año 406 o 407); es en el siglo IX cuando se comienza a disponer de literatura consistente en traducciones del Nuevo Testamento y obras religiosas del obispo Eznik de Kolg. Sin embargo no es hasta 1895 cuando el estudio del armenio es separado del de las lenguas iránicas, con las que se le confundía por la gran abundancia de préstamos y nombres propios iránicos. Es una lengua *satem*; sufre una **mutación consonántica** similar a la *ley de Grimm* germánica, por la que **b, *d, *g (*g y *g^h) > p, t, k; *b^h, *d^h, *g^h (*g^h y *g^{wh}) > b, d, g; y *t, *k > t', k' (sordas aspiradas), dado que la **p* ha pasado a *h* (o a \emptyset ante *o* y consonante) en inicial, y a *w* en interior (cf. también la *ley de Adjarian*). Entre las semiconsonantes, el armenio muestra ciertas peculiaridades, dado que **j* desapareció mayoritariamente, pero **w* sufre muchos cambios, sobre todo agrupada con consonantes: **sw* produjo *k'* (probablemente *via *hn*), **kw* > *sk*, y **dw* > *rk*, este con posterior **prótesis** de *e* si estaba en inicial (*k* es el desarrollo del grupo, y la *r* es el **rotacismo** de *d*, con una evolución regular: en arm. ant. **dwo* > *erkow* 'dos', **dweh₂ro* > *erkar* 'largo', cf. gr. dor. δῦᾱρός, cf. *ley de Meillet II*); las **laringales** silábicas **vocalizan** en *a* y las **laringales** iniciales ante-consonánticas tienen también vocalización (de la misma manera que griego o frigio; cf. *ley de Rix*); la **s* desaparece en inicial e intervocálica; las **vocales breves** se mantienen y las **largas** se abrevian; el **acento** se fijó en la penúltima, con lo que las vocales de sílaba final tendieron a desaparecer. En el terreno de la morfología puede citarse que el nombre tiene siete **casos** (**nominativo, acusativo, genitivo, dativo, instrumental, locativo y ablativo**, aunque **dativo** y **genitivo** solo se distinguen en los pronombres); y dos **números**, dado que el **dual** se ha perdido. En el **verbo**, las formas de **presente** y **aoristo** sobreviven, y el **perfecto** se pierde. Algunos **imperfectos** sobreviven como **aoristos**; la **medio-pasiva** se diferencia de la **activa** en un cambio de la raíz verbal, y con diferentes terminaciones en **aoristo**; los dos temas verbales (**presente** y **aoristo**) se oponen en **tiempo** y **aspecto**; el **aoristo** mantiene el **aumento** indoeuropeo **e-* solo para evitar monosilabidad. El orden sintáctico habitual es SVO con **preposiciones**, adj.+sust. y sust.+posesivo; poca **prefijación** verbal; el **armenio** es rico en **composición** para formar nuevas palabras (cf. Meillet 1913-1962, Benveniste 1967, Olsen 2002); una peculiaridad es el sujeto en **genitivo** cuando el verbo es un **participio** de **aoristo** (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 382-399; cf. Ajello 1995).*

armonía vocálica. Tipo de **asimilación** entre vocales; estas se desdoblan en dos subsistemas separados por un rasgo distintivo. Cada palabra toma únicamente vocales de uno de los subsistemas dependiendo de la presencia anterior o posterior de una vocal con determinado rasgo; es muy frecuente en turco y en las lenguas fino-ugrias (cf., por ejemplo, Cerdà 1986, 26). Por ejemplo, en turco el sistema de numerales ordinales se construye añadiendo un sufijo *-inci-* a los cardinales; sin embargo, las vocales de este sufijo se ven alteradas de acuerdo a la labialidad de otras vocales de la palabra: *bir* 'uno'

construye su ordinal como *birinci* ‘primero’ e *iki* ‘dos’ como *ikinci*; pero *üç* ‘tres’ como *üçüncü*; *dört* ‘cuatro’ como *dördüncü*; *beş* ‘cinco’ como *beşinci*; *altı* ‘seis’ como *altıncı*; *yedi* ‘siete’ como *yedinci*; *sekiz* ‘ocho’ como *sekizinci*; *dokuz* ‘nueve’ como *dokuzuncu*; *on* ‘diez’ como *onuncu* ($c = [d^3]$, $\zeta = [t^f]$, $\varsigma = [j]$, $z = [z]$). Otras lenguas como el húngaro también presentan armonía vocálica: así, *üg-yes* ‘hábil’ / *súl-yos* ‘pesado’, *kert-ben* ‘en el jardín’ / *ház-ban* ‘en la casa’.

arriba, cambio desde. Ver *cambio lingüístico*.

arrizotónica. Forma lingüística que no lleva el acento en el radical. Por ejemplo, en romance, los pasados regulares *am-é*, *com-í*, *part-í*, frente a formas como *tuv-e*, *sup-e*, *hic-e*. Contr. *rizotónica*.

ascenso vocálico. Cambio de una vocal *baja* a *media* o *alta*, o de *media* a *alta* (por ejemplo, los pasos de $e > i$, o de $o > u$). En los cambios en cadena, Labov 1994 habla de cambio regular de las vocales largas (tensas o periféricas) cuando estas están implicadas en cadena, como en el *Great Vowel Shift* del inglés medio (cf. Campbell & Mixco 2007, 163; Trask 2000, 273). Contr. *descenso vocálico*.

ashkun. Lengua del grupo *nuristani* (ver).

asibilación. Tipo de cambio por el que un sonido se hace *sibilante*: lat. *centum* /k/ > ital. *cento* /tʃ/, esp. de Chile /r/ > [r̥] en *carro* (cf. Trask 2000, 29, Campbell & Mixco 2007, 16).

asimilación. Alteración de la articulación de un sonido de la cadena hablada asemejándolo a otro cercano. Hay *asimilación progresiva* (*dilación*) si los sonidos que influyen son los anteriores: *somorgujo* > *somormujo*, ingl. *dog-s* > /dɔg-z/. En caso contrario, hablamos de *asimilación regresiva* (o *anticipatoria*), cuando el sonido siguiente es el que influye sobre el anterior. Es la más frecuente en todos los idiomas (lat. **abfero* > *affero*, esp. *mismo* > /mizmo/, lat. *septe* > ital. *sette*). La *asimilación total* asemeja los sonidos en todos sus rasgos (lat. *octo* > ital. *otto*), mientras que la *asimilación parcial* (*combinación*), lo hace solo con algunos rasgos (esp. *mismo* > /mizmo/, lat. *in-possibilis* > *impossibilis*); en la *asimilación a distancia* (*armonización*) los sonidos no están en contacto (protoindoeuropeo **penkʷe* > lat. *quinque*), al contrario que la *asimilación de contacto* (protoindoeuropeo **kolnis* > lat. *collis*). Como ejemplo de *asimilación*, el *umlaut* germánico (germ. **satjan* > ingl. ant. **setljan* > *settan* ‘(a)sentar’) es “a distancia, parcial y regresivo” (cf. Lázaro Carreter 1998, 61-62; Trask 2000, 30; Campbell & Mixco 2007, 16-17, 157, 168). Contr. *disimilación*. Ver también *repercusión*, *armonía vocálica*, *cambio esporádico*, *ley de Bartholomae*.

asíndeton (del gr. ἀσύνδετον ‘desunido, desatado’). Mecanismo sintáctico que consiste en omitir las conjunciones para dar viveza o energía al concepto o relato. Mendoza *MLInd* III, 206-207 reivindica la importancia del *asíndeton* como procedimiento de unión oracional; su antigüedad estaría avalada por los compuestos tipo *dvandva*, formados precisamente sin *conjunciones*, del mismo modo que numerosos pasajes del *Rigveda* o de Homero (incluso en frases latinas del tipo *veni, vidi, vici*). Cf. *frase nominal*, *parataxis*, *hipotaxis*.

aspecto. Dimensión gramatical del verbo por la que se indica la perspectiva sobre la organización interna de la acción, *completa* o *terminada* (aspecto *perfectivo*) vs. *incompleta* o *en curso* (aspecto *imperfectivo*). Cf. Comrie 1976. Cf. *tiempo*, *Aktionsart*.

Es un punto controvertido en la reconstrucción protoindoeuropea, dada la dificultad de su proyección a la protolengua; si bien es cierto que algunas lenguas han creado posteriormente recursos léxicos para especificar el aspecto, en la mayoría de los casos no hay marcas formales que lo diferencien. En este sentido es muy claro el sistema verbal eslavo (ruso, polaco o checo), donde cada verbo consta en realidad de un par de verbos para expresar aspecto acabado e inacabado. Curtius aplicó este contraste en el aspecto de la acción al griego, en la oposición *imperfecto* / *aoaristo*. Desde Delbrück se convirtió en dogma que el sistema indoeuropeo de temas (presente - imperfecto, aoristo

y perfecto) estaban relacionados con los aspectos *durativo*, *puntual* y *perfectivo* respectivamente. Pero, en estos mismos términos, la oposición presente / perfecto no es paralela a la mencionada imperfecto / aoristo, dado que si el aoristo marca acción acabada frente al imperfecto, el perfecto señala resultado frente al presente. En la práctica, se observa que el aoristo representa la acción puntual (*modo de acción* o *Aktionsart*) más que acabada (*aspecto*); para la acción acabada en el pasado surgió la necesidad de un *pluscuamperfecto*, existente en las lenguas históricas, al lado de un *perfecto* (acción acabada en el presente).

En realidad, en este punto nos encontramos con dos problemas: el primero es formal y el segundo, terminológico. En cuanto al primero, solo el griego entre las lenguas antiguas presenta esta diferenciación ideal de aspectos, dado que ni siquiera el indio ant. (con una división similar de temas verbales) lo hace; además, la situación que muestra el hitita es completamente diferente a una oposición aspectual. El segundo tiene que ver con la confusión del aspecto eslavo (*perfectivo* / *imperfectivo*) con el modo de acción (*Aktionsart*), que es algo más relacionado con la semántica del verbo o con el sufijo utilizado.

Por tanto, parece que la noción de aspecto indoeuropeo, en revisión en los últimos años, es secundaria y está unida a dos circunstancias: a) el tiempo verbal (el imperfecto de por sí puede marcar *duración* ‘vivía’ o *repetición* ‘saltaba’); y b) la semántica del verbo (*modo de acción*), generada por su raíz o por su sufijo: *puntual*, *incoativo*, *terminativo*, *durativo*, *iterativo*, *desiderativo*, *factitivo*, *causativo*... (ver *Aktionsart*). Cf. Agud 1985; Cambi 2007; García Hernández 1998; García-Ramón 2002; Fortson 2010, 90-91; Hewson 2001; Hewson & Bubenik 1997; Lloyd 1990; Stempel 1999; Szemerényi 1987.

aspirado. Cierta tipo de sonidos en los que se produce un soplo sordo o sonoro, localizado en el velo del paladar, úvula, faringe o laringe, como en gr. ἡρός /t^h/. Por ejemplo, en inglés, los sonidos sordos *p*, *t*, *k* se oponen a los sonoros *b*, *d*, *g* en que presentan aspiración.

Para la reconstrucción protoindoeuropea de las *aspiradas*, cf. *sonoro aspirado* y *sordo aspirado*.

— **aspiración.** Adquisición de rasgos aspirados por parte de un sonido que previamente no los tenía (*p* > *p^h* en inglés), o conversión de un sonido en aspirado, como la /s/ del griego en posición inicial, o la de algunas variedades del español, que se convierte en [h] (cf. Trask 2000, 29). Contr. *desaspiración*. Relac. *ley de Grassmann*, *ley de Bartolomae*, *ley de Adjarian*.

aspirata (o *media aspirata*). Término latino para señalar las consonantes oclusivas *aspiradas* (opuesto a *muta*). Ver *media*, *muta*, *tenuis*.

asterisco. El símbolo /*/, antepuesto a una forma lingüística para indicar ‘no atestiguado’, ‘inexistente’ o ‘imposible’. El uso habitual en Lingüística Diacrónica, el de ‘forma no atestiguada’ que surge por comparación externa o por reconstrucción interna, fue introducido por A. Schleicher a mediados del siglo XIX. Otras acepciones en las que puede utilizarse el asterisco (‘forma esperable pero inexistente’ o ‘forma imposible’) suelen ser sustituidos por otros signos, como /^h/ (Campbell 2004, *passim*) o /[†]/ (ver Trask 2000, 31).

atélico (o *permanente* o *desinente*). Ver *télico*. Ver *Aktionsart*.

atemático. Ver *temático*.

ático. Dialecto del grupo *griego* (ver).

atributiva. Función que desempeña el adjetivo cuando modifica al sustantivo dentro de un grupo nominal; por ejemplo, *los montes altos*; *buena persona*. Contr. *predicativa*.

aumento. Prefijo (**h₁e-*) que indica tiempo pasado en griego, indo-iranio, frigio y armenio, y que se coloca antes de la *raíz* y de la *reduplicación*. Es tónico y se usa en el *imperfecto* y en el *aoristo*: cf.

sánscr. *á-bharam* ‘yo llevaba’, gr. ἔ-φερον ‘yo llevaba’, frig. *e-daes* ‘ponía’, arm. ant. *e-ber* ‘yo llevaba’ (en armenio solo mantenido para evitar los monosílabos) (cf. Beekes 2011, 252-253). Cf. *injuntivo*.

Auslaut. Término alemán para denominar el sonido final o en posición final de una palabra. Ver *Anlaut* e *Inlaut*.

avéstico. Lengua del grupo *iranio* (ver).

bactriano. Lengua del grupo *iranio* (ver).

bahuvrīhi (en indio ant.; liter. ‘(que tiene) mucho arroz’). Tipo de compuesto (*posesivo* o *exocéntrico*) cuyo resultado refiere a un objeto que no tiene relación semántica con los términos de que se compone: lat. *magnanimus* no significa ‘alma grande’, sino que se refiere a ‘la persona que tiene un alma grande’. Es decir, que los términos de un compuesto de este tipo, como *piel roja* (ingl. *redskin*) no tienen relación con el objeto al que designan, sino que se refieren a un nuevo objeto (‘el que tiene la piel roja’). Cf. la diferencia entre el *endocéntrico* del indio ant. *rāja-putrá-* ‘hijo del rey’, y el *exocéntrico* (o *bahuvrīhi*) *rājá-putra-* ‘que tiene un hijo rey’. Ver *dvandva*, *endocéntrico*, *tatpuruṣa*, *karmadhāraya*.

baja. Vocal producida situando la lengua por debajo de la posición neutral (como la *a*). Ver *alta*, *media*, *ascenso*, *descenso*.

bajo alemán. Lengua del grupo *germánico* (ver).

balcánica, liga lingüística. Ver *liga lingüística balcánica*.

balochi. Lengua del grupo *iranio* (ver).

báltico. Grupo de lenguas indoeuropeas (ver también *balto-eslavo*). El grupo *báltico* se divide en *báltico oriental* (*lituano* y *letón*) y *occidental* (*prusiano ant.*, atestiguado algo antes que los otros dos, pero desaparecido en el siglo XVII; conocido por un catecismo del siglo XVI y algunos glosarios). El lituano, la más importante de las lenguas bálticas, no fue escrito hasta el siglo XVI; el letón es bien conocido en el mismo período que el lituano. Es un grupo *satem*, donde las *sonoras* y *sonoras aspiradas* del protoindoeuropeo confluyen en *sonoras*; contexto *r,u,k,i* palatalizador que crea *š* en *lituano* (en el resto de las lenguas es igual que en eslavo); las vocales **o*, **a* > *a*, y **ō*, **ā* > *o*; presencia de acentuación ascendente y descendente. El sistema consonántico diferencia pares de fonemas *palatales* / *no palatales*. En la morfología se produce la creación de un nuevo *grado alargado secundario* que produce también *ī*, *ū* a partir de *i*, *u*. Cuenta con un *futuro* en *-s*, y una curiosidad inexplicada: que en todos los tiempos la desinencia de 3.^a pers. sea igual en todos los *números* (singular, dual, plural) (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 432-445; Schmalstieg 1995).

balto-eslavo. Gran grupo de lenguas indoeuropeas que abarca los grupos *báltico* y *eslavo*. La unidad balto-eslava se justifica en la medida en que resulta económica para explicar los hechos comunes a ambos grupos. Fortson 2010, 414-419 recoge la discusión con ejemplos fonológicos y morfológicos que pueden hacer pensar en una comunidad, aunque la valoración de los datos no es siempre unívoca. Es un grupo de lenguas *satem*, donde las *sonoras* y *sonoras aspiradas* confluyen en *sonoras* (como el grupo *celta*); el contexto *r,u,k,i* produce *palatalización* (como en *indo-iranio*); **a* y **o* aparecen fundidas, aunque con resultados diferentes (el báltico tiene los mismos resultados que el germánico); el *acento* es móvil con distinción entre ascendente y descendente, bien mantenido en *lituano*, en *serbocroata* y en dialectos *eslovenos* (el *letón*, que también tiene acento ascendente y descendente lo ha fijado en inicial; las otras lenguas eslavas lo han sustituido por acento de intensidad). Como

fenómeno único dentro de las lenguas indoeuropeas, la secuencia **vRHC* evoluciona a **vRC*, cf. **génh₁-to* > **zēnta-* ‘verno’; la vocal recibió entonación aguda y luego fue abreviada (lit. *žéntas*, serbocroata *zět*); igualmente **RHC*, que había evolucionado a **iRHC* o **uRHC*, sufrió el mismo tipo de alargamiento **īRC* o **ūRC*. En cuanto a la morfología, el **dativo** e **instrumental** son en *-m* (como en germ.), y no en **-b^h*; se crean las llamadas formas con **grado alargado secundario**, a partir de **grados** cero originarios, con **i*, **u* que se alargaron en **ī*, **ū*; se produce la creación de **adjetivos definidos**, con un sufijo **-jo-* procedente del **pronombre relativo**. En el verbo, se pierde la categoría de **perfecto**, aunque el sufijo del **participio** de perfecto sobrevive como sufijo de pasado (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 414-419).

barítona (del gr. βαρύτονος ‘de voz grave’). En griego, palabra sin acento en la última sílaba: λόγος ‘discurso’, ἄνθρωπος ‘ser humano’. Cf. **oxítona**, **paroxítona**, **proparoxítona**, **perispómena**, **properispómena**.

Bartholomae, ley de (1882). En indo-iranio, un grupo de [*sonora aspirada* + *oclusiva sorda*] se convierte en [*sonora* + *sonora aspirada*], en una **asimilación progresiva** (*-gh-* + *-t-* > *-gdh-*); cf. indio ant. *druh-* ‘engañar’ y su adjetivo verbal **drugh-tó-* > *drugdhá-* (avést. *augda* ‘dijo’ de **augh-ta*). En latín y en griego no hay ejemplos claros (**leg^h-* ‘yacer’ + **-tro* > gr. λέκτρον; **leg^h-* ‘yacer’ + **-to* > lat. *lectus*, en ambos casos con **desaspiración** y **ensordecimiento**). La consideración de que pueda ser de época protoindoeuropea (así Kuryłowicz) se basa en testimonios aislados, sobre todo, en la relación entre los alomorfos del sufijo derivativo de *nomen instrumenti* **-tro-* / **-d^hro-*, **-tlo-* / **-d^hlo-*, alomorfos que se pueden considerar todos protoindoeuropeos, y que se entienden como producto de un originario **-t^h/o-* tras raíz terminada en **sonora aspirada** (en contra, Beekes 2011, 130). Cf. Collinge 1985, 7-11; Mayrhofer 1986, 116; Mayrhofer 2005, 111; Olsen 1988; Meier-Brügger 2003, 138; Trask 2000, 38.

Bàrtoli, ley de (1930). Esta ley explicaría el cambio de acento en griego en sufijos como *-σύνη* frente a indio ant. *-tvanám*. Ante frontera de palabra se produce una retracción yámbica (en palabras de Kiparski en 1967): *˘˘ > ˘˘˘*. Esto explicaría *θυγάτηρ* (indio ant. *duhitā*, acus. *θυγατέρα*), pero no las excepciones como *ἡγεμών* o *πατήρ* (cf. *μήτηρ*) o los adj. en *-ικός*. Miller en 1976 restringió su aplicación a secuencias anapésticas (˘˘˘) y créticas (˘˘˘); *νεφέλη* contra *βουλευτής*; así, la analogía explicaría la regularidad de la acentuación *-ικός* (cf. para la bibliografía Collinge 1985, 229-230; cf. también Mayrhofer 2005, 111, o Trask 2000, 40). Cf. la **ley de Hirt II** y la **ley de Wheeler**.

Behaghel, ley de (*ley de miembros crecientes*). Técnica poética que se puede considerar común a varias lenguas indoeuropeas consistente en dar más relevancia al último elemento enumerado en una serie. Cf. inglés ant. *Heorogār ond Hrōðgār ond Hālgā til* ‘Heorogar, Hrothgar y (el) buen Halga’. Está en la misma línea que la ya definida por el gramático indio Panini sobre la tendencia a colocar el miembro más corto delante del más largo, en los compuestos indios tipo *dvandva* (*Mitrā-Vāruṇā*). En realidad, se trata del primer principio de Behaghel, que, junto al tercero (“lo que va junto se coloca junto”), constituyen las denominadas **leyes de Behaghel**. Collinge 1985, 241-242; Fortson 2010, 37; Trask 2000, 40, Mayrhofer 2005, 111. Cf. **ley del final pesado**.

bengalí. Lengua del grupo **indio** (ver).

Benrath, línea de. Se trata de una **isoglosa** que separa las regiones **alto alemana** (al sur) y **bajo alemana** (al norte), según el cumplimiento o no, respectivamente, de la **segunda mutación consonántica del alto alemán**, en concreto del cambio *maken* (/k/ en bajo alemán) > *machen* (/hh/ en alto alemán). A grandes rasgos, la línea parte de Aquisgrán, pasando aproximadamente por Düsseldorf (Benrath), Colonia, Kassel, Wittenberg, Berlín y Frankfurt (Oder), para llegar hasta Poznań. Ver **línea de Speyer** y **abanico renano**.

Bergin, ley de (1938). En irlandés antiguo, el orden de la frase es fundamentalmente VSO (por ejemplo *ce nod bung femmuin mbolgaig* ‘aunque sean algas con burbujas lo que coseche’), pero existe un orden marcado SOV (*cesó femmuin mbolgaig mbung*), que exige en el verbo (*mbung*) una forma **conjunta** o **prototónica** (aunque no sea un compuesto separable ni tenga un **pronombre infijado**). Bergin resumió el fenómeno señalando que cuando el verbo está al principio de la cláusula, particularmente cuando sigue al sujeto u objeto, adquiere la forma dependiente, es decir, un verbo simple toma la desinencia **conjunta** o un verbo compuesto toma la forma **prototónica** (Bergin 1934-1938, 197), y lo consideró como un arcaísmo. El proceso podría ser exclusivamente un recurso literario (cf. Collinge 1985, 230-231; Trask 2000, 41, Mayrhofer 2005, 112).

betacismo. Articulación de un sonido (principalmente [v] o [w]) como [b].

bidireccionalidad de los cambios. Ver **direccionalidad del cambio**.

bielorruso. Lengua del grupo **eslavo** (ver).

bifurcacional, teoría. Hipótesis para la evolución fonológica del germánico, desarrollada por Vennemann (1984, 1988), a partir de la **teoría glotánica**. Según él, la serie **sorda** protoindoeuropea *p, *t, *k (la tradicional *b, *d, *g) se habría dividido en dos, una **aspirada** *p^h, *t^h, *k^h en el norte (bajo) alemán, y otra **africada** *p^f, *t^s, *k^x en el sur (alto) alemán (cf. Trask 2000, 42 para las referencias concretas).

bilabial. Consonante que se pronuncia con los dos labios; por ejemplo, la *b*, la *p*, la *m* o la africada *p^f*.

bilingüe. En referencia a un texto, aquel escrito en dos lenguas, una de las cuales es una traducción de otra. En ocasiones, las lenguas del texto pueden contener información diferente, y no ser exactamente una traducción.

blending. Ver **contaminación**.

βουκόλος, regla. Una **labiovelar** se **desredondea** en griego cuando tiene una *u adyacente o va seguida de *j. Este tipo de **disimilación** se produce, por ejemplo, en el término βουκόλος ‘boyero’ (< *g^wou-k^wolos) que, de otra forma, hubiera evolucionado a *p*, como en αἰ-πόλος ‘cabrero’ (< *aiǵ-k^wolos); seguida de *j podemos citar el caso de *pek^w-jo- ‘cocer’ > *pek-jo- > πέσσω (Fortson 2010, 70).

breaking (*fractura*, alem. *Brechung*). Diptongación de una vocal breve en determinados contextos; por ejemplo, en inglés ant. *i > io, *e > eo, *a > ea ante *r*, *l* + *cons.* o ante *h* (*a* > *æ* > *ea* en *ceald* ‘cold’). En gótico, fenómeno mediante el que los fonemas *i* / *u* ante *r*, *h*, *hw* [x^w] se abren en los alófonos [ɛ / ɔ], escritos *ai*, *au*. En nórdico ant. *e* > *ea* ante *a* en la sílaba siguiente *heldaz > *hjaldr* ‘batalla’, o *e* > *eo* > *io* ante *u* de la sílaba siguiente *erpu > *jorþ* ‘tierra’ (Campbell & Mixco 2007, 26). Cf. **diptongación**. Contr. **smoothing**.

bretón. Lengua del grupo **celta** (ver).

breve. Cf. **cantidad**.

britónico. Subgrupo dentro de la familia **celta** (ver).

Brugmann, ley de (1876-1879). La *ley de Brugmann* especifica que, en indo-iranio, una *-o protoindoeuropea en **sílaba abierta** pasa a -ā; *gónu ‘rodilla’ > indio ant. *jānu*, avést. *zānu*, pero gr. γόνυ (hit. y lat. *genu*). La ley recibió el apoyo general al descubrirse que explicaba también la

alternancia entre la 1.^a y 3.^a personas del singular del perfecto indio: *jagáma* ‘he ido’ / *jagāma* ‘ha ido’, dado que procedían de *g^we-g^wom-h₂e / *g^we-g^wo-me. Cf. Collinge 1985, 13-21; Trask 2000, 47, Mayrhofer 2005, 112; Tucker 2012.

bucal. Cf. *oral*.

Bugge, canon de (1874). En itálico, las desinencias verbales *primarias* de tercera persona *-ti se convierten en -t, y las *secundarias* *-t en -d; el latín, por su parte, nivela el resultado primario a todo el paradigma. Cf. Collinge 1985, 231-232, Trask 2000, 47-48.

Bugge, regla de (1887). Esta controvertida regla explicaba la *sonorización* secundaria de las fricativas germánicas en inicial. Bugge aceptó ecuaciones de sordas como gr. *kánnabis* con ingl. ant. *haenep*, e indio ant. *ṭṛṭīya* con gót. *ḥriddja*; pero aceptó también como regular la sonorización a [v, ð, ɣ] si el acento heredado caía no menos de 3 sílabas más allá del principio de palabra (la posición del acento en formaciones del indio ant. en -tvám, como *pitṛtvám* haría que una forma como gót. *ḥiwadw*, en lugar de *ṭiwadw*, fuera irregular, pero es explicado por efecto de *ḥius*). El apoyo de sus colegas no fue grande y la regla quedó improbadada, pero Rooth retomó la idea con entusiasmo (cf. para la explicación y para la bibliografía Collinge 1985, 231-232). Cf. también Trask 2000, 48. Cf. *ley de Grimm, ley de Verner*.

búlgaro. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

burgundio. Lengua del grupo *germánico* (ver).

bustrofedon (o *bustrófedon*, del gr. βουστροφηδόν, de βούς ‘buey’ y στρέφειν ‘dar la vuelta’). Forma de escribir que alterna líneas de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. Cf. *dextrorso, sinistrorso*.

cachubo. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

cacuminal (también *retroflejo, cerebral* o *invertido*). Sonido que se articula con la lengua elevada hacia los alvéolos superiores o el paladar, de modo que los toque con el borde o cara inferiores de su ápice (*cacumen*) (cf. las dentales del inglés actual). Se documentan en el indio antiguo, en asturiano occidental, en sueco o en sardo.

— **cacuminalización.** Proceso por el que un fonema adquiere características cacuminales cuando antes no las tenía. En la Lingüística Indoeuropea son importantes los procesos de *cacuminalización* del indio ant., que pueden resumirse así: una *s tras *contexto r, u, k, i* se cacuminaliza en ś; una ś o ź seguidas de una dental se cacuminalizan en ṣ, ṣ; una ṣ o ṣ seguidas de *t, th, d, dh* provocan la cacuminalización de la dental (> ṭ, ṭh, ḍ, ḍh); una ṣ, r seguidas de una consonante no palatal y no dental, provocan la cacuminalización de una n (> ṇ).

cadena. Ver *cambio en cadena*.

cadena de clíticos. Ver *clíticos*.

caída. Ver *eliminación*.

— **caída de los yers.** Ver *tercera mutación vocálica del eslavo*.

Caland, sistema de (1892-1893). Alternancia sufijal apreciable en nombres *simples* frente a *compuestos* (o adjetivos *positivos* frente a *comparativos*), entre un sufijo con -i y otra serie de secuencias: en avést. *xṛvi-dru* ‘que tiene un arma sanguinaria’ frente a formas como *xṛū-ra, xṛū-ma* ‘sangriento’. Caland lo limitó al indo-iranio, incluyendo también ejemplos del sánscrito. Wackernagel lo extendió al griego

en casos como $\kappa\upsilon\delta\iota\text{-}\acute{\alpha}\nu\epsilon\iota\omicron\alpha$ ‘que da gloria a los hombres’, de $\kappa\upsilon\delta\omicron\rho\acute{o}\varsigma$ ‘glorioso, ilustre’ (también atestiguado en las parejas *positivo / comparativo* como $\alpha\iota\sigma\chi\rho\acute{o}\varsigma / \alpha\iota\sigma\chi\acute{\iota}\omega\nu$ ‘(más) vergonzoso’). Otros autores extienden la oposición entre la *-i* y un amplio rango de sufijos: *-r-*, *-n-*, *-m-*, *-l-*, *-u-* o *-es-*. Es controvertida la situación del latín, donde hay casos de aparente cumplimiento de la ley (genit. *muner-is* / compuesto *mun(er)i-ceps*, o genit. *hom-in-is* / compuesto *hom(in)i-cīd-a*), al lado de numerosas excepciones como *odōri-fer* (no **odi-fer*) *sopōri-fer* (no **sopi-fer*). Szemerényi 1964, 395-398 pensó que era un fenómeno fónico de *síncopa*, pues los primeros miembros de los compuestos solo existían con *-i*: más tarde fueron ampliados con *-ro* (y similares) y la *-i* del nuevo *i-ro* se perdió (cf. Collinge 1985, 23-27; Szemerényi 1996, 193-194; Mayrhofer 2005, 112; Trask 2000, 49; Bader 1975; Fortson 2010, 137).

caló (o *romaní*). Conjunto de lenguas del grupo *indio* (ver).

cambio en cadena. Cuando en un cambio fónico, el *output* de un proceso y el *input* de otro coinciden (según el esquema $A > B, B > C$), hablamos de cambio en cadena. La condición necesaria para que se pueda hablar de una cadena es que las dos B no se fundan. Son ejemplos conocidos la *ley de Grimm*, el *Great Vowel Shift*, la *lenición* romance o el vocalismo chino medio (cf. Campbell 2004, 52, Trask 2000, 54-55). Según la secuencia de los cambios, podemos hablar de:

- **cadena de tracción** (ingl. *pull chain*). Cuando en el proceso en cadena, sucede antes el paso $B > C$, el hueco de la antigua B queda libre para que la A pueda evolucionar a B. Es el caso del *Great Vowel Shift* o de la *lenición* romance (con un paso secuencial $-pp- > -p- > -b- > \emptyset$). La *ley de Grimm* suele explicarse como una *cadena de tracción* (Fortson 2010, 340), pero no existen argumentos decisivos que impidan considerarla una *cadena de empuje* (Campbell & Mixco 2007, 159).
- **cadena de empuje** (ingl. *drag chain*). Cuando el proceso $A > B$ se produce antes que $B > C$, hablamos de *cadena de empuje*. Es problemática, porque el *output* puede convertirse fácilmente en *input*. Martinet 1955, § 2.27 a 2.30 (cf. también Pensado 1983, 73) postuló que el segmento resultante fuera suficientemente diferente del primario para que no hubiera un nuevo *input* ($A > B_2, B_1 > C$). Llevado esto hasta sus últimas consecuencias, se opone al carácter ciego *neogramático* de las *leyes fonéticas*. Pero parece que un ejemplo claro es el del vocalismo del chino medio tardío, dado que los testimonios apuntan a una secuencia de empuje: hacia el año 800 /ɑ/ > /a/, hacia el 900 /a/ > /ia/, hacia el 1000 /ia/ > /ie/, hacia el 1100 /ie/ > /i/ y, por último, hacia 1200 /i/ > /i/ (cf. Campbell 2004, 48-52).
- **cadena de solidaridad.** Tipo de *cambio en cadena* en el que los segmentos, en vez de intercambiar sus posiciones, se mueven paralelos en el espacio fonológico. El ejemplo proporcionado por Hock 1991, 157-158 es el del cambio producido en el dialecto de Illinois, en el que el adelanto habitual en América de [ʊw] a [ɨw] (como en *boot*) ha desencadenado aparentemente otros adelantamientos de [ʊ] a [ɨ] (como en *foot*), de [ow] a [əw] (como en *go*) y de [ʌ] a [ə] (como en *cut*) (cf. Trask 2000, 316).

cambio condicionado. Ver *condicionado, cambio*.

cambio esporádico. Ver *esporádico, cambio*.

cambio incondicionado. Ver *condicionado, cambio*.

cambio lingüístico. Cualquier mutación, alteración o innovación en alguno de los aspectos de una lengua (fonética, morfología, sintaxis, léxico...).

- **cambio desde arriba.** Cambio introducido desde los hablantes de mayor nivel social. Normalmente están asociados al prestigio de una clase social dominante (cf. la *ley de Tarde*) (Trask 2000, 56; Campbell & Mixco 2007, 30).
- **cambio desde abajo.** El que es introducido por los hablantes de menor nivel social. Más relacionado con los cambios lingüísticos externos (Trask 2000, 56; Campbell & Mixco 2007, 30).

— **cambio en progreso.** La investigación del *cambio en progreso* se centra principalmente en los aspectos sociolingüísticos, que explica las distintas variaciones que pueden sufrir los procesos, por edad, sexo, nivel social, etc., con la consiguiente coincidencia de fases que están desapareciendo con otras que se acabarán imponiendo (Trask 2000, 56-57; Campbell & Mixco 2007, 30). Cf. *ley fonética*.

cantidad. En términos fonéticos, se aplica a la duración de un sonido (sea consonante o vocal, vocal simple o diptongo) o de una sílaba completa: así hablamos de cantidad larga o breve (ingl. *long / short*, fr. *longue / brève*, alem. *lange / kurze*). La cantidad es distintiva en muchas lenguas (inglés, alemán, latín, griego...): cf. lat. *vēnit* ‘él viene’ frente a *vēnit* ‘él vino’. Cuando nos referimos a la sílaba, podemos decir que es larga cuando contiene una vocal larga o cuando es una *sílaba trabada* (acabada por consonante); y es breve cuando es una *sílaba libre* (no acabada por consonante) que contiene una vocal breve. Cf. *alargamiento, abreviación*.

cario. Lengua del grupo *anatolio* (ver).

caso (del lat. *casus* ‘caída’, traducción del gr. πῶσις). Forma flexiva que adopta el nombre para desempeñar distintas funciones sintácticas dentro de la frase. Desde la antigüedad griega, la *declinación* (el conjunto ordenado de los casos) fue considerada propia del nombre, dado que el verbo no la tenía. En un principio se identificó también con el *género* y con el *número*; cuando se distinguió de ellos pasó a establecerse una oposición entre el *caso recto (nominativo)* y el resto de los casos (*oblicuos*), que eran una desviación (‘caída’) del primero. Atendiendo a su función semántica también suelen entenderse como *casos rectos* el *nominativo* y el *acusativo*, dado que ambos desempeñan los papeles fundamentales (de *agente* y *paciente*); el resto igualmente se consideran *casos oblicuos*.

La mayoría de los autores trabaja con un número de (al menos) ocho casos en la protolengua, diferenciados solo en el singular de la declinación en *-o* o *temática* (en concreto, *nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, ablativo, dativo, locativo e instrumental*). Estos ocho casos sirven como punto de partida para explicar, por ejemplo, las formas del indio. R. Adrados 1975 encabeza la lista de autores reduccionistas (súmese, p. ej., Villar 1974), para los que el número antiguo de casos se limita a 5 (nom. / voc. / acus. / genit.-abl. / dat.-loc.-instr.), aunque sigue siendo lo más admitido un sistema de ocho casos para el protoindoeuropeo más tardío (desde los clásicos Brugmann, Hirt o Meillet hasta Szemerényi 1996, 158, Sihler 1995 o Beekes 2011; cf. Agud 1980).

La reconstrucción de las formas flexivas puede ser diferenciada por la terminación, pero las flexiones *atemáticas* pueden también definirse por la posición del *ablaut* y el *acento* (Meier-Brügger 2003; Beekes 2011, 186-189; Fortson 2010, 119-122). En principio, el esquema teórico esperable es que los temas masculinos o femeninos en consonante muestren vocal larga (además de una *-s* en los temas en oclusiva) y grado pleno breve en los *casos fuertes*, que serían nominativo, vocativo y acusativo singulares y duales, y *nominativo* plural, y quizá el *locativo* singular y el acusativo plural (Meier-Brügger 2003, 201). Según Fortson 2010, 114 serían el *nominativo* y *vocativo* singulares, plurales y duales, así como el *acusativo* singular y dual; el resto de las formas serían los *casos débiles*. Esta falta de simetría parece proceder de una situación regular anterior con *nominativo, vocativo* y *acusativo* plenos (Sihler 1995, 280). El indio es la lengua que mantiene mejor esta diferencia entre formas *fuertes* y *débiles*: en esta lengua son fuertes el NVA singular, NV plural, NVA dual y NVA neutro plural. Cf. también *absolutivo, adesivo, alativo, causal, comitativo, directivo, ergativo, inesivo, oblicuo, perlativo, prolativo y sociativo*.

En cuanto a las desinencias, podemos conjeturar:

	sing. -o	sing. cons.	pl.	dual
nom. ¹	-o-s	-s, -∅, ⁻	-(o)es	-(o)h ₁ (e)
voc. ²	-e	-∅		
acus. ³	-o-m	-m	-(o)ms	
neut. ⁴	-o-m	-∅	-(e)h ₂	-(o)ih ₁
genit. ⁵	-o-s(io) / -i	^{-e} / _o s	-(o)om	(-ōs)
abl. ⁶	-o-od		-(o)b ^h os/-(o)mos	ġ-b ^h ō, -mō?
dat. ⁷	-o-ei	-ei	-(o)b ^h i /-(o)mi	
inst. ⁸	-o-h ₁	-(e)h ₁		
loc. ⁹	-o-i	-i / ∅	-(o-i)su	ġ-ou?

-1. En el singular, *-s* para los temas en oclusiva, en *-o*, *-i*, *-u* y los monosílabos; *-∅* en los temas en *-ā*, *-ī*, *-ū*; **alargamiento** en los temas en *-n*, *-r*, *-nt* y *-s*; Szemerényi 1996, 169 (*et passim*) y Meier-Brügger 2003, 196 abogan también por la idea de que estas flexiones en sonante tendrían una *-s* en el nominativo, que al desaparecer por **asimilación** provocó alargamiento en la vocal: **-ǣ-s* > **-ǣrr* > *-ēr* (cf. la **ley de Szemerényi**). En plural, *-es* (*-oi* pronominal aparece en griego, latín, celta y balto-eslavo) en la declinación *temática*. En el dual, *-ō* en los temáticos y *-ī* / *-ū* en los temas en *-i* / *-u*; en indio ant. la forma temática se ha extendido a los consonánticos; ello podría apuntar a una desinencia *-h₁* añadida al tema, pero en los consonánticos aparece en ocasiones una *-e*, imposible de reducir a *-h₁* (quizá *-h₁e*). -2. Normalmente desinencia *∅*. La *-i* que aparece en hitita en los temas en *-u* y en *-nt* (donde también hay *-a*) podría ser un deíctico o la *-e* de los *temáticos*. Los temáticos deentonan el final del tema en *-e*. En plural es igual que el nom. salvo por el acento, dado que es átono. En irl. ant. el voc. tenía la desinencia nominal **-o-es* > **-ōs* > **-us* > *-u*, frente a **-oi* > **-ī* del nom. pl. -3. Desinencia *-m*. En plural, *-ms*. -4. El neutro tiene sus reglas especiales: en singular aparece el tema al desnudo (salvo los temas en *-o* que añaden *-m*), en plural tenemos *-ā* (**-eh₂*) o *-ə* (**-h*) y en el dual *-ih₁*. En cuanto a la forma de neutro plural, desde J. Schmidt se entiende como antigua forma de colectivo, tanto por rastros de su naturaleza independiente dentro de la flexión (lat. *locus*, *loca* ‘lugar(es)’, gr. *μηρός*, *μηρα* ‘muslo(s)’) como por la concordancia con el verbo en singular en ático, védico, gāthās e hitita (gr. *τὰ ζῶα τρέχει* ‘los animales corren’). -5. El genitivo (en realidad, genit.-abl.) es *-(^e/_o)s*. En plural parece **-ōm* para los atemáticos y **-ōm* para los temáticos, que cada lengua redistribuye. El genitivo dual es en sánscr. *-os* y en esl. *-u*. -6. El ablativo, solo separado en el singular de los temáticos, es **-ōd* / **-ōt*. -7. Dativo *-ei*. La *ι* del gr. *πατρί* podría responder a un grado *∅* o tratarse de una forma de locativo (**sincretismo**). En plural, **-b^hos* (en celta, itálico, indo-iranio, griego y armenio) / **-mos* (germánico y balto-eslavo). Para Meier-Brügger 2003, 197, **b^h* sería lo originario del instrumental (**b^hi*), mientras que dat. pl. tendría *-m-* (**-mos*) y el abl. temático **-ōis* (*-(o)ois* pronominal). Las formas atestiguadas son cruces entre ellas: el celta, itálico e indo-iranio habrían generalizado la *-b^h-*, mientras que germánico y balto-eslavo, la *-m-*. El indo-iranio *-bhyas* es un cruce entre dat.-abl. e instr., de la misma forma que la *-s* en *-b^his* / *-mis* provendría del dat.-abl. o de **-ōis* pronominal. Las formas con **-b^hi* o **-mi* en el singular están aseguradas por el gr. *-φι* (dat. lat. *tibi*), el eslavo *-mь* (instr. de los temas en *-o*, *-i*, *-u*, *-n*, *-nt* y *-s*), el báltico *-mī* (instr. de los temas en *-i*, *-u*, *-ī*, *-ū*, *-n*, *-r* y *-s*) y el armenio (instr. en los temas en vocal como *-w* / *-u* y en los temas en nasal y líquida como *-b*). -8. Instrumental *-(e)h₁*. En plural, **-b^h-* / **-m-*. El gr. *-φι*, marca de instrumental de temas en cons., relacionado quizá con la desin. **-b^his*, no se habría desarrollado como desinencia y se habría mantenido como sufijo formador de adverbios. -9. Locativo *-i*. El dat. sing. **-ei* se ha puesto en relación con el loc. **-i*, con lo que inicialmente habrían sido un único caso, escindido en indo-iran, balto-eslavo (pero no en hitita, griego o germánico) (Villar 1981), idea favorecida por su cercanía funcional. Sin embargo, en plural hay una desinencia clara de locativo, **-su* (**-οισι* del ático arc., jónico y lesbio continúa la vieja desinencia de locativo pl. **-oisu*, con remodelación de su vocal final por analogía con locativo sg. en *-i*).

catáfora (del gr. *καταφορά* ‘que conduce hacia abajo’). Tipo de deixis que desempeñan algunas palabras, como los **pronombres**, para anticipar el significado de una parte del discurso que va a ser emitida a continuación; por ejemplo, *esto en: lo que dijo es esto: que renunciaba* (DRAE). Contr. **anáfora**.

catálisis (del gr. *κατάλυσις* ‘disolución’). Fenómeno por el que un **alófono** se **fonologiza**, al variar su articulación, y se identifica con un **fonema** del sistema.

causal. Se trata de un *caso* documentado en tocario B (que indica ‘instrumento o causa’), innovación formal a base de posposiciones sobre un caso *oblicuo*; tiene una desinencia *-ñ* (Fortson 2010, 406; Beekes 2011, 94-95).

causativo. Modo de acción verbal que se refiere al sujeto; en este caso, el sujeto no ejecuta por sí mismo la acción, sino que la hace ejecutar por otro: gr. φοβέω ‘atemorizar (hacer huir)’ es un causativo sobre φέβομαι ‘huir’; eusk. *e-ra-kuts-i* ‘mostrar (hacer ver)’ es un causativo sobre *i-kus-i* ‘ver’. Ver *Aktionsart*. Ver *presente*.

celta. Grupo de lenguas indoeuropeas, cuyos integrantes se dividen en *lenguas celtas continentales* y *lenguas celtas insulares*. El irlandés es el representante más antiguo del grupo celta insular, concretamente de la rama *goidélica*, junto con el *manx* (†) y el *gaélico escocés*. El otro grupo insular, el *britónico*, lo componen el *galés*, el *córnico* (†) y el *bretón*. La *rama continental* del celta es de atestiguación mucho más fragmentaria, aunque muy antigua: tenemos testimonios *lepónticos* y *galos* del siglo III a. C., y *celtibéricos* del II a. C.

La lengua literaria mejor atestiguada es el irlandés, cuyas primeras manifestaciones (*ogámico*, ss. V-VII d. C.) se limitan a nombres propios y a unos pocos apelativos transmitidos en un sistema de escritura de puntos y rayas (*ogam*) que implica el conocimiento previo del alfabeto latino. El irlandés antiguo es la lengua de las glosas en alfabeto latino, dejadas por copistas llegados al continente en la época del renacimiento carolingio (ss. VIII-IX d. C.). Se trata de una lengua *centum* que, como todas las lenguas célticas presenta pérdida de **p* inicial e intervocálica, y *vocalización* de *sonantes *r > ri, *l > li*, al menos ante oclusivas; evolución de la *labiovelar *g^w > b* y de las vocales **ē > ī, *-ō > -ū* (en posición final), **-ō- > -ā-* (en posición medial). El sistema consonántico se ve duplicado por la existencia de consonantes *lenizadas*. A excepción de la *h*, todas las consonantes tienen también una correlación de *palatalización*. En el irlandés los casos nominales se reducen a cinco (*nominativo, vocativo, acusativo, genitivo y dativo*) y en el verbo se pierden las desinencias de *dual*; existe un *subjuntivo* en *-ā* y una *pasiva* en *-r*. En celta insular el verbo se coloca en posición inicial de la frase (*verbo primero* o *VI*); un *pronombre relativo* procedente de **-jo*; elementos pronominales en forma reducida como *clíticos*, directamente unidos al verbo, y colocados entre el *preverbo* y el *verbo*, con fuerte tendencia a la univerbación; y presencia de *nombres verbales* que pueden llevar objetos en genitivo, lo cual se suele dar como prueba de su carácter originario no verbal (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 309-337; P. Sims-Williams 1995).

celtibérico. Lengua del grupo *celta* (ver).

centum, lenguas. Lenguas indoeuropeas en las que las *velares palatales* protoindoeuropeas **k, *g, *g^h* se continúan como velares: **k^hntom > lat. centum* ‘cien’. Son el grupo *itálico*, el *véneto*, el *griego*, el *germánico*, el *celta*, el *tocario* y el *anatolio* (cf. los resultados fonéticos s. v. *velar*). Cf. Tischler 1990. Contr. *satem*. Cf. *albanés*.

cerebral. Ver *cacuminal*.

cero. Término lingüístico que indica la ausencia de un elemento en relación con otros lugares donde sí aparece. El signo es \emptyset . Para *grado cero* ver *ablaut*.

cetacismo. Ver *zetacismo*.

checo. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

chipriota. Ver *arcado-chipriota*.

cingalés. Lengua del grupo *indio* (ver).

circunflejo. Se dice del *acento* que indica tono ascendente-descendente. En las *vocales largas* el acento circunflejo del griego marca una elevación en la mora (parte) inicial de la vocal (\hat{v} : = $\acute{v}v$), frente al lituano, que lo presenta invertido (\tilde{v} : = $v\acute{v}$). Ver *agudo*.

cirílico. Tipo de escritura (ver *eslavo*).

cline. Ver *incremento*.

clítico. Morfema que no tiene acento propio y se apoya en otros con los que forma una unidad acentual. Puede apoyarse en la palabra anterior (*enclítico*) o siguiente (*proclítico*). *Enclíticas* son las *partículas* latinas *-que, -ue*, y *proclíticos* los pronombres *indefinidos* lat. *quis*, gr. $\tau\iota\varsigma$. En griego eran proclíticas las preposiciones, que recibieron un acento *grave*, carente de tono. También un sintagma como $\acute{o}\delta\delta\acute{o}\varsigma$ $\epsilon\iota\varsigma$ $\acute{\alpha}\sigma\tau\upsilon$ tiene solamente un acento principal.

— **clitización.** Conversión en clítico de un elemento más autónomo. Cf. *gramaticalización*. Contr. *desclitización*.

— **cadena de clíticos.** Una característica de las lenguas anatólicas es el encadenamiento de clíticos en inicio de frase: todas las conjunciones clíticas de la frase, adverbios clíticos u pronombres clíticos se adherían a la primera palabra del período en un particular orden fijado. En otras lenguas como el griego, el encadenamiento de clíticos tampoco era un fenómeno raro (Fortson 2010, 173-174; 257-258). Cf. la *ley de Wackernagel*.

coalescencia. Ver *amalgama*.

cognado (ingl. *cognate*). Cada una de las palabras o morfemas que descienden directamente de una forma ancestral común: en un sentido más estricto, son las formas heredadas directamente de la lengua anterior (como ingl. *father* y alem. *Vater*), y en un sentido más amplio puede aplicarse también a los préstamos: lat. *ecclesia*, vasc. *eliza* (Trask 2000, 62).

combinación. Ver *asimilación*.

comitativo. Se trata de un *caso* del tocario (que indica *compañía*), construido a base de *posposiciones* sobre un caso *oblicuo*; por ejemplo, en tocario A se forma a partir de un sufijo *-aṣṣäl-*, único para el singular y el plural, añadido al correspondiente caso *oblicuo* del singular o del plural (Fortson 2010, 407; Beekes 2011, 94-95).

comparación, principios de (o *principios de Hamp*). Hamp estableció en 1998 hasta trece principios para la comparación, entre los que destacan:

- las formas lingüísticas deben ser citadas y segmentadas de una manera aceptable para los especialistas en las distintas lenguas.
- una forma lingüística no debe ser citada en un nivel de reconstrucción distinto, a no ser que haya seguridad total en el nivel anterior.
- todas las formas lingüísticas citadas deben acompañarse de información fonética y gramatical.
- debe mantenerse un principio de responsabilidad total (cf. Trask 2000, 145-146).

comparativo. Grado del *adjetivo* (ver). En algunos *comparativos* de las lenguas indoeuropeas se observa *supletivismo* (lat. *bonus, melior, optimus*, ingl. *good, better, best*). El segundo término de las comparaciones se construye en distintos casos en las lenguas históricas: en *ablativo*, en indio ant. y en latín; en *dativo*, en irlandés e hitita (en hitita junto con el *locativo*); en *genitivo*, en griego. Cf. *superlativo, ecuativo, sistema Caland*.

completivas, oraciones. Ver *hipotaxis*.

componencial, análisis. Este tipo de reconstrucción busca en los continuadores históricos el reflejo de los rasgos pertinentes del protofonema. Por ejemplo, si un gran número de lenguas indoeuropeas muestran una *p* en el nombre del ‘padre’, se tiende a reconstruir una protoforma con **p* (Bernabé *MLInd* I 168-170). Cf. *reconstrucción algebraica*.

compuesto. En el terreno de la *composición* indoeuropea (es decir, el uso de dos o más raíces en una sola palabra para formar un nuevo término), mucho menos productivo que el de la *derivación*, se pueden hacer ciertas diferenciaciones: es especialmente frecuente la composición en indio ant., griego o armenio. El latín evita generalmente los compuestos incluso en situaciones que parecerían favorables para desarrollarlo, como al traducir lenguaje técnico del griego; para ello recurre a la derivación (φιλογυνία ‘*mulierositas*’, Cic., *Tusc.* 4, 11) o al uso de sintagmas (φυσιολογία ‘*naturae ratio*’, Cic., *De div.* 1, 41, 90) (cf. Fruyt 2002, 259-260). Conviene también mencionar la importancia de los compuestos en la formación de antropónimos aristócratas y epítetos del tipo indio ant. *Áśvā-medhas* ‘que ha hecho el sacrificio del caballo’, persa ant. *Artaxerxes* ‘que domina con la ley’, gr. Ἀρχέλαος ‘que gobierna el pueblo’, ingl. ant. *Eōmæc* ‘célebre por sus caballos’, aaa. *Hluderīch* ‘rico en gloria’, esl. ant. *Bogumilь* ‘amado por Dios’, galo (*At*)*epomārus* ‘gran caballero’; el latín ha introducido un nuevo sistema onomástico basado en los *nomina gentilitia*.

El compuesto combina sintaxis (orden) y lógica (semántica) en los miembros y, por ello, los mismos términos no siempre establecen las mismas relaciones sintácticas (indio *rāja-putrá-* ‘hijo del rey’ / *rājā-putra-* ‘que tiene un hijo rey’). La división de los compuestos se suele hacer atendiendo a estos dos criterios, la naturaleza de los miembros (adjetivo, sustantivo o verbo) y su posición en el compuesto; además, hay que tener en cuenta si el compuesto predica algo sobre el nombre (*endocéntrico*) o exterior a él (*exocéntrico*). Tradicionalmente se ha usado un método de clasificación basado en la doctrina india sobre los compuestos: así, *endocéntricos* son los *dvandva*, *tatpuruṣa* o *karmadhāraya*, y *exocéntricos*, los *bahuvrīhi*. Además, hay que citar los compuestos de *rección*.

Los compuestos arcaicos presentan algunas características ya señaladas por Rasmussen 2002: grado cero acentuado en el primer miembro ἄλοχος ‘mujer’; *-o* temática > *-i* en ambos miembros, *inermis* (‘desarmado’, de *arma*), gr. ἄναλκίς (‘sin fuerza’, de ἀλκή), **duo* es **dui* en διπλός ‘doble’; pérdida de material consonántico, sobre todo en las segundas partes del compuesto (gr. δέσ-ποινα ‘ama, señora’, por -πότινα). Pese a lo que pudiera parecer tras un primer análisis, los compuestos *endocéntricos* (aunque muy frecuentes), parecen en estado embrionario en las lenguas tempranamente atestiguadas; en realidad, algunos parecen derivar de yuxtaposiciones, como δεσ-πότις ‘jefe con respecto a la casa’, a partir de un acusativo de relación (aunque no estaría descartado interpretar δεσ como genitivo). Los compuestos de tres miembros son creaciones recientes; lat. *tri-saecli-senex* (cf. Clackson 2002; Schindler 1997; Beekes 2011, 183-184; Fortson 2010, 136-137). Cf. *sistema Caland*.

concordancia (alem. *Kongruenz*, fr. *accord*). Conformidad de accidentes (*género, número, persona, caso*...) entre dos o más palabras variables (*DRAE*). Cf. Corbett 2006 y sus divisiones entre *concordancia atributiva* y *predicativa* por un lado y, por otro, entre *controladores* (*controllers*) y *reflectores* (*targets*) por otro.

La primera de las divisiones que puede hacerse en el terreno de la concordancia indoeuropea es la que establece una igualdad entre el verbo finito con el sujeto en *número* (*singular, dual* o *plural*) y en *persona* (si es *pronombre*), lo que permite que el sujeto se pueda elidir (cf. Mendoza *MLInd* III, 13-19, 183-184). La concordancia de los neutros plurales se establece con verbo en singular en ático, védico, gāthās e hitita (cf. gr. τὰ ζῶα τρέχει ‘los animales corren’). El dual perdió terreno en muchas lenguas; en griego, el dual del pronombre de 1.^a persona concuerda en plural con el verbo, al carecer este de las formas correspondientes. Algo similar sucede en gótico, única lengua germánica que ha mantenido el dual en el verbo (aunque solo en la activa y en 1.^a y 2.^a personas). El reflexivo **s(w)e-* suele ser indiferente a la categoría de número (al igual que en español *se*) y puede ir con un verbo tanto en singular como en plural, dependiendo del sujeto al que se refieren (de una manera u otra en latín, balto-eslavo y tocario).

El **pronombre personal** de 1.^a y 2.^a personas no muestra diferenciación de género en las lenguas indoeuropeas antiguas, a excepción del tocario A, que creó una diferencia secundaria entre el género de 1.^a pers. sing. *näs* ‘yo (masc.)’ al lado de *ñuk* ‘yo (fem.)’.

Otra correspondencia, en este caso de género, número y caso, se da dentro del sintagma nominal entre los adjetivos (o participios), los demostrativos y los sustantivos. Esta concordancia, una de las más extremas, permite: distanciar un adjetivo de un sustantivo, el cambio de orden de los componentes de la frase, etc. Un tipo de concordancia especial se da en tocario, que tiene **flexión de grupo**, por la que, en los casos secundarios, las marcas de flexión van solo en la última palabra del sintagma nominal, el resto van en caso oblicuo.

condicionado, cambio. Cambio fónico para el que hay una relación entre el contexto y la manera en que cambia un sonido (sonorización consonántica romance en posición intervocálica, **contexto r,u,k,i...**). Lo contrario es un **cambio incondicionado**, en el que el contexto es indiferente (esp. mediev. /f/ > /x/, esp. mod. /k/ > /x/) (cf. Trask 2000, 70).

— **cambio morfológicamente condicionado.** En ocasiones, los contextos morfológicamente relevantes pueden provocar que los cambios fónicos no se produzcan o lo hagan de otro modo; eran considerados como imposibles por los **neogramáticos**, para quienes el cambio fónico operaba de una manera ciega. Por ejemplo, en griego ant. las /s/ intervocálicas se perdieron, excepto cuando servían para expresar **futuros** o **aoistos sigmáticos**; otro caso es el del inglés *going to*, que se suele reducir a *gonna* cuando sirve como marca gramatical (*I’m gonna do it* ‘voy a hacerlo’), pero la misma secuencia no puede reducirse de la misma manera cuando representa un verbo léxico, como en *I’m going to the beach* ‘voy a la playa’ (cf. Trask 2000, 219).

conector de frase. Las lenguas indoeuropeas poseían un sistema de **partículas** conectoras de frase, a menudo traducibles como ‘y’, de las cuales dos al menos pueden ser reconstruidas con seguridad para el protoindoeuropeo: **nu* (hit., toc. B *nu*, véd. *nú* y gr. *vú*, irl. ant. *no-*, esl. ant. *nъ*) y la pospuesta **de* (gr. *δέ*) (Fortson 2010, 149-150, 174, 182-183).

conjunción. Palabra invariable que encabeza diversos tipos de oraciones subordinadas o que une vocablos o secuencias sintácticamente equivalentes (**DRAE**). Las **conjunciones** no son elementos estables desde un punto de vista diacrónico, y las lenguas suelen convertir continuamente **adverbios** o **preposiciones** en **conjunciones**. Para el protoindoeuropeo pocas se pueden reconstruir, aunque estas son de gran uso:

-una partícula conjuntiva pospuesta **k^we* ‘y’, mantenida en hitita *-ku*, sánscr. y avést. *ca*, gr. *τε*, lat. *-que*, gót. *-h*.

-una partícula disyuntiva pospuesta **wē* ‘o’, presente en sánscr. *vā*, gr. (F) *ἢ*, lat. *-ue*.

-una conjunción adversativa **H(e)u* ‘pero, sin embargo’ (véd. *u*, gr. *αὐ*, lat. *au-tem*).

Otras conjunciones que introducen períodos subordinados pudieron formarse en la protolengua a partir de las bases del **relativo-interrogativo** **k^wo*, como hitita *kuit* ‘a causa de’, o lat. *quod*; la negación **ne* / **mē* utilizada como conjunción (‘para que no’, ‘no sea que’) podría tener un origen más reciente (Beekes 2011, 249-250; Fortson 2010, 149-150; Mendoza *MLInd* III 17-19). Cf. también **conector de frase, negación**.

conjuntas, formas. Formas verbales del irlandés. Ver **absolutas**.

consonante. Tipo de sonido para cuya pronunciación el paso del aire espirado se interrumpe o se dificulta en algún punto del aparato fonador. En la reconstrucción protoindoeuropea más estándar se definen 15 fonemas **oclusivos** (divididos en los órdenes **labial**, **dental**, **velar palatal**, **velar puro** y **labiovelar**, y en las series **sorda**, **sonora** y **sonora aspirada**), una **fricativa** (la **sibilante** **s*), tres **laringales** y seis **sonantes** (dos **líquidas**, dos **nasales** y dos **semiconsonantes**). Véanse las tablas con las evoluciones s.vv. **dental**, **dorsal**, **labial**, **laringal**, **sibilante** y **sonante**. Ver también **vocal** y **diptongo**.

— **consonantización**. Proceso por el que una *vocal* o una *sonante* se convierten en consonante: esp. *hierba* > *yerba*, lat. *uenire* > esp. *venir*.

contaminación (ingl. *blending*). Combinación no sistemática de dos elementos lingüísticos entre sí para dar origen a otro: *pedalis* y *pedaneus* se contaminaron y formaron **pedilaneus*, que dio origen a esp. *peldaño*; *postremus* dio lugar a *postrarius* (> esp. *postrero*) por interferencia de *primarius*; en ingl. *smoke* ‘humo’ junto con *fog* ‘niebla’ dan lugar a *smog* ‘niebla mezclada con humo’; en inglés ant. *femelle* [fɛməl] se convirtió en *female* por contaminación con su opuesto *male*, con el que no tenía relación etimológica (cf. Campbell & Mixco 2007, 25; Cerdà 1986, 65; Lázaro Carreter 1998, 112-113; Trask 2000, 72-73).

contexto (también *entorno*, ingl. *environment*). En un **cambio condicionado**, la totalidad de características fonéticas que son relevantes para determinar si el cambio se va a producir o no. El contexto tiene que ver por lo común con los segmentos más inmediatos, sean precedentes o siguientes, pero puede estar relacionado con fenómenos suprasegmentales, como el **acento** o el tono, límites de palabra o de morfema, etc. (Trask 2000, 107).

contracción. Reducción en uno solo de dos o más elementos vocálicos. La contracción puede ser progresiva (*veinte* > **vente*), o regresiva (lat. *ostrea* > esp. *ostra*) (Lázaro Carreter 1998, 113).

coordinación. Ver *parataxis*.

Čop, ley de. En luvita, una **é* original acentuada, ante una oclusiva sonora, sonante o **s* se convirtió en *a* y la consonante siguiente pasó a escribirse doble, en un proceso de aparente ensordecimiento o geminación: **méd^hu* ‘hidromiel’ > *maddu* ‘vino’. Se discute si algo similar pudo ocurrir en posición inicial en anatolio común (Mayrhofer 2005, 120; Fortson 2010, 187).

copulativa. Cf. *parataxis*.

corasmio. Lengua del grupo *iranio* (ver).

córnico. Lengua del grupo *celta* (ver).

coronal. Consonante que se articula situando el predorso de la lengua contra la parte alta de los incisivos superiores (*s* coronal), como las consonantes *palatales*.

correspondencia. Relación que se establece entre dos o más sonidos (*correspondencia fónica*) que se hallan en términos de dos o más lenguas, en posiciones relativamente equivalentes. Lo importante en una correspondencia es la sistematicidad: la relación entre la *p*- inicial del lat. *pater*, *piscis*, *portus*, *pes* y la *f*- del inglés *father*, *fish*, *ford*, *foot* alude a una regularidad (*correspondencia*) y, por tanto, a un parentesco, con independencia de la pronunciación real de ambos (cf. Campbell & Mixco 2007, 187; Trask 2000, 336). Cf. *vocabulario básico*.

Cowgill, ley de. Para el griego, una **o* de cualquier origen se convierte en *u* entre una labial y una sonante: **BoR* > *BuR*, por ejemplo en *nok^wt-* > νύξ (lat. *nox*), **b^holjom* > φύλλον (lat. *folium*) (cf. Sihler 1995, 42; Mayrhofer 2005, 123).

Cowgill II, ley de. En protogermánico, al menos **h₃* (y quizá **h₂*) se convierten en **k* en el contexto **-Rh₃w-*, cf. protoindoeuropeo **g^wih₃wós* ‘vivo’ > protogerm. **k^wik^waz*, cf. isl. ant. *kvikr*, ingl. ant. *cwic* (gót. *qius* y *qiwa-* podrían ser disimilaciones). Cf. Ringe 2006, 68-70.

croata. Ver *serbocroata*.

cronología. En Lingüística Histórica es fundamental datar los procesos de cambio que se producen en las lenguas. Cuando estas dataciones pueden hacerse con una fecha concreta hablamos de *cronología absoluta*: en castellano, el fonema /ʃ/ se convirtió en /x/ a principios del siglo XVII. Normalmente, la datación absoluta de textos o formas lingüísticas depende de la datación de los soportes. En otras ocasiones, solo podemos fechar un proceso con respecto a otro (anterior o posterior, *cronología relativa*): por ejemplo, en el paso de lat. *carus* a fr. *cher* se produce 1.º *k > tʃ*, y 2.º *a* en sílaba abierta *> e* (el orden debe ser obligatoriamente este, porque si los invertimos 1.º *a > e*, la *k* se encontraría ante *e*, y eso en francés evolucionó en última instancia a *s*; cf. *centum > cent*). Cf. Campbell & Mixco 2007, 31. Cf. *glotocronología*.

cucneo. Nombre dado al *tocario B* (ver).

cultismo. Tipo de vocablos que penetran en una lengua por necesidades de la cultura, procedentes de una lengua clásica (por ej., *benefactor*). Pueden dar lugar a *dobletes* cuando el término culto encuentra en la lengua receptora otro que ha sufrido una evolución patrimonial: *directo / derecho, colocar / colgar*. Cf. Lázaro Carreter 1998, 124-125.

curdo. Lengua del grupo *iranio* (ver).

dacio. Lengua indoeuropea fragmentaria, atestiguada al N. del Danubio en la actual Rumanía; se documentan unas 25 palabras con posible etimología IE, que no son suficientes para caracterizar la lengua ni para decidir si puede estar relacionada, por ejemplo, con el *tracio*. Cf. Villar 1996, 325-329.

Dahl, ley de (1932). Cf. *ley de Grassmann*.

danés. Lengua del grupo *germánico* (ver).

dárdico. Ver *nuristaní*.

dativo. Se trata de un *caso* del nombre que indica el complemento indirecto (lat. *filiq flores das* ‘das flores al hijo’) y, por extensión, un interés en la acción (Krahe 1972, 86-92; Meier-Brügger 2003, 269-270). A menudo, también expresa el *lugar adonde* y la *finalidad* (lat. *auxiliq venire* ‘venir en ayuda’). Como valores secundarios, también puede señalar el *agente* de cosa (gótico) o el *agente* con verbo en perfecto o pluscuamperfecto (en griego, τὰ ἐκείνοις πεπραγμένα ‘lo hecho por aquellos’) o el *agente* de un verbo perifrástico pasivo en latín (*nobis colenda est virtus* ‘debemos cultivar el valor’) o de un adjetivo verbal en -τέος en griego (ἡ πατρίς πάσι φιλητέα ἐστίν ‘la patria debe ser amada por todos’). En irlandés e hitita expresa el segundo término de la comparación (en hitita junto con el *locativo*). En gótico, báltico y eslavo es el caso empleado en la *construcción absoluta*: gót. *imma rodjandin* y esl. ant. *jemu glagoliqšćemu* ‘mientras hablaba él’ (cf. Fortson 2010, 165). Asume las funciones del *locativo* en algunas lenguas donde este falta (Villar 1981; Villar 1985). Cf. *casos fuertes, casos débiles, casos rectos, casos oblicuos*.

débiles, casos. Ver *caso*.

declinación. En las lenguas con flexión casual, serie ordenada de todas las formas que presenta una palabra como manifestación de los diferentes *casos* (*DRAE*).

deentonación (alem. *Abtönung*). Desusado. Uso del *grado pleno o* con respecto al grado normal (*grado pleno e*) de una raíz.

degeminación. Simplificación de una consonante geminada o de dos consonantes idénticas adyacentes, como el paso de lat. *cuppa* a esp. *copa* (cf. Trask 2000, 83; Campbell & Mixco 2007, 40). Cf. **lenición**. Contr. **geminación**.

deglutinación. Fenómeno por el que una palabra se reinterpreta como dos, generalmente mediante la **aféresis** de un artículo o elemento de composición: *lectorile* > *letril* > *latril* > *atril*. Cf. Lázaro Carreter 1998, 129-130. Contr. **aglutinación**.

deixis (del gr. δειξίς ‘prueba, exhibición, demostración’). Señalamiento que se realiza mediante ciertos elementos lingüísticos que *muestran* (como *este, esa*), que *indican* una “persona” (como *yo, vosotros*), o un “lugar” (como *allí, arriba*), o un “tiempo” (como *ayer, ahora*). El señalamiento puede referirse a otros elementos del discurso, o presentes solo en la memoria (*DRAE*). Cf. **anáfora, catáfora, pronombres, demostrativos**.

demostrativos. En la categoría de **pronombre** indoeuropeo existe consenso sobre la posibilidad de reconstrucción de algunas raíces usadas como **demostrativos** (Klingenschmitt 1987; Mendoza *MLInd* III, 73-90; Penney 2002). Tienen una importante presencia en todas las lenguas indoeuropeas y, si bien pertenecen a una categoría fácilmente erosionable que necesita de continuos añadidos expresivos (cf. Mendoza *MLInd* III, 83-90 sobre la **deixis**), sí se puede reconstruir un protosistema, con algunas características que se detectan en varias lenguas: 1) La estructura de la **raíz** es diferente de la nominal-verbal, dado que admite secuencias de CV (cons. + vocal). 2) Existe **suplección**, debida a la unión en un paradigma de varias raíces (aunque no es esta una característica exclusiva). 3). Los neutros sing. hacen su nom.-acus. en *-d*, frente a *-m* o \emptyset de los nombres. 4). El nominativo sing. es en *-o*, como **so* (indio ant. *sá*, gr. \acute{o} , gót. *sa*) o lat. *iste* < **esto*. 5). Presencia de un elemento *-i* que aparece en nom. sing. y en el plural (nom., genit., instr., loc. y en formas neutras como lat. *haec* < **hai-ce* o hit. *a-pí-e* ‘esos’). En el plural queda claro en **toi* (gót. *þai*, ind. ant. *té*). 6). Presencia de un elemento **-sm(o)* en el sing. (dat., loc., abl.; por ejemplo dat. **to-sm-ōi*) que podría ser el grado \emptyset de **sem-* ‘uno’ (Sihler 1995, 386).

Normalmente se reconstruyen dos paradigmas **supletivos**: **so-* / **to-* (con *so-* para nom. sing. masc. y fem. y *to-* / *te-* para el resto de las formas (aunque en eslavo, en lituano y en las lenguas germánicas modernas se ha eliminado el supletivismo para nivelar el paradigma), e **i-* / **e-* de lat. *is, ea, id* (cf. Beekes 2011, 225-227; Mendoza *MLInd* III 73-90; Sihler 1995, 391; Fortson 2010, 144).

denso. Sonido en el que predomina la cavidad bucal, al retrotraerse la lengua en su articulación (fonemas palatales y velares). Contr. **difuso**.

dental. Se dice de la **consonante** que se articula con la lengua aplicada contra la cara interior de los incisivos superiores; por ejemplo, *t, n*. En protoindoeuropeo, **orden** de **consonantes oclusivas** en el que se incluyen las series **sorda, sonora y sonora aspirada** (**t, *d, *d^h*). Puede elaborarse un pequeño resumen sobre las evoluciones (cf. Beekes 2011, 121-122; Bernabé *MLInd* I 168-170):

*	ind ¹	av	esl	lit	arm	alb	gr	lat	osc	gót	irl ¹	hit ¹	toc
<i>t</i>	t	t ¹	t	t	t ¹	t ¹	τ	t	t	þ, d ¹	t	t ²	t, ts, c ¹
<i>d</i>	d	d	d	d	t	d	δ	d	d	t	d	d	t, ts, c ¹
<i>d^h</i>	dh ²	d	d	d	d	d	θ ¹	f-, d, b ¹	f	d	d	d	t, ts, c ¹

Indio ant. 1. Existen ciertos procesos de **cacuminalización** (vid. s. v. **cacuminal**). **2.** *d* por la **ley de Grassmann**; *h* es general en el indio medio, pero también en el Rigveda: *hitá-*, part. de *dhā-*; *-hi* y *dhi-* para la 2.^a sg. imperat. atemático (gr. θ). **Avesta. 1.** Ante consonante > θ . **Armenio. 1.** Generalmente aspirada *t¹*. Tras líquidas y nasales *d*; entre vocales *j* (arm. ant. *bay* ‘palabra’, gr. φάτις). **Albanés. 1.** *d* tras *n*. **Griego. 1.** τ por la **ley de Grassmann**. **Latín. 1.** *f-* en inicial, *d* en medial, *b* en medial tras *u, r*, o ante *r, l*. **Gótico. 1.** þ por la **ley de Grimm**; *d* por la **ley de Verner**. Tanto esta *d* como la procedente de **d^h* se realiza fricativa *ð* en intervocálica; *t* tras fricativa sorda germánica (cf. **contextos de Lottner**). **Irlandés. 1.** En

determinadas condiciones se leniza en *th*. La *d* también se leniza, pero no se refleja en la grafía. **Hitita. 1.** Para el consonantismo hitita, ver también *ley de Sturtevant. 2.* **ti* > *zi*. **Tocario. 1.** *c, ś* ante *e, ē, i, ī* (*d* > *o* ante consonante, *tj, d^hj* > *ts*).

— **dentalización.** Adquisición de características dentales por parte de un sonido (como la dentalización que sufre la *n* ante la *t* en *contra*), o conversión de un sonido en dental, como en el paso sucesivo desde el latín *k* hasta el español *θ* en contextos palatales; cf. lat. *centum* > esp. *ciento* (Trask 2000, 86).

deponente. Verbo con forma *pasiva* (o *media*) y significado *activo* (o no *pasivo*), como lat. *loquor, locutus sum* ‘hablar’; en griego se denominan *deponentes medios*, como ἔρχομαι ‘ir’, o αἰσθάνομαι ‘percibir’. En latín existen los llamados *semideponentes*, que solo lo son en el tema de perfecto (*audeo, ausus sum* ‘atreverse’), y los *deponentes pasivos*, aquellos con forma activa pero sentido pasivo (*vapulo, vapulare* ‘ser azotado’); los *deponentes pasivos* griegos son aquellos *deponentes medios* que en su aoristo tienen formas pasivas con significado activo, como βούλομαι ‘querer’, aor. ἐβούληθην.

deriva (drift). Desarrollo en el que lenguas (o dialectos) emparentadas acaban compartiendo similitudes debidas a innovaciones paralelas (*homoplasia*) tras haberse separado del tronco común. Sapir 1921, 150 es el creador del concepto, que deja campo libre para las interpretaciones: la más habitual es la **direccionalidad** de los cambios, por lo que, dada una situación inicial común y cierta *direccionalidad* de los cambios, no es sorprendente que el tipo de plurales ingleses *foot / feet, mouse / mice*, sea paralelo al de los alemanes *Fuss / Füße, Maus / Mäuse*, a pesar de que la alternancia vocálica de la raíz debida al *umlaut* no existía en protogermánico (Trask 2000, 98; Campbell & Mixco 2007, 50-51).

derivación. La derivación es el proceso por el que se obtienen nuevas palabras por medio de la adición (y/o combinación) de *sufijos* a una raíz, u otros procedimientos como el uso del alargamiento vocálico (*ablaut*) (cf. *vřddhi*). En el terreno de la derivación protoindoeuropea, desde un punto de vista morfo-sintáctico, cabría hacer una clasificación de los tipos de sufijos según su capacidad para producir un cambio en el tipo de palabra a la que se añaden. Únicamente a modo de ejemplo, pueden citarse las combinaciones de *sustantivo + suf.* (= *adjetivo*: *-jo-* / *-ijo-*, *-on-*, *-ko-*, *-tó-*, *-ro-*....), *sustantivo + suf.* (= *adverbio*, como en gr. *-φι*), *sustantivo + suf.* (= *sustantivo*: **-ih₂*, para los **femeninos** en indio ant.), *adjetivo + suf.* (= *adjetivo*: en **comparativos** y **superlativos**), *adjetivo + suf.* (= *verbo*, como los temas verbales de **presente** en **-ē* a partir de adjetivos), *verbo + suf.* (= *verbo*, como *-sk^e- / -e* iterativo-durativo, *-é^e- / -e* causativo, *n-i^e- / -e*...., cf. **presente**), *verbo + suf.* (= *adjetivo*: *-tó-*, *-no-*....), *verbo + suf.* (= *sustantivo*: **agente** en *-ter-*, *-tor-*....), etc. (cf. Beekes 2011, 180-181). Cf. **composición**.

desafricación. Paso de un sonido *africado* a *fricativo*, como en francés antiguo /tʃ/ > /ʃ/. En español del Sur y en Panamá se documenta el mismo fenómeno: *mucho* > [muʃo]. Cf. **fricati(vi)zación** (Campbell 2004, 39; cf. Trask 2000, 81). Contr. **africación**.

desaspiración. Proceso por el cual una consonante *aspirada* pierde su aspiración: por ejemplo, la serie protoindoeuropea **sonora aspirada** **b^h*, **d^h*, **g^h* [y **ǵ^h*], **ǵ^{wh}* pasa en protogermánico a **b*, **d*, **g*, **ǵ^v*, por efecto de la **ley de Grimm** (cf. Trask 2000, 81). Contr. **aspiración**.

desbucalización. Ver **desoralización**.

descenso vocálico. Proceso por el que las vocales *altas* se hacen *medias* o *bajas*, y las *medias* se hacen *bajas*; cf. las vocales latinas *ī / ū* convertidas en *e / o* en romance continental centro-occidental. Es más habitual en vocales **nasales**, o ante consonantes **uvulares** o **faringales**, o cuando una vocal más baja sigue en la otra sílaba (lenguas dravídicas) (Campbell 2004, 43-44; cf. Trask 2000, 203). Contr. **ascenso vocálico**.

desclitización. Cambio lingüístico por el que un *clítico* se hace palabra autónoma (cf. *desgramaticalización*). Es un cambio raro, pero se dan algunos casos: en estonio un enclítico afirmativo *-p* se ha convertido en término independiente para significar ‘sí, verdaderamente’ (Trask 2000, 82). Contr. *clitización*.

desfonologización. Pérdida de valor fonológico de un *fonema*, como en eslavo ant., donde se produce la fusión en una sonora *b* de las series sonora (**b*) y sonora aspirada (**b^h*) del protoindoeuropeo.

desgramaticalización. Proceso por el que un elemento pierde rasgos gramaticales que poseía. Lo más habitual suele ser la erosión fonética, que puede dar lugar a una pérdida de las desinencias (cf. la desaparición de las desinencias verbales francesas), pero también se puede producir a nivel morfológico (cf. la séptima clase del verbo fuerte en germánico nord-occidental, que pierde la reduplicación). Cf. Norde 2009. Contr. *gramaticalización*.

deslabialización. Cambio fónico por el que se elimina el carácter *labial* primario de un sonido (conviene diferenciarlo de *desredondeamiento*); por ejemplo, el paso **p > *h* en la prehistoria de las lenguas celtas o del armenio en algunos contextos (Trask 2000, 83, Campbell & Mixco 2007, 41). Contr. *labialización*.

deslateralización. Pérdida de propiedades *laterales* en un sonido que previamente las tenía, como en el paso de la [ʈ] velar al *glide* [w] en polaco (Trask 2000, 84). Contr. *lateralización*.

desmorfologización (también *absorción*). Pérdida del carácter morfológico de un elemento, como cuando un *afijo* se reinterpreta como parte de la raíz a la que va unido: ingl. *friend* o *fiend* han perdido la noción de que son participios de presente (*-nd*) de los verbos ‘amar’ y ‘odiar’ (Trask 2000, 84). Cf. también *morfologización*.

desnasalización. Cambio fónico que supone la pérdida de características *nasales* en un segmento, como en el paso de occit. *musti* ‘húmedo’ > vasco *busti* (Trask 2000, 85). Contr. *nasalización*. Cf. también *oralización*.

desoralización (también *desbucalización*). Conversión de un sonido de *oral* a no oral, como el paso de **x > h* en protogermánico, o de *s > h* en español dialectal, o de polinesio **k > ʔ* en hawaiano (Trask 2000, 81). Contr. *oralización*. Cf. también *nasalización*.

despalatalización. Pérdida de propiedades *palatales* en un segmento fónico, como en el paso de las palatales indo-iránicas [č] y [j] a *dentales* en iranio común ([tʰ], [dʰ]), con posterior *fricativización* ([s], [z]) en la mayoría de las lenguas iránicas (Trask 2000, 86). Contr. *palatalización*.

desredondeamiento (ingl. *unrounding*). Cambio fónico por el que se elimina el *redondeamiento* o apoyo labial secundario de un sonido (conviene diferenciar de *deslabialización*); por ejemplo, el paso del griego ático *y / ȳ* a griego tardío *u / ū*, o el cambio de inglés ant. *ō: > e:* (*fō:ti > fe:t*) o *y: > i:* (*mū:se > mi:se*), o el paso de **k^w > k* que se aprecia en algunas lenguas indoeuropeas (cf. *labiovelar*) (Trask 2000, 357, Campbell & Mixco 2007, 214). Contr. *redondeamiento*.

desvocalización. Tipo de *fortición* por el que una *vocal* o *glide* se convierte en *consonante*. Por ejemplo, la **w* protoindoeuropea se consonantizó en *v* en indio antiguo (Trask 2000, 88). Contr. *vocalización*.

determinativos de la raíz. Fonemas que se añaden a la raíz indoeuropea y quedan en cierta medida soldados a ella, pero que no aparecen en todas las lenguas: gót. *giutan* ‘regar’ y lat. *fundō* ‘verter’ implican **g^heu-*, mientras que gr. *χέω* ‘verter’ implica **g^heu-*. En ocasiones, la imposibilidad de que en una raíz protoindoeuropea aparezca cierto tipo de consonantes (por ejemplo, dos sonoras) también

nos da idea de que nos encontramos ante un determinativo, como **dre-b-*, en ingl. ant. *treppan* ‘andar’ (< **trapjan*), lo que se ve confirmado por gr. ἀπο-δι-δρῶ-σκ-ω ‘correr’, que carece de *-b-*. Cf. *raíz*.

deuterotónicas. Tipo de formas verbales del irlandés. Ver *formas absolutas*.

dextrorso (del lat. *dextrorsum* ‘hacia la derecha’). Se dice del tipo de escritura que va de izquierda a derecha. Cf. *sinistorso*, *bustrofedon*.

diacrónico (del gr. διά ‘a través de’ y χρόνος ‘tiempo’). Que observa los cambios a lo largo de un periodo de tiempo (*Lingüística Diacrónica*, *Fonología Diacrónica*). Contr. *sincrónico*.

difusión léxica. Extensión gradual de un cambio fónico de palabra a palabra dentro del *lexicón*. Contrasta con el punto de vista *neogramático* de que el cambio fónico se produce automáticamente, y puede entenderse como similar a lo que los neogramáticos denominaron préstamo dialectal. La *difusión léxica* es un concepto presente en algunas explicaciones sobre el cambio fónico (Wang 1969, Cheng & Wang 1975, Labov 1994), pero han sido muy pocos los casos de difusión léxica que se han documentado. Si se añade que los casos de aparente difusión léxica pueden ser eventualmente explicados como préstamo dialectal (o de variantes literarias), analogía o análisis erróneos, quedan pocos casos ‘aprovechables’ en Lingüística Diacrónica. En la propagación de un cambio es importante el entorno fónico de un sonido, que puede provocar evoluciones aparentemente anómalas (por ejemplo, decir que en español estándar tiende a perderse la *-d-* intervocálica necesita de aclaraciones adicionales, dado que es frecuente en el masculino *-ado* de los participios, pero no en el femenino *-ada*). La sociolingüística actual intenta aunar ambas teorías (regularidad neogramática y difusión léxica); Labov 1994, 441, 501 diferencia algunos procesos más propensos a la *difusión léxica* (*abreviación* y *alargamiento* de segmentos, *diptongación* de *vocales medias* y *bajas*, *metátesis* de *líquidas* y *oclusivas*...) y otros más propensos a una *regularidad absoluta* (cambios vocálicos en el punto de articulación, *diptongación* de *vocales altas* o *vocalización* de *líquidas*) (Trask 2000, 191-192; Campbell & Mixco 2007, 101-102). Cf. *ley fonética*, *variación lingüística*.

difuso. Sonido en el que predomina la cavidad faríngea (*labiales* y *dentales*). Contr. *denso*.

dilación. Ver *asimilación*.

diptongo. Unión en una misma sílaba de dos vocales; en protoindoeuropeo las *vocales medias* y *bajas* **e* o *a* podían ser seguidas de una vocal *alta* **i* u, con lo que esta combinación produjo seis diptongos **ei oi ai eu ou au* (Beekes 2011, 143-144; Bernabé *MLInd* I 238-242; Fortson 2010, 67). En rigor, se trata de *vocales* seguidas de *sonantes* (en ese orden y no al revés), por lo que a la lista podrían añadirse los ‘diptongos’ surgidos del resto de las sonantes, es decir, **em, en, er, el...* (de hecho, en lituano se tratan como diptongos). Cf. *ablaut*. Los resultados indoeuropeos pueden representarse así:

*	ind	av ¹	pers	esl	lit	arm	alb	gr	lat	gót	irl	hit	toc
<i>ei</i>	e	aē, ōi	ai	i	ei ¹	ē	i	ei ¹	ei > ī	ī <ei> ¹	ía ¹	e	i
<i>oi</i>	e	aē, ōi	ai	ě	ai	ē	e	oi	oi > ū, ī ¹	ai ²	oe ²	e	e / ai
<i>ai</i>	e	aē, ōi	ai	ě	ai	ay	e	ai	ae, ī ²	ai ²	ae ²	e	e / ai
<i>eu</i>	o	ao, əu	au	ju	iau	oy	u	eu	ou > ū ³	iu ²	o ³	u	u
<i>ou</i>	o	ao, əu	au	u	au	oy	a	ou ²	ou > ū ⁴	au ²	o ³	u	o / au
<i>au</i>	o	ao, əu	au	u	au	aw	a ¹	au	au, ū ⁵	au ²	o ³	u	o / au

Avesta. 1. *aē, ao* en sílabas abiertas. **Lituano.** 1. *ei* en sílaba átona, *ie* en tónica (cf. *ley de Endzelīns*). **Albanés.** 1. En inicial *ve-*. **Griego.** 1. Pronunciado [ē]. 2. Pronunciado [ō]. **Latín.** 1. *oi-* > *ū* en inicial y medial e *ī* en final; en inicial puede convertirse en *oe* en contexto de una *p* o *f* precedentes cuando en la sílaba siguiente no había *i*, como en *poena* (pero *pūnire*) o *foedus*; en inicial también puede convertirse en *ī* tras *w*: **woiko-* > *uīcus* o entre *l* y una labial: **loib-* > *līb-āre*. 2. *ae* en inicial, *ī* en medial y en final. 3. **deuco* > *douco* > *dūco*; se disimila en *oi* > *ī* entre *l* y *b*, como en **leud^h-* > *Līber*. 4. **loucius* > *Lūcius*; o *senatous* > *senatūs*. 5. *au* mantenido en inicial; *ū* en medial y no está documentado en final. **Gótico.** 1. *ei* = [ī]. 2. No está del todo claro el valor de las grafías *ai, au*. **Irlandés.** 1. Sustituida contextualmente por *ia* en época tardía. 2. Fluctuación entre las grafías *ai, ae, oi, oe*. 3. Diptongada contextualmente en *ua*.

- **diptongos largos.** En protoindoeuropeo también se define la existencia de diptongos largos, es decir, con la vocal no alta larga; son combinaciones aseguradas por indio ant. *ai* (= griego α, η, ω) y *au*, que remontan en principio a **āj, *ēj, *ōj* y **āw, *ēw, *ōw*, respectivamente. Los diptongos largos no duran más que los otros, como lo demuestran la métrica védica y griega. La diferencia quedaba establecida por la duración relativa de sus elementos. Su reconstrucción en griego o en latín se ve dificultada por la *ley de Osthoff*, que abrevia secuencias del tipo [*vocal larga + sonante + consonante*]; de hecho, solo hay resultados contrastivos de ellos (y no de todos) en indo-iranio, griego y báltico. Los diptongos largos se pueden asegurar casi exclusivamente en final absoluta, por lo que es indudable su carácter secundario y casi exclusivamente morfológico (cf., por ejemplo, Beekes 2011, 144-146; Bernabé *MLInd* I 251-256; Mayrhofer 1986, 173-177; Meier-Brügger 2003, 95; Sihler 1995, 58-59; Villar 1987).
- **diptongación.** Cambio por el que una *vocal* simple se convierte en una secuencia de dos vocales, en la que ambas ocupan el núcleo de la sílaba. Ejemplos: 1) -una vocal larga alta *ī* o *ū* diptonga en *ai* / *au* (inglés medio o alemán medio). 2) -en español ε y ο tónicas diptongaron en *ie* / *ue*. 3) -en francés *e* y *o* diptongaron en el siglo IX (> *ei* / *ou*) (Campbell & Mixco 2007, 46; Trask 2000, 93). Ver también *breaking*.

direccionalidad del cambio. Se llama así a la dirección esperada de un cambio. Algunos tipos de cambios, hallados repetidamente en distintas lenguas, presentan una frecuencia en determinadas direcciones (A > B), mientras que los cambios en dirección inversa (B > A) faltan o escasean. Por ejemplo, muchas lenguas muestran un cambio *s* > *h*, pero el contrario *h* > *s* es prácticamente desconocido. En el ámbito morfológico, el paso habitual es *posposición* > *morfema flexivo*, y el contrario es extremadamente raro. Estos cambios tan frecuentes y que no se suelen producir en el sentido inverso parecen seguir una dirección única (*unidireccionalidad*). De esta manera, la unidireccionalidad del cambio puede utilizarse como criterio reconstructivo: si dos lenguas muestran una correspondencia *s* : *h* en léxico emparentado, en ausencia de otros indicios, es más probable una reconstrucción del protofonema como **s* (Campbell & Mixco 2007, 46-47). No obstante, pueden observarse también procesos de *bidireccionalidad*, en los que tan frecuente es un cambio como el inverso, tanto a nivel fonológico (*n* > *h* / *h* > *n*; *r* > *l* / *l* > *r*) como morfológico (nivelación analógica en francés ant. de *aime* / *amons* > *aime* / *aimons*, con modelo en el singular, y *coevre* / *couvrons* > *couvre* / *couvrons*, con modelo en el plural, cf. Tiersma 1978). Cf. *deriva*.

directivo (o *alativo*). Se trata del *caso* que expresa *dirección* y que, dentro de las lenguas indoeuropeas, parece estar presente en hitita. Se trata de una desinencia *-a* que aparece solo en hitita arc., donde se

usa con nombres de seres inanimados para expresar acercamiento con verbos de movimiento: *Harahsura* ‘a la ciudad de Harahsu’ (cf. Luraghi 1986, 40 y la bibliografía de Meier-Brügger 2003, 267, *contra* García-Ramón 1997). Para el tocario, cf. **alativo**.

disilábica, raíz. Ver *set*.

disimilación. Alteración de la articulación de un sonido de la cadena hablada diferenciándolo de otro, estén o no en contacto; ingl. *turtle* < lat. *turtur*. Es menos común y más esporádica que su contraria, la **asimilación**. En romance es muy habitual que *r... r* > *l... r* o *r... l*; *peregrinus* > ital. *pellegrino*, fr. *pèlerin*, o lat. *arbor* > esp. *árbol*, ital. *albero* (pero fr. *arbre*) (Campbell & Mixco 2007, 48). A pesar de que la disimilación suele englobarse en el grupo de los que se consideran **cambios esporádicos**, la **ley de Grassmann** sí parece de aplicación universal en indio y en griego en lo tocante a **disimilación de aspiradas**, lo mismo que la **disimilación** castellana *m'n* > *mr* (*homine* > *homne* > *homre* > *hombre*).
— **disimilación alonímica.** Término utilizado por Trask 2000, 16 para referirse al reemplazo de una palabra cuando, por su evolución fónica, coincide formalmente con otra; por ejemplo, el lat. *sūtōrem* ‘zapatero’ y *sūdōrem* ‘sudor’ coinciden en francés *sueur*, pero el significado es solo ‘sudor’, al haber ocurrido una especie de disimilación de los nombres, dado que para ‘zapatero’ se utiliza *cordonnier*. Cf. **homofonía**.

distribución complementaria. Tipo de distribución relativa en que dos o más unidades no presentan ningún contexto en común, con lo que se trata de variantes combinatorias de una misma entidad distintiva. Por ejemplo, en español, los alófonos oclusivo [d] y fricativo [ð], pues el primero aparece solo en posición inicial absoluta y tras *n*, *l*, mientras que el otro lo hace en el resto de las posiciones; en alemán es también clara la diferencia de contextos vocálicos que hacen que la *ch* se pronuncie adelantada en *ich* [ç] y velar en *acht* [x]. Ver **alófono**, **variante combinatoria** y **posición derivada**.

distribución defectiva. La que no se da en alguna posición. Por ejemplo, en español el fonema /k/ no aparece en situación implosiva.

disyuntiva. Cf. *parataxis*.

doblete (también *alótopo*). Ver **cultismo**.

Dolobko, ley de (o de *Vasiljev* y *Dolobko*, 1927). En eslavo, el acento se desplazó a la derecha en adjetivos en los que una forma **enclítica** se había convertido en un verdadero sufijo adjetival. Cf. Collinge 1985, 29-30; Trask 2000, 96.

dorio. Dialecto del grupo **griego** (ver).

dorsal. Tipo de sonidos pronunciados con el dorso de la lengua. En la reconstrucción fonética del protoindoeuropeo se suelen agrupar bajo el nombre de **dorsales** las consonantes **velares palatales** (*k̑), las **velares puras** (*k) y las **labiovelares** (*kʷ); para los resultados, cf. **velares**.

drift. Ver *deriva*.

dual. Ver **número**. Cf. *paral*.

dualia tantum. Se dice de los nombres que solo existen en **dual**, como gr. ὄσσε ‘los dos ojos’. Cf. **singularia tantum**, **pluralia tantum**.

dvandva (indio ‘par’, gr. παράθεια, ingl. *additive compound*). **Compuesto endocéntrico** en el que los dos (o más) elementos que lo conforman van en coordinación: ind. ant. *indra-vāyú* ‘Indra y Vayu’,

aśva-gaja-bāla-narā ‘caballos, elefantes, niños y hombres’, gr. *νυχθήμερον* ‘un día y una noche’, paralelo al véd. *náktośāsa* ‘noche y aurora’, esp. *agridulce* o *sordomudo*; es también el caso de latín *usufructus* o del sintagma español *alojamiento y desayuno*. Ver *endocéntrico*, *exocéntrico*, *bahuvrīhi*, *ley de Behaghel*.

dvigu (indio ‘de dos bueyes’). Cf. *compuestos de rección*.

Dybo, ley de (1962). Las vocales breves del eslavo, si estaban acentuadas pero sin acento agudo, perdían su acento y este pasaba a la sílaba siguiente, en un movimiento hacia la derecha, poco habitual en eslavo. Esto provocó la creación en eslavo de la clase *b* del nombre, acentuada en la desinencia *trub-á* ‘trompeta’ frente a *sít-o* ‘tamiz’. Se trata de un proceso en cierto modo contrario a la *ley de Saussure-Pedersen*. Cf. Collinge 1985, 31-33; Mayrhofer 2005, 112; Trask 2000, 98 Fortson 2010, 436.

Ebeling, principio de. Más que de un principio metodológico, se trata de una especie de comprobación heurística que señala que cuanto más exótica sea una lengua y menos lingüistas la hayan analizado, más evidente parece su gramática. Propuesta originalmente por Lightfoot 1979, 316-317, es más bien la constatación de que los hechos históricos no existen aislados, libres de interpretación o debate (Trask 2000, 99).

Ebeling, ley de (1963). En eslavo (y probablemente en balto-eslavo), los verbos polisílabos tendieron a colocar el acento en sílaba final, y los bisílabos, en sílaba inicial, a través de una fase anterior de acento en sílaba final. Cf. Collinge 1985, 35-36; Trask 2000, 99.

ecthlipsis (del gr. *ἔκθλιψις* ‘estrechamiento’). Algunos autores han diferenciado este tipo de *síncopa*, en la que una consonante que forma parte de un grupo desaparece al estar rodeada por otras dos; cf. lat. *campisare* > *cansar* (Lázaro Carreter 1998, 153-154).

ecuativo. En *irlandés* antiguo, gradación adjetival que expresa igualdad: *sonartaidir slébe* ‘tan fuerte (sonirt) como las montañas’; el segundo término debe ir en *acusativo*. Cf. *comparativo*, *superlativo*. En algunas lenguas es el nombre de un *caso*, como en *osetio*, seguramente como consecuencia del influjo de las lenguas turcas.

ecuo. Lengua del grupo *itálico* (ver).

Eichner, ley de. Preservación del timbre /e/ en el grado alargado \bar{e} en proximidad de h_2 (y h_3), en lugar de evolucionar a /a/. Existen algunos ejemplos en las lenguas anatolias: hit. *mēhur* ‘tiempo apropiado’ < **mēh₂-ur* (Meier-Brügger 2003, L 331; Mayrhofer 2005, 120).

Elbourne, ley de (1998). A diferencia de la mayoría de los indoeuropeístas, Elbourne admite una serie de *sordas aspiradas* en la protolengua (visibles en sánscrito *śaṅkhá-* ‘caracola, concha’; cf. en griego *κόγχος* ‘mejillón’), y dice que se habrían *desaspirado* en griego tras *s*, *n*, *r*, *l* (aunque estos fonemas no constituyen un contexto fonológicamente neto), como se ve en sánscr. *asthi* frente a gr. *ὀστέον* ‘hueso’. El proceso de desaspiración habría sucedido en un momento en el que las sonantes silábicas estarían aún sin vocalizar: sánscr. *pr̥thu-*, gr. **π̥λτύς* > *πλατύς* ‘ancho’. La aparente excepción *οἶσθα* (‘tú sabes’, sánscr. *vet̥tha*) podría ser explicada como proveniente de **woid-t^ha* o **woit-t^ha* (cf. Elbourne 1998, 2001, 2012).

elevación vocálica. Cf. *ascenso*.

eliminación (o *caída*). Pérdida de elementos fónicos. Ver *haplología*, *aféresis*, *síncopa*, *apócope*, *deglutinación*, *ecthlipsis*, *enmudecimiento*.

élimo. Lengua indoeuropea fragmentaria, atestiguada en la parte occidental de Sicilia (cf. *sículo*; la otra lengua siciliana, el *sicanio*, no parece indoeuropea). Se conservan textos en fragmentos de cerámica y monedas de la ciudad de Segesta, entre el siglo VI y el IV a. C., escritos en alfabeto griego. De ella se sabe muy poco, aparte de la forma documentada *emi*, que se interpreta como la 1.^a pers. sing. del verbo ‘ser’ (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 469).

empuje. Ver *cadena de empuje* en *cambio en cadena*.

enclítico. Ver *clítico*.

endocéntrico. Compuesto en el que la relación semántica de sus elementos no da lugar a otro nombre, sino que dice algo interno de él, como δεσ-πότης ‘jefe de la casa’. El segundo término puede venir determinado por el primero (*tatpurusa*, como en ingl. *sunshine*) o el primero puede funcionar como atributo o aposición (*karmadhāraya*, como ingl. *blackbird* o lat. *angi-portus* ‘pasaje estrecho’); para los elementos que se unen como coordinados, cf. *dvandva*. Contr. *exocéntrico*.

Endzelins, ley de (1907, 1908). En báltico, frente a la idea de que tanto **ei* como **oi* (y **ai*) habían pasado a *ie* (vía *ē*) en posición tónica y ante consonante no palatal, esta ley defiende que solo sufre este paso el diptongo **ei* acentuado (**éi* > **ē* > *ie*). Cf. Collinge 1985, 37-39; Mayrhofer 2005, 112.

enmudecimiento. Desaparición de un sonido (cambio condicionado por una posición específica); en ocasiones se puede eliminar también el fonema (cambio estructural), como sucede en los casos en que la aspiración /h/ > /ø/. Cf. también *laringales*.

ensordecimiento (ingl. *devoicing*). Paso de un sonido *sonoro* a otro *sordo*, es decir, en el que no vibran las cuerdas vocales (cf. Trask 2000, 88).

— **ensordecimiento final** (alem. *Auslautverhärtung*). Es común que algunas lenguas ensordezcan la consonante final o la sílaba final (esp. *Madrid* > *madriθ* o *madrit*; gót. **gab* > *gaf* ‘yo daba’); algunas lenguas americanas ensordecen incluso las sonantes *l, r, w, j, m, n* (Campbell & Mixco 2007, 42; cf. Trask 2000, 121). Como curiosidad, existe, al menos, una propuesta de ‘sonorización final’ para el lezgui (o lezguín), cf. Yu 2004. Contr. *sonorización*.

entonación. Para los aspectos relacionados con el rasgo suprasegmental de la *entonación*, cf. la entrada de *acento*.

entorno. Ver *contexto*.

eolio. Dialecto del grupo *griego* (ver).

epéntesis (del gr. ἐπένησις ‘inserción’). Desarrollo de sonidos en interior de palabra (por ejemplo, *sr-* > *str-* en ingl. *stream*). Si bien suele clasificarse dentro de los *cambios esporádicos*, la *epéntesis* puede considerarse regular en el caso de esp. *mr* > *mbr* (*homre* > *hombre*) o también, en los mismos contextos, en germánico septentrional y occidental y, esporádicamente, en oriental. Ver *anaptixis*, *paremptosis*, *inserción*, *polnoglasié*. Contr. *síncopa* (cf. Campbell & Mixco 2007, 54; Trask 2000, 107).

ergativo. Se trata de un *caso* nominal de algunas lenguas, usado para indicar el sujeto activo (vasco *Gizona-k etxea egin du* ‘el hombre ha hecho la casa’), o el agente de verbos transitivos (*Gizona-k egindako etxea* ‘la casa hecha por el hombre’). Ver *absolutivo*. En el grupo indoeuropeo hay ejemplos de lenguas ergativas, como en indio o en iranio, o en anatolio (Vaillant 1936; Villar 1983); en este último grupo son los neutros (cf. *jerarquía de animacidad*) los que adquieren un sufijo **-ant-*, de

origen discutido, que señala el sujeto de un verbo transitivo (cf. *witen-anza* ‘el agua^{ERG}’) (cf. Fortson 2010, 172, 182; Dixon 1979; Plank (ed.) 1979; Schmalstieg 1981).

érnico. Lengua del grupo *ítálico* (ver).

escisión (o *split*). Desde el punto de vista del sistema, se llama *escisión* a la división de un elemento (*fonema, morfema*) en dos o más, que se convierten en nuevos elementos de la estructura de la lengua. Si la analizamos desde una perspectiva fonológica (*escisión fonológica*), podemos citar ejemplos en los que un elemento comienza a diferenciarse según el contexto: esta diversificación fonética se convierte en fonológica cuando el contexto previo desaparece. Ilustrativo es el caso del inglés ant., donde la **ū* se escindió en *ū* / *y̅* por causa del *umlaut*, **mūs* ‘ratón’, al lado de **mūs-iz* ‘ratones’ > *mūs* / *my̅si* (por *umlaut*) > *mūs* / *my̅s* (por pérdida de la vocal final). Con este último paso, al desaparecer la *-i*, la *y̅* se fonologiza y se independiza de la *ū*. La palatalización en ruso es otro ejemplo: *krovь* ‘sangre’ / *krovь* ‘refugio’ > *krov’b* / *krovь* > *krov’* / *krov*. Este tipo de escisión en el que se crean nuevos fonemas que no existían en fases previas de la lengua se llama *secundaria* (Campbell & Mixco 2007, 179). En el *split primario* el elemento que cambia se asimila a otro fonema ya existente, como latín arcaico *-s-* intervocálica > *-z-* > *-r-* (*rur-is* / *rus-ticus*).

La *escisión morfológica* de un paradigma supone un resultado final de dos (o varios) paradigmas; puede citarse el caso latino de la flexión de nom. sing. **deiwos*, genit. sing. **deiwī* ‘dios’ que se convierte de modo fonéticamente regular en *deus*, *dīuī*; a partir de estas dos formas dispares se crea una doble flexión, una con base en el nominativo (*deus*, [*deī*]), y otra con base en el genitivo ([*diuus*], *dīuī*) (Campbell & Mixco 2007, 190; Trask 2000, 320-321). Cf. *ley de Polivanov*.

escita. Lengua del grupo *iranio* (ver).

eslavo. Grupo de lenguas indoeuropeas (ver también *balto-eslavo*). Las lenguas *eslavas* se dividen en tres grupos: el *oriental* lo componen *ruso*, *bielorruso* y *ucraniano*, con atestigüaciones desde el siglo XI; el *grupo occidental* está formado por el *checo* (siglo XII), el *eslovaco* (siglo XIII), el *polaco* (siglo XIV), el *polabo*†, el *eslovencio*†, el *sorabo* y el *cachubo*; el *grupo meridional* comprende el *búlgaro* (siglo XII), *macedonio*, *serbocroata* y *esloveno*.

El *eslavo eclesiástico antiguo* es la lengua de los ss. IX-X d. C. que se empleó en textos religiosos en las actuales Bulgaria y Macedonia (por lo que también se llama *búlgaro antiguo*); es la forma de eslavo más cercana al eslavo común. Los manuscritos emplean dos grafías alfabéticas, la *glagolítica* (la usada inicialmente y de origen no muy claro) y la *cirílica* (posterior, basada en el alfabeto griego y en parte del glagolítico). Si bien la *glagolítica* es la escritura más antigua, ya en el siglo X los búlgaros habían adoptado el alfabeto *cirílico*, que utilizan hoy los eslavos ortodoxos (con algunas modificaciones) en *ruso*, *ucraniano*, *búlgaro*, *macedonio* y *serbio*. Los católicos escriben en caracteres latinos; por un lado los *polacos*, que mantienen su alfabeto latino de la Edad Media y, por otro, los *checos*, que se sirven del alfabeto reformado por Jean Hus en el siglo XV. Por su parte, los *sorabos* (luteranos), *eslovenos* y *croatas* han adaptado el alfabeto checo a sus lenguas.

El *eslavo eclesiástico antiguo* es una lengua *satem*, donde, además, las *sonoras* y las *sonoras aspiradas* confluyen en *sonoras*; el contexto *r,u,k,i* produce *palatalización* y *velarización* posterior; en el vocalismo, **o*, **a* > *o*; y **ō*, **ā* > *a*; *ley de sílabas abiertas*, por la que todas las *sílabas trabadas* desaparecen; presencia de *yers*; los *diptongos* se monoptongan. En cuanto a la morfología, se produce la creación de un nuevo *grado alargado secundario* que genera también *ī*, *ū* a partir de *i*, *u*; mantenimiento de siete *casos* (*nominativo*, *vocativo*, *acusativo*, *genitivo*, *dativo*, *instrumental*, *locativo*); el *genitivo* de los temas en *-o* procede del *ablativo* en *-ōd*. El verbo continúa el *presente* e *imperfecto* protoindoeuropeos, además de un *aoristo* en *-s*; una marca característica del verbo eslavo es el *aspecto*: cada verbo consta en realidad de un par de verbos para expresar aspecto *imperfectivo* y *perfectivo*. Se produce una distinción entre *acusativo* masculino animado (acusativo no diferente de genitivo en singular y plural) e inanimado (acusativo no diferente del nom. en sing. y pl.); orden alternante VSO y SOV, con un orden sust.+adj., sust.+rel., sust.+genit. y con *preposiciones* (cf. una

somera presentación en Fortson 2010, 419-432 y Andersen 1995). Para algunos recursos en la red, puede verse <http://indoeuropeistas.weebly.com/eslavo-antiguo.html>

eslavo eclesiástico antiguo. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

eslovaco. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

esloveno. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

eslovincio. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

espirante. Sonido *fricativo* (no debe confundirse con *aspirado*).

— **espirantización.** Ver *fricati(vi)zación*.

esporádico, cambio. Por contraposición a los *cambios regulares (leyes fonéticas)*, son aquellos que afectan a unas pocas palabras, en situaciones a priori impredecibles; por ejemplo, ingl. ant. *spraec* > mod. *speech*, con pérdida de *-r-*, mientras que esta se ha mantenido en otras palabras (*spring*, *spry*, *spre...*, y en alem. *Sprache*). En general, la *asimilación*, la *disimilación* o la *metátesis* son considerados *cambios esporádicos* (cf. Trask 2000, 321).

estativo. Algunos verbos *atemáticos* presentaban una 3.^a pers. sing. sin la desinencia habitual *-t*, como en véd. *bruv-é* ‘es llamado’ (forma *pasiva* sin *-t*), frente a *brū-té* ‘llama’ (no pasiva con *-t*), o irl. ant. *ber-air* ‘es llevado’ (pasiva sin *-t*) al lado de *seichi-thir* ‘sigue’ (*deponente* con *-t*). Como varios de esos verbos hacían referencia a un ‘estado’, algunos investigadores han pretendido que estas desinencias de 3.^a pers. sing. sin *-t* formaran parte de una conjugación *estativa* con desinencias 1.^a sing. **-h₂e*, 2.^a sing. **-th₂e*, 3.^a sing. **-o*, 3.^a pl. **-(ē)ro*. La conjugación estativa representaría una tercera ‘voz’, junto con *activa* y *media (medio-pasiva)*. Sin embargo, las evidencias para aceptar esta hipótesis son muy débiles. Cf. Watkins 1971; García Castellero 1998; Fortson 2010, 95.

esvarabático (del indio ant. *svaraḥ* ‘parásito’ y *bhakti* ‘sonido’) (también *furtivo*). Ver *anaptixis*.

etimología popular. Vid. *paretimología*.

evitación de la homofonía. Ver *homofonía*.

exaptación. Proceso por el que algunas marcas morfológicas han sufrido un cambio o una reinterpretación por parte de los hablantes, otorgando una función nueva a una forma vieja que ha perdido su antiguo valor. Un caso de *exaptación* puede ser el que se observa en el español *quién*, que proviene del acusativo animado del interrogativo; la función primaria de acusativo (< *quem*) se pierde y queda la de animado, que se opone así al inanimado *qué* (< *quis*, originariamente nominativo) (cf. Trask 2000, 112).

excrecencia. Inserción de una consonante entre otras dos para facilitar su transición: ingl. ant. *þȳmel* > *thimble*, gr. ἀνήρ, ἀνδρός, lat. **emsi* > *empsi*, esp. *homre* > *hombre* (cf. Campbell & Mixco 2007, 59; Trask 2000, 113). Ver *epéntesis*, *inserción*.

exocéntrico, compuesto. Ver *bahuvrīhi*.

Exon, ley de. Esta ley sostiene que, en protoitálico, un término tetrasílabo con dos sílabas mediales breves *x̄x̄x̄* sincopaba la segunda vocal (en sabélico parece ser la tercera vocal la que desaparecía): **prīsmokapem* > *prīncipem* (aunque la ley no se habría cumplido en el nominativo). El fenómeno parece ser anterior a la *anaptixis* de algunas vocales: **gnōthitātis* > *nōbilitātis*. Cuando la consonante

entre la segunda y tercera vocales era una líquida, se sincopaba la tercera vocal: **sepelitos* > *sepultus*. Cf. Sihler 1995, 70; Sen 2012.

extensión (también *actualización*). Podemos llamar *extensión* al reflejo en el plano formal del *reanálisis* (morfológico o sintáctico) que ha tenido lugar internamente. Por ejemplo, una vez que una forma como *bikini* ('lugar de cocos' en marshallés, lengua malayo-polinesia) se reanaliza como si estuviera formada por el prefijo numeral *bi-* ('dos', como en *bi-silábico*), el nuevo patrón pasa al terreno formal y se *extiende*, al permitir intercambiar el prefijo de 'dos' por el de 'tres' (→ *tri-kini*) (Trask 2000, 8 y 118; cf. Harris & Campbell 1995 para los procesos sintácticos; Deutscher 2001 para los procesos morfológicos).

extraposición. Cf. *frontalización*.

falisco. Lengua del grupo *itálico* (ver).

faringal (o **faríngeo**). Sonido producido por la faringe, la cavidad tras la boca en dirección a la laringe. En árabe *ḥ* (*ḥarb* 'guerra') representa el sonido sordo; el sonoro se transcribe con el signo ʕ.

— **faringalización.** Adquisición de características faringales por parte de un sonido que antes no las tenía, o conversión de un segmento en faringal (Trask 2000, 252).

farsi. Ver *persa*.

fase desaparecida, norma de la. Aportación de la escuela de *Neolingüística* italiana; en orden a identificar la antigüedad de un fenómeno lingüístico puede decirse que el fenómeno en vías de desaparición es más antiguo que el que tiende a imponerse (cf. Bernabé *MLInd* I 84).

femenino. Ver *género*.

feroés. Lengua del grupo *germánico* (ver).

final pesado, ley del. Tendencia universal de las lenguas, avanzada por Hagège, de acuerdo con la cual, en una expresión del tipo "X o Y", "X e Y", el elemento más *pesado* fonéticamente tiende a ir al final (cf. *ley de Behaghel*): ingl. *up and down*, esp. *tarde o temprano*. No está exenta de excepciones (ingl. *hither and yon* 'aquí y allá') (Trask 2000, 147).

flapping ('aleteo', a veces llamado *tapping* 'golpeteo'). Cambio fónico que convierte *t* y *d* en un *aleteo* en algunos contextos, especialmente frecuente en el inglés de América (Campbell & Mixco 2007, 65).

flexión (ingl. *inflection*). Sistema de variables morfológicas o de elementos léxicos susceptible de ser organizado en paradigmas. Se aplica tanto a la declinación nominal (*sustantivos*, *adjetivos* o *pronombres*) como a la conjugación *verbal*.

fonema. Cada una de las unidades fonológicas mínimas que en el sistema de una lengua pueden oponerse a otras en contraste de significado; por ejemplo, las consonantes de *pozo* y *gozo*, *mata* y *bata*; las interiores de *cala* y *cara*; las finales de *par* y *paz*; las vocales de *tan* y *ten*, *sal* y *sol*, etc. Su estudio compete a la *fonología* (*DRAE*). Dentro de cada fonema caben distintos *alófonos*, distintas variedades de pronunciación irrelevantes para el significado.

fonética. Estudio en la producción de sonidos (*fonética articulatoria*), de sus características fisiológicas y acústicas (*fonética acústica*) o de su evolución histórica (*fonética histórica*). Cf. *fonología*.

fonología. Rama de la lingüística que estudia los elementos fónicos, atendiendo a su valor distintivo y funcional (*fonemas*). Cf. *fonética, oposición, alófono*.

Para la *fonología protoindoeuropea*, pueden consultarse las entradas sobre *vocal, consonante, acento, ablaut*.

fonologización. Aparición de un *fonema* nuevo en el sistema: por ejemplo, lat. *kj* > esp. ant. *tʰ* (cf. Trask 2000, 254).

fortición. Cualquiera de los cambios fónicos por los que se obtiene un resultado articulatoriamente más tenso que el original. Ver *geminación, ensordecimiento, africación, oclusivización, fricativización de glides*, etc. Contr. *lenición* (Campbell 2004, 193; Trask 2000, 125).

fortis. Sonido fuerte, opuesto a *lenis* ('débil') en cuanto a tensión articulatoria.

Fortunatov, ley de (1881). En indio ant., en el grupo *l+dental*, se pierde la *l* y la dental se cacuminaliza: **kult, kutāra-* 'eje' (cf. lat. *culter*); **gélt-, jathara-* 'barriga' (cf. gót. *kilpei*). La validez de la ley se ha puesto en duda (Collinge 1985, 41-46; Mayrhofer 2005, 112; Trask 2000, 125).

fractura. Ver *breaking*.

frase nominal. Tipo de frase a la que le falta la cópula, que no está expresa porque se sobreentiende. Es una construcción presente en casi todas las lenguas indoeuropeas antiguas y que podría ser proyectada a la protolengua: por ejemplo, lat. *tu coniunx* 'tú (eres) su mujer' (Virg. *Aen.* 4, 113) o pers. ant. *manā pitā Vištāspa* 'mi padre (es) Vištāspa' (cf. Fortson 2010, 158-159; Mendoza *MLInd* III 157-160).

frecuencia. La frecuencia influye en la preservación de una característica lingüística (en especial en aquellas que son irregulares) en relación inversa con las posibilidades de aplicación de la analogía. Por ejemplo, se cree que las irregularidades del verbo inglés *be, is, are, was, were* han persistido debido a su alta frecuencia de uso (Campbell & Mixco 2007, 66). Cf. *principios de Zipf*.

fricativa (o *espirante*). Que se articula permitiendo una salida continua del aire, y hace que este produzca cierta fricción o roce en los órganos bucales: por ejemplo, *f, s* (cf. *DRAE*). Ver *obstruyente*.

En el sistema consonántico protoindoeuropeo, actualmente tan solo se reconstruye una fricativa, la **s* (ver *thorn*), con buenas correspondencias en la mayoría de las lenguas: **sed-* 'sentarse' se aprecia en indio ant. *sádas* 'plaza, lugar', gr. ἔδος [con *h-* < **s-*], lat. *sedeo* o *sedes*, gót. *sitan* 'sentarse', irl. ant. *saidid*, o eslavo ant. *sěděti* 'estar sentado'. Así mismo parece que se puede definir también un alófono sonoro (**z*), hallado en contextos sonorizadores: sobre **sed* 'sentarse', una formación prefijada como **ni-zd-o-* parece presentar una sonora que desapareció en indio ant. *nīdá-* o en lat. *nīdus*, y ensordeció ante contexto sordo en ingl. *nest* (Beekes 2011, 137; Bernabé *MLInd* I 215-226; Fortson 2010, 60). Para los resultados indoeuropeos, cf. *sibilante*.

— **fricati(vi)zación / espirantización.** Paso de un sonido *africado* u *oclusivo* a *fricativo*: francés ant. *tʰ* > *f* (cf. también *desafricación*); de un modo sistemático la vemos en la *ley de Grimm*, donde los fonemas *oclusivos sordos* protoindoeuropeos se fricataron: **p, *t, *k* [y **k̥*], **kʷ* > **f, *θ, *x, *xʷ* (cf. Campbell & Mixco 2007, 66-67; Trask 2000, 320). Cf. *lenición*. En ocasiones, la *fricativización* puede ser un proceso de *fortición* si lo que provoca es la *consonantización* de un *glide*, como en griego mod. αὐτός 'él' /aftós/.

frigio. Lengua indoeuropea fragmentaria, atestiguada en Anatolia, al E del *tracio*; consta de algunas *glosas* y onomástica, y unos breves textos en alfabeto griego. Se suelen establecer dos etapas: *paleofrigio*, del siglo VIII al III a. C. y *neofrigio*, del siglo II al III (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 460-463; Brixhe 2002).

frisón. Lengua del grupo *germánico* (ver).

frontalización (ingl. *left-dislocation, fronting*). Las apariciones de constituyentes de la frase fuera de su lugar usual suelen consistir en movimientos hacia la izquierda de la frase. Este proceso se llama *frontalización*. El movimiento *Wh* (de la inicial inglesa de los interrogativos *who, where, what...*; en español *movimiento Q*) es un tipo de *frontalización* que ocurre en las lenguas indoeuropeas y que se ha propuesto para la protolengua; así puede hablarse de un desplazamiento de *interrogativos* y *relativos* a la cabeza de la frase: cf. véd. *kásya bráhmāni jujusur yúvānah* ‘¿de quién las fórmulas gustan a los jóvenes?’, o *yó no dvésti, ádharah sás padīṣṭa* ‘quien nos odia, él caerá más bajo’. Un segundo tipo de movimiento es el que se da en los procesos de *topicalización* y que desplaza un elemento a la izquierda de todo el periodo: cf. véd. *púro yád asya sampinák* ‘rocas cuando de él destruíste’, gr. ἦσχε τις Καφεῦς Φανάσσων ‘estaba un tal Cefeo gobernando’ (Alcmán, en *PMG* 74).

También podría haber sido común un tipo de movimiento a derecha de algunos elementos (*extraposición*), también con el fin de resaltarlos, como en gr. οὐτιν ἐγὼ πύματον ἔδομαι μετὰ οἷς ἐτάροισιν ‘a ninguno me comeré el último de tus compañeros (=a ninguno de tus compañeros)’ (*Od.* IX 369) (Watkins 1995b, 109-110). Cf. Hale 1987, Watkins 1995a, 104, Fortson 2010, 159.

fuertes, casos. Ver *caso*.

furtivo. Ver *esvarabático*.

fusión (ingl. *merger*). Cambio en el que dos o más fonemas coinciden en uno, lo que implica pérdida de unidades; puede ser *incondicionada*, como en español dialectal [s], [θ] > [s], o [ʎ], [y] > [y], o *condicionada*, como en inglés de América la pérdida de la distinción entre [e] e [ɪ] ante nasal (*pen / pin*, pero cf. *bed / bid*) (cf. Trask 2000, 210). Las fusiones son irreversibles por medios lingüísticos. Cf. *principio de Garde* y *ley de Polivanov*. Cf. *amalgama*.

futuro. Se trata de un *tiempo* verbal que se reconstruye para el protoindoeuropeo. El futuro no se documenta en todas las lenguas: en hitita se expresa por el *presente* y, en ocasiones, precisado por algún *adverbio*; en tocario y gótico se emplean *subjuntivos* prospectivos (Pedrero 1993). Pero las lenguas que lo tienen hacen pensar en una protoforma con *-s-*, debido a su aparición como futuro indo-iranio en *-sia-*, futuro *temático* en *-σο-* del griego, futuro osco-umbro en *-s-* (y, probablemente, el tipo lat. *faxo*), futuro báltico, subjuntivo en *-s-* del irlandés antiguo (temático en todo el paradigma excepto en la 3.^a pers. sing.). El futuro recibe *desinencias primarias* (ver *voz activa* y *voz media*).

gaélico. Lengua del grupo *celta* (ver).

galés. Lengua del grupo *celta* (ver).

galo. Lengua del grupo *celta* (ver).

Garde, principio de (1961). En la investigación sobre la diversificación de las lenguas eslavas, Garde insistió en la irreversibilidad de las *fusiones*. Además, defendió que las innovaciones debidas a la pérdida de una distinción tendían a extenderse; es decir, a no ser que exista una resistencia específica, un área lingüística que posee una distinción la perderá bajo la influencia de un área lingüística donde ya se ha perdido (cf. Collinge 1985, 242-243; Trask 2000, 129-130).

Garde, regla de (1976). Se refiere a la discutida retracción de acento en eslovencio: un acento de sílaba final, si está sobre vocal breve, se mueve hacia la penúltima sílaba en palabras polisílabas. Kortlandt objetó que algunos casos nominales del plural sufrían el cambio, pero tenían una vocal larga final (cf. Collinge 1985, 233-234).

gāthā. Cf. grupo *iranio*.

geminado. Sonido consonántico doble (por ejemplo, *-pp-*), cuya primera parte se considera cierre de la sílaba anterior (*ap-pa*); se opone a *simple* (lat. *cuppa* / *cupa*).

— **geminación**. Creación de una geminada o de una secuencia de dos consonantes adyacentes idénticas: germ. **satjan* > ingl. ant. **settjan* > *settan* ‘(a)sentar’ (Campbell & Mixco 2007, 68; Trask 2000, 130). Contr. *degeminación*.

género. Rasgo clasificador que puede adquirir el **nombre** indoeuropeo y el de otras familias lingüísticas; el género gramatical tiene cierta relación con el género natural, aunque en muchas ocasiones es aparentemente arbitrario. Curiosamente, en relación con otras categorías (número, caso), los sustantivos solo pueden adoptar un valor del rasgo (con pocas excepciones); los adjetivos y pronombres están más adaptados para la variación del género que los sustantivos. En protoindoeuropeo se pueden reconstruir tres géneros, **masculino**, **femenino** y **neutro**, conservados en muchas lenguas (cf. Matasović 2004). No obstante, se mantiene abierta la polémica sobre el número de géneros en fases anteriores, con los partidarios de tres (las lenguas anatólicas habrían reducido masculino y femenino a un animado: Pedersen 1948, 135, Beekes 1985, 26 o Kammenhuber 1985; cf. *Schwundhypothese*), y los partidarios de dos, situación mantenida en hitita; las demás lenguas habrían creado una moción de género femenino a partir del animado (Hardarson 1994; Melchert 1994; cf. *Herkunftshypothese*). Los argumentos que se pueden defender para adherirse a una u otra postura son generalmente poco decisivos: (1) Las lenguas anatólicas no tienen diferenciación masculino / femenino y las declinaciones fundamentalmente femeninas (*-ā* o *-ī*) no tienen representantes en este grupo, lo cual podría ser muestra de una situación antigua de dos géneros, aunque no está del todo claro cuál es el comportamiento de las vocales largas en final de palabra en anatolio. (2) Esta situación se mantiene residualmente en todas las lenguas, donde hay formas que no diferencian masculino / femenino, sobre todo nombres arcaicos como lat. *bos*, *ouis*, *agnus*, con posibilidad de referirse a machos o a hembras (nombres epicenos). (3) Los pronombres de 1.^a y 2.^a persona no tienen expresión de género y su antigüedad parece fuera de toda duda, aunque tipológicamente no suelen diferenciar género gramatical, salvo en casos muy concretos.

De cualquier modo, en las lenguas indoeuropeas que tienen diferencia masc. / fem., las formas en *-o* (**temáticas**) son fundamentalmente masculinas, del mismo modo que son preferentemente femeninos los temas en **-eh₂-* (**-ā*) o en **-i(e)h₂* (**-ī*, **-ia*). A pesar de algunas excepciones en el nombre, cuya antigüedad se discute (cf. **snusós*, gr. *νύός*, lat. *nurus*, arm. ant. *nu*, convertida en otras lenguas en tema en **ā*: indio ant. *snusā*, esl. ant. *snъxa*), las marcas **-eh₂-* y **-i(e)h₂-* solo forman adjetivos femeninos; marginal parece la situación del griego en adjetivos (todos ellos compuestos) como *ἔνδοξος*, *-ov* ‘famoso’ que agrupan bajo la forma en *-ος* a masc. y fem. Esto nos indica que el nacimiento del género femenino está seguramente en relación con el adjetivo o con los demostrativos, que acompañaban al sustantivo. En opinión de Szemerényi 1996, 157 el paso se produce a través de los **pronombres** **sā*, **sī*. El protoindoeuropeo se valió del suf. *-ā* (< **-eh₂*, quizá de la palabra **g^wenā* ‘mujer’) para indicar la moción, de modo que por polarización surgió básicamente una oposición entre tema *-o* para masculinos, y tema *-ā* para femeninos.

genitivo. Se trata de un **caso** del **nombre** que indica la determinación adnominal; lat. *senatus^{GEN} consultum* ‘decisión del senado’. Existe diferencia entre genitivo *objetivo* y *subjetivo*; el “temor de los enemigos” será genit. objetivo cuando los enemigos son objeto del temor, es decir, cuando alguien les teme, y será subjetivo cuando ellos son los que temen, es decir, son sujeto del temor (Krahe 1972, 71-77; Meier-Brügger 2003, 271-272; Mendoza *MLInd* III, 194-196; Watkins 1967). Funcionalmente equivale a un adjetivo (cf. el genitivo del **pronombre personal** como **nominativo de adjetivo posesivo**). En las lenguas indoeuropeas que carecen de **ablativo**, indica también el **origen** (**genitivo ablativo**). Puede funcionar como sujeto del participio de aoristo transitivo en armenio. Como valores secundarios tenemos el **genitivo absoluto** en griego (*ἀέχοντος ἐμεῖο* ‘sin querer yo’), el de partitivo de superlativo (*τὸ ὑψηλότετον τῶν δένδρων*, *altissima arborum* ‘el más alto de los árboles’), o la determinación verbal. El segundo término de la **comparación** también se construye en genitivo en

griego (σοφώτερος τοῦ Κίρου ‘más sabio que Ciro’; o con ἤ + mismo caso: σοφώτερος ἤ Κίρος) (Mendoza *MLInd* III, 196-197). Cf. *casos fuertes*, *casos débiles*, *casos rectos*, *casos oblicuos*.

Geografía dialectal. Estudio de la variación regional de las lenguas, con representación gráfica de la distribución y frecuencia de un fenómeno lingüístico en un área determinada. El resultado se presenta en forma de mapas dialectales, que pueden estar marcados con *isoglosas*. Fue desarrollada en Europa en la 2.ª mitad del siglo XIX por investigadores como Georg Wenker o Jules Gilliéron. Los dialectólogos se presentaron a menudo como duros oponentes a los *neogramáticos*, cuya idea de inexcipcionalidad de las *leyes fonéticas* chocaba con los datos del trabajo de campo (Trask 2000, 90).

Georgiev, ley de (1965). En eslavo, una vocal breve inicial acentuada con entonación aguda se alarga. La ley tiene ciertos problemas de detalle, como que dialectalmente también se alargan vocales con entonación suave (Collinge 1985, 234; Trask 2000, 133).

germánico. Grupo de lenguas indoeuropeas. La división tradicional de las lenguas germánicas (no exenta de discusión) sitúa al *gótico* (traducción de la biblia en el siglo IV por parte del obispo Ulfilas) como representante del *grupo oriental* (junto con vestigios de *vándalo* y *burgundio*). Existe un *grupo septentrional* o *nórdico* (con inscripciones rúnicas desde los siglos II - III, inscripciones desde el 800 y literatura desde el siglo XI), compuesto por el *nórdico antiguo occidental* (actuales *noruego*, *islandés* y *feroés*) y *oriental* (*sueco*, *danés*). El *grupo germánico occidental* lo componen el *alto alemán* (con glosas del siglo VIII, el *Hildebrandslied* o el *Muspili* del IX, y el *yidis* o *judeoalemán*), el *bajo alemán* (*neerlandés* y el importante *sajón ant.*, con el poema *Heliand* del siglo IX), el *frisón* (siglo IX) y el *anglosajón* o *inglés antiguo* (poema *Beowulf* del siglo VIII).

Se trata de un grupo de lenguas *centum*; le afectan la *ley de Grimm*, la *ley de Verner* y la *ley de Sievers*; el gótico comparte con el germánico septentrional la *Verschärfung*; desarrolla un timbre *u* en las *vocalizaciones de sonantes* silábicas; **o*, **a* se funden en *a*; **ō*, **ā* en *ō*; el *acento* móvil protoindoeuropeo pasó a sílaba inicial. Por ejemplo, en gótico, el nombre mantiene cinco **casos** (*nominativo*, *vocativo*, *acusativo*, *genitivo*, *dativo*) y los tres *géneros*; se pierde el *dual* en la flexión nominal (aunque en gótico se mantiene en 1.ª y 2.ª pers. de los pron. personales y en el verbo activo). Todas las lenguas desarrollaron una declinación *débil / fuerte* del adjetivo. En la flexión verbal solo se diferencia un tiempo *presente* de un *pasado*; la *medio-pasiva* antigua solo se mantiene en gótico; se produce una división entre los pasados de los *verbos fuertes* (con conservación de *ablaut* protoindoeuropeo) y *débiles* (con adición de un sufijo *-*d*); presencia de verbos *pretérito-presentes* o modales. En el grupo germánico es característica la posición segunda del verbo en la frase (*V2*), con diferente posición en las subordinadas; el estudio de la sintaxis gótica es poco revelador, puesto que Ulfilas copió la sintaxis griega, pero se aprecia una tendencia por colocar los *clíticos* entre *preverbo* y *verbo*, así como la aplicación de la *ley de Wackernagel* (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 338-381; Ramat 1995). Para algunos recursos en la red, puede consultarse <http://indoeuropeistas.weebly.com/germaacutenico.html>.

gerundio. Nombre verbal, como en lat. *modus vivendi* ‘modo de vivir’. No son muchas las formaciones de verbo no finito que pueden reconstruirse para la protolengua. No existen *infinitivos* ni *gerundios*; podría haber nombres de acción que no llegaron a formar paradigma verbal, salvo secundariamente en lenguas particulares. Sin embargo, García-Ramón 1997 *Infinitive* propone la forma *-*d^hi*, presente en sánscr. *pībadhyai* ‘beber’ y en umbro *pihafi* ‘propiciar’. Cf. Beekes 2011, 280-281; Fortson 2010, 107-108. Cf. *nombres verbales*, *infinitivo*.

gerundivo. Participio pasivo de futuro que en latín indica necesidad (‘que debe ser’): lat. *triumviri rei publicae constituendae* ‘triumvros para la república que debe ser reorganizada’, es decir, ‘para reorganizar la república’.

glagolítico. Tipo de escritura (ver *eslavo*).

glide (ingl. ‘deslizamiento’). Sonido producido con mayor abertura que una oclusiva o una fricativa, o sonido de transición que se desarrolla entre otros sonidos, como en ingl. *European* entre *e* y *a*. Cf. **semiconsonante**.

— **formación de glides**. Conversión de una **vocal** en un *glide* no silábico, como en *uinea* > *uinia* (cf., por ejemplo, **yodización** o **vocalización**) (cf. Trask 2000, 135).

glosa. Explicación o traducción de una palabra en otra lengua (cf. Trask 2000, 136).

glotal. Sonido que se articula en la región de la glotis, pronunciado con una explosión de aire en el momento de la apertura repentina de las cuerdas vocales, y similar al ataque vocálico germánico: por ejemplo, las vocales iniciales alemanas *Eis* [ʔais]. Puede utilizarse como sinónimo de **laringal** o de **aspirado**, aunque el sentido en la Indoeuropeística no es el mismo.

— **glotalización**. Adición de un cierre glotal a un segmento que previamente no lo tenía (pronunciación de ingl. *meet* como [mi:ʔt], o conversión de un sonido en glotal (ingl. londinense *buʔer* por *butter*) (Trask 2000, 137).

— **teoría glotalica**. Hipótesis de reconstrucción del sistema consonántico del protoindoeuropeo; en lugar de la **serie sonora** (**b*, **d*, **ǵ*, **g*, **gʷ*) de la reconstrucción comúnmente aceptada, se propone una serie **glotalizada** (eyectiva) **pʔ*, **tʔ*, **kʔ*, **kʔ*, **kʷʔ*. Hay varias versiones de esta teoría, especialmente asociada con Gamkrelidze & Ivanov 1973 (1972 para la versión en ruso) y Hopper 1973, aunque primeramente fue inspirada por Martinet 1953 y por Jakobson en 1958. Esta hipótesis trata de explicar, por un lado, la rareza tipológica de una reconstrucción con tres series de **consonantes** (una **sonora** **b*, una **sorda** **p* y una **sonora aspirada** **bʰ*), además de la escasez del fonema **b* y de la casi ausencia de **raíces** con dos sonoras (del tipo **deg-*). Según esta propuesta, la **glotalización** de la consonante inicial y final de una raíz, así como la existencia de una **pʔ* (> **b*) serían articulatoriamente imposibles; eso justificaría que los fonemas descendientes (sonoros labiales) en las lenguas históricas fueran tan escasos. La teoría no es del todo aceptada por los indoeuropeístas, porque se enfrenta a evoluciones fonéticas difíciles, a lo que se suma el descubrimiento de lenguas cuyo consonantismo coincide tipológicamente con el del protoindoeuropeo, como en el *lifu* de Melanesia, que (según Blust 1988, aunque contestado) carece de glotales y tampoco tiene *b*, o el *kelabit* de Indonesia, que tiene sordas, sonoras y sonoras aspiradas (Collinge 1985, 259-269; Bernabé 1988; Beekes 2011, 128-129; Bernabé *MLInd* I 204-208; Fortson 2010, 59-60; Campbell & Mixco 2007, 69-70; Trask 2000, 136-137). Cf. **ley de Adjarian**.

glotocronología. Técnica de investigación lingüística que intenta fechar el grado de separación entre lenguas de un mismo origen genético en función del número de elementos léxicos comunes mantenidos (fundamentalmente **vocabulario básico**, cf. los trabajos de Swadesh 1952, 1955, Chrétien 1962; Tischler 1973). Es una teoría muy criticada actualmente (Bergsland 1962).

goidélico. Subgrupo dentro de la familia **celta** (ver).

gótico. Lengua del grupo **germánico** (ver).

grado alargado (*ē*, *ō*), **cero** (*∅*) o **pleno** (*e*, *o*). Ver **ablaut**.

grado alargado secundario del balto eslavo. Se trata del alargamiento de vocales en balto-eslavo, de forma paralela al **ablaut**, pero independientemente del patrón indoeuropeo. Así, formas indoeuropeas en grado *∅* con las vocales *i* u fueron alargadas en *ī ū* por analogía con *e / ē* y *o / ō*. Por ejemplo, la raíz **m̥s-* ‘morir’ se había convertido en **mir-* en balto-eslavo, y de ahí, por alargamiento secundario, se obtuvo **mīr-*, visible en ruso *u-mir-at* ‘morir (aspecto imperfectivo)’ (Fortson 2010, 418).

gradualidad del cambio. Trask 2000, 139 distingue cuatro tipos de criterios para analizar la gradualidad en el cambio lingüístico, entre las opciones extremas de un cambio **gradual** y uno **abrupto**:

-cambio fonéticamente gradual (un sonido cambia a otro con pequeños incrementos) o abrupto (sin pasos intermedios).

-cambio léxicamente gradual (el cambio se produce en unas pocas palabras y se va extendiendo cada vez a más términos) o abrupto (todas las palabras relevantes se ven afectadas a la vez).

-cambio individualmente gradual (el individuo comienza a usar la forma nueva solo ocasionalmente, y paulatinamente aumenta su frecuencia) o abrupto (el individuo cambia a la vez todas las formas viejas).

-cambio socialmente gradual (solo un grupo pequeño usa al principio la forma nueva, y el grupo se va ampliando) o abrupto (todo el mundo en la comunidad cambia al mismo tiempo).

Todas las combinaciones son posibles, pero cada cambio concreto elige solo una de ellas (cf. Trask 1996, 294-296).

gramaticalización. Atribución del carácter gramatical a una palabra con valor léxico; es decir, un elemento (o sintagma) léxico adquiere características gramaticales (*gramaticalización primaria*) cuando no las tenía o cuando se gramaticaliza aún más (*gramaticalización secundaria*). Si el resultado es la creación de un morfema, también se denomina **morfologización**. Esta pérdida de categoría semántica suele ir asociada a una erosión fonética, como el caso del auxiliar de futuro inglés (*will* / 'll) que procede del verbo que originariamente significaba 'querer'. Podríamos establecer una cadena de gramaticalización de la siguiente manera: *palabra de contenido* > *palabra gramatical* > *clítico* > *afijo flexivo*. Cf. Campbell 2004, 73 para otros ejemplos típicos de gramaticalización (cf. también Trask 2000, 141-142). Cf. Hopper & Traugott 2003. Contr. **desgramaticalización**.

Grassmann, ley de (1863). En griego y en indo-iranio, una **aspirada** pierde su aspiración cuando le sigue otra aspirada en la misma palabra: en indio ant. *dh...dh* > *d...dh* y en gr. *th...th* > *t...th*; cf. indio ant. *da-dhā-ti*, gr. τί-θη-μι 'colocar' (que provienen de una reduplicación sobre la raíz ie. **d^heh₁-*), o indio ant. *bódh-a-ti* 'estar despierto, observar', gr. πεύθομαι 'oír, informarse' (ie. **b^heud^h-*). El proceso constituye una **disimilación**, y es independiente en ambas lenguas (intentos de lo contrario reseñados y rechazados en Mayrhofer 1986, 112-114). Cuando la segunda aspirada ha perdido su aspiración (por ir ante *s*, por ejemplo), la primera mantiene la suya: indio ant. *dáh-a-ti* 'quemar' < **d^hag^h-*, pero la 3.^a pers. del sing. del aoristo sigmático es *a-dhāk* < **a-d^hāg^h-s-t*. En griego ἔχω 'tener' ([*ék^h-ō*] < **hék^h-ō* < **ség^h-ō*) hace su futuro sigmático ἔξω ([*héksō*] < **ség^h-s-ō*). Grassmann concibió la ley para explicar alternancias internas (del estilo del gr. θρίξ, τρίχος 'pelo' [*t^hriks*, *tri^hós*]) así como aparentes excepciones a la **ley de Grimm** (cf. gót. (*ana-*)*biudan* 'ordenar' vs. gr. πεύθομαι, indio ant. *bódhate*). Cf. Lejeune 1987 [1967], 56-58 § 45; Collinge 1985, 47-61; Mayrhofer 2005, 112; Beekes 2011, 129.

También suele denominarse *ley de Grassmann* a la disimilación de aspiradas que se produce en vasco: *hil-herri* ('cementerio') > *ilherri* (Igartua 2001, 188).

La *ley de Dahl* (1932) explica que en varias lenguas orientales del grupo bantú se produce una parecida **disimilación** de la **aspiración**: por ejemplo, en Nyam wezi *-k^hat^hi* 'en el medio' > *gat^hi* (Campbell & Mixco 2007, 38-39; Trask 2000, 79).

grave. Acento del griego, carente de tono (por ej., τὸ).

Great Vowel Shift. Se trata de un **cambio en cadena** que se produce en el sistema de las **vocales largas** inglesas en el periodo del inglés medio, principalmente entre los siglos XV y XVI. El cambio consiste en el **ascenso** de las vocales **bajas y medias**, según el esquema *ā* > *ē* (y más tarde *ī*, en *beak*), *ā* > *ē* (en *make*), *ē* > *ī* (en *feet*), y *ō* > *ū* (en *boot*). Las vocales **altas** diptongaron: *ī* > *ai* (en *mice*) y *ū* > *au* (en *mouse*) (Beekes 2011, 166-167; Campbell & Mixco 2007, 74-75; Trask 2000, 143).

griego. Grupo de lenguas indoeuropeas. El griego aparece en la historia en forma de un silabario cuyas primeras atestiguaciones se remontan al siglo XV a. C., y transcribe una fase muy antigua, el *micénico*. Este sistema de escritura, sin relación formal con el que luego adoptaron la mayoría de los dialectos griegos (alfabeto procedente del fenicio), no era el más apropiado para la estructura de la sílaba griega, pues dejaba sin notar las consonantes de final de sílaba y los grupos de *muta cum liquida*. Los

testimonios escritos de los dialectos que van a dominar el primer milenio a. C. (*jónico, ático, arcado-chipriota, eolio, panfilio, dorio...*) comienzan en el siglo VIII a. C. (vaso ático de Dípilon); de esta misma época se suponen compuestas las obras homéricas, transmitidas oralmente hasta que se fijaron por escrito dos siglos más tarde. Inmediatamente después (siglos V al IV a. C.) surge la mayoría de los textos griegos antiguos que conservamos. La tradición clásica griega se fundamenta en el dialecto *jónico-ático*.

El griego es una lengua *centum*; diferencia tres series de *oclusivas* (*sordas, sonoras y sordas aspiradas*, estas procedentes de *sonoras aspiradas*); le afecta la *ley de Grassmann*, tiene cierta importancia la *ley de Osthoff*, las *laringales* se *vocalizan* incluso donde otras lenguas las pierden (*HC-, cf. *ley de Rix*). En el nombre solo se diferencian cinco *casos* (*nominativo, vocativo, acusativo, genitivo y dativo*), pero se mantienen los tres *números* y los tres *géneros*. En el verbo tiene cinco *tiempos* (*presente, futuro, aoristo, perfecto y pluscuamperfecto*) y cuatro *modos* (*indicativo, subjuntivo, optativo, imperativo*); diferencia entre desinencias *primarias* y *secundarias* y entre verbos *temáticos* y *atemáticos*; ha creado una voz *pasiva* a partir de la *media*. En el terreno de la sintaxis tiene un orden de palabras variado, sin una clara tendencia hacia SOV o SVO; le afecta la *ley de Wackernagel*, y, al menos para el jónico-ático, puede mencionarse que el sujeto en *neutro plural concuerda* con el verbo en *singular* (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 248-273; Hoenigswald 1995). Para algunos recursos en la red, puede consultarse <http://indoeuropeistas.weebly.com/griego.html>.

Grimm, ley de (1819, 1822) (alem. *Erste Lautverschiebung*, o *Primera mutación consonántica del germánico*). Mutación consonántica que afecta a las *oclusivas* protoindoeuropeas en su paso al germánico: así, las oclusivas *sordas* del protoindoeuropeo pasan a *fricativas* sordas en protogermánico (*p, *t, *k [y *k̥], *kʷ > *f, *θ, *x, *xʷ), las oclusivas *sonoras aspiradas* pasan a fricativas sonoras (*bʰ, *dʰ, *gʰ [y *g̊], *gʷʰ > *b, *d, *g, *gʷ, que tienden a convertirse en oclusivas, sobre todo en inicial y tras nasal), y las oclusivas *sonoras* pasan a oclusivas *sordas* (*b, *d, *g [y *g̊], *gʷ > *p, *t, *k, *kʷ). Para los resultados sonoros de las fricativas sordas cuando se encontraban en posición medial no inmediatamente tras el acento, cf. la *ley de Verner*; para observar los resultados en otras lenguas indoeuropeas, ver *labiales, dentales y velares*. Cf. Beekes 2011, 130-131; Collinge 1985, 63-76; Krahe 1994, 85-96 § 59-66; Mayrhofer 2005, 113. Cf. *lenguas germánicas, ley de Kluge, cambio en cadena, mutación consonántica armenia, teoría glotática, ley de Adjarian*.

grupo, flexión de (alem. *Gruppenflexion*). En algunas lenguas, la marca flexiva recae únicamente sobre una palabra del sintagma, con lo que la característica de la flexión aparece solo una vez para referirse a todo el grupo; es la situación del tocario, que únicamente marca la última palabra, mientras que las anteriores van en caso *oblicuo*: toc. B *kektseñ^{obl} reki^{obl} palskosa^{perl}* ‘con cuerpo, palabra y pensamiento’ (Fortson 2010, 407).

guego. Dialecto del *albanés* (ver).

gujarati. Lengua del grupo *indio* (ver).

guna. Grado pleno. Ver *ablaut*.

gutural. Término desusado, para referirse bien a los sonidos *velares* o las *uvulares*.

Hamp, principios de. Ver *principios de comparación*, s.v. *comparación*.

haplogía (del gr. ἀπλόος ‘simple’). Pérdida de una sílaba que está contigua a otra de sonidos análogos: lat. *impudicia* por **impudicicia*, ingl. *pacifism* por **pacificism*, ingl. *probably* > *probly* [prábli], alem. mod. *Zauberin* ‘bruja’ por *Zaubererin*; gr. ἀμφορεύς ‘ánfora’ por hom. ἀμφιφορεύς (Bernabé *MLInd* I 299-300; Campbell & Mixco 2007, 76; Trask 2000, 146). Ver *eliminación*. Contr. *ampliación*.

Hartmann, ley de (1936). En ruso, el acento de una clase de adjetivos derivados es sensible a la categoría acentual del nombre del que derivan (cf. Collinge 1985, 77-79; Trask 2000, 147).

haz de isoglosas. Ver *isoglosa*.

Herkunftshypothese ('hipótesis del origen'). Hipótesis que trata de explicar que todas las categorías ausentes del grupo *anatolio* se desarrollaron en el resto de la familia con posterioridad, y que, por tanto, las lenguas anatólicas muestran una situación más arcaica (por ejemplo, el *género femenino* o el *número dual*). La opinión contraria, la que supone que las lenguas anatólicas perdieron las categorías antiguas es lo que se denomina *Schwundhypothese* ('hipótesis de la desaparición') (Trask 2000, 148).

heteróclito (del gr. ἑτερόκλιτος 'de flexión irregular'). Nombre cuya flexión implica el uso de diferentes sufijos: importante en las lenguas indoeuropeas es la alternancia nominal entre *-r-* (*casos rectos*) y *-n-* (*casos oblicuos*), gr. ὕδωρ (**húdōr*, tema con sufijo *-r*), genit. ὕδατος (**húd-ŋ-tos*, tema con sufijo **-ŋ* > *-a*, al que se añade una *-t* en griego); los heteróclitos son especialmente productivos en hitita, donde se crea una serie de sufijos alternantes (*wer / wen, mer / men...*) (cf. Trask 2000, 148-149; cf. Álvarez-Pedrosa 1990). Aparte de estas formaciones de sufijo alternante remontables a la proto-lengua, podemos observar otros tipos de heteróclisis en las lenguas indoeuropeas:

-∅ / *-t-*, en gr. δόρυ, δόρυτος 'dardo', part. perf. act. (εἰδώς, -ότος 'que sabe').

-∅ / *-k-*, en gr. γυνή, γυναικός; lat. *senex, -is*.

-∅ / *-n-*, en ind. ant. *śíras / śírśnás* 'cuerno'.

-t / -r-, como en ind. ant. *nápāt, náptur*.

-s / -n- (*-yas / -yan*), como en ind. a. *kānī-yān, kanī-yas-as*.

heterosilábico. Que pertenece a distintas sílabas. Contr. *tautosilábico*.

hiato laringal. Tanto en la métrica de los gāthās como en védico, algunas vocales largas cuentan como dos vocales (dos sílabas), con un hiato (presumiblemente una *oclusiva glotal*) entre ellas. El hiato corresponde a la posición de una antigua *laringal*: avést. ant. nom.-acus. sing. *dā* 'regalo' se escande *da'ā* (< **deh₂os*), o véd. *vātas* 'viento' a veces se escande *va'atas* (< **h₂weh₁ntos*) (Fortson 2010, 212, 233).

hic et nunc, partícula. Se llama así a la **-i* añadida al final de la flexión verbal para expresar los *tiempos primarios*. Esta **-i*, que marcaba desinencias *activas primarias* frente a las *secundarias* (que carecían de ella), se denomina desde Kuryłowicz partícula *hic et nunc* (lat. 'aquí y ahora') por su capacidad de actualización de la acción verbal (Fortson 2010, 93).

hindi. Lengua del grupo *indio* (ver).

hipercorrección (o *ultracorrección*). Tipo de cambio analógico en el que el hablante trata de sustituir una variante menos prestigiosa por lo que considera una forma de más prestigio; por ejemplo, en español **bacalado*, interpretando que la forma correcta *bacalao* ha sufrido una pérdida de *-d-* intervocálica, visible en otros muchos ejemplos como los participios del tipo *cantado* > *cantao* (cf. Campbell & Mixco 2007, 79; Trask 2000, 155).

hipértesis (del gr. ὑπέρθεις 'acción de pasar por encima'). Ver *metátesis*.

hipotaxis. La *hipotaxis* o subordinación que más fácilmente se reconstruye en el funcionamiento de las lenguas indoeuropeas es la que tiene que ver con el *relativo* (Lehmann 1984) y la *completiva*, de las cuales son derivadas las funciones *temporal*, *causal* o *adversativa*. En muchas lenguas las construcciones con *participio* sustituyen a varias circunstanciales, por los valores que aquellas pueden expresar (*temporal*, *causal*, *condicional*, *concesivo*...). En las lenguas indoeuropeas, los valores de

circunstancial los adquieren también las **construcciones absolutas**, de **participios absolutos** y de **gerundios**. Otros valores de circunstancial con verbo finito son introducidos por conjunciones relacionadas formalmente con el pronombre **relativo**, excepto la condicional (*takku* en hit., *sī* en lat. o *εἰ* en gr.). No todos los tipos de subordinadas que pueden diferenciarse tienen por qué estar vehiculados por dos verbos unidos hipotácticamente; como ejemplo de ello, el hitita carece de subordinadas finales, sustituidas por otras construcciones como los **nombres verbales**.

Formalmente solo podemos reconstruir el valor de *relativo* (cf. Fortson 2010, 163-165; Mendoza *MLInd* III, 222-223), aunque la marca no es única para todas las lenguas. En opinión de Mendoza, estas estructuras originariamente serían correlativas (**k^wo ... to / *jo ... to*) con la subordinada antepuesta como en la condicional (según ideas de Haudry 1979).

No parece que los modos verbales distintos tuvieran valor subordinador (contrariamente a lo que se ve en el subjuntivo latino o en el optativo griego, con desarrollos individuales). Difusión reciente parece tener la negación **ne / *mē* con sentido subordinado ('no sea que', 'para que no'). El carácter poco uniforme de los **infinitivos** o **nombres verbales** indoeuropeos no apoya la antigüedad de las construcciones con sujeto en acusativo (procedentes de estructuras de doble acusativo).

Como rasgo que diferencia las oraciones subordinadas en protoindoeuropeo de las principales es que el **verbo** principal era átono y el subordinado tónico, según se desprende de los datos del védico (principal átono, menos en inicial absoluta de oración o de *paḍa* y cuando va seguido de la enfática *id*) o del griego (el verbo finito aleja el acento del final de palabra); una prueba menos clara es la del germánico, con posición segunda del verbo, aunque los verbos en la poesía germánica no aliteraban con los nombres (tónicos) (cf. *V2*). Cf. Mendoza *MLInd* III 219-244, Meier-Brügger 2003, 245.

Hirt I, ley de (1895). En balto-eslavo el acento retrocede a la sílaba anterior si la vocal de esta sílaba es seguida directamente por **laringal**: **d^huHmós* 'humo', indio ant. *dhūmá-*, gr. *θῦμός*, pero lit. *dūmai*, let. *dūmi* (Collinge 1985, 81-83; Mayrhofer 2005, 115; Trask 2000, 150).

Hirt II, ley de (1895). En griego ático, en una estructura de tres moras, el acento sobre la segunda cambia una posición a la izq.: /x̄xx/ > /xxx̄/; en **welú-trom*, indio ant. *varútram*, gr. *ἐλπτρον* 'envoltura' (ver **ley de Bartoli** y **ley de Wheeler**). Ejemplos fundamentales serían: **παιδῶν* > *παίδων* 'de los niños'; **h₃néh₃m-* > *ὄνομα* 'nombre'. La ley no se considera del todo bien fundada y ha caído en el olvido (cf. Collinge 1985, 85-87; Trask 2000, 150).

histerocinético (o *histerodinámico*). Supuesto patrón **acentual** de flexión nominal **atemática** protoindoeuropea que se caracteriza por tener las formas **fuertes** con grado *é* acentuado en el sufijo, y las **débiles** con grado *é* acentuado en la desinencia (R₀ - Sé - D₀ // R₀ - S₀ - Dé, donde R es la raíz, S el sufijo y D la desinencia); es el caso del nombre del 'padre' **ph₂-tér-* / **ph₂-tr-és* (cf. Beekes 2011, 174-183, 190; Fortson 2010, 120; Meier-Brügger 2003, 210-214, Trask 2000, 157).

hitita. Lengua del grupo **anatolio** (ver).

Hjelmslev, ley de (1932). Controvertida ley que expresaba que, en báltico común, una sílaba acentuada adquiriría el modelo tonal (ascendente o descendente) de la sílaba siguiente (cf. Collinge 1985, 89-91; Trask 2000, 152).

Hoffmann, sufijo. El llamado *sufijo Hoffmann* (**-Hon / -Hn*) forma, en las lenguas indoeuropeas, adjetivos que indican posesión. Por ejemplo, el adjetivo para 'joven' **h₂iu-Hōn* (véd. *yuva-*) está formado sobre el grado cero del nombre **h₂oiu* 'fuerza vital' más el sufijo en cuestión (Fortson 2010, 124).

holandés. Ver **neerlandés**.

holocinético u **holodinámico**. Ver **anficinético**.

Holtzmann, ley de (1835). En gótico y nórdico ant., se produce una emergencia de oclusivas *geminadas* entre *vocales* contiguas etimológicas y *glides*; protoindoeuropeo $*-vR-$ > protogerm. $*-vRR-$ > germ. sept. y or. $-v\grave{g}gR-$ (pero $-vddj-$ en gótico), contra germ. occid. $-v\grave{R}+R-$. El proceso, limitado a 16 o 18 palabras, se denomina *Verschärfung* ‘intensificación’: $*dwei-$ ‘dos’, gót. *twaddje*, nórd. ant. *tveggja*; $*dreu-$ ‘verdadero’ (prus. ant. *druwis*), gót. *triggus*, *triggwa*, nórd. ant. *tryggr*, *tryggua*. Cf. Lindeman 1964; Collinge 1985, 93-101; Mayrhofer 2005, 115.

homofonía. Coincidencia fónica de dos formas que, en origen, no tienen relación etimológica, como en inglés *sun* ‘sol’ al lado de *son* ‘hijo’ (ambas /sʌn/).

— **homofonía casual** (o *similitud accidental*). Es la que se produce en lenguas diferentes entre formas que provienen de orígenes distintos, con evoluciones casualmente coincidentes, como ingl. *much* o esp. *mucho*; esp. *día* e ingl. *day*; alem. *Feuer* y fr. *feu* ‘fuego’, mbabaram (Austral.) *dog* / ingl. *dog* ‘perro’, rum. *fiu* / húng. *fiú* ‘hijo’ (Trask 2000, 55-56; Campbell & Mixco 2007, 29).

— **evitación de la homofonía**. En ocasiones las lenguas pueden tolerar cierto nivel de homofonía, como en francés *pin* ‘pino’, *pain* ‘pan’, *peint* ‘pintado’ (todos ellos [pɛ̃]); pero es habitual que se busquen mecanismos para evitarla. Uno de ellos es la pérdida de una de las acepciones: lat. *oculum* ‘ojo’ y *olium* ‘aceite’ habrían confluído en español *ojo*, por lo que se toma prestado del árabe el término *aceite*; en gascón *cattus* ‘gato’ y *gallus* ‘gallo’ coincidían en *gat*, por lo que para el ‘gallo’ se buscan recursos como el nombre del *faisan* o del *vicario* (*bicay*). A veces no se produce homofonía porque la ley fonética no se cumple (a modo de prevención): en alemán, la pérdida de *-g-* intervocálica y el desredondeamiento de *ü* habrían hecho coincidir *liegen* ‘yacer’ con *lügen* ‘mentir’ (en inglés coinciden en *lie*), por lo que en alemán permanecen sin alterar. En otras ocasiones no se produce la homofonía porque ocurre un cambio esporádico (*desviación*); en inglés med. *cony*, *coney*, *cunny* ‘conejo’ se consideró cercano a una obscenidad y se cambió a *bunny* (Campbell 2004, 325; Campbell & Mixco 2007, 20-21). Cf. *disimilación alonímica*.

homoplasia. Ver *innovación paralela*.

homorgánico. Tipo de sonidos producidos por los mismos órganos, como *t, n, l, r*.

ilativo. Valor ocasional del *acusativo* para expresar el fin de un movimiento: *Romam̄ it* ‘va a Roma’.

Se trata también de un caso del lituano (que indica *dirección hasta*), innovación formal construida con el *acusativo* al que se añade el sufijo *-n(a)* (Beekes 2011, 94).

ilirio. Lengua indoeuropea sin testimonios directos, supuestamente hablada en la mitad occidental de la península balcánica; se ha discutido si el albanés es su descendiente moderno. Es difícil establecer una identidad adecuada para esta lengua, cuyos testimonios son exclusivamente onomásticos (topónimos y antropónimos). Katičić 1976 distinguió al menos dos grupos mayores, uno desde Dalmacia hasta el Sur del Epiro y otro desde Dalmacia hasta el Oeste y Sur de Bosnia (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 464-465). Cf. Krahe 1955-1964.

Illič-Svityč, ley de (1963). Esta ley trata del movimiento del acento eslavo: explica un cambio del patrón de acentuación paradigmática de nombres masculinos de tema en *-o*. En lugar de su acento en la última sílaba del tema, se volvieron móviles y alternaron el acento entre la sílaba inicial del tema y la sílaba final de la desinencia (cf. Collinge 1985, 103-104; Trask 2000, 159). Cf. *ley de Dybo*.

imperativo. Se trata de un *modo* verbal reconstruido para el protoindoeuropeo; es el modo del mandato. Tiene desinencias especiales; pueden reconstruirse formas *activas* y *medias* en *presente*, y formas *activas* en *futuro* (Beekes 2011, 276-277; Fortson 2010, 105; Szemerényi 1996, 248-249; Thurneysen 1885-1886):

	Imperativo Presente			Imperativo Futuro	
	Activa		Media	Activa	
	Atem.	Tem.		Atem.	Tem.
sing. 2. ^a	-ø / -d ^h i	-e	-so	-tōd	-e-tōd
sing. 3. ^a	-tu ¹	-e-tu	-to	-tōd	-e-tōd
pl. 2. ^a	-te	-e-te	-d ^h we	-tōd	-e-tōd
pl. 3. ^a	-entu	-o-ntu	-nto	-ntōd	-o-ntōd

1. En la flexión en *-hi* del anatolio aparece como *-u*.

imperfectivo. Ver *perfectivo*.

imperfecto. Tiempo verbal que se reconstruye para el protoindoeuropeo. Formado sobre el tema de *presente*, recibe *aumento* y desinencias *secundarias* (ver *voz activa*, *voz media*).

incoativo. Modo de acción del verbo que se refiere al proceso verbal en sí mismo: indica una acción en su comienzo (*florecer*). Ver *Aktionsart*. Ver *presente*.

incondicionado, cambio. Ver *condicionado, cambio*.

incremento (ingl. *cline*). Término de la *Geografía dialectal* que representa un gradiente geográfico de aumento en una determinada característica. Se observa, por ejemplo, en la evolución ibero-románica de los grupos compuestos por una *oclusiva + l* (como *pl, kl*) de Este a Oeste: el catalán los conserva (lat. *clavis* > cat. /kláw/), en algunos dialectos aragoneses (ribagorzano) se convierten en [pʎ-], [kʎ-] (/kʎáw/), en castellano se amalgaman en /ʎ/ (/ʎáβe/), también se unen en astur-leonés (/tʎ/, /fʎ/) o en gallego-portugués (/ʃ/, /šávə/) (Campbell & Mixco 2007, 32; cf. Trask 2000, 59).

indefinidos, pronombres. Ver *pronombres interrogativos*.

indicativo. Se trata de un *modo* verbal que se reconstruye para el protoindoeuropeo; es el modo de la realidad, el que más tiempos diferencia. Cf. *presente*, *perfecto*, *imperfecto*, *auristo*, *futuro*, *pluscuamperfecto*, *voz activa*, *voz media*.

indio (o *indo-ario*). Grupo de lenguas indoeuropeas (incluido en la familia *indo-iranía*) extendido por el subcontinente indio. Entre los testimonios más viejos se hallan los himnos *védicos*, aunque hay indicios de nombres propios y apelativos indios en textos cuneiformes hurritas atestiguados en Anatolia en el segundo milenio a. C. La lengua de los himnos védicos (fijados hacia el 1000 a. C. tras una larga tradición oral) tiene una ligera simplificación morfológica y sintáctica en el *sánscrito*, lengua culta utilizada ya hacia en siglo IV a. C., en obras épicas como el *Māhābharata* o el *Rāmāyaṇa*. El indio antiguo comenzó a escribirse en el alfabeto *kharoṣṭi* (*sinistrorso*), aunque en sus formas más literarias nos es conocido por el alfabeto *brāhmī* (*dextrorso*), cuya tradición ha continuado hasta nuestros días en algunas lenguas modernas como el *hindi*. El indio medio lo constituyen el *pali* (lengua de Buda) y *prácritos* literarios; importantes son las inscripciones de Aśoka de hacia el 250 a. C. El indio moderno lo componen lenguas como el *bengalí*, *indostaní*, *gujaratí*, *cingalés*, *marathí*, *penjabí*, *hindi / urdu* (India / Pakistán) y el *caló* o *romaní*. De ellas, la de atestiguación más antigua es el *bengalí*, ya desde el siglo VIII.

Los gramáticos indios establecieron unos elementos de análisis de su propia lengua; algunos de ellos todavía se utilizan hoy, como la distinción entre raíces *set* y *aniṭ* y el concepto de *sandhi*. Aparte de las características generales descritas para el grupo *indo-iranio*, el indio antiguo muestra la presencia de consonantes *cacuminales* y *sordas aspiradas*; cf. también el *contexto r,u,k,i* y la *ley de*

las palatales, la *ley de Grassmann* y la *ley de Sievers*. Desde el punto de vista morfológico, son importantes los juegos de alternancias que crean *grados* (*básico*, *guṇa* y *vṛddhi*, cf. *ablaut*). En cuanto a la sintaxis, el *indio* presenta un orden algo libre, aunque tendente a SOV; el verbo principal es átono, menos en inicial absoluta de oración o de *pada* y cuando va seguido de la enfática *íd*; se produce la *ley de Wackernagel*; también tiene un elaborado sistema de *composición nominal* (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 206-226; Lazzeroni 1995). Para la consulta de algunos recursos en la red, puede verse <http://indoeuropeistas.weebly.com/indio-antiguo.html>.

indo-ario. Cf. *indio*.

indoeuropeo. Cf. *protoindoeuropeo*.

indo-hitita. En 1926, el americano Edgar Sturtevant propuso que el *protoindoeuropeo* no era el antecesor del *anatolio*, sino una lengua hermana; ambos, *protoindoeuropeo* y *anatolio*, provendrían de una lengua anterior que él llamó *indo-hitita* (Trask 2000, 165; Fortson 2010, 171-172; Oettinger 1986; Melchert 1998). Cf. *Herkunftshypothese*, *Schwundhypothese*.

indo-iranio. Gran grupo de lenguas indoeuropeas que abarca los grupos menores (aunque importantes) *indio*, *iranio* y *nuristaní*. Algunas características son comunes a todos los componentes, como que se trata de lenguas *satem*, a las que afecta el contexto *r,u,k,i*, o la presencia de *sandhi*. También operan en ellas la *ley de Bartholomae* y la *ley de Brugmann*. Desde el punto de vista morfológico se produce una conservación de los tres *géneros* y los tres *números* de la protolengua; en los verbos se crea una *pasiva* con sufijo **-ya-* con flexión *media*. En cuanto a la sintaxis, predomina en ellas un orden SOV y se produce la *ley de Wackernagel* (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 202-206).

indostaní. Lengua del grupo *indio* (ver).

inesivo. Se trata de un *caso* del lituano que indica *lugar en* (opuesto de alguna manera al *adesivo*), innovación formal construida a partir del *locativo*, al que se añade el sufijo *-en* (Beekes 2011, 94).

infección (también *afección*). Nombre de varios desarrollos históricos de las lenguas celtas en los que una vocal fue parcialmente asimilada a otra vocal de la sílaba siguiente (cf. *armonía vocálica*). En galés, por ejemplo, se produce infección de *-i* (*ascenso* ante *-i*) y de *-a* (*descenso* ante *-a*); la vocal que produce esta infección desaparece más tarde: **bardī* > *beirdd* ‘bardos’, lat. *pāpilio* > *pebyll* ‘tienda’, **butā* > *bod* ‘ser’, lat. *grammatica* > *grammadeg*. La infección es comparable al *umlaut* germánico (Fortson 2010, 321; Trask 2000, 10).

infijo. Ver *afijo*.

infinitivo. No son muchas las formaciones de verbo no finito que pueden reconstruirse, puesto que no existen infinitivos ni gerundios en la protolengua. Podría haber nombres de acción que no llegaron a formar paradigma verbal, aunque en algunas lenguas consiguieron secundariamente tener un hueco en el sistema (cf. *nombres verbales*). Beekes 2011, 280-281; Fortson 2010, 107-108. Cf. *gerundio*.

inflexión. Ver *umlaut*. No debe relacionarse con ingl. *inflection*, que significa *flexión*.

inglés. Lengua del grupo *germánico* (ver).

injuntivo. Se trata de un *modo* del indio ant. que representa una acción fuera del *tiempo*. Brugmann lo extendió al protoindoeuropeo, pero se trata de una categoría que únicamente se documenta en una lengua (cf. *principio de Meillet*), donde formas de *imperfecto* o *aoristo* de *indicativo* pueden aparecer sin *aumento* (*bhāra-t* ‘él llevaba’), cuando se usan modalmente (empleo con *mā* en oraciones

prohibitivas). Una peculiaridad es que puede continuar y sustituir a cualquier modo y se ha querido ver un paralelo con formas griegas homéricas sin aumento; Hoffmann 1967 o Rix 1992, 191 lo interpretan como una formación extratemporal y para Kuryłowicz 1964, 145-146 o Szemerényi 1996, 263-266 es una categoría exclusivamente india sin una caracterización exacta en protoindoeuropeo.

Inlaut. Término alemán para denominar el sonido medial o en posición medial de una palabra. Ver *Anlaut* y *Auslaut*.

innovación compartida (*sinapomorfía* en términos de cladística). Cambio que afecta a un subgrupo lingüístico, cuya protolengua lo presenta ya, y que es compartido en exclusiva por las lenguas descendientes, lo que ayuda para identificar a dicho subgrupo dentro de la familia; por ejemplo, la *ley de Grimm* sirve como uno de los criterios para definir el grupo germánico dentro de la familia indoeuropea (cf. Campbell & Mixco 2007, 183; Trask 2000, 308).

innovación paralela (*homoplasia*). Cambio que se produce en diferentes lenguas y que, a pesar de producir resultados similares, tiene lugar independientemente, como el *umlaut* germánico o románico, o el cambio **sk* > *f* en inglés y alemán (cf. Campbell & Mixco 2007, 150; Trask 2000, 160-161). Cf. *deriva*.

inserción. Ver *anaptixis*, *epéntesis*, *excrecencia*, *paragoge*, *prótesis* o *paremptosis*. Ver también *aglutinación*, *ampliación*.

instrumental. Se trata de un *caso* del nombre que indica el instrumento con el que una acción se desarrolla; en las diferentes lenguas indoeuropeas puede marcar también el *modo*, la *compañía* (cf. *sociativo*), el *lugar por donde* (cf. *prolativo*) o el *tiempo* (Krahe 1972, 92-100, García-Ramón 1997, Meier-Brügger 2003, 268-269). En ocasiones puede adquirir valores *adverbiales*. En indio ant. señala también al *agente* de la voz *pasiva*.

Se trata también de un caso del tocario A, innovación formal a base de *posposiciones* sobre un caso *oblicuo*; se forma a partir de un sufijo *-*jo-*, único para el singular y el plural, añadido al correspondiente caso *oblicuo* del singular o del plural (Fortson 2010, 407; Beekes 2011, 94-95). Cf. *casos fuertes*, *casos débiles*, *casos rectos*, *casos oblicuos*.

interdental. Consonante en cuya pronunciación la lengua se coloca entre los dientes superiores e inferiores, como en /θ/, presente en español (*zapato*) o inglés (*thin*).

— **interdentalización.** Adquisición de características interdentes por parte de un sonido que antes no las tenía, o conversión de un segmento en interdental (como el paso del español ant. /t^s/ > mod. /θ/).

interjección. Clase de palabras que expresa alguna impresión súbita o un sentimiento profundo, como asombro, sorpresa, dolor, molestia, amor, etc. Sirve también para apelar al interlocutor, o como fórmula de saludo, despedida, conformidad, etc.; p. ej., *eh*, *hola* (*DRAE*). Básicamente, la única interjección que se podría reconstruir para la protolengua es una expresión de agonía o aflicción, **wai*, hit. *uwai*, lat. *uae*, galés *gwae*, gót. *wai*, ingl. *woe*, let. *vai* y, con un sufijo adicional, avést. *vaii-ōi*. También puede conjeturarse una forma como **ō* (**eh*₃) ‘¡oh!’ (Fortson 2010, 150; Beekes 2011, 250).

interrogativos, relativos, indefinidos. En la categoría de *pronombre* indoeuropeo existe consenso sobre la posibilidad de reconstrucción de algunas raíces usadas como *interrogativos*, *relativos* e *indefinidos* (Bhat 2000; Beekes 2011, 227-231; Mendoza *MLInd* III 91-96; Ramat 1987; Fortson 2010, 144-145). La flexión del interrogativo-relativo-indefinido **k^wi-* podría entenderse como *supletiva* (**k^wi-* / **k^we-*), como hace Sihler 1995, 391. La relación con la base **k^wo-* no está del todo clara: de hecho, Szemerényi 1996, 208 habla de un paradigma **k^we-* / **k^wo-* y acepta como originario el valor relativo, como aparece en hitita; Mendoza *MLInd* III 91, 97 considera un único paradigma inicial **k^wi-* / **k^we/o-* y piensa en el relativo como innovación independiente; Sihler 1995 parte de dos temas, **k^wi-* / **k^we-*

como interrogativo-indefinido y **k^wo-* como adjetivo relativo; Meiser 1998, 164 plantea dos temas, **k^wi-* como interrogativo-indefinido y **k^wo-* como interrogativo-relativo (apositivo). La distribución de los distintos temas para una u otra función varía de una lengua a otra. Hay además otro tema **k^wu-* en algunos adverbios (en indio ant. *kuti*, lat. *ubī* de *ali-cubī* → *alic-ubī*, osco **puz**). Estos pronombres comparten rasgos comunes con los **demostrativos**, como la inserción de la secuencia *-sm-* en algunos casos. Sin embargo, el plural debe ser reconstruido como **-es* y, p. ej., el interrogativo (anim. **k^wis* y neut. **k^wid*) no diferencia masculino de femenino. Con respecto al *relativo*, hay también en protoindoeuropeo una base **jo-* (cf. Bhat 2000; Beekes 2011, 231; Mendoza *MLInd* III 96-97).

iranio. Grupo de lenguas indoeuropeas (incluido en la familia **indo-iranía**). El *iranio antiguo* suele dividirse en *avéstico* (rama oriental) y *persa antiguo* (occidental). El *avéstico* no es la lengua de un pueblo determinado, sino de la religión de Zaratustra; cuenta con dos dialectos, el de los *gāthās* (entre 1000 y 800 a. C., aunque el manuscrito más antiguo conservado es del siglo XIII) y otro más moderno (hacia el 700 a. C.). *El persa antiguo* (siglos VI a V a. C.) corresponde a la época de los reyes Aqueménidas persas (Darío I y Jerjes I) y sirve como vehículo de inscripciones funerarias. Otras lenguas son el *medo* y el débilmente atestiguado *escita*. Las lenguas persas antiguas no agotan todo el material lingüístico deseable para un estudio en profundidad del grupo, por lo que frecuentemente se debe recurrir al *iranio medio* (*pehlevi*, *parto*, *corasmio*, *bactriano*, *tumsuqués*, *sogdiano* o *jotanés*) o *moderno* (*bactriano*, *persa* (o *farsi*), *curdo*, *balochi*, *pastún*, *osetio* o *yagnobi*), mejor atestiguados.

La lengua del avesta se transmitió en el alfabeto *pehlevi*, que permite finas diferencias fonéticas. El persa ant. se escribió en un silabario cuneiforme. Por su parte, el *corasmio* utiliza un alfabeto derivado del griego; el *sogdiano*, una variante de alfabeto arameo, y el *jotanés*, el *brāhmī*.

El iranio se caracteriza por la **desaspiración** de las **sonoras aspiradas**, que pasan a **sonoras**; **fricativación** de **oclusivas** sordas (**p*, **t*, **k* > *f*, *θ*, *χ*); pérdida de algunas **larinales** silábicas en interior de palabra (avést. *dux-ø-tar-* ‘hija’, con **H* > *i* > *ø*); paso de **palatales** indo-iranias **č* y **j* a *s* y *z* (avéstico e iranio med.) y a *θ* y *d* en persa ant.; y debilitamiento de **s* > *h* (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 227-247; cf. N. Sims-Williams 1995). Para la consulta de algunos recursos en la red, puede verse <http://indoeuropeistas.weebly.com/iranio.html>.

irlandés. Lengua del grupo **celta** (ver).

islandés. Lengua del grupo **germánico** (ver).

isófona. Línea imaginaria que delimita un territorio ocupado por un fenómeno fónico. Ver **isoglosa**.

isoglosa. Línea imaginaria que delimita un territorio ocupado por un rasgo fónico o un fenómeno lingüístico particular. Los conjuntos de isoglosas revelan la existencia de variantes lingüísticas más o menos uniformes. Cuando varias isoglosas corren juntas, constituyen un ‘haz de isoglosas’ (*bundle of isoglosses*), y sirven de límite entre dialectos o variantes (cf. Campbell & Mixco 2007, 87-88; Trask 2000, 173). Ver **isófona**, **isoléxica**, **isomórfica**, **isosintágmica**, **isótona**.

isoléxica. Línea imaginaria que delimita un territorio en el que se usa una palabra. Ver **isoglosa**.

isomórfica. Línea imaginaria que indica el límite geográfico de un fenómeno morfológico. Ver **isoglosa**.

isosintágmica. Línea imaginaria que indica el límite geográfico de una peculiaridad sintáctica. Ver **isoglosa**.

isótona. Línea imaginaria que delimita un territorio ocupado por un tono o un acento. Ver **isoglosa**.

itálico. Grupo de lenguas indoeuropeas, sobre cuya unidad se ha vertido mucha tinta en los últimos años; se suele subdividir en dos grandes grupos, el *latino-falisco* y el *sabélico* (u *osco-umbro*). La lengua

más importante de todas ellas es el *latín* (el *falisco* está próximo dialectalmente); sus primeras atestigüaciones se remontan al siglo VI a. C. Hasta el siglo I a. C. discurre la etapa arcaica de la lengua; a partir de ese momento se convierte en una convención algo alejada de la lengua hablada. El latín se escribe en un alfabeto que deriva del griego (sea por vía directa o por mediación del alfabeto etrusco, también procedente del griego).

El latín es una lengua *centum*; sufre *fricativización* y *ensordecimiento* de *sonoras aspiradas* en inicial; en interior suelen conservarse como *sonoras*; presenta *rotacismo* de *-s-* intervocálica a *-r-* (previa *sonorización*); mantenimiento de los cinco timbres de *vocales* en inicial; mantenimiento de los *diftongos* hasta época arcaica. En el nombre contamos con tres *géneros* pero solo dos *números* (el *dual* ha desaparecido); seis *casos* (*nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo y ablativo*). En el *verbo* se observa la confusión de desinencias *primarias* y *secundarias* (cf. *canon de Bugge*), y la desaparición casi total de verbos *atemáticos*; unión en una forma de *perfecto* del *perfecto* y el *aoristo* indoeuropeos; creación de un *subjuntivo* en *-ā*; distinción de una *activa* frente a una *pasiva*, cuya característica es la *-r* (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 274-295; Vineis 1995).

En el *sabélico* quedan englobadas las dos lenguas principales, el *osco* y el *umbro*, además de otras menores como *peligno, marrucino, sudpiceno, marso, vestino, ecuo, sabino, volsco, érnico* o *presamnita* (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 296-308; Silvestri 1995). Para la consulta en internet de algunos recursos del latín pensados para indoeuropeístas, puede verse <http://indoeuropeistas.weebly.com/latiacuten.html>.

jer. Ver *yer*.

jerarquías. Ver los distintos tipos de jerarquías mencionadas en este glosario s. vv. *animacidad, lenición, palatalidad, promocionabilidad, sonoridad*.

jónico. Dialecto del grupo *griego* (ver).

jotanes. Lengua del grupo *iranio* (ver).

judeoalemán. Ver *yidis*.

kafir. Ver *nuristaní*.

karmadhāraya (ind. ant. ‘que mantiene’). Se dice del *compuesto* (*endocéntrico*) en el que el segundo término viene determinado por el primero en calidad de atributo o aposición, como en lat. *angi-portus* ‘pasaje estrecho’, *pleni-lunium*, ingl. *boy-scout*, esp. *salón-comedor*. En el tipo *armstrong*, el último miembro es un adjetivo auténtico, como gr. θεοεἰκελος ‘semejante a un dios’. Ver *exocéntrico, bahuvrīhi, endocéntrico, dvandva, tatpuruṣa*.

Kiparsky, regla de (1967). Según Kiparsky, las desinencias verbales *temáticas* de 2.^a y 3.^a personas griegas *-εις, -ει* derivan de las protoindoeuropeas **-esi, *-eti*, mediante una *metátesis* de la *-i* final tras consonantes dentales, y presumible *palatalización*. De igual manera, las desinencias de *subjuntivo* **-ēsi, *-ēti* se convirtieron en **-ēis, *-ēit* (> *-ης, -η*), sin reflejo de la *ley de Osthoff*. Willi 2012 argumenta que la *regla de Kiparsky* (**-Vti# > *-Vit*) causó:

a) que la 3.^a sing. de *presentes* infijados en *nasal* con final de raíz en **-h₁* (βάλλω ‘lanzar’ < **g^wl-né-h₁-*) coincidiera con la 3.^a sing. de presentes *temáticos*.

b) que en algunos dialectos (*eolio* y *arcado-chipriota*), la 3.^a sing. de presentes en **-eie/o-* y **-āie/o-* coincidiera con la 3.^a sing. de presentes *atemáticos* en *-ημι* (τίθη en *eolio*) y *-αμι*.

Kluge, ley de (1884). Beekes rescata el enunciado de esta ley que dice que, en germánico, las *oclusivas* protoindoeuropeas se geminan por asimilación a una *n* siguiente si el acento seguía, pero no si precedía. Tras una vocal larga o diptongo, la vocal se abrevió. La regularidad de esta ley siempre se

ha puesto en duda. Beekes la acepta, ya que explica por qué en ocasiones una sorda germánica se corresponde con una sorda no germánica: **kweit-nó-* (sánscr. *śvetá-*, *śvítna-* ‘blanco’) > **hwitta-* > **hwīta-* > gót. *hweits*, ingl. *white*. Se produciría antes de la **ley de Grimm** (Beekes 2011, 133).

Kortlandt. Ver *ley de Winter-Kortlandt*.

khotanés. Ver *jotanés*.

Kronasser, ley de (1952) (O *ley de Kronasser y Kovács*, 1961). El significado de un término se desplaza desde lo concreto a lo abstracto: así, en indio ant. *dandáyati* ‘golpear a alguien con una porra’ > ‘aplicar sanciones’, o en lat. *putāre* ‘podar’ > ‘pensar’. Cf. Collinge 1985, 248-249; Trask 2000, 180.

***k^wetwóres*, regla.** Stüber 2000, 153 explica el cambio de acento en palabras de tres o más sílabas con una estructura *é-o-v* a otra *e-ó-v*, según el modelo esperado del numeral ‘cuatro’ *^xk^wétwores* y el reconstruible **k^wetwóres*. Es el mismo caso que la reconstrucción del nombre de la ‘aurora’, nom. **h₂éus-ōs*, acus. **h₂éus-ós-ŋ* (indio ant. *uśāsam*, gr. **ῥόα* > *ῥῶ*), genit. **h₂us-s-és*. Cf. **anficinético**.

kurdo. Ver *curdo*.

Kuryłowicz, leyes de la analogía de. Jerzy Kuryłowicz (1895-1978) publicó en 1949 un trabajo sobre la dirección de los procesos analógicos y emitió seis reglas que resumían las principales tendencias de la analogía. Sin embargo, no puede decirse que sean válidos universalmente porque casi todas tienen contraejemplos; la más famosa y la que mejor se sostiene es la número cuatro, que dice que una nueva forma analógica (pl. ingl. *brothers*) asume la función primaria de contraste, mientras la forma reemplazada (*brethren*) es usada en funciones secundarias (cf. Hock 1991, 210-237).

labial. Consonante cuya articulación se produce mediante el contacto total o parcial de un labio con otro. Suele aplicarse a todo sonido que se pronuncia con abocinamiento labial, esto es, con la formación de un resonador adicional por labialización, por ejemplo *k^w*, aunque cuando este carácter labial es secundario es preferible hablar de **redondeamiento**.

En **protoindoeuropeo**, orden de consonantes **oclusivas** en el que se incluyen las tres **series** **p*, **b*, **b^h* (**sorda**, **sonora** y **sonora aspirada**). Cf. **dental**, **velar palatal**, **velar pura**, **labiovelar** (cf. Beekes 2011, 121-122; Bernabé *MLInd* I 165-168). Las correspondencias pueden resumirse así:

*	ind	av	esl	lit	arm	alb	gr	lat	osc	gót	irl	hit ¹	toc
<i>p</i>	p	p ¹	p	p	h-, -w- ¹	p ¹	π	p	p	f, b ¹	∅	p	p ¹
<i>b¹</i>	b	b	b	b	p	b	β	b	b	p	b	b	p
<i>b^h</i>	bh ¹	b	b	b	b-, w ²	b	φ ¹	f-, -b- ¹	f	b	b	b	p

Ie. 1. Para la reconstrucción del escasamente atestiguado fonema labial sonoro, cf. **teoría glotática**. **Indio ant. 1.** *b* por la **ley de Grassmann**; *h* es general en el indio medio (sc. *bhavati* > hindi *he* ‘es’), pero también en indio ant. *grah-* ‘tamaño’ alterna con *grabh-*. **Avesta. 1.** **p* > *f* ante consonante distinta de *t*. **Armenio. 1.** *h* (o ∅ ante *o* y consonante) en inicial; *w* en interior: arm. ant. *hur* ‘fuego’, gr. πῦρ; lat. *ped-is*, arm. ant. *om* ‘pie’, *het* ‘pisada’; lat. *septem*, arm. ant. *ewt* ‘n. 2. *b* en inicial, *w* entre vocales; *bani-w* ‘por la palabra’, *garam-b* ‘por el cordero’, de **b^hi*. **Albanés. 1.** Tras **m* se convierte en *b*. **Griego. 1.** π por la **ley de Grassmann**. **Latín. 1.** *f-* en inicial, *-b-* en medial. **Gótico. 1.** *f* por la **ley de Grimm**; *b* por la **ley de Verner**. Tanto esta *b* como la procedente de **b^h* se realiza fricativa *β* en intervocálica; *p* tras fricativa sorda germánica (cf. **contextos de Lottner**). **Hitita.** Para el consonantismo hitita, ver también **ley de Sturtevant**. **Tocario. 1.** A veces, en intervocálica y tras *l*, *r* aparece como *w*.

— **labialización.** Cambio fónico por el que se propaga el carácter labial a un fonema; por ejemplo el paso de **k^w* (que tiene el **redondeamiento** como característica secundaria) a *p* (labial primaria) o de **g^w* >

b, que se producen en numerosas lenguas indoeuropeas (Trask 2000, 181; Campbell & Mixco 2007, 91). Contr. **deslabialización**.

labiodental. Consonante en cuya articulación el labio inferior se aplica contra los dientes superiores, como en el caso de [f], [v] o [m].

labiovelar. Sonido *velar* al que acompaña un **redondeamiento labial**. En **protoindoeuropeo**, orden de **oclusivas** con tres **series** **k^w*, **g^w*, **g^{wh}* (**sorda**, **sonora** y **sonora aspirada**) que, en algunas familias lingüísticas, sufren grandes cambios, mientras que en otros se mantienen bastante fielmente. Para los resultados, cf. **velares**. Cf. **dental**, **labial**, **velar palatal**, **velar pura** (cf. Bernabé *MLInd* I 176-181).

Lachmann, ley de (1850). En latín la vocal radical se alarga en el tema de supino (y formas similares como los nombres de acción en *-tion*) cuando la consonante siguiente era una oclusiva sonora no aspirada: *legit* / *lēctus*, *fundō* / *fūsus* frente a *faciō* / *factum*, *capiō* / *captum*, o *uehō* / *uectus* (< **weg^h*-). El hecho de que solo afecte a las sonoras podría explicarse por la **teoría glotática**: en origen serían sordas preglotalizadas **k*, con lo que el cierre glotático alargaría la vocal precedente al modo de una **laringal** (cf. Collinge 1985, 105-114; Mayrhofer 2005, 115). Ver **ley de Winter-Kortlandt**.

lambdacismo. Conversión de un sonido en /l/; lat. **dacruma* > *lacrima*, **odere* > *olere*, **sodium* > *solium*, español dialectal *amor* > *amol*, *viernes* > *vielnes*. Trask 2000, 182. Cf. **lateralización**.

laminal. Ver **dorsal**.

largo. Cf. **cantidad**.

laringal. Sonido cuyo punto de articulación está en la laringe, como /ʔ/. En las descripciones fonéticas es sinónimo de **glotal**, aunque su sentido es diferente para la Lingüística Indoeuropea.

— **teoría de las laringales indoeuropeas**. Hipótesis sobre la existencia de varios fonemas de naturaleza fónica dudosa, cuya presencia se postula partiendo de modificaciones sobre sus vecinos en la cadena (alargamientos o cambios de timbre vocálico) y de la presencia de fonemas aspirados en hitita. La teoría estándar admite tres fonemas laringales (*h₁*, *h₂* y *h₃*), que dejarían en griego un resto vocálico de timbre *e*, *a* y *o*, respectivamente (frente a un único resultado en las demás lenguas), y en hitita las dos últimas se conservarían como una aspiración, aunque para la reconstrucción de estos fonemas no faltan tendencias reductoras o ampliadoras (cf. R. Adrados 1961; Beekes 2011, 146-153; Bernabé *MLInd* III 125-139; Bernabé *MLInd* I, cap. VIII; Campbell & Mixco 2007, 98; Fortson 2010, 62-64; Lindeman 1987; Martinet 1967; Mayrhofer 1986, 121-150; Saussure 1987 [1879]; Sihler 1995, 165-168; Sturtevant 1942; Szemerényi 1973; Szemerényi 1996, 121-130; Trask 2000, 186; Villar 1996, 200-205; Winter (ed.) 1965. Véase, para el griego, Beekes 1969 o Rix 1992, 68-76; para el latín, Martinet 1955, Monteil 1970, 61-68 y Schrijver 1991; para el indo-iranio, Mayrhofer 1981; para el eslavo, Pohl 1974. La teoría laringal no tiene apenas rendimiento en la explicación de las lenguas germánicas (cf. Lindeman 1964 y Lühr 1976).

En la desaparición de estos fonemas pueden detallarse tres procesos:

-**vocalización**, como en **-CHC-*, > *-i-* en indio ant. y > *-a-* en el resto de las lenguas (salvo en griego, que tiene un triple resultado *ε*, *α*, *ο*, dependiendo del subíndice de la laringal) (Bernabé *MLInd* I, 289-291; Sihler 1995, 98-100).

*	ind	av	esl	lit	arm	gr	lat	gót	irl	hit	toc
<i>CHC</i>	i ¹	i, ø ¹	ø	ø	a, ø ¹	ε, α, ο ¹	a	a, ø ¹	a	a, h?	ā

Indio ant. 1. A menudo ø. **Avesta. 1.** *i* en sílaba final, ø en interior (y en primera sílaba?). **Armenio. 1.** Distribución incierta. **Griego. 1.** Dependiendo de si se trata de **h₁*, **h₂* o **h₃*. **Gótico. 1.** ø en interior.

-*desaparición*, como en **HC-* y **H₂RC-* (donde solo en griego, armenio y frigio deja un color diferente en la vocal). También desaparecen en *(*C*)*HvC*, pero tiñen la vocal.

*	ind	av	esl	lit	arm	gr	lat	gót	irl	hit	toc
<i>HC-</i> / <i>H₂RC-</i>	∅	∅	∅	∅	e/a/o	ε, α, o ¹	∅	∅	∅	a, h, ∅	∅
(<i>C</i>) <i>h₁eC</i> > *(<i>C</i>) <i>eC</i>	a	a	e	e	e	ε	e	i	e	e, i	ä
(<i>C</i>) <i>h₂eC</i> > *(<i>C</i>) <i>aC</i>	a	a	o	a	a	α	a	a	a	(h)a	ā
(<i>C</i>) <i>h₃eC</i> , (<i>C</i>) <i>HoC</i> > *(<i>C</i>) <i>oC</i>	a	a	o	a	o, a ¹	o	o	a	o	(h)a	a/e

Armenio. 1. *a* en sílabas abiertas bajo ciertas condiciones. **Griego. 1.** Dependiendo de si se trata de **h₁*, **h₂* o **h₃*.

-*alargamiento*, como en **CvHC* (> **Cv̄C*) / **CR̄HC* (> **C_rC*) (ver *vocales* y *sonantes largas*); en griego en las sonantes largas adopta un timbre vocálico distinto dependiendo del subíndice de la laringal (Sihler 1995, 100-101). En la secuencia *vHv*, la laringal colorea y desaparece **steh₂onti* > **stah₂onti* > **staonti* (Fortson 2010, 64).

*	ind	av	esl	lit	arm	gr	lat	gót	irl	hit	toc
<i>eh₁</i> > * <i>ē</i>	ā	ā	ě	ė	i	η	ē	e	í	e, i	⁻¹
<i>eh₂</i> > * <i>ā</i>	ā	ā	a	o	a	ā (η) ¹	ā	o	á	(h)a ¹	⁻²
<i>eh₃</i> , <i>oH</i> > * <i>ō</i>	ā	ā	a	uo	u	ω	ō	o	á, ú ¹	a	⁻³
<i>ihC</i>	ī	ī	i	y ¹	i / ∅	ī	ī	ī <ei> ¹	í	i	yā
<i>uhC</i>	ū	ū	y	ū	u <ow> / ∅	ū	ū	ū	ú	u	wā
<i>ṛhC</i> ¹	īr/ūr ¹	arə	ръ/гъ	ir/ūr ²	ara	ρη, ρā, ρω ²	rā	aur	rā	rā	rā
<i>l̥hC</i> ²	īr/ūr ¹	arə	ль/ль	il/ùl ²	ala	λη, λā, λω ²	lā	ul	lá	lā	lā
<i>m̥hC</i> ³	ā ²	ā	ę	im/ùm ²	ama	(μη), μā, μω ²	mā	um	mā	mā	mā
<i>n̥hC</i> ⁴	ā ²	ā	ę	in/ùn ²	ana	νη, νā, νω ²	nā	un	nā	nā	nā

Para las reconstrucciones 1, 2, 3 y 4, cf. también *sonantes largas*. En eslavo y germánico el resultado no difiere del de las *sonantes*. **Indio. 1.** Timbre *u* en contextos labiales. **2.** **ṛH* > **aH* > ā. **Lituano. 1.** *y* = [ī]. **2.** Timbre *ú* en contextos labiovelares. **Griego. 1.** Jón.-át. η, excepto tras ε, ι, ρ. **2.** El timbre vocálico según el subíndice de la laringal. *m̥h₁C* no parece estar documentado en gr. **Gótico. 1.** *ei* = [ī]. **Irlandés. 1.** *ú* en sílabas finales. **Hitita. 1.** *h* < *h₂* (¿y *h₃*?). **Tocario. 1.** Controvertido, quizá **eh₁* > toc. A *a* / B *e*. **2.** Quizá **eh₂* > *a* / *o*. **3.** Quizá **eh₃* > ā / ā.

A propósito de las laringales, pueden verse también *efecto Saussure*, *hiato laringal*, *ley de Brugmann*, *ley de Hirt I*, *ley de Lachmann*, *ley de Rix*, *ley de Stang II*, *ley de Winter-Kortlandt*, *perfecto*, *regla νεογνός*, *regla στεροπή*, *regla Pinault*, *schwa*, *set*, *sonante larga*, *sordas aspiradas*, *vocal larga* y *voz media*.

lateral. Sonido articulado en cuya pronunciación la lengua impide al aire espirado su salida normal por el centro de la boca, dejándole paso por los lados, por ejemplo, la *l* y la *ll*. Cf. *sonante* para los resultados indoeuropeos.

— **lateralización.** Conversión de un sonido en lateral. Cf. *lambdacismo*. Contr. *deslateralización*.

latín. Lengua del grupo *itálico* (ver).

lativo. Valor ocasional del *dativo* para indicar dirección (sin especificar si se alcanza o no): lat. *it clamor caelo* ‘va un clamor al cielo’. Ver *ilativo*.

Lautverschiebung. Cf. *ley de Grimm, Segunda mutación consonántica del alto alemán*.

lenición. Proceso en el que los sonidos de una lengua se pronuncian con menor tensión (*lenis*); existen varios procesos de lenición, como *degeminación, sonorización, desafricación, fricativización* o *desaparición* de sonidos (Campbell & Mixco 2007, 100; Trask 2000, 190-191; cf. Hock 1991, 83 para una *jerarquía de lenición*). Contr. *fortición*.

— **lenición celta.** En todo el celta insular se produjeron cambios de las consonantes dependiendo del contexto; por ejemplo, en irlandés ant. se convertían originalmente las oclusivas intervocálicas en fricativas, como en *ċenn* ‘cabeza’ pero genit. in *ċhinn* ‘de la cabeza’ (/in xin/ < **sindī k^vennī*). Las sonoras también se fricativizaron sin expresarse en la escritura (*hó* ‘vaca’, pero *a hó* ‘su vaca’ [a βó]). Nasales y líquidas también conocieron pronunciaciones lenizadas; la *s* se convirtió en *h* (escrita *ś*), y la *f* > *ø* (escrita *ǰ*) (Fortson 2010, 320).

lenis. Ver *lenición*. Contr. *fortis*.

lento, formas en. Se trata de formas que muestran tendencia a perder su motivación fónica adquiriendo excepciones. Es principalmente la de las formas preferentemente escritas, como topónimos, o antropónimos: *Miguel* no ha evolucionado a **Miciel*, *Cecilio* no ha pasado a **Cejejo*, o *Valpuesta* (< *Valle Posita*) mantiene su género femenino, aun cuando la palabra *valle* ha cambiado su género desde el latín (fem.) al español (masc.). Cf. Pensado 1983, 86 y sigs. Contr. *formas en allegro*.

lepónico. Lengua del grupo *celta* (ver).

Leskien, ley de (1881). En lituano se produce una *abreviación* de las vocales de sílabas finales que llevaban acento descendente (agudo), con conservación de acento en sílabas breves (acus. pl. *rankāš* o instr. sing. *rankā*), frente a las sílabas largas finales con acento radical (genit. sing. o nom. pl. *rañkōš*) o las sílabas largas con acento circunflejo (*mergōš*), que permanecen largas (cf. Collinge 1985, 115-116; Trask 2000, 190).

letón. Lengua del grupo *báltico* (ver).

lexicalización. Conversión de un elemento gramatical en uno léxico, en una palabra autónoma. Es un proceso poco habitual, que contraviene la tendencia mayoritaria de las lenguas, pero puede crearse una cadena de *lexicalización*, convirtiendo en una palabra de contenido un *afijo* o un *clítico* que antes no lo eran; por ejemplo, “Los *ismos* tuvieron gran repercusión al inicio del siglo XX” (cf. Trask 2000, 83). Cf. Brinton & Traugott 2005.

lexicón. Conjunto de palabras en una lengua.

ley fonética (alem. *Lautgesetz*, ingl. *sound law*). Cambio sistemático de un fonema en unos contextos fijos a lo largo de un tiempo determinado. Aunque el concepto había sido avanzado por K. Verner en 1872, A. Schleicher en 1873 o A. Leskien en 1876, son los *neogramáticos* los que interpretan que los cambios fónicos suceden de una manera ciega y sin excepciones, ajena a la voluntad de los hablantes. Las únicas excepciones admitidas por ellos son las de otras leyes fonéticas que interfieren (pero que también son regulares) y las de la *analogía*.

En contra de la regularidad de las leyes fonéticas reaccionaron ya en el s. XIX G. Curtius, M. Ascoli y H. Schuchardt, M. Bartoli (*Neolingüística*) o J.-P. Rousselot (*Fonética experimental*). Los datos incómodos que proporcionaban las variantes dialectales, o la existencia de lenguas mixtas y

criollas hicieron que la *Geografía dialectal* (G. Wenker o J. Gilliéron) atacara las posturas más extremas de los neogramáticos.

Pero la gran utilidad del concepto (a pesar de evidentes excepciones) ha hecho que, al menos desde el punto de vista más práctico, se haya acogido con comodidad; así, autores de la talla de A. Meillet o J. Vendryes aceptaron el concepto de ley fonética en tanto que tendencia. En otras ocasiones se ha querido hacer una distinción entre ley fonética (lat. *-p-* > esp. *-b-*, cuyo resultado no influye en el sistema) y ley fonológica (lat. *-f-* > esp. *-h-*, con influencia en el sistema), pero desde el punto de vista del proceso no afecta al concepto en sí.

Un aporte revolucionario lo hicieron los autores W. Wang y M. Cheng (Wang 1969, Cheng & Wang 1975), para quienes el cambio lingüístico se extendía por el léxico con independencia de la fonética. Weinrich, Labov & Herzog 1968, al analizar el *cambio en progreso*, consiguieron reconciliar la regularidad con las excepciones a través del concepto de *variación lingüística*, que implica que pueden darse distintos modos de condicionamiento fonético (o social). Los trabajos posteriores de Labov (1994, 2001) llegaron a la conclusión de que ciertos fenómenos son más propensos a la *difusión léxica* y otros a la regularidad absoluta. Cf. *difusión léxica, variación lingüística*.

licio. Lengua del grupo *anatolio* (ver).

lidio. Lengua del grupo *anatolio* (ver).

liga lingüística (it. *lega linguistica*, ingl. *linguistic area*, alem. *Sprachbund*). Término de V. Pisani para referirse al *protoindoeuropeo* como una unión de dialectos inicialmente diferentes, que fueron intercambiando *isoglosas* hasta hacerse progresivamente más parecidos. Por extensión se aplica a los grupos de lenguas (no necesariamente emparentadas) que van adquiriendo características fónicas, morfológicas o sintácticas comunes por el hecho de estar en contacto (Trask 2000, 196-197).

— **liga lingüística balcánica.** Normalmente se considera que engloba lenguas de la zona balcánica, como albanés, búlgaro, griego, sefardí, macedonio, rumano, romaní, serbocroata y turco; como características que comparten estas lenguas pueden citarse la *posposición* de artículos, el *sincretismo* de casos genitivo y dativo, el futuro perifrástico con el verbo *querer*, la ausencia de la forma de infinitivo *o*, en cuanto al léxico, la forma de construir los numerales cardinales ‘once’ y ‘doce’ (= ‘uno sobre diez’, ‘dos sobre diez’) (cf. Campbell & Mixco 2007, 16, 21-22, 106).

ligur. Lengua cuya asignación a la familia indoeuropea es dudosa. Se trata de una serie de material antroponímico y toponímico (topónimos en *-asco*, *-usco*) de Liguria. Cf. Villar 1996, 384-389.

limitación, ley de. El acento en griego antiguo no puede recaer fuera de las tres últimas sílabas de la palabra si la final es breve, ni fuera de las dos últimas si la final es larga (= *ley de las tres moras*) (cf. Prober 2012).

Lindeman, ley de. Mayrhofer 2005, 121; Barber 2012. Ver *ley de Sievers*.

líquida. Término de significado discutido. Normalmente designa a las consonantes *l* y *r*, que pueden formar sílaba con otra consonante anterior y una vocal posterior.

En *protoindoeuropeo* se reconstruyen dos líquidas, con valor consonántico (**l* y **r*, por ejemplo, Bernabé *MLInd* I 315-320) o vocálico (**l̥* y **r̥*, Bernabé *MLInd* I 321-330). Cf. *sonantes* para los resultados indoeuropeos.

littera, regla. Paso en latín de una vocal *larga* a *breve* a la vez que se *gemina* la consonante: *lūpiter* > *luppiter* o **gnārāre* (cf. *gnā-rus*) > *narrāre*; Mayrhofer 2005, 124. Cf. *ley de mamilla*.

lituano. Lengua del grupo *báltico* (ver).

locativo. Se trata de un *caso* del nombre que indica *lugar en donde* como valor primario (Krahe 1972, 100-103, Meier-Brügger 2003, 272-273; Fortson 2010, 116); lat. *Romæ* ‘en Roma’. No es raro que señale también *lugar adonde* (como en indio ant.). Como valor secundario encontramos en indio ant. el *locativo absoluto* (cf. véd. *ucchāntyām usāsī* ‘mientras la aurora brillaba delante’); en hitita también puede, junto con el *dativo*, servir como caso para el segundo término de la comparación. Se describen dos tipos de locativo: el primero formado con un sufijo **-i* (véd. *pad-i* ‘en el pie’, igual que en latín *ped-e* [> *ablativo*] o gr. *ποδ-ί* [> *dativo*]). El segundo es un locativo sin desinencia, que tiene grado pleno o alargado en la raíz (véd. *nāman* ‘en el nombre’).

Se trata también de un caso del tocario, innovación formal a base de *posposiciones* sobre un caso *oblicuo*; por ejemplo, en toc. A se forma a partir de un sufijo *-am*, único para el singular y el plural, añadido al correspondiente caso *oblicuo* del singular o del plural (Fortson 2010, 406; Beekes 2011, 94-95; Villar 1981). Cf. *casos fuertes*, *casos débiles*, *casos rectos*, *casos oblicuos*.

Lottner, contextos de. En 1862, Carl Lottner recogió las excepciones a la *ley de Grimm* en el número 11 de la revista *KZ* (págs. 161-205); allí dividía en tres grupos las anomalías a la citada ley, en concreto los casos en que a las consonantes oclusivas sordas de las lenguas indoeuropeas (*t*) no les correspondían fricativas sordas germánicas (*þ = /θ/*) como era esperado. En el primer grupo de excepciones, a una oclusiva sorda indoeuropea (*t*) le correspondía en germánico otra oclusiva sorda (*t*); en el segundo, a una oclusiva sonora del indio antiguo (*d*) le correspondía una oclusiva sorda en griego (*t*) y una sonora en germánico (*d*); en el tercero, a una oclusiva sorda indoeuropea (*t*) le correspondía una sonora germánica (*d*).

Lottner solo supo dar explicación al primer grupo de anomalías (para el segundo, cf. *ley de Grassmann*, y para el tercero, cf. *ley de Verner*); estos desajustes solo se producían, en realidad, tras una fricativa sorda germánica (concretamente en los contextos *sp-*, *st-*, *sk-*, *-ft-*, *-ht-*), lo que evitaba que la siguiente consonante fricativara. Así, a lat. *spuō* ‘escupir’, *est* ‘él es’, *piscis* ‘pez’, *octō* ‘ocho’, y *captus* ‘part. de *capiō*’ les correspondían en gótico *speiwan*, *ist*, *fisks*, *ahtau* y *haftis* ‘afectado de’, lo que se explicaba fácilmente como una *disimilación* de fricativas (Krahe 1994, 88-89 § 61). Esta tendencia a la disimilación, que deja en suspenso la *ley de Grimm* en germánico (aunque no para la primera consonante del grupo; **-pt-* > **-ft-*), es la misma que impide la *segunda mutación consonántica del alto alemán* en idénticos contextos: cf. gót. *speiwan* ‘escupir’, *gasts* ‘huésped’, *skeinan* ‘brillar’, *haftis* ‘afectado de’, *dauhtar* ‘hija’ con alto alemán ant. *spīwan*, *gast*, *skīnan*, *haft* ‘apresado’ y *tohter* (cf. Krahe 1994, 105-106 § 82).

lusitano. Lengua indoeuropea fragmentaria, atestiguada en el occidente hispano. Se conservan seis textos epigráficos, al lado de onomástica (antroponimia y teonimia), que parecen sugerir una lengua separada del grupo celta, aunque el material no es del todo determinante (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 469-470). Para algunos recursos en internet, puede consultarse <http://indoeuropeistas.weebly.com/lusitano.html>; las inscripciones se encuentran en <http://hesperia.ucm.es/>

luvita. Lengua del grupo *anatolio* (ver).

Mac Neill, ley de (1908-1909). En irlandés existen parejas de nombres como *Erenn / Mumem* o *Conall / Bresal* cuyo primer miembro muestra la última consonante sin lenizar por ser la vocal anterior breve y átona (o perdida por *síncopa*, como *cornn*, *fernn*) y la consonante a su izquierda una sonante, lo mismo que la consonante afectada, que en la práctica solo es *l* o *n*. Cf. Collinge 1985, 235-236; Mayrhofer 2005, 116; Trask 2000, 205.

macedonio 1. Lengua indoeuropea fragmentaria, atestiguada a través de algunas glosas al norte de Tesalia, entre Tracia y Grecia. Los macedonios usaban el griego desde el siglo V a.C., lo que, unido a la escasez de materiales, ha dificultado su asignación junto al *tracio* o al *frigio*, o como mero dialecto griego, pero a partir del descubrimiento de la tabula de defixión de Pella en 1993 parece clara su filiación griega, con sonorización de sordas y de sordas aspiradas, y fricativación de sonoras (cf. una

somera presentación en Fortson 2010, 464). Cf. Brixhe & Panayotou 2002b; Chantraine 1966; O’Neil 2006.

macedonio 2. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

mamilla, ley de. En latín hablado, una consonante *geminada* seguida inmediatamente de una sílaba acentuada larga se *degemina* generalmente: *canna* → *canālis*, *mamma* ‘nodriza, mamá’ → *mamīlla*. A menudo la *analogía* neutraliza esta ley: *gallīna* de *gallus*, *possēssus* de *possideo*, etc. Cf. Väänänen 1985 § 111, p. 117. Cf. *regla littera*.

Mańczak, principios de la analogía de. Witold Mańczak publicó en 1958, en respuesta a *las leyes de la analogía* de *Kuryłowicz*, una obra sobre la dirección de los procesos analógicos para lo cual emitió nueve hipótesis. La diferencia de estas tendencias con las llamadas *leyes de Kuryłowicz* es que Mańczak intentó basarse en la frecuencia de los procesos en lugar de considerarlas leyes absolutas.

manx. Lengua del grupo *celta* (ver).

marathi. Lengua del grupo *indio* (ver).

marrucino. Lengua del grupo *itálico* (ver).

marso. Lengua del grupo *itálico* (ver).

masculino. Ver *género*.

media. Se dice de la vocal producida situando la lengua en la posición neutral (como *e* y *o*). Ver *baja*, *alta*.

media. Término latino para señalar las consonantes *oclusivas sonoras* (opuesto a *tenuis*). Ver *tenuis*, *muta*, *aspirata*.

media, voz (o medio-pasiva). En el *verbo* protoindoeuropeo se reconstruyen dos *voces*: *activa* y *media*. Aunque hay lenguas que han diferenciado posteriormente una voz *pasiva* de una *media*, no hay base para reconstruir dos formas diferentes (cf. *voz*). Las desinencias de la *voz media* están relacionadas con el *perfecto* (presencia de *-r* y *laringales* en ambas, impermeabilidad del perfecto a la *diátesis*) (cf. Kuryłowicz 1964, 64). Las desinencias *medias primarias* se utilizan para el *presente* de *indicativo* y los *subjuntivos*; y las *medias secundarias*, para el *imperfecto* y *auristo* de *indicativo* y los *optativos* (Fortson 2010, 91). Las formas concretas (Meier-Brügger 2003, 179-180; Sihler 1995 § 435-438; Beekes 2011, 267-270) son:

	primarias	secundarias
sing. 1. ^a	<i>-h₂oi</i> ¹	<i>-h₂</i> ⁵
sing. 2. ^a	<i>-soi</i> ²	<i>-so</i> ⁶
sing. 3. ^a	<i>-toi</i> ³	<i>-to / -tor</i> ⁷
pl. 1. ^a	<i>-med^hh₂</i>	
pl. 2. ^a	<i>-d^hwe</i>	
pl. 3. ^a	<i>-ntoi</i> ⁴	<i>-nto / -ntor</i> ⁸

1. **-h₂er* para Fortson 2010, 93. 2. **-th₂a* según Watkins 1995b *Proto*; **-th₂er* para Fortson 2010, 93. 3. **-or* según Fortson 2010, 93. 4. **-ro(r)* para Fortson 2010, 93. 5. **-h₂e* para Fortson 2010, 93. 6. **-th₂o* en Sihler 1995; **-th₂a* según Watkins 1995b *Proto*; **-th₂e* para Fortson 2010, 93. 7. El carácter primario o secundario de *-tor* no está claro, pues se mantiene en lenguas que no diferencian primario de secundario; **-o* para Fortson 2010, 93. 8. Al igual que en *-tor*, el carácter primario o secundario de *-ntor* no está claro; **-ro* para Fortson 2010, 93.

Las formas con *-r* sin dental (**-or*), así como las desinencias en **-o* en 3.^a pers. sin dental (indio ant. *sáye*) podrían ser desarrollos secundarios (García Castellero 1998, cf. *estativo*). El problema es establecer el papel de la oposición primario / secundario, más desdibujado que en las desinencias activas. Después hay que explicar la relación que las formas con *-r* tienen con las otras (¿primarias? / ¿relación con el perfecto?), pues parece que ya se añaden a desinencias medias *-to* / *-nto*. Cf. *activa*.

media tantum. Se dice de los verbos que se expresan únicamente en forma *media* (o *medio-pasiva*). Cf. *deponente, voz*.

medo. Lengua del grupo *iranio* (ver).

Meillet I, ley de (1902). Según esta ley un acento agudo en balto-eslavo se transforma en circunflejo en eslavo (Collinge 1985, 117-118).

Meillet II, ley de. Meillet estudió varios procesos consonánticos que afectan al armenio. En esta lengua, la **w* sufre muchos cambios, sobre todo agrupada con consonantes: **sw* produjo *k* (probablemente a través de **hn*), **kw* > *sk*, y **dw* > *rk* (este con posterior *prótesis* de *e* si estaba en inicial; *k* es el desarrollo del grupo, y la *r* es la rotatización de *d*, con una evolución regular: **dwo* > *erkow* ‘dos’, **dweh₂ro* > *erkar* ‘largo’, cf. gr. dor. δFᾱρός) (Meier-Brügger 2003, F 502.2); Mayrhofer 2005, 122; Olsen 1986.

En cuanto a la *semiconsonante* protoindoeuropea **j-* en posición inicial, Meillet aceptaba varios resultados (> *dž, j, dz, l, ø*). Kölligan 2012 matiza que lo regular en inicial es **j* > arm. *dž-* (arm. ant. *ǰowr* ‘agua’, lit. *jūrės* ‘mar’), y que otros resultados *dz, l, ø* son correspondencias menos convincentes o interferencias.

Meillet, principio de (o *Principio de los tres testigos*). Principio metodológico que propone que los aparentes cognados deben estar representados al menos en tres lenguas para que puedan servir de base a una reconstrucción (Trask 2000, 209).

mesapio. Lengua indoeuropea fragmentaria, hablada en el SE de Italia (Apulia y Calabria) entre los siglos VI y I a.C.; hasta no hace mucho se relacionaba con las lenguas itálicas. Se conservan unas 300 inscripciones en alfabeto griego de tipo jonio, que nos muestran nombres propios y algo más de material, normalmente sin división de palabras, por lo que su análisis es difícil. Los historiadores antiguos los unen con los *ilirios*, pero no hay muchas pruebas lingüísticas de ello. Rasgos claros de su morfología son un genitivo temático en *-aihi* (< **-osio*), un dativo-ablativo pl. en *-bas* y un instrumental en *-bis* (cf. *casos*) (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 467-468).

mesostático. Cf. *acrostático*.

metafonía. Ver *umlaut*.

metátesis (o *inversión*, o *interversión*, del gr. μετάθεσις ‘cambio, trasposición’). Cambio de lugar de algún sonido en una palabra; por ejemplo, en gr. *σπέτρομαι* frente a lat. *speciō*, lat. *parabola* > esp. *palabra* (cf. Campbell & Mixco 2007, 122; Trask 2000, 211). A pesar de tratarse de *cambios esporádicos*, en ocasiones pueden presentar cierta regularidad: cf., en español, la secuencia *dl* > *ld*, como en *titulu* > *tilde*, *modulu* > *molde*, *capitulu* > *cabildo* (cf. Hock 1985). Algunos autores han llamado *hipétesis* a la *metátesis a distancia*: lat. *praesepe* > esp. *pesebre*.

método comparativo (cf., por ejemplo, Trask 2000, 64-67; Campbell & Mixco 2007, 34). Aplicación de un procedimiento que interpreta los cambios en las lenguas como producto de ciertas regularidades en el marco de un material disponible, y que tiene como resultado (y a su vez base para futuras aplicaciones) una comparación (*reconstrucción externa*), con lo que se puede saber si hay parentesco entre dos lenguas y, en caso afirmativo, conocer cómo han evolucionado a partir de un origen común. Estos cambios son, en buena medida, impredecibles pero sistematizables en tanto que ya ocurridos. La operatividad es máxima en los casos en que una lengua esté bien atestiguada y cuente con un número suficiente de registros. El resultado así obtenido se denomina *protolengua* (este prefijo *proto-* es aplicable a todas las familias lingüísticas cuyo origen se obtiene por *reconstrucción externa*).

El método puede ser aplicable también a los nuevos estados de lengua más o menos plausibles obtenidos de una primera aplicación (también a lenguas aisladas, o a estadios de lengua cuyo origen más inmediato queremos conocer), interpretando este resultado como la base para una nueva reconstrucción anterior en el tiempo (*reconstrucción interna*), atendiendo a otros factores como la tipología. El resultado de la reconstrucción interna suele ser denominado como *pre-*; así en pre-inglés la alternancia *lɔŋ- / lɔŋg-* de *long / longer* podrá ser reconstruida como **lɔŋg-* con pérdida de la velar oclusiva tras la *n* en posición final (Campbell & Mixco 2007, 86; Trask 2000, 169-171).

Campbell & Mixco 2007, 23-24 señalan unas *asunciones básicas* relacionadas con la aplicación del *método comparativo*: El cambio fónico es regular (cf. *ley fonética*). La protolengua era uniforme sin variación dialectal (en realidad, esto va contra toda evidencia, pero el método no suele permitir matices de reconstrucción dialectal). Las *escisiones* lingüísticas son frecuentes. Tras la escisión de una protolengua, no hay contacto entre los dialectos (pero incluso el método comparativo nos permite identificar préstamos).

metonimia (del gr. μετωνυμία ‘cambio de nombre’). Tipo de cambio semántico que responde a la fórmula *pars pro parte*, como utilizar el contenido por el continente (“se bebió una *botella* de leche”); el lugar de procedencia por el objeto (“un *rioja*”); la causa u objeto (“vive de su *trabajo*”); o la materia por el objeto (“una preciosa *cerámica*”). La metonimia está en el origen de muchos cambios léxicos. Lázaro Carreter 1998, 277; Trask 2000, 212. Cf. *sinécdoque*.

micénico. Dialecto del grupo *griego* (ver).

miembros crecientes, ley de. Cf. *ley de Behaghel*.

modo. Categoría gramatical del *verbo* expresada mediante *flexión*, que manifiesta la actitud del hablante hacia lo enunciado, o la dependencia de algunas clases de subordinación. Es posible que la modalidad fuera un rasgo primario en *protoindoeuropeo*, ajena a los temas temporales, pero una gran parte de las lenguas ha creado un esquema modal imbricado en el sistema temporal / aspectual. Se ha discutido incluso la existencia del *subjuntivo*, que podría ser una forma antigua de *indicativo* relacionada con el *futuro* (Lane 1959). Sin embargo, como teoría más admitida, suelen aceptarse cuatro modos: *indicativo*, *subjuntivo*, *optativo* e *imperativo*, a partir de una situación variada en las lenguas históricas, dado que frente a los 5 en indio antiguo (*indicativo*, *injuntivo*, *subjuntivo*, *optativo*, *imperativo*) contamos con 2 en hitita (*indicativo* e *imperativo*) (cf. Fortson 2010, 105-107; Gonda 1980; Hoffmann 1967; Beekes 1981; Beekes 2011, 273-277; Mendoza *MLInd* III, 190-194; Rix 1977; Rix 1986; Tichy 2006).

mojado. Traducción del francés *mouillé* para indicar el sonido *palatalizado*.

monoptongación. Simplificación de un primitivo *diptongo* en una vocal simple: lat. *causa* > esp. *cosa*, indo-iran. **ai* > sánscr. *e*. El resultado suele llamarse *monoptongo* (cf. Campbell & Mixco 2007, 127; Trask 2000, 217).

morfema. Unidad mínima significativa del análisis gramatical: *casa-s*, *cas-er-o*; se dividen en morfemas *flexivos* (cf. *verbo*, *sustantivo*, *adjetivo*, *pronombre*) y *derivativos* (cf. *afijos*).

morfología. Parte de la gramática que se ocupa de la estructura de las palabras. Cf. *nombre*, *verbo*, *adjetivo*, *pronombre*, *partícula*, *adverbio*, *conjunción*, *interjección*, *raíz*, *ablaut*, *casos*.

morfologización. Cambio en el que un proceso fonológico inicialmente productivo deja de serlo y se ve confinado a ciertos contextos morfológicos o léxicos. Un ejemplo son las lenguas germánicas, donde se produce una influencia de la *-i* de algunos plurales sobre la vocal radical (*fo:t* ‘pie’ / *fo:ti* ‘pies’ > *fo:t* / *fø:ti* por *umlaut*); cuando la *-i* final desaparece (> *fo:t* / *fø:t*, y posteriormente *fo:t* / *fe:t* por *desredondeamiento* y *fu:t* / *fi:t* por *Great Vowel Shift*) es el *umlaut* resultante el que adquiere una nueva categoría morfológica convirtiéndose en la marca del plural (cf. Trask 1996, 116-117; Trask 2000, 219). Cf. *gramaticalización*.

morfología. Parte de la gramática que se ocupa de la relación entre la morfología y la fonología, como los cambios entre sonidos que dan lugar a variaciones morfológicas. Cf. *ablaut*.

movimiento Wh, *movimiento Q*. Cf. *frontalización*.

muta. Sonido *obstruyente*, opuesto a *aspirata*. Ver *media*, *tenuis*, *aspirata*.

— *muta cum liquida*. Unión de una *obstruyente* y una *liquida*, como los grupos *br*, *tl*, *fr*, *kl*...

mutación. Cambio que sufren un sonido (o grupo de sonidos) a lo largo del tiempo. Cf. especialmente las entradas siguientes.

mutación consonántica del armenio. Mutación de las tres *series* de *oclusivas* del protoindoeuropeo que se produce en armenio, y que resulta similar a la *ley de Grimm*. Según este cambio general, las *sonoras* **b*, **d*, **g* (y **g^v*) se convirtieron en *sordas* *p*, *t*, *k*; las *aspiradas* **b^h*, **d^h*, **g^h* (y **g^{wh}*) se convirtieron en *sonoras* *b*, *d*, *g*; y las *sordas* **t*, **k* (y **k^v*) se convirtieron en *sordas aspiradas* *t'*, *k'* (**p* pasó a *h*, o a *ø* ante *o* y consonante). A diferencia de las lenguas germánicas, el armenio es una lengua *satem*, y convierte las velares palatales **k̑*, **g̑*, **g̑^h* en *s*, *c*, *j* (cf. Fortson 2010, 386).

mutación consonántica del germánico. Se definen dos procesos:

- **primera mutación consonántica del germánico**, o *ley de Grimm*. Afecta a todo el germánico.
- **segunda mutación consonántica del alto alemán.** O *segunda mutación consonántica del germánico*, porque solo afecta a los dialectos *alto alemanes* y los diferencia de los *bajo alemanes* (cf. *línea de Benrath*, *línea de Speyer*, *abanico renano*). Básicamente convierte las consonantes *sordas* germánicas en *fricativas geminadas* tras vocal (**p* > *ff*, **t* > *ss* y **k* > *hh*) y en *africadas* en otros contextos (**p* > *pʰ*, **t* > *tʰ* y **k* > *kʰ*). Así, las formas del inglés *tongue* o *foot* se corresponden con alto alemán *Zunge* (*ts*) o *Fuß* (*ss*). En *alto alemán* estándar se aprecia bastante bien este proceso, aunque la *kh* no llegó a desarrollarse en todos los dialectos (solo en los más meridionales como el bávaro y el alemánico), y las geminadas hoy día ya no se pronuncian como tales. Se suelen asociar a esta segunda mutación otros procesos también exclusivos del *alto alemán*, como el paso de **θ* > *d* y de **d* > *t* (cf. Beekes 2011, 134-135; Campbell & Mixco 2007, 179; Trask 2000, 300; Schwerdt 2000). Para algunas excepciones, cf. *contextos de Lottner*.

mutación vocálica del eslavo. Se definen tres procesos cronológicos:

- **primera mutación vocálica del eslavo.** En eslavo común, cambio fonológico por el que la **ū* heredada cambió a [i:] y todos los diptongos fueron convertidos en vocales largas (Trask 2000, 123).
- **segunda mutación vocálica del eslavo.** En eslavo común, cambio en el sistema vocálico por el que la antigua oposición entre vocales largas y breves se reinterpretó como un contraste entre tensas /i/ y u ě a/ y flojas /ь ъ e o/ (Trask 2000, 301).

— **tercera mutación vocálica del eslavo** (o *caída de los yers*). Desaparición de /i ŷ/ (ь ѣ); en algunos contextos se convirtieron en /e o/ o /ə/, dependiendo de la lengua; en otros desaparecieron, aunque /i/ palatalizó la consonante precedente (Trask 2000, 343). Cf. *yers*.

Narten, presentes de tipo. Formación de *presente* radical *atemático* que utiliza *grado largo* (formas del singular de la voz *activa*) y *grado pleno* (formas del plural y toda la voz *media*) en algunas formas donde esperaríamos grado pleno y grado cero, respectivamente (indio ant. *stáuti* ‘alaba’, med.-pas. *stóte/stáve*, gr. στέυται). También son llamados *acrostáticos*, por su acento invariable en la raíz. Cf. Narten 1968.

nasal (más bien *oronasal*). Sonido para cuya pronunciación se utiliza una corriente de aire que sale (parcialmente) por la nariz (*m, n, ñ, ã*).

En *protoindoeuropeo* se reconstruyen dos nasales, con valor *consonántico* (**m* y **n*) o *vocálico* (**m̥* y **n̥*). Cf. *sonante* para los resultados indoeuropeos. Cf. *presente nasal*. Contr. *oral*.

— **nasalización.** Adquisición de características nasales por parte de un sonido o segmento; hablando generalmente de vocales, se dice del proceso por el que un sonido pasa a articularse con paso de una porción del aire por la nariz: fr. *bon* /bɔ̃/ ≠ *bone* /bɔ̃n/, o eslavo ant. *zǫbъ* ‘diente’ < **ǵombʰos*. También puede denominarse nasalización a la conversión de un sonido en nasal, como el paso de *b* > *m* en algunas lenguas (Cf. Campbell & Mixco 2007, 134; Trask 2000, 224). Contr. *desnasalización*.

— **nasalización del irlandés.** En irlandés ant. se produce una nasalización de las oclusivas y vocales por la pérdida de una nasal en la palabra anterior en época predocumental. La nasalización: 1.- convirtió oclusivas sonoras en nasales sonoras, como en *dán* ‘regalo’ / acus. *in ndán* ‘el regalo’ [*in nán*] < **sindan dānan*. 2.- convirtió oclusivas sordas en sonoras (no representado), como en *túath* ‘pueblo’ / acus. *in túaith* ‘el pueblo’ [*in dúaith*] < **sindān toutān*. 3.- prefijó nasales a vocales, como en *ech* ‘caballo’ / acus. *in n-ech* ‘el caballo’ < **sindan ekwan* (Fortson 2010, 321).

nasalis sonans. Cf. *sonantes*.

neerlandés (también *holandés*). Lengua del grupo *germánico* (ver).

negación. Aparte de elementos más recientes en las lenguas indoeuropeas, algunas formas pueden reconstruirse para expresar la negación en la protolengua, todas con base nasal:

-**ne* ‘no’, ingl. ant. *ne*, esl. ant. *ne*, lit. *nė*, véd. *ná*, lat. *ne*-. Con grado 0, **n̥* se usa como *prefijo privativo*: hit. *am*-, sánscr. *a(n)*-, gr. *α(v)*-, lat. *in*-, ingl. *un*-.

-**mē* parece otra forma de negación (véd. *mā*, gr. *μη*) y, quizá con diferente consonante inicial, lat. *nē* e hit. *lē*.

La negación **ne* / **mē* con sentido subordinado (‘no sea que’, ‘para que no’) parece tener difusión reciente (Fortson 2010, 148; Beekes 2011, 248). Cf. *conjunción*.

νεογνός, regla. En protoindoeuropeo, un contexto con laringal, *-*CHv*- se simplifica en *-*Cv*-; por ejemplo, *-*ǵnh₁os* > *-*ǵnos* (cf. Mayrhofer 1986, 129). Cf. *regla Pinault*.

Neogramáticos. Grupo de lingüistas alemanes que se adhirieron a los postulados teóricos de K. Brugmann y H. Osthoff, enfrentados a su antiguo maestro G. Curtius. Estos firmaron un prólogo (*Morphologische Untersuchungen*, Leipzig, 1878) que reza “Todo cambio fonético se lleva a cabo conforme a leyes que no conocen excepciones”. Aunque la idea de *ley fonética* no era nueva, el carácter de ‘rebeldía’ llevó a que se unieran H. Paul, K. Verner, A. Leskien, B. Delbrück, E. Sievers, W. Braune, W. Streitberg, O. Behaghel y W. Scherer, en torno a la Universidad de Leipzig, contra Berlín y Gotinga (J. Schmidt, A. Bezzenger) (cf. Campbell & Mixco 2007, 136-137). Entre las figuras no pueden dejar de mencionarse algunos romanistas como W. Meyer-Lübke. Las principales posturas teóricas del grupo (resumidas y criticadas por Lázaro Carreter 1998, 291) son: establecimiento de la regularidad de los cambios fonéticos, preocupación exclusiva por los estudios

diacrónicos, escaso interés por la intervención de los *realia* en los procesos evolutivos, creencia en las fronteras lingüísticas como límites rigurosos (sin reconocer zonas de transición), escaso interés por los fenómenos de préstamo, olvido del papel de la semántica, o ausencia de toda consideración geográfica en sus investigaciones. Como reacción, véanse la *Neolingüística* de M. Bartoli o los estudios de la *Geografía dialectal* de J. Gilliéron o G. Wenker. Cf. un panorama histórico menos crítico s. v. *ley fonética*.

Neolingüística. Corriente lingüística de principios del siglo XX que triunfó en Italia por la acción de Matteo Bartoli (Bartoli 1925 y 1928) y Giulio Bertoni, aprovechando postulados teóricos de G. Vico, W. von Humboldt, H. Schuchardt, G. Paris, M. Ascoli, B. Croce y G. Gentile. Lázaro Carreter 1998, 291 describe en unas pocas líneas las características principales del grupo: concede una gran importancia a los estudios de *Geografía dialectal* y reacciona contra los *neogramáticos*, niega la obligatoriedad de las leyes fonéticas, interpreta psicológicamente los cambios lingüísticos, afirma el origen individual de dichos cambios, considera los *realia* en los cambios, niega las fronteras lingüísticas como límites infranqueables, y concede un papel a la semántica en la evolución lingüística. Cf. las famosas *normas*, como las del *área aislada*, *área atrasada*, *área mayor*, *fase desaparecida*, o la de las *áreas laterales*. Cf. una visión histórica s. v. *ley fonética*.

neutralización. Pérdida de una oposición (fonológica, morfosintáctica o semántica) distintiva en un contexto determinado: por ejemplo, la *k* se neutraliza en cuanto a sonoridad en [*pacto*], y puede pronunciarse tanto sorda como sonora sin que por ello varíe el significado. Cf. *archifonema*.

neutro. Ver *género*.

Nieminen, ley de (1922). Ciertas alternancias acentuales en báltico, como lit. *diēvas* (nom. sing. ‘dios’) frente a nom. pl. *dievaĩ* resultan de una retracción del acento hacia la izquierda en algunas formas del singular (cf. Collinge 1985, 119-120; Trask 2000, 229).

nivelación analógica. Vid. *analogía*.

nombre. Dos son los grandes bloques morfológicos que maneja el indoeuropeísta, el *nombre* y el *verbo*; en el primero podemos movernos con mayor seguridad. Dentro del terreno nominal podemos incluir *nombres* y *pronombres*, entendiendo como nombre tanto *sustantivos* como *adjetivos*; esta cercanía queda de manifiesto por el hecho de que un adjetivo puede sustituir a un sustantivo (gr. τὸ κακόν ‘el mal’); las únicas diferencias entre ellos son que el adjetivo puede adoptar distinta forma para adaptarse al género (lo cual solo ocasionalmente sucede con el sustantivo), y que puede adquirir grados. Cf. *raíz*, *nombre raíz*, *adjetivo*, *género*, *número*, *caso*, *ablaut*, *acento*, *derivación*, *composición* (Fortson 2010, 113-134).

nombre raíz. Aquel que no tiene *sufijo*, y recibe directamente las marcas flexivas de *caso*; no siempre es fácil distinguir entre temas en oclusiva y nombres raíz, dependiendo del punto de vista cronológico o del análisis que se haga. Ejemplos: **pōd-* ‘pie’, **snig^{wh}-* ‘nieve’, **kērd-* ‘corazón’, **muhs-* ‘ratón’, **g^{hw}er-* ‘fiera’, **suh-* ‘cerdo’, **h₂est-* ‘hueso’ o **h₃ekw-* ‘ojo’ (cf. Beekes 2011, 179, 208-210).

nombres verbales. A pesar de que el protoindoeuropeo no tenía probablemente *infinitivos* (como formas verbales invariables), sí parece que tuvo nombres derivados de una raíz verbal y habitualmente fosilizados, en muchos casos con objetos en genitivo, lo cual se suele dar como prueba de su carácter originario no verbal. Con sufijo *-*tu* existen formaciones que, con verbos de movimiento, pueden indicar valor final: con forma de acusativo tenemos sánscr. *dātum* ‘(para) dar’, lat. *datum* (supino), esl. *viděť* ‘para ver’, y con dativo, sánscr. *dātave*, lat. *datu* (supino); el irlandés ant. tiene también *-*tu* en *léciud* ‘dejar’. Con un sufijo *-*ti* hay formaciones en sánscr. *pītāye* ‘(para) beber’ o en esl. *vesti* ‘transportar’. Con *-*n* tenemos nombres verbales en irlandés ant. (*guin*, genit. *duini* ‘el hecho de matar

a un hombre', < **g^{wh}oni*), similar a la forma que dio lugar al infinitivo germánico **-onom*, además de una serie de sufijos como **-men* (sánscr. *vidmáne* 'encontrar', griego hom. infinitivo ἵδμεναι 'saber'), **-sen* (infinitivo temático gr. **-e-sen* > εἶν), **-ten* (persa ant. *car-tanaiy* 'hacer') o **-wen* (hit. *lahḥiya-uwanzi* 'hacer la guerra'). Quizá también puede citarse el sufijo **-d^hi*, presente en sánscr. *pībadhyai* 'beber' y en umbro *pihafi* 'propiciar' (cf. Beekes 2011, 280-281; Fortson 2010, 107-108). Ver **infinitivo**, **gerundio**.

nominativo. Se dice del **caso** nominal del sujeto (o del atributo) cuya función primaria es enunciar, y señala tanto el **agente** de un verbo transitivo (*homō facit*) como el de un intransitivo (*homō venit*). Como valor secundario, establece concordancia de **número** con el **verbo** (lat. *pueri^{PL} alti^{PL} sunt^{PL}* 'los niños son altos'). La presencia de los **pronombres personales** de 1.^a y 2.^a personas en función de sujeto (no obligatorios) suele tener valor enfático (cf. Meier-Brügger 2003, 264-265; Mendoza *MLInd* III, 168-170; Krahe 1972, 59-61). Cf. **ergativo**, **casos fuertes**, **casos débiles**, **casos rectos**, **casos oblicuos**.

noruego. Lengua del grupo **germánico** (ver).

nostrático (*hipótesis nostrática*). Pretendida macro-familia lingüística que incluiría grupos como el indoeuropeo, el urálico, el semita, el dravídico y el kartvélico. Destacan autores como Illič-Svityč, Dolgopolsky o Bomhard; cf. la interesante revisión en Salmons & Joseph 1998.

La lógica no impediría considerar correcto un parentesco a gran escala entre familias, pero la mayoría de los indoeuropeístas desconfían de la hipótesis, argumentando cierta falta de rigor comparativo.

Notker, ley de (siglo X). Tras un límite en la frase de al menos una intensidad, el escritor-traductor alto alemán Notker escribía *b, v, d, g* (tras *vocal, L, N*) o *p, f, t, k* (tras otros contextos) para expresar los mismos fonemas, sin que se conozca exactamente la razón de esta especie de distinción **fortis / lenis**; *ih fáho, tu vahést*. Cf. Collinge 1985, 121-125; Lahiri & Kraehenmann 2004.

numerales. En la categoría de **pronombre** indoeuropeo existe consenso sobre la existencia de raíces usadas como numerales (Bernabé *MLInd* III, 125-139; Fortson 2010, 145-147; Gvozdanovic 1992; Lillo 1990; Luján 2006; Luján 2007; Szemerényi 1960; Szemerényi 1996, con abundante bibliografía; Winter 1992; cuadros comparativos en Beekes 2011, 237-243 o Sihler 1995, 404). Parece que debemos postular un sistema numeral originario de base 10. Algunos problemas en el estudio de las formas concretas pueden ser: para el '1' se puede reconstruir más de un término (Bernabé *MLInd* III, 127, Sihler 1995, 404-407; Szemerényi 1996, 222): **sem-s* 'uno, de una misma vez', **oinos* 'uno, el único'. El '2' tiene una seguridad mayor aunque no carece de dificultades **duwo(-)* / **dwo(-)* por la **ley de Sievers**. El '3' (**trejes*) y el '4' (**k^wetwóres*) tienen coincidencia entre el irlandés ant. e indio ant. en la inserción de la secuencia **-sr-* para el femenino (irl. ant. *tri / téoir, ceth(a)ir / cethéoir*; indio ant. *tráyas / tistrás, catváras / catarás*); el '4' presenta dificultades en su forma concreta (cf. **regla** **k^wetwóres*). Del '5' al '9' son ya invariables: **pénk^we*, **swek^s*, **septm̥*, **oktō(u)* y **néwn̥*. En cuanto al '10' (**dek̥m̥(t)*) es casi comúnmente admitida su relación con '100' (**(d)k̥mtóm*); en las decenas sucesivas se une el término para '10' (**-k̥(o)mt-*), por lo que se pueden reconstruir como 'dos diez' (es decir 'dos veces diez', **wik̥m̥tī*), 'tres diez' (**trik̥m̥t-*)...

Los numerales conforman una clase o grupo con unas características algo diferentes del resto de las clases flexivas: en primer lugar, solo se declinan del '1' al '4'; a partir del '5' son invariables. También constituyen un grupo resistente al préstamo (**vocabulario básico**); en general se habla de pocas situaciones de préstamo, como el numeral '7' en húngaro (*hét*, préstamo temprano de alguna lengua indoeuropea) e incluso el '7' protoindoeuropeo podría ser un préstamo semita; el '10' en finlandés (Szemerényi 1996, 148: *kah-deksan* '8' o *yh-deksän* '9') o en húngaro (*tíz* '10', préstamo tardío de una lengua irania perdida del sur de Rusia).

número. Criterio de distinción que poseen **nombre** y **verbo** indoeuropeos, ligado a la flexión y referido a la cantidad de referentes que intervienen en la acción. La diferencia en el número (*singular, plural*

y *dual*) viene indicada por medio de las desinencias flexivas, y establece una *concordancia* del sujeto con el verbo, o dentro del sintagma nominal. Existen, con todo, sustantivos que solo aparecen bajo un único número (los *singularia tantum* aparecen solo en singular, como nombres propios o palabras que expresan noción no contable, p. ej. lat. *stercus*; los *pluralia tantum* solo aparecen en plural, como aquellos que indican multiplicidad de elementos contables que aparecen siempre juntos, p. ej. lat. *viscera*, gr. ἔγκαια ‘entrañas’, antiguos colectivos; y los *dualia tantum* solo existen en dual, como gr. ὄσσε ‘los dos ojos’). Mientras que el singular y el plural son categorías generales a todo el indoeuropeo, el dual se documenta de manera desigual: bastante bien en los estadios antiguos del indio y del griego, aunque luego se pierde. También está atestiguado en eslavo ant., báltico e irlandés ant. En germánico solo quedan restos en la declinación pronominal (personal); en gótico hay dual en la flexión verbal pero solo en activa y únicamente en 1.^a y 2.^a personas; en otras ramas no hay indicios desde las primeras atestiguaciones, como en armenio, tocario, latín o hitita. El dual en las lenguas indoeuropeas actuales se mantiene únicamente en lituano, esloveno, sorabo e islandés.

A pesar de la opinión de Szemerényi 1996, 157, quien piensa que el hitita pierde el dual, este pudo crearse posteriormente (Villar 1996, 243), dado que el análisis de las formas hititas generales hace pensar que ni siquiera el plural alcanzó a todos los casos, sino únicamente a los que forman parte de la sintaxis verbal (por ejemplo, nom. pl. *-eš* frente a nom. sing. *-š*, acus. pl. *-uš* frente al sing. *-n*, mientras que las desinencias de genit. pl. *-aš*, de abl. pl. *-az(a)* y de instr. pl. *-it* son idénticas a las del singular). Cf. *Herkunftshypothese*, *Schwundhypothese*. Cf. también *paral*, *plurativo*.

nuristaní (o *kafir* o *dárdico*). Se trata de un sub-grupo de lenguas indoeuropeas de la gran familia *indo-irania*, constituido por algunas lenguas (como el *ashkun* o el *prasun*) habladas en una remota región del NE de Afganistán, en gran medida inaccesible, por lo que hay muy poca información sobre ellas. Se piensa que constituyen un grupo propio y que, por un lado, comparten ciertas evoluciones con el iranio; pero, por otro, parecen preservar algunas características del protoindo-iranio, que no se encuentran en ningún otro lado (cf. Fortson 2010, 202-203).

oblicuos, casos. Para la oposición con *casos rectos*, ver *caso*. En otro sentido se puede mencionar que *oblicuo* se denomina a un caso del tocario que, en cierta medida, cubre las funciones del *acusativo*, y que sirve formalmente como base para toda una serie de casos nuevos (*instrumental*, *perlativo*, *comitativo*, *alativo*, *ablativo*, *locativo* y *causal*).

obstruyente. Suelen denominarse *obstruyentes* tanto a las consonantes *oclusivas* como a las *fricativas*.

oclusivo. Sonido *consonántico* cuya articulación forma, en algún punto del canal de la voz, un contacto que interrumpe la salida del aire espirado. Ver *obstruyente*, *fricativo*.

En la reconstrucción del consonantismo protoindoeuropeo, hoy se admiten tres series de oclusivas: *sordas*, *sonoras* y *sonoras aspiradas* (ver también *sordas aspiradas*) y cinco órdenes (*labial*, *dental*, *velar palatal*, *velar puro* y *labiovelar*) (cf. Fortson 2010, 53-60; Bernabé *MLInd I* 161-214). Para los resultados indoeuropeos, cf. *dental*, *labial* y *velar*. Cf. *ley de Grimm*, *ley de Verner*, *contextos de Lottner*, *mutación consonántica del armenio*, *ley de las palatales*, *centum*, *satem*.

— **oclusivización**. Creación de una oclusiva a partir de una *fricativa* o de una *africada*. Cf. *fortición*.

ogámico. Variedad del *irlandés* dentro del grupo *celta* (ver).

ondas, teoría de (J. Schmidt 1872 o, para algunos, H. Schuchardt). Modelo de cambio de las lenguas propuesto como alternativa al modelo de *árbol lingüístico*, pero interpretado por otros como un complemento. El modelo da buena explicación a fenómenos debidos al contacto lingüístico o a relaciones dialectales, y se explica como la expansión de cambios desde un centro hacia las afueras, como las ondas de agua en un estanque. Cuanto más alejado del centro de producción de fenómenos se halle un territorio, tanto más difícil será que comparta la innovación (Campbell & Mixco 2007, 221; Trask 2000, 366). Cf. *isoglosa*, *liga lingüística*.

oposición. Relación distintiva que existe entre dos unidades del mismo nivel pertenecientes al mismo sistema lingüístico. En una *oposición fonológica*, la diferencia entre dos sonidos produce diferencia de significado en una palabra: *beso* : *peso*.

— **oposición derivada.** Se denomina así a una oposición fonética superficial que surge de la presencia de un límite de morfema. Por ejemplo la oposición entre las fricativas del alemán *Kuchen* ‘cocinar’ (con [x] que surge de *kūx-* + *-ən*) y *Kuhchen* ‘vaquita’ (con [ç] que surge de *kū-* + *-çən*). Es la única circunstancia en la que, con el mismo contexto vocálico, [x] se opone a [ç] en alemán (Trask 2000, 87). Cf. *alófono*.

optativo. Se trata de un *modo* verbal que se reconstruye para el protoindoeuropeo; señala valor condicional o formas irreales, sin las desinencias *primarias* del *presente*, ni el *aumento* de las formas de pasado; en los verbos *atemáticos* recibe un infijo **-iē-* sing. / **-ī-* pl. (**ieh₁* / *ih₁*, con *ablaut* del tipo *CeC* sing. / *CC* resto, como en gr. εἶην / εἶμεν, 1.^a sing. / 1.^a pl. del opt. del verbo ‘ser’, o lat. arc. *siem* / *sīmus*, con valor de subjuntivo), y en los *temáticos* **-oi-* (por ejemplo, gr. λύ-οι-μι, opt. de λύω ‘desatar’): [*Tema en grado cero* + (*Vocal Temática*) + *infijo* + *Desinencias Personales Secundarias*] (si **-oi-* es una forma *temática* de **-o-* más la marca de optativo **-ih₁* –Beekes 2011, 275–, no queda rastro de la *laringal*). Es extraño que tenga desinencias *secundarias* (a pesar del griego); podría ser una antigua forma de pasado desplazada. No hay restos en anatolio; el optativo temático **-oi-* permaneció en indo-iranio, griego, balto-eslavo y germánico. Los continuadores del *optativo* protoindoeuropeo en las lenguas históricas no se denominan siempre así, sino a veces *subjuntivos*, como en itálico y germánico. En balto-eslavo el optativo se convirtió en el *imperativo* y en una nueva categoría en lituano llamada *permisivo*, aunque también sobrevivió en parte como optativo real en prusiano ant. (cf. Fortson 2010, 106-107; Beekes 2011, 275-276).

oral (o *bucal*). Sonido producido por la boca sin que el aire escape por la nariz. Contr. *nasal*.

— **oralización** (también *bucalización*). Conversión de un sonido de no oral a oral. Cf. también *desnasalización*.

orden de palabras. En el terreno de la *sintaxis*, el orden de palabras ha sido el objeto de estudio fundamental desde los primeros pasos de la indoeuropeística; ya Delbrück & Windisch (espec. vol. III 1878) establecieron que el sujeto era inicial y el verbo final (Lehmann 1974 establece un orden (S)OV), donde las aposiciones se posponían a su núcleo, el *genitivo* y el *adjetivo* precedían al *sustantivo*, las *preposiciones* seguían al *sustantivo* y precedían al *verbo*, y las *enclíticas* tendían a soldarse al elemento inicial si no tenían una relación específica con otro. Cf. *sintaxis*, *ley de Wackernagel*, *posposiciones*, *V1*, *V2*.

osco. Lengua del grupo *itálico* (ver).

osetio (también *oseta*). Lengua del grupo *iranio* (ver).

Osthoff, ley de (1879). Se produce en la mayoría de las lenguas indoeuropeas, pero con preferencia en griego; una secuencia de [*vocal larga* + *sonante* + *consonante*] se abrevia en [*vocal breve* + *sonante* + *consonante*]: $\bar{v}RC > \check{v}RC$. Así gr. Ζεύς < **diēus*, también con ejemplos latinos como *ferens* < **ferēns*. No hay evidencia del proceso en indo-iranio ni en tocario. Cf. Lejeune 1987 [1967], 219-220 §§ 224-225; Collinge 1985, 127-131; Mayrhofer 2005, 116.

oxítona (del gr. ὀξύτονος ‘agudo, penetrante’). Palabra con acento agudo en la última sílaba: gr. τιμή ‘honor’ (cf. *paroxítona*, *proparoxítona*, *perispómene*, *properispómene*, *barítone*).

paciente. Persona que recibe la acción del verbo (*DRAE*). Cf. *agente*, *caso*.

pahlevi. Cf. *pehlevi*.

palaíta. Lengua del grupo *anatolio* (ver).

palatal. Sonido para cuya pronunciación alguna parte de la lengua se pega al paladar: por ejemplo, /ʒ/, /tʃ/, /kʃ/.

- **palatalización.** Conversión de un sonido en palatal. A menudo una consonante se palataliza ante sonidos palatales: 1. una velar o alveolar se transforma en palato-alveolar $k > tʃ$, $t > tʃ$, $s > ʃ$... Son propias en secuencias $t+j > tʃ$ (ingl. *nature*) o $dj > dʃ$, o secuencias de $-jt-$ (lat. *lacte* [lakte] > esp. *lajte* > *leche*). 2. En algunos casos $k > č$ de manera no condicionada, como en algunas lenguas mayas o en *indio ant.* También una consonante se palataliza como un segundo modo de articulación, como las lenguas *eslavas* (Campbell & Mixco 2007, 147-148; Trask 2000, 243-244). Contr. *despalatalización*.
- **palatalización eslava.** En eslavo común se producen varios procesos de palatalización, cronológicamente diferenciados. La *primera palatalización* hace evolucionar las *velares* $*k$, $*g$ $*x$ a $č$, $ž$, $š$ [tʃ, ʒ, ʃ] ante vocal *anterior*; en la *segunda palatalización* se adelantan $*k$, $*g$ $*x$ a c , $ç$ [tʃ, z, s] ante $ě$ [ē] (secundaria, resultado de la monoptongación de $*ai$ y $*oi$) y ante u no silábica seguida de una vocal anterior. La *tercera palatalización*, quizá contemporánea de la segunda aunque más esporádica, convierte $*k$, $*g$ $*x$ en palatales iguales que la segunda palatalización, cuando van precedidas de $ь$, i o $ę$ y seguidas de una vocal baja velar (Fortson 2010, 421-422; Trask 2000, 123, 301, 343; cf. Lunt 1987). Cf. también la *ley de Pedersen*.
- **palatalización irlandesa.** Una vocal anterior (*i e*) tras una consonante palatalizaba esa consonante. Así, se creaba un doble sistema consonántico en el que una consonante podía ser palatalizada (*finá*) o no palatalizada (*amplia*). La palatalización se indicaba escribiendo una *-i* ante la consonante (aunque esto no se hacía uniformemente), por ejemplo *-beir* ‘él lleva’ (< $*-beret(i)$) (Fortson 2010, 321).
- **jerarquía de palatalidad.** En las palatalizaciones condicionadas, el contexto más palatalizador es la [j], como ocurre en todas las lenguas romances; le sigue la [i] que, dentro de las lenguas romances, ya no afecta al sardo; los siguientes son [e] (mayoría de las lenguas romances, pero no en vegliota) y [æ] (solo afecta al galo-romance) (cf. Hock 1991, 75).

palatales, ley de las (1875). Ley cuya paternidad se discute (Benfey, Ascoli, Amelung...); señala que, a pesar del único timbre vocálico indio (*a*), debió de haber una pluralidad antigua ($*e$, *a*, *o*) semejante a la situación reflejada por el griego o el latín, que proporcionaría contextos palatales y que explicaría resultados divergentes (palatales o velares) de una misma consonante dorsal ante vocales palatales o no palatales: cf. los *perfectos* reduplicados del verbo ‘hacer’ $*k^w e-k^w or-$ > $*čekor-$ > *cakar-*; y del verbo ‘venir’ $*g^w e-g^w om-$ > $*jegom-$ > *jagam-*). Para los resultados fonéticos concretos, cf. *velares*. Cf. Collinge 1985, 133-142; Mayrhofer 2005, 116; Trask 2000, 244.

pali. Lengua del grupo *indio* (ver).

panfilio. Dialecto del grupo *griego* (ver).

paradigma. Grupo de formas flexionadas de una palabra (sustantivo, verbo...).

paradigmática, relación. La que se produce entre elementos de un paradigma (sonidos, morfemas, palabras...) que, cuando pueden ocupar la misma posición en el discurso, son intercambiables en un mismo contexto. Contr. *relación sintagmática*.

paragoge (del gr. παραγωγή ‘alteración, variación de forma dependiendo del dialecto’). Desarrollo de sonidos en final de palabra (esp. ant. *noch* > *noche*). En romance es común la paragoge de *e/o* en monosílabos tras líquidas finales: lat. *cor* > ital. *cuore*, sardo *koro*; lat. *mel* > ital. *melle*, rum. *miere*; pero prov., cat. *cor*, fr. *coeur*. También en lat. *sum* > ital. *sono* (Trask 2000, 244). Ver *inserción*. Contr. *apócope*.

paral. Se trata de un *número* del tocario, innovación propia que se construye añadiendo *-nō al *dual*, pero usado únicamente con pares naturales; toc. B *ešane*, toc. A *asām* ‘los dos ojos’ (Fortson 2010, 407). Así lo conjeturaron Thomas y Krause, pero Winter no cree que se trate de un hecho real de la lengua, que, por otro lado, constituiría una rareza tipológica (cf. Velupillai 2012).

parataxis. Parece que existieron en la protolengua oraciones que no necesitaban de verbo, nominales puras (cf. *frase nominal*), aunque lo más habitual es un verbo en forma finita (conjugada), que puede ser independiente o estar subordinado a otro (*hipotaxis*). Pero dos verbos también pueden aparecer en una oración sin que exista entre ellos una relación de dependencia (*parataxis*); la gradación entre estos conceptos no es del todo neta, y puede ocurrir que algunos casos de hipotaxis semántica estén expresados mediante parataxis sintáctica (del tipo “*se sentó, estaba cansado*”). Uno de los elementos de parataxis (*copulativa*) que se puede reconstruir para el protoindoeuropeo son las *conjunciones* enclíticas *-k^we, *-jo ‘y’, y quizá *-we ‘o’, usadas tanto para relacionar palabras como oraciones, y las *negativas* *ne-k^we o *mē-k^we, que forman *disyuntivas*. Estas *conjunciones* parecen tener base *pronominal* (del *interrogativo-indefinido* *k^wi / k^we y del *anafórico* *is), por lo que no es de extrañar que sean estas raíces las que pasen a usarse como conjunciones subordinadas de *relativo*. Cf. Mendoza *MLInd* III 203-214. Cf. *asíndeton, hipotaxis, conjunciones*.

paremptosis (del gr. παρέμπτωσης ‘entrada, inserción’). Se dice de la *epéntesis* de una consonante que no forma una sílaba nueva: *femina* > *fem’na* > *fem’ra* > *hembra*.

paretimología. Etimología popular que, generalmente, ignora el origen real de la palabra: por ejemplo, esp. ant. *berrojo* (< **uerruculum*) pasa a *cerrojo* por influjo de *cerrar*, o *vagabundo* pasa a *vagamundo* por influencia de *mundo*. En inglés, el latino *asparagus* ‘espárrago’ se reinterpretó como *sparrow grass* ‘hierba de gorrión’ (cf. Campbell & Mixco 2007, 65).

paroxítona (del gr. παροξύτονος, cf. *oxítona*). Palabra con acento agudo en la penúltima sílaba: λόγος ‘discurso’ (cf. *oxítona, proparoxítona, perispómena, properispómena, barítona*).

participio. No son muchas las formaciones de verbo no finito que pueden reconstruirse para la protolengua; en cuanto a las construcciones participiales, podemos destacar:

-Un participio activo formado con *-nt-* en todas las lenguas, salvo en celta; en hitita adquiere valor pasivo en los verbos transitivos (*kunant-* ‘muerto, matado’) y activo en los intransitivos (*pant-ido*).

-Participio de perfecto en *-uos-, que es productivo (con formación *heteróclita* secundaria) en griego λελυκώς, -κότος y en indio ant. *vidvān, vidvāmsam, viduśas*; también productivo en lit. *likęs, acus. likusj*, esl. ant. *viděvъ, viděvъša* y con restos más o menos claros en otras lenguas, como lat. *memor-*, cf. *meminī* o gót. *berusjos* ‘padres’ (< ‘que han traído’).

-Participio medio. A pesar del parecido, es difícil reducirlo a una única forma: por un lado tenemos *-omo- (balto-eslavo, luvita) de lit. *-amas*, esl. ant. *-omъ* y quizá luv. *am(m)as* (Szemerényi 1996, 320-321) y, por otro, *-m(e)no- (*-mh₁-no- para Beekes 2011, 279, según idea de Klingenschmitt 1975, 159-163), de indio ant. atem. *-ānas* / tem. *-mānas*, avést. *-mnas*; gr. -μενος, con formas aisladas o residuales como lat. *alumnus, fēmina*.

-Participio de perfecto pasivo. El más usual es *-tó-, así en lat. *dictus*, irl. ant. *·breth* (forma pasiva del perfecto), indio ant. *śrutás*, lit. *dúotas* y, no incluido en el paradigma verbal, gr. κλυτός; también se utiliza *-nó- regularmente en germánico (gót. *bairans*). Ambos se caracterizan por exigir el *grado cero* de la *raíz* en las formaciones primarias: *CC-tó-* y *CC-nó-*.

Cf. Beekes 2011, 279-280; Fortson 2010, 108-109; Gippert 1978; Klingenschmitt 1975; Meier-Brügger 2003, 184-186; Szemerényi 1996, 317-326.

partícula. En las lenguas indoeuropeas denominamos *partículas* a algunas palabras sin *acento* (*clíticos*) que, por su forma, pueden ser reconstruidas para el protoindoeuropeo, aunque su función varíe en algunos casos. La *ley de Wackernagel* predice que tienden a ir colocadas en segunda posición de la

frase (cf. *orden de palabras*). Algunas serían **kem* o **kṃ*, quizá con valor modal (hit. *-kan*, gr. *κε(v)*, véd. *kám*), **tar*, con valor enfatizador (luv. *-tar* o gr. hom. *ταρ*), o **ge*, también enfatizador (gr. *γε*, hit. *-k*, germ. *-k*) (Dunkel 2014; Fortson 2010, 150; Beekes 2011, 249; Mendoza *MLInd* III 179-180; cf. también Berenguer 2000). Ver *conector de frase*.

parto. Lengua del grupo *iranio* (ver).

pasiva, voz. Cf. *voz media*.

pastún. Lengua del grupo *iranio* (ver).

Pedersen, ley de (1895). Para la /s/ del eslavo, el contexto *r, u, k, i* produce un resultado */ʃ/ a través de un resultado intermedio */tʃ/, con una evolución a velar /x/ similar a la ocurrida en español (cf. Collinge 1985, 143-145; Mayrhofer 2005, 116; Trask 2000, 249). Cf. *palatalización eslava, sibilante*.

Pedersen II, ley de. Ver *ley de Saussure-Pedersen*.

pehlevi. Lengua del grupo *iranio* (ver).

pelásgico. Lengua indoeuropea (pregriego o anatolio), conocida por algunas palabras (como *πύργος* ‘torre’ < **b^hrg^hos* ‘elevado’), que no siguen las evoluciones propias del griego; ello ha hecho pensar en un dialecto pregriego de origen indoeuropeo; pero las cuestiones de sustrato son sumamente complejas y no hay ningún acuerdo (cf. Windekens 1952).

peligno. Lengua del grupo *itálico* (ver).

pelvi. Ver *pehlevi*.

penjabí. Lengua del grupo *indio* (ver).

penúltima larga acentuada, ley de la (*ley soterá*). Ley acentual del griego, según la cual, cuando la vocal final es breve y la penúltima es una larga acentuada, esta ha de llevar obligatoriamente acento circunflejo (nom. *σωτήρ* ‘salvador’, pero acus. *σωτήρα*).

peonio. Lengua indoeuropea del norte de Macedonia (hoy República de Macedonia, Grecia y Bulgaria). Se conoce por algunos topónimos, antropónimos y teónimos (cf. Villar 1996, 330-333).

perfectivo. Propiedad gramatical del verbo por la que el hablante percibe la estructuración interna de una acción como algo completo (aspecto *perfectivo*): “*había comido*” es una acción acabada en el pasado, y “*habré comido*” está acabada en el futuro. Si la acción está en curso (incompleta), hablamos de aspecto *imperfectivo*: “*como*” está inacabada en el presente, y “*comía*” está inacabada en el pasado. Cf. Comrie 1976. Ver *aspecto*.

perfecto. Se trata de un *tiempo* verbal que se reconstruye para el *protoindoeuropeo* (Chantraine 1927; Cowgill 1979; Krisch 1996; Kümmel 2000; cf. Kuryłowicz 1964, 64 para la cercanía formal entre *perfecto* y *voz media*). Se puede reconstruir un modelo de perfecto con *grado o* **uoid-h₂e* ‘he visto, sé’ < **ueid-* ‘ver’ a partir de una correspondencia entre varias lenguas. Representa, por tanto, un valor original estativo de presente, resultado de una acción pasada, por lo que en origen tiene un valor intransitivo, a la vista de la variedad de formaciones de medio-pasivo en las diferentes lenguas (aunque no está del todo descartado un valor transitivo). Esto hace pensar que el perfecto protoindoeuropeo no diferenciaba entre *activo* y *medio-pasivo*. No hay sufijos de perfecto (cf. el *presente*), pero tiene desinencias propias (en origen solo *activas*) y *reduplicación*. Se presenta como categoría diferenciada

en griego y en indo-iranio. Además, el pretérito latino conserva las desinencias del perfecto (más una marca *-i) y algunos temas reduplicados (estos también se encuentran en *osco-umbro*). En *germánico* se mantienen algunas desinencias y ciertos temas reduplicados en gótico (la llamada séptima clase de *verbos fuertes*), además de las formaciones de los *pretérito-presentes*.

Las desinencias de perfecto podrían esquematizarse así (Meier-Brügger 2003, 180-181; Beekes 2011, 265-266; Fortson 2010, 103-105; Sihler 1995, 570-572; Szemerényi 1996, 243-244):

	Perfecto
sing. 1. ^a	-h ₂ e
sing. 2. ^a	-th ₂ e ¹
sing. 3. ^a	-e
pl. 1. ^a	-me
pl. 2. ^a	ǵ-te / -(h ₁)é? ²
pl. 3. ^a	-r y variantes

1. La reconstrucción de *th₂ debería dar en griego t, como en *p₁th₂u- > πλατύς; cf. también la *ley de Elbourne*.
2. -(h₁)é para Beekes 2011, 265; *-e para Fortson 2010, 103.

El perfecto presenta *reduplicación* con -e- (gr. λέ-λυκα ‘he desatado’), excepto para el ya citado verbo ‘saber’ (aunque Szemerényi 1996, 290 propone *uoid-h₂e ‘sé’ < *ue-uoid-h₂e), y *ablaut* con o para el singular y con ∅ para plural y dual, con desplazamiento del acento de la raíz a las desinencias. En algunas lenguas existen perfectos con vocal radical larga que podrían explicarse a partir de reduplicaciones (lat. *ēmī* de *emō*, si es que procede de *h₁e-h₁em-), aunque algunos (como *fēcī* de *faciō*) parecen relacionarse con *aoristos* originarios (gr. ἔθηκα). Es más difícil decidir si el perfecto tenía o no formas modales (Sihler 1995, 565 piensa que no; Euler 1993, 28 sostiene que sí).

perifrástica. Construcción expresada con un auxiliar (“*es alabado*”, de las lenguas romances), opuesto a una forma *sintética* (“*laudatur*”, en latín).

perispómena (del gr. περισπόμενος, part. med.-pas. de περισπάω ‘quitar, desviar’). Palabra con acento circunflejo en la última sílaba: καλῶς ‘bien’ (cf. *oxítona*, *paroxítona*, *proparoxítona*, *properispómena*, *barítona*).

perlativo. Se trata de un *caso* del tocario (que indica *lugar por donde*), construido a base de *posposiciones* sobre el caso *oblicuo*; por ejemplo, en toc. A se forma a partir de un sufijo -ā, único para el *singular* y el *plural*, añadido al correspondiente caso *oblicuo* del singular o del plural (Fortson 2010, 406; Beekes 2011, 94-95).

permisivo. Ver *optativo*.

persa. Lengua del grupo *iranio* (ver).

persona. Con respecto al accidente *verbal* (y *pronominal*) de *persona*, en protoindoeuropeo se distinguen *primera*, *segunda* y *tercera* personas. Cf. *verbo*, *pronombres*, *número*.

personales, pronombres. En la categoría de *pronombre* indoeuropeo existe consenso sobre la posibilidad de reconstrucción de algunas raíces usadas como *pronombres personales* (Howe 1996; Schmidt 1978; Fortson 2010, 140-143. Paradigmas en Beekes 2011, 232-234; Mendoza *MLInd* III 27-72; Sihler 1995, 369-371; Szemerényi 1996, 211-221). Los personales configuran un grupo especial, con características

comunes al resto de los *pronombres*, como el *supletivismo*, de forma incluso más clara que en los *demostrativos*. Pero algunas de las características son exclusivas:

- Distinción tónico-átono (a excepción de la forma de *nominativo*). Parece un fenómeno heredado.
- Desinencias casuales exclusivas, como el dat. sing. **-b^hi(-)* (cf. lat. *tibi*). En algunas lenguas, la desinencia de *genitivo* corresponde al *posesivo* surgido de formas *reflexivas* (griego, latín, hitita o germánico).
- Indiferenciación de *género* (el tocario A diferencia género en la 1.^a sing. *nās* ‘yo masc.’, *ñuk* ‘yo fem.’; es una innovación, y el masculino podría proceder de la forma de acus.).

Pinault, regla. En un contexto con laringal, la secuencia **-CHy-* se convierte en **-Cy-* (**krew₂jo-* > **krewjo-* > véd. *kravyá-*, lit. *kraūjas* ‘sangre’; cf. Mayrhofer 1986, 140 y, más recientemente, Petit 1998; Mayrhofer 2005, 122. Cf. también la *regla νεογνός*).

pisidio. Lengua del grupo *anatolio* (ver).

pleofonía. Ver *polnoglasie*.

plosivo. Ver *oclusivo*.

plural. Ver *número*.

pluralia tantum. Se dice de los nombres que se expresan solo en plural: *viveres*, lat. *uiscera* ‘entrañas’ (por extensión, puede hablarse de *singularia tantum*, *dualia tantum*, *media tantum*...).

plurativo. Variante dentro de la categoría de *número* en tocario B para indicar ‘uno cada vez, individualmente’; se construye mediante un *sufijo -aiwenta*.

pluscuamperfecto. No parece que exista posibilidad de reconstruir un *pluscuamperfecto* en la protolengua (a pesar de la opinión de Fortson 2010, 88), pues las lenguas que lo documentan, indio ant., griego o latín, tienen formaciones muy diferentes. Cf. *tiempos, perfecto*.

polabo. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

polaco. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

polirrizo. Ver *supleti(vi)smo*.

Polivanov, ley de (1923, 1928). Toda *escisión* necesita una *fusión* como motivación, pero no al revés. Cf. Collinge 1985, 253-254; Trask 2000, 258 (para una posible excepción a esta regla, cf. Stiles 2012).

polnoglasie (alem. *Pleophonie*). Desarrollo de [er] y [or] *tautosilábicos* a [ere] y [oro] en las lenguas eslavas orientales, con desarrollos particulares en ucraniano: **perd* (esl. ant. *prědbъ*) > ruso *péred* ‘antes’; **gord-* (esl. ant. *grad*) > ruso *gorod* ‘ciudad’. Cf. *epéntesis, ley de sílabas abiertas*.

posesivo, pronombre. En la categoría de *pronombre* indoeuropeo existe consenso sobre la posibilidad de reconstrucción de algunas raíces usadas como posesivos. El pronombre posesivo surge normalmente de la base de los pronombres *personales* mediante algunos procedimientos derivativos, como la *tematización* **(e)m-* en gr. *ἐμός*, avést. *ma-*, **m^e/o*-** en lat. *meus*, esl. *mojbъ*); sufijo *comparativo* **(t)eros* (gr., lat. o germ. en las formas de plural) (cf. Beekes 2011, 235-236; Mendoza *MLInd* III, 64-68; Szemerényi 1996, 220; Fortson 2010, 143). Sin embargo, hay posesivos derivados del tema reflexivo **s(w)e-* en más lenguas de las que testimonian el *reflexivo* base: indio ant. *sva-*, gr.

ἑός ὄς, lat. *suus*, gót. **seins*, aaa. ingl. ant., saj. ant. *sīn*, isl. ant. *sinn*, esl. ant. *svoi*, lit. *sāvas*, osco **suvad** (cf. Mendoza *MLInd* III, 70-71).

posición final, leyes de. Debido al carácter intenso del **acento** inicial germánico, en las lenguas de este grupo se produce el progresivo desgaste de los sonidos finales, con pérdida (en el caso de las consonantes) o reducción cuantitativa (en el caso de las vocales: las vocales breves desaparecen y las largas se abrevian). Esta serie de fenómenos afectó antes a las consonantes que a las vocales (cf. especialmente Krahe 1994, 123-133 §§ 112-129).

positivo. Grado del **adjetivo** (ver).

posposición. Palabra colocada tras la palabra a la que gobierna (ver **preposición**); por ejemplo *honoris causa* ‘por causa del honor’. Dado que, en védico, cognados de otras lenguas (como *ápa*) son posposiciones, y el hitita es básicamente posposicional (cf. *nēpišaš kattān* ‘bajo el cielo’), Lehmann 1974 concluyó que el protoindoeuropeo era posposicional (Trask 2000, 21). Ver **anástrofe**.

posterior. Dicho de **vocales**, las que se pronuncian llevando la lengua hacia atrás (*a, o, u*). Contr. **anterior**.

prácrito. Lengua del grupo **indio** (ver).

prasun. Lengua del grupo **nuristaní** (ver).

predicativa. Función que desempeña el adjetivo cuando no modifica directamente al sustantivo dentro de un grupo nominal; por ejemplo, *los ojos eran azules*. Contr. **atributiva**.

prefijo. Ver **afijo**. En proto-indoeuropeo no son muchas las prefijaciones reconstruidas: cf. **reduplicación** y **prefijo privativo**.

preposición. Palabra invariable que introduce elementos nominales u oraciones subordinadas sustantivas haciéndolos depender de alguna palabra anterior: *ante sus ojos*. Varias de ellas coinciden en su forma con **prefijos** (*ante-sala*), o con **preverbios** (*ante-poner*). En **protoindoeuropeo**, un buen número de formas pueden ser reconstruidas en su doble función de **preposición** y **adverbio**, como **apo* ‘desde’ (véd. *ápa* ‘fuera, adelante’, gr. *ἀπό* ‘desde’, lat. *ab*, ingl. *of, off*) o las que significan ‘en’ (**en*), ‘abajo’ (**kata*), ‘alrededor’ (**peri*), ‘sobre’ (**uper*), ‘bajo’ (**upo*), etc. Suele pensarse que en la protolengua eran, en realidad, **posposiciones** (que seguían al objeto) y que en algunas lenguas hijas se convirtieron en **preposiciones** (que precedían al objeto); solo en anatolio, indo-iranio, sabélico (y residualmente en latín o en griego) puede verse esta colocación **pospositiva**: hit. *šuhhi šēr* ‘sobre el tejado’, lat. *mecum* ‘conmigo’ o gr. *τούτων περί* ‘sobre estas cosas’ (Beekes 2011, 247-248; Fortson 2010, 148-149). Cf. **anástrofe**.

— **preposiciones conjugadas.** Las **preposiciones** en celta insular se funden con los **pronombres personales** objeto, con lo que resultan verdaderas **preposiciones** conjugadas, en las tres **personas**, tanto en **singular** como en **plural**. Por ejemplo, en galés med. *ar* ‘sobre’, *arnaf* ‘sobre mí’, *arnat* ‘sobre ti’, *arnam* ‘sobre nosotros’, etc. (Fortson 2010, 318).

presamnita. Lengua del grupo **itálico** (ver).

presente. Se trata de un **tiempo** verbal que se reconstruye para el **protoindoeuropeo** (García Castellero 2000; García-Ramón 1994; Giannakis 1997; Krämer 1971; Kuiper 1937; Mareš 1978; McCone 1991; Narten 1968; Strunk 1967, 1977; Beekes 2011, 254-258; Fortson 2010, 95-100; Mendoza *MLInd* III, 187-190). La conjugación **atemática** muestra **ablaut**. Sobre un mismo tema de **presente** se forma también un **imperfecto**. El **presente** recibe desinencias **primarias**, frente al imperfecto que recibe

secundarias (cf. *voz activa* y *voz media*). Es el tiempo que más matices puede expresar a través de distintos *afijos*: a modo de resumen de las principales formaciones de *presente* (*activas* y *medias*), pueden valer las siguientes tablas:

PRESENTE

ACT.	Atemático	Temático
Radical	Alternante, con sing. <i>é</i> / <i>o</i> en plural, dual y med. (* <i>és-mi</i> ‘soy’ / <i>s-més</i> ‘somos’) ¹	-Grado pleno en la raíz <i>CéC-e-ti</i> (gr. ἔπομαι, ind. ant. <i>sác-a-te</i> ‘seguir’) ² -Grado <i>o</i> en la raíz <i>CC-é-ti</i> (γλύφω ‘tallar’, <i>tud-á-ti</i> ‘golpear’)
Redupl.	<i>Ci-CC-</i> gr. δίδωμι, ind. ant. <i>dadāmi</i> ‘dar’	<i>Ci-CC-e/o</i> Lat. <i>si-st-ō</i> ‘resistir’, gr. γί-γν-ο-μαι ‘nacer, llegar a ser’
Nasal	<i>C(R)NéC-D</i> / <i>C(R)NC-éD</i> ind. ant. <i>yunák-ti</i> ‘une’ / <i>yuñj-ánti</i> ‘unen’ ³	En lat. <i>fi-n-d-ō</i>
*- <i>sk^e/o-</i>		-Iterativo-durativos <i>CC-sk-e-ti</i> . Destaca * <i>prek-</i> → * <i>pr^hk-sk^e/o-</i> ‘pedir, preguntar’, véd. <i>pr^hchāti</i> , lat. <i>poscō</i> , irl. ant. <i>arcu</i> , arm. ant. <i>harc’anem</i> , aaa. <i>forscōn</i> ‘indagar’, lit. <i>peršù</i> , <i>piřšti</i> ‘pretender (a alguien)’ ⁴
*- <i>jo-</i> ⁵		-Primarios. <i>CeC-j^e/o</i> , como * <i>spék-je</i> , sánscr. <i>pásyati</i> ‘ver’ o lat. <i>speciō</i> . -Secundario causativo / iterativo / intensivo, <i>CoC-éj^e/o</i> ⁶ -Secundario no causativo. <i>CC-éj^e/o</i> (* <i>luk-éie</i> ‘brillar’, sánscr. <i>rucáyati</i>) -En <i>n-j^e/o</i> . En hitita verbos en <i>-mi</i> .
*- <i>s^e/o-</i>		* <i>h₂ueg-s-</i> ‘crecer’ (gr. ἀέξω, lat. <i>augeō</i>), sobre todo en indio ant., latín y germánico. En su sentido desiderativo puede estar el origen de los futuros protoindoeuropeos. Se hallan presentes en <i>-s^e/o-</i>
*- <i>eh₁</i>		<i>CC-eh₁-</i> . Valor estativo, durativo e intransitivo-medio; lat. <i>iaciō</i> , <i>-ere</i> ‘lanzar’, pero <i>iaceō</i> , <i>-ēre</i> ‘yacer’. Podría ser una marca propia del tema de aoristo (Meier-Brügger 2003, 174).
Otras	Dentales, como * <i>d^h</i> en gr. πλήθω ‘llenar’.	

1. Los *presentes de tipo Narten* o *acrostáticos* utilizan grado largo y pleno donde esperaríamos grado pleno y grado cero, respectivamente (indio ant. *stáuti* ‘alaba’, med.-pas. *stóte/stáve*, gr. στέυται). 2. Los verbos temáticos simples están casi ausentes en anatolio. 3. Fuera del indo-iranio y anatolio, los presentes nasales no presentan alternancia por *ablaut*. 4. Con este mismo infijo tenemos en griego aoristos iterativos en *-σκ-*, como ἴδ-ε-σκ-ον de εἶδω ‘ver’ o el imperfecto iterativo ἔχ-ε-σκ-ον de ἔχω ‘tener’. 5. *-io-* es el sufijo de presente (tanto primario como secundario) más productivo en las lenguas indoeuropeas, seguramente con un sentido básico intransitivo, hecho que podría explicar que se use para formar la voz pasiva en indo-iranio. El problema sustancial es equiparar diferentes formas de este sufijo, especialmente en latín (*-ī-* de *ueniō* frente a *-ī-* de *faciō*), en germánico (problema similar al latín en la I clase débil con gót. *hafjan*, *hafjib* ‘tomar, agarrar’ vs. gót. *sokjan*, *sokeip* ‘averiguar’), en eslavo (un presente en *-ī-* con infijo *-ē-* de valor intransitivo y un presente en *-je-* con valor transitivo) y en báltico (similar al eslavo: pres. en *-ī-* e infinitivo en *-ē-* frente a otras formas en *-je-*). Cf. García Castillero 2000, 197-203 para la posibilidad de análisis de la diversidad latina y germánica a partir de la *ley de Sievers*, y de las diferencias balto-eslavas como variaciones funcionales o semánticas (se separan los presentes con valor intransitivo). Todas las lenguas han tematizado estas formas, salvo balto-eslavo y el grupo *capiō* latino. 6. La 10.^a clase de pres. indio ant. (*lobháyati* ‘seducir’ con *lúbhyati* ‘desear’), el griego (φοβέω ‘atemorizar’, causativo sobre φοβόμαι ‘huir’, ο ποτέομαι ‘revolotear’, intensivo) (García Castillero 2000, 212; Comrie 1985, 332).

Las formaciones de la voz media para el *presente* pueden resumirse en el siguiente cuadro:

MED.		
	CC- ^z , *d ^h ug ^h -	véd. <i>duhé</i> , <i>áduhat</i> ‘amamanta, amamantó’
	CéC-, *kéi-	véd. <i>śáye</i> ‘yace’, gr. κείμαι
	¿CéC-? *h ₁ ēs-	hit. <i>ēša(ri)</i> ‘se sienta’, véd. <i>ās-te</i> , gr. ἦσ-ται

pretérito en dental. Los *verbos débiles* germánicos formaban sus temas de pasado (pretérito y participio de pasado) con un morfema *-d-, de origen oscuro pero habitualmente comparado con la raíz del verbo ‘hacer’ (ingl. *do*). Así, en gót. *nasi-da* ‘salvé / salvaba’, sobre *nasjan* ‘salvar’, o *salbo-da* ‘ungí / ungió’, sobre *salbon* ‘ungir’. El *participio* de pasado se basa en el sufijo del adj. verbal protoindoeuropeo *-tó-, que, por la *ley de Verner*, se convirtió en *-da-, como en gót. *salboda-* (nomin. sing. *salbops* ‘ungido’) (Fortson 2010, 347).

pretérito-presente. Varios verbos germánicos han mantenido una forma de pasado (normalmente con vocalismo -a- < protoindoeuropeo *o, ver *perfecto* y *verbo fuerte*) con un significado de presente (gót. *wait* ‘yo sé (he visto)’); para ellos hubo que crear nuevas formas de *pretérito en dental* (gót. *wissa* ‘yo sabía’ < **wit-da*). En las lenguas modernas sobreviven como verbos modales o auxiliares, como ingl. *can* o *shall*; al tratarse originariamente de formas de pretérito, no tienen -s en la 3.^a pers. sing. (cf. Fortson 2010, 347; Birkmann 1985; Krahe 1994 § 225, págs. 252-255).

preverbo. Morfema añadido ante un tema verbal para cambiar el significado: *pre-decir*. En *protoindoeuropeo* se usaron elementos (como los *adverbios* o *preposiciones*) para modificar el contenido de los verbos. En algunos grupos como el anatolio o indo-iranio todavía son elementos independientes. Cf. *prefijo*, *preposición*.

primarias, desinencias. Se utilizan en el verbo en los tiempos que expresan “no pasado”. Ver *voz activa* y *voz media*. Cf. *partícula hic et nunc*, *desinencias secundarias*.

privativo, prefijo. Se trata de la sonante **n*, grado ∅ de la negación **ne*, utilizado sobre todo ante formas adjetivales o participios (> hit. *am-*, sánscr. *a(n)-*, gr. α(v)-, lat. *in-* o ingl. *un-*); cf. gr. ἄ-έκων ‘que no quiere, obligado’, lat. *in-sciens* ‘que no sabe’.

proclítico. Ver *clítico*.

progreso, cambio en. Ver *cambio lingüístico*.

Prokosch, ley de. La velocidad (y la difusión geográfica) de los cambios está unida a la relativa agilidad de la punta de la lengua en comparación con el dorso o el velo. Cf. la total afectación de la *segunda mutación consonántica del alto alemán* a los fonemas dentales. Cf. Collinge 1985, 254-255; Mayrhofer 2005, 116; Trask 2000, 265.

prolativo. Caso nominal que indica el *lugar por donde*. En finés (residual) *meri-tse* ‘por mar’.

promocionabilidad, jerarquía de. En los casos de promoción de un elemento a sujeto de la pasiva, el primer elemento en hacerlo es el OD: “The dog bit *the man*” → “*The man* was bitten by the dog”. El segundo es el OI: “She gave *John* the book” → “*John* was given the book by her”. El tercero es el CPrep. “He tampered with *the evidence*” → “*The evidence* was tampered with by him”. Si una lengua tiene solo un elemento promocionable, solo puede ser el OD (Hock 1991, 324).

pronombre. La categoría de *pronombre* puede reconstruirse para la protolengua; los pronombres indoeuropeos presentan una estructura diferente de las *raíces* nominal-verbales, pues pueden admitir construcciones con vocal más consonante (VC) o consonante más vocal (CV, cf. *raíz*) (cf. Dunkel 2014; Beekes 2011, 225-236; Fortson 2010, 140-147; Meier-Brügger 2003, 224-237; Mendoza *MLInd* III, 27-139; Szemerényi 1996, 203-229). Son importantes las categorías de *demonstrativos*, *interrogativos*, *relativos*, *personales*, *reflexivos*, *posesivos* y *numerales*.

— **pronombres infijados.** Los pronombres objeto en las lenguas celtas insulares se insertan frecuentemente entre el *preverbo* y el *verbo*. Así, en irl. ant. *ad-cí* ‘él ve’ recibe el pronombre objeto infijado en *atot-chí* ‘él te ve’, o *ní-ben* ‘él no golpea’ se transforma en *ní-mben* ‘él no me golpea’ (Fortson 2010, 318).

proparoxítona (del gr. προπαροξύτονος, cf. *oxítona*). Palabra con acento *agudo* en la antepenúltima sílaba: ἄνθρωπος ‘ser humano’ (cf. *oxítona*, *paroxítona*, *perispómena*, *properispómena*, *barítona*).

properispómena (del gr. προπερισπόμενος, cf. *perispómena*). Palabra con acento *circunflejo* en la penúltima sílaba: δῶρον ‘regalo’ (cf. *oxítona*, *paroxítona*, *proparoxítona*, *perispómena*, *barítona*).

propulsión. Ver *cadena de empuje en cambio en cadena*.

proterocinético (o *proterodinámico*). Supuesto patrón *acentual* de flexión nominal *atemática* protoindoeuropea que se caracterizaría por tener las formas *fuertes* con grado *é* acentuado en la raíz, y las *débiles* con grado *é* acentuado en el sufijo (Ré - S₀ - D₀ // R₀ - Sé - D₀, donde R es la raíz, S el sufijo y D la desinencia). Según Meier-Brügger 2003, 206-210 es el caso de **dóru* / **dréus* ‘árbol, madera’, **nóm-n̥* / **nm-én-s* ‘nombre’, **g^wén-h₂* / **g^wn-éh₂-s* ‘mujer’ o de **suéh₂d-u-m* / **suh₂d-éu-s* ‘suave’ (cf. también Fortson 2010, 120).

prótesis (del gr. πρόθεσις ‘acción de poner delante’). Desarrollo de sonidos en inicial de palabra, frecuente en español y en francés: lat. *scola* > esp. *escuela*, fr. ant. *escole* (cf. Trask 2000, 266; Bernabé *MLInd* I 292-297). Ver *inserción*. Contr. *aféresis*.

protofonema. Se trata de la *reconstrucción* de un *fonema* a partir de las *correspondencias* que se observan en lenguas emparentadas (cf. *método comparativo*). La reconstrucción no deja de ser un simple hueco fonológico que hay que rellenar con una realidad fonética, por ejemplo, protoindoeuropeo **b^h* a partir de indio ant. *bh*, gr. φ, lat. *f*, germ. *b*, esl. *b*, celta *b*, etc. Cf. *reconstrucción algebraica, análisis componencial*.

protoindoeuropea, familia. Se trata de la unión en una *protolengua* reconstruida de todas las (sub)familias indoeuropeas conocidas, pasadas y presentes. Cf. *albanés, anatolio, armenio, balto-eslavo, celta, dacio, élimo, frigio, germánico, griego, ilirio, indo-iranio, itálico, ligur, lusitano, macedonio, mesapio, pelásgico, peonio, sículo, tocario, tracio* y *véneto*. Para recursos en la red sobre algunas de las lenguas indoeuropeas, está ahora disponible el sitio <http://indoeuropeistas.weebly.com/linguomliacutestica-indoeuropea.html>.

protolengua. Se considera *protolengua* la *reconstrucción* lingüística de un estadio de lengua no documentado; esta reconstrucción surge de la aplicación del *método comparativo* a estadios lingüísticos descendientes de esa lengua. La protolengua no puede identificarse con la lengua que existió realmente, pues es solo el resumen de rasgos comunes que se mantienen en algunas (o todas) las lenguas hijas. Así, tras cada familia, podemos reconstruir una protolengua (protogermánico, protoeslavo, protocelta...).

prototónicas. Tipo de formas verbales del irlandés. Ver *formas absolutas*.

prusiano antiguo. Lengua del grupo *báltico* (ver).

psilosis (del gr. ψιλός ‘calvo’). Fenómeno por el que, dentro del grupo griego, el jonio y otros dialectos (*psilóticos*) pierden la aspiración (**h* > ∅).

q, movimiento. Cf. *frontalización*.

raíz. La *raíz* es un morfema fundamental con significación plena. Este valor semántico no es igual que el valor deíctico de *partículas* o *pronombres*, que tienen una estructura radical diferente: en estos escasea el *ablaut*, no hay *laringales* y es más frecuente la ‘*a*’ (cf. *vocal*). Ya los griegos (Filoxeno en el siglo I a. C.) advirtieron que todas las palabras de la lengua griega pueden reducirse a una serie de raíces monosilábicas (así también Adelung y Humboldt), idea que A. Schleicher aplica al indoeuropeo. Benveniste recoge y amplía una observación de Møller de que lo fundamental y originario eran las raíces biconsonánticas (*b^h-r*, *g-n*): “Toda raíz es monosilábica y tríltera (de estructura mínima *CeC*)”. La estructura máxima puede esquematizarse como *SC₁R₁eR₂C₂*, donde la *S*- inicial puede ser también *H* (*laringal*, cf. *s-móvil*), *C* es una *oclusiva* y *R* una *sonante*; además, *C₁* no puede ser **r*, a no ser **Hr*; si *C₂* es una *laringal*, nos encontramos ante una raíz disilábica (*set*); *e* es la vocal alternante (ver *ablaut*); las secuencias de las antiguas reconstrucciones *VC* se reinterpretan como *HVC*, lo mismo que *Cv̄* se reconstruye como *CvH* (cf. *laringal*).

A partir de esta estructura podemos hablar de ampliaciones consonánticas (-*C*-, cf. *determinativos de raíz*) y *sufijos* (*(e)C*), que extienden la raíz según dos leyes fundamentales:

1. Toda raíz puede, con un sufijo, ofrecer dos temas *CéC-C* y *CC-éC* [o *CoC-éC*].
2. A una raíz con sufijo puede añadirse una ampliación: **jeug-s* o **ju-n-eg*.

La teoría de la raíz presenta ciertos problemas de detalle:

-Los sufijos *-(e)C*- no tienen una estructura radical comparable a la que hemos presentado, al igual que *partículas* o *pronombres*.

-Algunas raíces nominales tampoco parecen encontrar acomodo en esta organización, dado que no respetan la jerarquía anterior: **nas*- ‘nariz’, **kas*- ‘gris’ (**kasnos* > lat. *cānus*), **sal*- ‘sal’, **g^hans*- ‘ganso’, **kap*- ‘coger’, **mag*- ‘amasar’.

Además de lo ya expuesto, la raíz indoeuropea presenta ciertas restricciones de orden o de combinación:

-*Orden.* Existe una sonoridad creciente hasta el núcleo y después sonoridad decreciente: *sCReRC*, con lo que no es posible *teurk*- ni *tekt*-. Una excepción son las raíces con *-i* (*-u*) como **peh₃i*- ‘beber’.

-*Combinación.* No son comunes varias estructuras: *sonora-sonora*, del tipo *be(r)d*-, dado que solo existen 2 raíces; *aspirada-sorda*, como *b^h(r)et*-, pues solo hay 1 raíz; *sorda-aspirada*, del tipo *teb^h*- (sí tras *s-* *steig^h*-) (3 raíces); no hay presencia de dos consonantes iguales (*tet*-, *mem*-), pues solo es posible *ses*-. Otras combinaciones también son escasas: *aspirada-aspirada* (11 raíces), *sonora-aspirada* (5 raíces), *aspirada-sonora* (9 raíces); abundantes son *sorda-sorda*, *sonora-sorda*, *sorda-sonora* (cf. *teoría glotámica*) (cf. Fortson 2010, 76-79; Trask 2000, 164; Miller 1977).

rasgo distintivo. Peculiaridad que sirve para distinguir una unidad lingüística (especialmente un fonema) de otras de la misma lengua; por ejemplo, en español los rasgos distintivos del fonema consonántico *m* son *nasal*, *bilabial*, *sonoro*.

reanálisis. Cambio en la estructura de un elemento lingüístico, generalmente morfológico o sintáctico, por el que pasa a interpretarse de forma diferente a como había sido creado. Así, *Juan va^{movim} a casarse* pasa a *Juan va^{futuro} a casarse*. El *reanálisis* es, junto a la *extensión* y al *préstamo*, uno de los tres mecanismos de cambio sintáctico (cf. Harris & Campbell 1995) y morfológico (cf. Deutscher 2001) (cf. también Campbell & Mixco 2007, 165-166; Trask 2000, 274).

rección, compuestos de. Se trata de un tipo de *compuestos* en los que uno de los elementos es, normalmente, un verbo. En esta *rección verbal* pueden darse combinaciones de “*sustantivo + verbo*” (sánsr. *madhupas* ‘abeja, que bebe miel’, gr. φερεόικος ‘caracol, que lleva la casa’, lat. *agricola* ‘que

cultiva/habita el campo; esl. común **medu-ēd-* > ruso ant. *medvēdъ* ‘oso, comedor de miel’, esp. *sacapuntas*); el orden puede variar a “*verbo + sust.*” (gr. ἀνδρα-φόνος ‘que mata hombres’; irl. ant. *Fáelchar* ‘que ama al lobo’). También podemos encontrar secuencias de “*adjetivo/adverbio + verbo*” (irl. ant. *Ardgar*, de *ard* ‘alto’ y *-gar* ‘que grita’). O incluso podemos hallar “*preposición + verbo*” (galo *Comagus* < *com* ‘con’ + *ág-* ‘luchar’ o *-ag* ‘llevar’). En ocasiones podemos tener una *rección preposicional*, con “*preposición + sustantivo*” (lat. *proconsul*) o “*preposición + adjetivo*” (lat. *inutilis*; esp. *extraordinario*, *suburbano*). Una última variante son los llamados en indio *dvigu* ‘de dos bueyes’, cuyo primer miembro es un numeral cardinal (lat. *trifur* ‘triple ladrón’; indio ant. *catur-yuga-* ‘las cuatro edades del mundo’) (cf. Clackson 2002, 165).

reconstrucción. Establecimiento hipotético de un estado de lengua no documentado, partiendo de fenómenos lingüísticos conocidos. Cf. *protolengua*. Para *reconstrucción externa* y *reconstrucción interna*, ver *método comparativo*.

rectos, casos. Ver *caso*.

redondeamiento (ingl. *rounding*). Cambio fónico por el que se propaga un abocinamiento labial a un sonido, esto es, la formación de un resonador secundario en los labios (conviene diferenciarlo de la *labialización*, que extiende la pronunciación labial como carácter primario); por ejemplo, las vocales protoindoeuropeas **u* / **ū* se redondearon en griego ático en *y* / *ȳ*, o en wichí (lengua mataboa de Argentina) la *k* pasó a *k^v* tras *o* (Trask 2000, 291, Campbell & Mixco 2007, 91). Contr. *desredondeamiento*.

redundancia. Información innecesaria: por ejemplo, *montes nevados*, donde ambas formas portan las marcas de plural.

reduplicación. Repetición de un elemento de la palabra, a modo de *prefijo*, con cierto valor morfológico. La reduplicación indoeuropea puede ser de dos tipos: en uno se repite la raíz o solo una parte, como en algunos *verbos* intensivos o iterativos (sánscr. *várvarti* ‘volver’, gr. δειδισκόμενος [< **dei-dik-sk-*]). En otro, se repite la primera consonante, recurso utilizado por los verbos en formaciones de *presente*, *aoristo* y *perfecto*: lo normal es un vocalismo *Ce-* o *Ci-* (cf. indio ant. *dádāmi* < **de-*, gr. δίδωμι < **di-*), si bien existe una reduplicación no heredada, como lat. *cucurri*, *momordi*, sánscr. *yuyója*, pl. *yuyujmá* (cf. Beekes 2011, 253-254).

reflexivos. En la categoría de *pronombre* indoeuropeo, el *reflexivo* presenta algunas peculiaridades con respecto al *personal* (Beekes 2011, 234-235; Mendoza *MLInd* III, 61-72 y cf. 184-185; Fortson 2010, 145). La base **s(w)e-* sirve, en las fases más arcaicas, para todas las *personas* y *géneros* con independencia de la persona del verbo (balto-eslavo y tocario), para indicar que el objeto (directo, indirecto o circunstancial) del verbo es el mismo que el sujeto (o tiene que ver directamente con él). Además de esta característica de ausencia de *número*, carece también de *nominativo*; otro hecho curioso es que se corresponde morfológicamente con el pronombre personal de 2.^a de singular (**t(w)e-*), tanto en desinencias como en la alternancia del elemento semiconsonántico. En griego son reflexivos en Homero, pero en general marcan 3.^a persona (como en armenio y germánico). En latín marcan la 3.^a persona sing. y pl. Está ausente de hitita y celta.

refonologización (o *transfonologización*). Proceso mediante el que un fonema se reconvierte incondicionadamente (en todos sus alófonos sin atender al contexto) y, por tanto, sin alterar el número de elementos fonológicos: cast. ant. /*s*/ > /*x*/ o la *ley de Grimm* (Trask 2000, 283).

refracción. Proceso del rumano por el que aparece una *a* tras *e*, *ie*, o tónicas, cuando la palabra terminaba en *a* o *e*: *directam* > *dreaptă*.

refuerzo. Elemento consonántico introducido en un vocablo para enfatizar alguna de sus partes o evitar su confusión: lat. *tua* > esp. *tuya*. En otra acepción, cf. **fortición**.

rehilado (o *rehilante*). Sonido con vibración o zumbido intensos que se produce generalmente por un deslizamiento prolongado del aire por la zona articuladora, como en esp. [z] en *hazme*, fr. [ʒ] en *jamais*, o la [ʃ] argentina de *yo*.

relativos, pronombres. Ver **interrogativos**.

repercusión. Proyección de un sonido de un lugar de la palabra a otro, a modo de **asimilación**: lat. *thesaurus* > fr. *trésor*, lat. *matiana* > esp. *manzana*.

resonante. Ver **sonante**.

retroceso (ingl. *backing*). Cambio fónico en el que la articulación de un segmento se retrasa en la cavidad oral, como en el caso de [ɪ] a [ə] en Nueva Zelanda, o de /ʃ/ a /x/ en español en el siglo XVII (Trask 2000, 36). Contr. **adelanto**.

retroflejo. Ver **cacuminal**.

regresiva, formación (menos usado, *f. retrógrada*; ingl. *back formation*). Tipo de **etimología popular** en la que se analiza una palabra según una estructura que no tenía en un principio (cf. **reanálisis**), como en inglés *pea* < *pease* o *cherry* < *cherise*, interpretando erróneamente que se trataba de formas de plural, o *editor*, *sculptor* > *to edit*, *to sculpt*, suponiendo que el sufijo de agente era *-or* (cf. Campbell & Mixco 2007, 21).

Rix, ley de (1970). Específicamente para el griego (aunque también para armenio y frigio), en una estructura [**laringal** + **sonante** + **consonante**] (*HRC-), en vez de desaparecer, la laringal crea una vocal y la colorea según su subíndice (**h*₁ > *e*, **h*₂ > *a*, **h*₃ > *o*, como en **h*₂*rg-* > ἀργός ‘brillante’). Joseph 1975 extendió la estructura no solo a sonantes, sino también a **glides** *Y, R, N* (esto explicaría αἰνός ‘terrible, formidable’; cf. indio ant. *iná-*). Cf. Mayrhofer 1986, 129-130, 134, 142 y las objeciones de Szemerényi 1996, 129-130. Cf. Collinge 1985, 236-237; Mayrhofer 2005, 116; Trask 2000, 289.

rizotónica. Forma lingüística que lleva el acento en el radical. En romance son rizotónicos los pretéritos del tipo *túv-e*, *híc-e*, *súp-e*, frente a *am-é*, *com-í*, *viv-í*. Contr. **arrizotónica**.

romaní (o *caló*). Conjunto de lenguas del grupo **indio** (ver).

rotacismo. Conversión de un sonido en *r*: lat. **genex-is* > *gener-is*, o ingl. ant. **hauzjan* > *hīeran*; en gascón *illa* > *era* (cf. Mayrhofer 2005, 124; Campbell & Mixco 2007, 173).

r, u, k, i, contexto. En *indo-iranio* y en *balto-eslavo* una /s/ a la que preceden en la misma palabra cualquiera de los sonidos [*r, ʀ, u, k, i*] sufre procesos de **palatalización**. Así, en indio ant. **s* en contextos *ruki* (con posterior **cacuminalización**) se convierte en *ʃ*; loc. pl. *ásveṣu* (**ekw-oisu*) ‘en los caballos’ (cf. fem. *ásvāsu*), *sunu-ṣu* ‘en los hijos’, *vak-ṣu* ‘en las palabras’, *pitṛ-ṣu* ‘en los padres’. En eslavo ant. **s* en contextos *ruki* se convierte en *x* (cf. la **ley de Pedersen**), pero obtenemos *š* si está seguida de *i, e* primarias, y *s* si está seguida de *ě* (*ǣ*) secundaria procedente de **oi, *ai* (ver **palatalización eslava**); nom. sing. *duxъ* ‘espíritu’ (< **d^husos*), voc. sing. *duše* (< **d^huse*), loc. pl. *dusěxъ* (< **d^husoisu*) (Mayrhofer 2005, 116). Beekes 2011, 137.

ruso. Lengua del grupo **eslavo** (ver).

s- móvil. La *s-* que puede estar presente o ausente al principio de ciertas raíces indoeuropeas, sin que pueda apreciarse un cambio real en el significado: cf. ingl. *melt* : *smelt*, o ind. ant. *pásyati* : *spásati* ‘mirar’. Su origen es discutido; podría haber sido una terminación de caso nominal que se transmitió a la raíz verbal por reanálisis (Southern 1999; Bernabé *MLInd* I 220-222; Trask 2000, 313).

sabélico. Grupo de la familia *itálica* (ver).

sabino. Lengua del grupo *itálico* (ver).

sajón. Lengua del grupo *germánico* (ver).

samprasāraṇa. Cambio entre una sonante seguida de una vocal y la sonante sola, que funciona entonces como vocal (**swopnos* / **supnos*). Cf. *pracch-* ‘preguntar’ frente a *pr̥cchāti* ‘él pregunta’ (Trask 2000, 296). Cf. *sonante*, *ablaut*.

sandhi. Término indio que se aplica a los fenómenos de fonética sintáctica, como la modificación de los sonidos último y primero de palabras en contacto: *las horas* > /lazóras/, *Istanbul* < εἰς τῶν πόλιν (cf. Campbell & Mixco 2007, 177; Fortson 2010, 166). En indio ant. son muy frecuentes las *asimilaciones* que se producen en este tipo de uniones sintácticas, como en la palabra *tatra* ‘ahí’ cuando va seguida de *iva* ‘si’, que produce *tatreva*. El caso de la unión de consonantes puede ejemplificarse, por ejemplo, con el demostrativo neutro *tat* más el sustantivo *śarīram* ‘persona’, que se convierte en *tac charīram*. Existe una forma especial para final absoluta de frase o cuando la palabra se enuncia aisladamente: p. ej. ‘caballo’ es en sánscrito *ásvas*, que sólo aparece así ante una dental, ya que aisladamente adquiere la forma *ásvah*.

sánscrito. Lengua del grupo *indio* (ver).

satem, lenguas. Lenguas indoeuropeas en las que las *velares palatales* protoindoeuropeas (**k̑*, **ǵ*, **ǵʰ*) se continúan como palatales **k̑ntóm* ‘cien’ > indio ant. *śatám* (*ś* = *f*). Se trata concretamente de las lenguas del grupo *indo-iranio*, del *balto-eslavo*, el *tracio*, el *frigio* y el *armenio* (Tischler 1990). Contr. *lenguas centum*. Cf. los resultados fonéticos s. v. *velares*.

Saussure, efecto. Desaparición de la *laringal* en la posición **CoRHC*; cf. **tólh₂-meh₂* > gr. τόλμη ‘ánimo, audacia’. Cf. *πέρα-σσα* ‘vendí’ pero *πόρ-νη* ‘prostituta’; *τόρ-νος* ‘compás de carpintero’, y *τόρ-μος* ‘agujero’ (opera también en hitita: *tar-mas* ‘travesaño’), pero *τέρε-τρον* ‘taladro’ (Mayrhofer 2005, 117). Cf. los resultados fonéticos s. v. *velar*.

Saussure, ley de (o *ley de Fortunatov* y *Saussure*, 1894, 1896). En lituano, el acento de una vocal no aguda o circunfleja se movía hacia la derecha si la sílaba siguiente era aguda. Ello provocó la creación de la clase 2 de los nombres, acentuados en la desinencia (*rank-à* ‘mano’, frente a *siet-a* ‘filtro, tamiz’). Cf. Collinge 1985, 149-152; Fortson 2010, 436; Trask 2000, 297. Cf. la *ley de Dybo*.

Saussure-Pedersen, ley de (Saussure 1922, Pedersen 1933). En balto-eslavo se produce una retracción (movimiento hacia la izquierda) del acento en palabras de más de dos sílabas con paradigmas nominales móviles. Así, el acento sobre la penúltima sílaba abierta se movió hacia la izquierda. La sílaba receptora adquiere un tono descendente: nom. sing. **d^hugh₂-tér* ‘hija’, acus. sing. **d^hugh₂-terṃ* > lit. *duktė*, *dūktėrj*. La formulación de la ley es debatida: Kuryłowicz prefirió separar la ley en dos cambios: paso del acento de la última a la penúltima, y paso del acento de la penúltima a la antepenúltima. Cf. Collinge 1985, 147-148; Fortson 2010, 249, 418-419.

Šaxmatov, ley de (1915). En eslavo (serbocroata, ruso y esloveno), se produce un cambio de acento hacia la izquierda desde una sílaba breve o circunfleja: por ejemplo en ruso, el compuesto *próžil(o)* al lado

de *žilo*, salvo tras una sílaba inicial aguda, que no permitía el paso en el caso de compuestos (cf. *bila* al lado del compuesto *pobila*). La ley es muy controvertida (cf. Collinge 1985, 153-154; Trask 2000, 297).

Schindler, ley de. Cf. Mayrhofer 2005, 120, 125. Ver la *ley de Sievers*.

Schrijver, regla de. En protocelta se produce una fusión *-ow-, *-uw- > *-ou-/_V. Algunas irregularidades en la evolución britónica hicieron buscar a Schrijver contextos diferenciados como el acento o la cualidad de la vocal siguiente. Zair 2012 argumenta que un mejor análisis de los datos lleva a proponer la supervivencia por separado de ambas secuencias (*-ow- y *-uw-) en *britónico*.

schwa. Los indoeuropeístas que no han considerado la *teoría laringal* clásica han supuesto un protofonema *ə (*schwa indogermanicum* o *schwa primum*) para explicar una correspondencia de indio ant. *i* donde en otras lenguas hay *a* (ind. ant. *pitar-*, lat. *pater*); en realidad, el nombre está tomado de la terminología hebrea (*shwa* significa ‘vacío, nada, cero’). La *teoría laringal* clásica reconstruye en ese lugar una *laringal* (*H, en cualquiera de los subíndices *h₁, *h₂, *h₃). Para los resultados indoeuropeos, cf. *laringal*.

— *schwa secundum*. Para algunos autores, vocal reducida del protoindoeuropeo. Sihler 1995, 110 diferencia entre el que da lugar a reflejos con *a* (° e ĩ ъ) y el que da lugar a un vocoide posterior (° o ũ ъ); este autor les da el nombre de *grado reducido* e intenta aproximarlos al fenómeno regular del *ablaut* indoeuropeo. Suele aparecer en grupos consonánticos iniciales (*oclusiva* + *sonante*) y produce desarrollos vocálicos atípicos, como la -a- de algunas formas latinas en las que se espera un grado cero: cf. lat. *quattuor* o gr. hom. *πίσυρες* ‘cuatro’, procedentes de *k^wtwor-, que ha desarrollado un *schwa secundum* para convertirse en *k^w_{e/ə}twor-. Otros autores (por ejemplo, Bernabé *MLInd* I, 283 y 328) piensan en la aparición de vocales de apoyo en grupos inestables, como los formados por *consonantes* y *sonantes* del tipo TRT > T°RT, TR°T o T°R°T (cf. también Beekes 2011, 146-153).

*	ind	av	esl	lit	arm	alb	gr	lat	gót	irl	hit	toc
°r	ir, ur	ar	ьl, ъl	ir, ur	ar	ar	αρ	ar	aur	ar	ar	är
°l	ir, ur	ar	ьl, ъl	ir, ur	al	al	αλ	al	ul	al	al	äl
°m	am	am	ьm, ъm	im, um	am	am	αμ	am, im	um	am	am	äm
°n	an	an	ьn, ъn	in, un	an	an	αν	an, in	un	an	an	än

El proceso puede darse en épocas más antiguas o más recientes, y constituye un fenómeno más parecido a la *anaptixis* que a las vocalizaciones de *sonantes* silábicas (cf. también Fortson 2010, 68: cf. Bernabé *MLInd* I 270-272).

Schwebeablaut. Ver *ablaut*.

Schwundhypothese (‘hipótesis de la desaparición’). Ver *Herkunftshypothese*.

secundarias, desinencias. Se utilizan en el verbo en los tiempos que expresan pasado. Ver *voz activa* y *voz media*. Cf. *partícula hic et nunc*, *desinencias primarias*.

segmental. Parte del discurso que puede ser aislado en el *continuum*, como *sonidos* / *fonemas*, opuesto a los elementos *suprasegmentales*, como *acento* y *entonación*.

semiconsonante. Cf. *glide*. Se trata de los fonemas que pueden funcionar como *consonantes* o como *vocales*, dependiendo de la estructura de la sílaba y de los sonidos de alrededor. En *protoindoeuropeo* puede hablarse de dos *semiconsonantes*, la *j* (que cuando funciona como núcleo de la sílaba se

convierte en *i*) y la *w* (que en ausencia de otros elementos más vocálicos se transforma en *u* silábica). Su valor fonológico es discutido, pues se encuentran muy unidos a las vocales *i*, *u*. Para los resultados indoeuropeos, cf. *sonantes*.

serbio. Ver *serbocroata*.

serbocroata. Lengua del grupo *eslavo* (ver).

set (indio ‘con *i*’). Raíz sánscrita (y, por extensión, indoeuropea) que acaba en *-i*, es decir, que es disilábica (con raíz acabada en *laringal*, según la reconstrucción moderna), como **gēnh₁-* ‘engendrar’ que construye un presente *jan-a-ti* ‘él engendra’, pero un nombre agente *jani-tar* ‘el que engendra’. Contr. *anít*. Cf. *raíz*.

sibilante o *silbante*. Sonido *fricativo* o *africado*, que se articula en la zona dentoalveolar o palatal, y en cuya emisión se percibe una especie de silbido: /s/, /z/, /ʃ/. Cf. *asibilación*. Cf. conceptos relacionados, como *anusvāra*, *aspiración*, *contexto r,u,k,i*, *contextos de Lottner*, *ley de Elbourne*, *ley de Siebs*, *ley de Pedersen*, *ley de Verner*, *rotacismo*, *s- móvil*, *sordas aspiradas*, *thorn* y *visarga*.

*	ind	av	esl	lit	arm	alb	gr	lat	gót	irl	hit	toc
s	s ¹	s, h ²	s (x,š,s) ³	s ⁴	s, h, ø ⁵	gj-, ø, sh ⁶	σ, h, ø ⁷	s, r ⁸	s,z ⁹	s ¹⁰	s ¹¹	s ¹²

Indio. 1. *ś* *cacuminal* tras *contexto r,u,k,i*; este resultado cacuminal es interferido por una *r / r̥* siguientes (*usrás*, genit. de *ušar* ‘aurora’); el grupo **-sk-* > *-cch-*. **Avesta. 2.** *s* ante oclusivas; en el resto *h*; *š* tras *contexto r,u,k,i*. **Eslavo. 3.** Tras *contexto r,u,k,i* obtenemos: *x* (fricativa palatal) ante *u*; *š* ante *i*, *e*; *s* ante *ě* secundaria (< **oi*, **ai*). **Lituanio. 4.** *š* tras *contexto r,u,k,i* (fenómeno muy vacilante). **Armenio. 5.** *s* ante oclusivas; *ø* entre vocales y en inicial y ante *m*, *n*. En algunas aspiraciones se duda si son pasos intermedios o préstamos. **Albanés. 6.** *gj-* es un refuerzo en inicial (palatal africana sonora); *ø* en intervocálica; *sh* (/ʃ/) tras *ū*, *ī*. **Griego. 7.** *s* ante y tras oclusiva y en inicial; en el resto *h*, preservada en Micénico, en otros dialectos solo en inicial (pero no en jonio ni eolio, cf. *psilótico*); en muchas posiciones se perdió con alargamiento compensatorio de la vocal anterior. **Latín. 8.** *r* entre vocales (como en umbro); otras muchas reglas. **Gótico. 9.** *z* por la *ley de Verner*, que se convirtió en *r* en las demás lenguas germánicas. **Irlandés. 10.** En irlandés *s* intervocálica > *h*, que termina por perderse; *h* en británico. **Hitita. 11.** Escrita con silabograma cuneiforme *š*, que se corresponde en otras lenguas con una palatal, por lo que se quizá también el hitita pronunció la *s* de una manera peculiar. **Tocario. 12.** Una *š* /ʃ/ palatal ante *e*, *i* (y ante *t* en toc. A).

sículo. Lengua indoeuropea fragmentaria, atestiguada en la parte oriental de Sicilia, de la que nos han llegado algunas inscripciones, además de algunas glosas y nombres propios. No está claro si debe considerarse itálica (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 469). Cf. *élimo*.

sidético. Lengua del grupo *anatolio* (ver).

Siebs, ley de (1901). La presencia de una *s-* en raíces con *s- móvil* suele estar acompañada de una *sorda aspirada*, así: **sb^h-* > indio ant. *sph-* y gr. *σφ-*. Por ello, Siebs pensó que, tras *-s*, las *oclusivas sonoras* pasaban a *sordas* o *aspiradas* (sordas o sonoras). Pero las numerosas vacilaciones entre *sordas* y *sordas aspiradas* en griego e indio ant. no quedan del todo claras según esta ley. Sí parece evidente la capacidad de la *s-* de aspirar la oclusiva siguiente en indo-irano, griego y armenio: indio ant. *sphúrati*, *bhúrati* ‘saltar’, gr. *σφαίρα* ‘pelota’ (pero *ἀσπάρω* ‘palpar’), arm. ant. *sp’irk* ‘dispersión’ (al lado de *sparnam* ‘amenazar’); indio ant. *skhálati*, *khálati* ‘tropezar, cojear’, gr. *σκέλος* ‘muslo’, (pero *σκέλις*), arm. ant. *skalem*. En germánico hay variaciones **d-* / **st-* (**dauma*, neerl. med. *doom* / ingl. *steam*). Siebs pensó que, tras *s-*, las oclusivas sonoras pasaban a sordas o aspiradas (sordas o sonoras). Illič-Svityč defendía que **sk-* y **sg-* evolucionan siempre a *sk-*, pero **sg^h-* aparece como *skh-* en indio ant., *σχ-* en griego y *sk-* en otras lenguas. Hiersche 1964 defendía que las alteraciones del indio ant. *sp / sph / ph* son vacilaciones gráficas de un tratamiento prácrito *sp > pph*. Cf. Collinge 1985, 155-158; Mayrhofer 2005, 117. Cf. la *ley de Elbourne*.

Sievers, ley de (1878) (O *ley de Sievers-Edgerton*). Tras *sílaba larga* ($\bar{v}+C$ o $\bar{v}+CC$) la *-j-* se realiza añadiendo un apoyo vocálico *-ij-*; por ejemplo, $vCCjo > vCCijo$ (con *-w-* es menos frecuente). Este fenómeno es bien visible en gótico: *satjib* ‘él pone’ pero *sokeip* < **sōkijib* ‘él busca’ (en lat. **reh₁g-* ‘rey’ + **-jo* > **reh₁g-ijo* > *rēgius*, y no *^xreius*). Se trata de un fenómeno quizá protoindoeuropeo, aunque residual en las lenguas históricas. Sus efectos son visibles en griego, latín, germánico e indo-iranio. Edgerton extendió el fenómeno no solo a *j*, *w*, sino también a *n*, *m*, *l*, *r*, aunque hoy día la extensión a estos sonidos no se considera correcta. La *ley de Lindeman* matiza que en posición inicial la regla pudo aplicarse solo a monosílabos: en véd. *Dyáus* parece que debe ser leído *Diyáus*. También especifica que la inversión de la ley (*su* + *uarna* > *svarna-*) es reciente en indio y no es protoindoeuropea. La *ley de Schindler* matiza que en protoindoeuropeo la ley solo se aplicaba cuando el *glide* comenzaba la sílaba final de la palabra. Así, en indio ant. *vaiśvānará-* ‘que pertenece a todos los hombres’ no se convirtió en *^xvaiśuvānará-* (Fortson 2010, 72). Cf. Barrack 1998; Bernabé *MLInd* I, 313-314; Collinge 1985, 159-174; Mayrhofer 2005, 112, 117; Sihler 2006; Barber 2012; Trask 2000, 310; Beekes 2011, 138-139.

Sievers II, ley de (1878). En germánico, la secuencia $g^w > w$. Voyles en 1967 fijó los contextos al reformular la ley: entre pausa y *[o]* (**g^{wh}ormos* > *warms*); entre *[l, r, e, i]* y *[o, a, ə]*; entre *[a, o, e, ə]* y *[l, n, r, i]* (cf. para la bibliografía Collinge 1985, 175-178).

sílaba. Secuencia de sonidos pronunciados en un golpe de voz, que contiene un elemento vocálico, a veces precedido y/o seguido de una o más consonantes. La estructura de la sílaba varía de una lengua a otra o de una época a otra: así, en el caso del griego, hay una diferencia entre la silabación del genitivo homérico *πατ-ρός* (‘del padre’) y el ático *πα-τρός* (cf. Bernabé *MLInd* I 278-280). Cf. Byrd 2015.

— **sílaba libre** (o *abierta* o *ligera*). Aquella que tras la vocal no lleva consonante.

— **sílaba trabada** (o *cerrada* o *pesada*). La terminada en consonante.

— **sílaba larga**. La que es *trabada* o, siendo *libre*, contiene una *vocal larga*.

— **sílaba breve**. La que contiene una *vocal breve* y es, a su vez, *abierta*.

silabas abiertas, ley de. Una serie de procesos en pre-eslavo tendieron a reducir el número de sílabas que terminaban en consonante en eslavo común. Tres son las estrategias principales para conseguir una estructura de sílaba abierta: a) **nasalización** de vocales ante consonante: *onC* → *ōC*; esl. ant. *zǫbъ* ‘diente’, rus. *зуб*, gr. *γόμφος*. b) **metátesis** del tipo *melC* → *mleC* (o *polnoglasie* en el mismo contexto); esl. ant. *mléko* ‘leche’, rus. *молоко*, ingl. *milk*. c) **monoptongación**: *Coic* → *CēC*; esl. ant. *vědě* ‘sé’, gr. *οἶδα*, gót. *wait*. El modo en que las distintas lenguas materializan estas posibilidades da lugar a dobles como el elemento ruso *-gorod* (‘ciudad’, como en *Novgorod*) al lado del préstamo del eslavo ant. *-grad* (como en *Leningrad*), ambos provenientes de eslavo común **gord-* (cf. Fortson 2010, 420, 423-424).

silbante. Ver *sibilante*.

similitud accidental. Ver *homofonía casual*.

simplesiomorfía. Cf. *arcaísmo compartido*.

sinapomorfía. Cf. *innovación compartida*.

síncopa (del gr. *συγκοπή* ‘corte, reducción’). Pérdida de uno o más sonidos en el interior de una palabra (lat. *auspex* < **aui-spex*). En romance es muy frecuente la síncopa de vocales intertónicas distintas de *a*: *populus* > *pueblo*, *fabulare* > *hablar*. Cf. también *ecthlipsis*. Ver *eliminación*. Contr. *epéntesis* (cf. Bernabé *MLInd* I 298-299; Campbell & Mixco 2007, 198; Trask 2000, 333).

sincretismo (del gr. συγκρητισμός, de συγκρητίζω ‘unirse contra un adversario común’). Fusión de distintas funciones morfológicas en un solo morfo: *-ibus* es tanto el dativo como el ablativo plural de la 3.^a declinación latina (cf. Trask 2000, 333).

sincrónico (del gr. σύγχρονος ‘contemporáneo’). Que estudia los fenómenos en un momento concreto (*Sintaxis Sincrónica, Fonología Sincrónica...*). Contr. **diacrónico**.

sinécdoque (del gr. συνεκδοχή, de συνεκδέχομαι ‘entender una cosa por otra’). Tipo de cambio semántico que responde al modelo *pars pro toto* o *totum pro parte*, en el que un término de significado más general pasa a usarse por uno de significado más restringido o viceversa, como en *dos mil almas* por *dos mil personas*, o *la ciudad vive ajetreada* por *los habitantes viven ajetreados*. Un tipo especial de *sinécdoque* es el desplazamiento (o elipsis), en la que una palabra absorbe el significado de otra con la que suele convivir: en francés *succès favorable* ‘hecho favorable’ > *succès* ‘éxito’ (Campbell & Mixco 2007, 199; Trask 2000, 333; Lázaro Carreter 1998, 372). Cf. **metonimia**.

singular. Ver **número**.

singularia tantum. Se dice de los nombres que se expresan solo en singular: *oeste, cariz*. Ver **pluralia tantum, dualia tantum**.

sinistrorso (del lat. *sinistrorsum* ‘hacia la izquierda’). Se dice del tipo de escritura que va de derecha a izquierda. Cf. **dextrorso, bustrofedon**.

sintagma. Grupo de palabras que forman una unidad sintáctica: *en las altas montañas de la región*.

sintagmática, relación. La establecida entre las partes de la oración o entre un grupo de palabras. Contr. **relación paradigmática**.

sintaxis (del gr. σύνταξις, de συντάσσω ‘ordenar’). El estudio de la sintaxis protoindoeuropea ha sido menos desarrollado que el del resto de los apartados gramaticales (**fonética, morfología**) por su propia dificultad intrínseca. El aspecto más básico en el que se fijaban los investigadores era el orden de los constituyentes de la frase (cf. **orden de palabras**). Con el tiempo se han ido considerando más aspectos, que han enriquecido el estudio de las lenguas indoeuropeas y la reconstrucción de la protolengua. Cf. **concordancia, parataxis, hipotaxis, ley de Wackernagel, partículas, caso, conjunciones**.

sintética. Ver **perifrástica**.

smoothing (‘suavizar’). Especialmente en germánico, tipo de **monoptongación** en la que se pierde la semivocal final; cf. ingl. ant. *ea* > *e* o *ēa* > *ē* (*stēap* > *stēp*). Cf. **reducción**. Contr. **breaking** (Trask 2000, 313).

sociativo. Caso del nombre que expresa la compañía (‘con quién’). En vasco, *gizonarekin* ‘con el hombre’. Cf. **comitativo**.

sogdiano. Lengua del grupo **iranio** (ver).

sonante (menos frecuentemente *resonante*). Sonido sonoro no estrictamente vocálico que, desde un punto de vista distribucional es capaz de ser centro y margen de sílaba; funcionalmente puede considerarse, por tanto, **vocal** o **consonante** respectivamente. En este último caso, se entiende que desempeñan una función silábica. La reconstrucción indoeuropea cataloga en este papel a varios fonemas (*i, u, r, l, m, n*, y algunos autores incluyen también las **laringales**).

El carácter de estos fonemas no es coincidente en todas las lenguas indoeuropeas: en latín, un grupo como *ei* (**tautosilábico**) no se considera como una **silaba trabada** y, por el contrario, en protoeslavo sí, lo que propició su evolución (cf. **ley de silabas abiertas**). Cf. **glide**, **ley de Holtzmann**, **ley de Meillet II**, **ley de Osthoff**, **ley de Sievers**, **ley de Stang II**, **schwa secundum**, **semiconsonante**.

-en función **consonántica** se reconstruyen para el protoindoeuropeo como **j* (o *ǵ*), *w* (o *ǵ*), *r*, *l*, *m*, *n* (Beekes 2011, 138; ver **líquidas**, **nasales**, **vocales**), y sus evoluciones pueden resumirse como sigue:

*	ind	av	esl	lit	arm	alb	gr	lat	gót	irl	hit ¹	toc
<i>j</i>	y	y	j ¹	j	ø, j ¹	z, j ¹	ζ, h, ø ¹	i, ø ¹	j ¹	ø	y	y ¹
<i>w</i>	v	v, uu	v	v	g, v, ø ²	v ²	Ƴ, h, ø ²	u, ø ²	w ²	f, v, ø ¹	w	w ²
<i>r</i>	r	r	-	-	-	-	-	-	-	- ¹	-	- ³
<i>l</i>	r ¹	r	-	-	-	-	-	-	-	-	-	- ³
<i>m</i>	-	-	-	-	m, -n	-	μ, -v	-	-	- ²	ζm, -n?	- ³
<i>n</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	- ³

Los **guiones** indican que no se produce modificación del fonema reconstruido. **Indio ant.** Bernabé *MLInd* I, 304, 307-316. **1.** *l* produce *r* en indo-iranio; en dialectos centrales de la India se mantiene *r*; en los orientales **r* > *l*. **Eslavo.** Vaillant *Gram.* I, 43-44, 62-72, Bräuer 1961-1969, I, 175-177, 196-201. **1.** Su articulación es más neta ante vocales posteriores que ante las anteriores, donde se confunde con la mojadura propia de estas vocales. En posición postconsonántica, tras causar fortalecimiento y palatalización de toda consonante previa, desaparece. **Armenio. 1.** *j* [d^z] en inicial y en interior en ciertos grupos; ø en intervocálica (ver **ley de Meillet II**). **2.** *g*, *v* distribución compleja, ø en intervocálica. **Albanés. 1.** Distribución compleja. **2.** En algunos casos se pierde. **Griego.** Bernabé *MLInd* I, 304, 307-316. **1.** ζ y *h* en inicial ante vocales; ø entre vocales. En mic. *j* o ø (Sihler 1995, 187-196, Rix 1992, 60-61, 90-93). En posición postconsonántica palataliza, con distinto resultado. **2.** *h* y ø en inicial, Ƴ en dialectos. En mic. *w* se conserva en todas las posiciones (Sihler 1995, 182-187, Rix 1992, 63, 93-94). **Latín.** Sihler 1995, 178-182. **1.** ø entre vocales. En postconsonántica (-*dj*-, -*gj*-, -*sj*- > *y*-, -*ɣy*- (Sihler 1995, 188-189). **2.** Se pierde en inicial ante *l*, **wlāna* > *lāna*; **dw* > *b* (*bonus*); **tw* > *p* (*paries*). En interior, **-wo-* > **-o-*; > ø ante *r*, *l*. **Gótico.** Prokosch 1939, 90-93, Krahe 1994, 98-99, 106-107. **1.** Intervocálica se fortalece > -*ɣy*-, de donde en gót. y en nórd. la denominada *Verschärfung* (> -*ddj*-, -*ggj*- respectivamente; cf. la **ley de Holtzmann**); en postconsonántica se aplica la **ley de Sievers** en gótico y nórdico y, por otra parte, provoca la geminación de toda cons. (excepto -*r*-) en germ. occid. y de las velares (tras vocal breve) en nórd.; entonces > -ø- tras sílaba larga en ingl. a. y aaa. **2.** En intervocálica ante -*u*- > -ø-; por lo demás se mantiene *y*, en ocasiones tras breve, se fortalece > -*ww*- (cf. la **ley de Holtzmann**), en gót. y en nórd. sufre el mismo fenómeno de *Verschärfung* (> -*ggw*-, -*ggv*- respectivamente). En postconsonántica se mantiene en gót., pero tiende a caer en el resto de dial. ante vocal posterior. **Irlandés. 1.** *f*- en inicial, ø entre vocales. Britónico *gw*-, -*w*-.

-cuando actúan en posición silábica, es decir, como **vocales**, adquieren la forma **i*, *u*, *r*, *l*, *m*, *n* (Beekes 2011, 139-140; Bernabé *MLInd* I 285-289). Con excepción de los elementos más vocálicos (**i*, **u*), estas sonantes silábicas suelen crear vocales de apoyo o vocalizar directamente, por lo que hasta 1876 no se dedujo su existencia; Brugmann propuso entonces una nasal sonante **m̥* (**nasalis sonans**) que explicaba tanto la correspondencia lat. -*em* : gr. *α* : sáns. -*am*, como la alternancia interna de cada lengua entre diversas formas del sufijo de acus. sing. lat. -*em* / -*m*, gr. -*α* / -*v*, sáns. -*am* / -*m* (Beekes 2011, 138-140; Bernabé *MLInd* I 301-331; Fortson 2010, 60-62).

*	ind	av	esl ¹	lit ¹	arm	alb	gr	lat	osc	gót	irl	hit	toc
<i>i</i>	-	-	ь	-	ĩ, ø	-	-1	-	-	-1	-	-	y, -i-, ø ¹
<i>u</i>	-	-	ь	-	u, ø ¹	-	-2	-	-	-1	-	-	u, ø ²
<i>r̥</i>	r̥ ¹	əṛə ¹	ьṛ, ьṛ	iř, uř	ar	ri	ṛα ³	or	or	aur ²	ri, ar ¹	ar	är ³
<i>l̥</i>	r̥ ¹	əṛə ¹	ьl, ьl	ĩl, uł	al	li?	λα ³	ol ¹	ol	ul	li, al	al	är ³
<i>m̥</i>	a ²	a ²	ϕ	iñ, uñ	am	a	α ⁴	em	em	um	em ²	am	äm ³
<i>n̥</i>	a ²	a ²	ϕ	iñ, uñ	an	a	α ⁴	en	en	un	en ²	an	än ³

Los *guiones* indican que no se produce modificación del fonema reconstruido. **Indio ant.** 1. *-r̥* final > *-ar*. 2. *am, an* ante sonante. **Avesta.** 1. *-r̥* final > *-ar*; *əṛə* se pronuncia con una vocal breve *ə* antes y después, similar a lo que describían los gramáticos indios para su *r̥* (duración $a/4 + r/2 + a/4$). 2. *am, an* ante sonante. **Eslavo.** 1. El balto-eslavo tuvo *ir, ur*, etc. (*ur* tras labiovelar). Esto produjo en eslavo *ьr, ьr*, etc.; *ьm, ьn* > *ϕ* (en final de palabra > *-b*). En esl. ant. *ьr* y *ьr* se fusionaron en *r̥*, que se escribe como *ьb* o *ьb̥*. **Lituano.** 1. En lit. *iř* se diferencia de *ir* < **r̥h*. **Armenio.** 1. *u* es escrita <ow>. En ocasiones se pierden. **Griego.** 1. *i, u* se conservan en sílaba inicial, salvo ante *r*, pues se abren a *e, o*. 2. En jón. át. la *u* se pronuncia [ü]. 3. *ῶ, ῷ* en eolio y mic.; *αῶ, αῷ* ante sonante. En otros casos, timbres *u* (σούρξ ‘carne’, var. de σάρξ) e *i* (χιρνάω ‘mezclar’). 4. *am, an* ante sonante. **Latín.** 1. *ol, ul*. **Gótico.** 1. *i, u* ante *h, hw, r* se escriben *ai* ([ε]), *au* ([ɔ] < **ur*). 2. *aur* [ɔr] < proto-germ. **ur*. **Irlandés.** 1. Tras *k^w* puede ser *ru*. Ante dos consonantes y ante vocal y ante fricativa, *ar*. 2. De protocelta **am, *an*. En irl. *em, en* es, a veces, *im, in*. **Hitita.** Para las sonantes, la cuestión está muy abierta. **Tocario.** 1. Vacilaciones no explicadas: *y-* en inicial, *-i-* en interior, que tiende a desaparecer palatalizando la consonante anterior. 2. **u-* aparece como *wä*; *-u-* tiende a desaparecer. 3. Muy complejo y sin acuerdo pleno; *r̥* > *är* en interior y en final absoluta; *r̥* > *rä* en inicial. En toc. B *är, äł* acentuadas > *ar, al*; tras *p* > *ir*. *l̥* > *äl* en interior y en final absoluta; *l̥* > *lä* en inicial. *m̥* > *äm* en interior. En toc. B *äm* acentuada > *am*. **n̥* > *än* en interior; *ā* en inicial. En toc. B > *in* tras *p*. Para el valor fonético de esta *ä*, cf. *vocal extraña*.

- **sonante larga.** Tradicionalmente solían reconstruirse como sonantes largas (**r̥̄*) las que se encontraban en correspondencias del tipo sánscr. *jīrṇá-* ‘molido’, lat. *grānum*; hoy día se entiende que son secuencias de sonante más laríngea (**gr̥h₂-no-*). Cf. *laríngea* (*alargamiento*). Cf. Bernabé *MLInd* I, 311-312; Sihler 1995, 101-108.

*	ind	esl	gr	lat	gót
<i>r̥H</i>	īr,ūr	ьṛ, ьṛ	ṛη,ṛα,ṛω	rā	aur
<i>l̥H</i>	īr,ūr	ьl, ьl	λη,λα,λω	lā	ul
<i>m̥H</i>	ā	ϕ	μη,μα,μω	mā	um
<i>n̥H</i>	ā	ϕ	νη,να,νω	nā	un

En eslavo y germánico el resultado no difiere del de las **sonantes**. Cf., para todas las explicaciones, los resultados más detallados s. v. *laríngea* (*alargamiento*).

sonoridad. Cualidad de un sonido de ser perceptible en mayor o menor grado.

- **jerarquía de sonoridad.** Hock 1991, 22 refleja de menos sonoro a más sonoro la secuencia de sonidos: aspirados < oclusivos < fricativos < nasales < líquidos < semivocales < vocales. En detalle, la escala de perceptibilidad sería: *h / p t k / f θ s / ʃ c x χ / b f g / v ð z ʒ / ʏ β / m n ŋ N / r R l / ɹ w / i u / ε ɔ e o / æ α / ə / ɛ̃ ɔ̃ / ä*.

sonoro. Tipo de sonido en el que participa la vibración de las cuerdas vocales; en la reconstrucción protoindoeuropea de las **oclusivas** suelen considerarse tres series, una de las cuales son las **sonoras**. Teniendo en cuenta los distintos órdenes (**labial, dental, velar palatal, velar puro y labiovelar**), normalmente son representadas **b, *d, *ǵ, *g, *g^w* (cf. Fortson 2010, 54-58). Contr. **sordo**. Cf. **oclusivo, sordo, sordo aspirado, sonoro aspirado, teoría glotánica, ley de Grimm, mutación**

consonántica del armenio, ley de las palatales. Para los resultados indoeuropeos, cf. *dental, labial* y *velar*.

- **sonorización.** Proceso de *lenición* por el que los sonidos *sordos* adquieren vibración de las cuerdas vocales. Contr. *ensordecimiento*.
- **sonorización intervocálica.** Algunas lenguas (como las pertenecientes al grupo germánico o las románicas occidentales) tienen tendencia a sonorizar las oclusivas sordas intervocálicas: germ. **broþar* > ingl. *brother*, o lat. *lupum* > esp. *lobo*. En otras, la sonorización se produce en inicial: lat. *cruce* > vasco *gurutze* (cf. Campbell & Mixco 2007, 219-220; Trask 2000, 364). Para la propuesta de sonorización final en lezgui, cf. Yu 2004. Cf. *lenición*.

sonoro aspirado. Tipo de sonido que une vibración de las cuerdas vocales (cf. *sonoro*) a un soplo producido en la parte posterior de la boca (cf. *aspirado*). En la reconstrucción protoindoeuropea de las *oclusivas* suelen considerarse tres series, una de las cuales son las *sonoras aspiradas*. Teniendo en cuenta los distintos órdenes (*labial, dental, velar palatal, velar puro* y *labiovelar*), normalmente son representadas **b^h, *d^h, *g^h, *g^{wh}* (cf. Bernabé *MLInd I* 202-204; Fortson 2010, 54-55, 57-58; Trask 2000, 29). Cf. *oclusivo, sordo, sordo aspirado, sonoro, teoría glotática, ley de Grimm, mutación consonántica del armenio, ley de Adjarian, ley de las palatales*. Para los resultados indoeuropeos, cf. *dental, labial* y *velar*.

sorabo (*alto y bajo sorabo*). Lenguas del grupo *eslavo* (ver).

sordo. Tipo de fonema en el que no participa la vibración de las cuerdas vocales; en la reconstrucción protoindoeuropea de las *oclusivas* suelen considerarse tres series, una de las cuales son las *sordas*. Teniendo en cuenta los distintos órdenes (*labial, dental, velar palatal, velar puro* y *labiovelar*), normalmente son representadas **p, *t, *k, *k^w* (Fortson 2010, 55-58). Contr. *sonoro*. Cf. *oclusivo, sordo aspirado, sonoro, sonoro aspirado, teoría glotática, ley de Grimm, mutación consonántica del armenio, ley de las palatales*. Para los resultados indoeuropeos, cf. *dental, labial* y *velar*.

sordo aspirado. En la reconstrucción protoindoeuropea de las *oclusivas* solía considerarse una cuarta serie (*sordas aspiradas*), dada su existencia en indio ant. La investigación posterior ha supuesto que se trataba de una innovación, ya que las sordas aspiradas del indio ant. se corresponden con sordas aspiradas (o sordas) del griego, o con sordas en otras lenguas, además de ser una correspondencia escasa y estar ausente de los órdenes *palatal* y *labiovelar*. En caso de no considerar antiguos estos fonemas (postura mayoritaria; *contra* Szemerényi 1996, 68-69 o Elbourne 1998, 2001, 2012) debemos explicar su presencia en indio ant., que puede ser debida a: 1.- Efecto de una laríngeal siguiente (*tiṣṭhati* < **sth₂-pṛthu-* < **plh₂-*) o precedente (cf. Villar 1971 *Sordas*). 2.- Presencia de una *s* precedente (*ley de Siebs, ley de Elbourne*). 3.- Carácter expresivo (indio ant. *kakhati* ‘el río’, gr. *καχάζω*, lat. *cachinno* ‘reír a carcajadas’, arm. ant. *xaxank*, esl. común *xoxotb* ‘risa estrepitosa’...), lo que no está en contra del punto 2, dado que, en muchos casos aparentemente expresivos, aparecen tras una *s*-. Cf. Beekes 2011, 127-128; Bernabé *MLInd I*, 197-202; Elbourne 1998; Elbourne 2001; Elbourne 2012; *Grundriß*; Hiersche 1964, 257-258; Villar 1971 *Sordas*. Cf. *oclusivo, aspirado, sordo, sonoro, sonoro aspirado, teoría glotática*.

sotera, ley. Ver *ley de la penúltima larga acentuada*.

Speyer, línea de. Se trata de una *isoglosa* que separa las regiones *alto alemanas* en las que se ha cumplido el cambio *Appel* > *Apfel*. Es esta una evolución algo menos frecuente en el marco de la *segunda mutación consonántica del alto alemán*, y su cumplimiento (al Sur) queda separado por una línea que une las localidades de Estrasburgo, Speyer, Eisenach, Erfurt, Plauen y Plezň (ya dentro de Chequia). Ver *línea de Benrath* y *abanico renano*.

split. Ver *escisión*.

Stang I, ley de (1957). En eslavo común, si al acento se encuentra en la sílaba final cuya vocal es larga y la entonación no aguda (descendente), el acento pasa a la sílaba de la izquierda, generalmente con una abreviación de la vocal larga. Collinge 1985, 179; Trask 2000, 324.

Stang II, ley de (1970). En las lenguas indoeuropeas, las *semivocales* y las *laringales* se asimilan a una *-m(-)* posterior, lo que conlleva el alargamiento compensatorio de una vocal breve anterior: acus. sing. **d(i)jéwm > *d(i)jémm > *d(i)jém*, de donde véd. *dyām*, gr. ép. *Zḗν* (con abreviación, lat. *diem*); acus. sing. **gʷów-m > *gʷómm > *gʷóm*, de donde véd. *gām*, gr. ép. *βῶν* (Stang 1970, 40 ss; Fortson 2010, 70; Meier-Brügger 2003, 97-98; Mayrhofer 2005, 118).

στειροπή, regla. La *laringal* inicial de una raíz que aparece como segundo elemento de un compuesto se pierde, como en gr. *στειροπή* ‘rayo’ < **h₂ster-*, que por otro lado produce *ἀστὴρ* ‘estrella’ (así también para *ὕψις*, frente a *εὖ-*, de **h₁su-*, cf. Mayrhofer 1986, 125, 140).

Streitberg, ley de (1893). Si la desaparición de una vocal átona implica la desaparición de la sílaba, conduce al alargamiento de la vocal de la sílaba anterior acentuada: **pátéro-* > nom. **pátēr*, mientras que el acus. **pátérom* evolucionó a **pátérm*, sin alargamiento, por no haberse perdido la sílaba. De igual manera habrían procedido **djēus* < **djéwos*; **gʷōus* < **gʷówos*, **pēs* < **pédos*, **rēks* < **régos*. Esta ley pretendía explicar ciertas formaciones con grado alargado en el nominativo. Bloomfield objetó que no habría podido haber monosílabos antiguos, y que es raro que estas formaciones *atemáticas* provengan de *temáticas* (que, por esta regla, habrían desaparecido). Cf. Collinge 1985, 181-182; Trask 2000, 325. Cf. *ley de Stang II, ley de Szemerényi*.

Sturtevant, ley de (1932). A pesar de que el silabario acadio (en el que está escrito el hitita) distinguía consonantes *sordas* de *sonoras* en los silabogramas del tipo CV, los hititas no continuaron esta distinción de una forma sistemática. En su lugar, tendieron a diferenciar las sonoras de las sordas mediante la oposición de simples (sordas o sonoras) frente a geminadas (sordas o sonoras), sin que se haya podido llegar a un acuerdo sobre su pronunciación real; así, la **d* (de **h₁ed-*) está representada por *t* o *d* (*a-ta-an-zi* o *a-da-an-zi* ‘comen’) y la **t* por *tt* o *dd* (*ar-nu-ut-tu* o *ar-nu-ud-du* ‘que traiga él’) (Fortson 2010, 179-180; Trask 2000, 327).

Sturtevant, paradoja de (1917). Atribuida al estadounidense Edgar H. Sturtevant, señala que la *ley fonética*, siendo regular, produce irregularidad en el sistema; por el contrario, la *analogía*, irregular en su aplicación, pretende la regularidad (cf. Campbell & Mixco 2007, 193; Trask 2000, 327).

subjuntivo. Se trata de un *modo* verbal que se reconstruye para el *protoindoeuropeo*; tiene valor de irrealidad, deseo o futuro avanzado (García Castillero 2000, 89-91). Es siempre *temático* y con *grado pleno*: [*tema en grado pleno + vocal temática + (quizá) desinencias personales secundarias*]. En origen solo hay una forma de *subjuntivo*, formada desde la raíz (lat. *tagam*, de *tangō*), con *desinencias secundarias* en latín arc. *kapiad* ‘*capiat*’. En védico hay una mezcla entre *desinencias primarias* y *secundarias* (*ás-ā(ni)* ‘yo sea’ primaria / *ás-āma* ‘seamos’ secundaria, aunque las primarias parecen ser más recientes); en griego son *primarias* (dialectalmente hay restos también de mezcla de *primarias* y *secundarias*). Existe un subjuntivo en *-ā* en latín, irlandés ant. y tocario (cf. latín *capiat* frente al antiguo subjuntivo *erō* ‘seré’, desplazado al *futuro*), procedente quizá de un antiguo pretérito o de un *optativo* (cf. Beekes 2011, 274-275; Fortson 2010, 105-106; García Castillero 2000, 61-63, 89-91).

subordinación. Ver *hipotaxis*.

sudpiceno. Lengua del grupo *itálico* (ver).

sueco. Lengua del grupo *germánico* (ver).

sufijo. Ver *afijo*.

superestrato. En las situaciones de contacto lingüístico, se llama *lengua de superestrato* a la que ejerce influjo sobre su(s) lengua(s) vecina(s), asumiendo que la lengua que influye tiene un prestigio mayor que la(s) otra(s). Es, por ejemplo, el caso del latín sobre el vasco en la antigüedad, o las lenguas de los pueblos germánicos sobre las lenguas de los territorios que conquistaron en la Edad Media (por ejemplo el visigodo sobre el latín hispano). Cf. Campbell & Mixco 2007, 196; Trask 2000, 330.

superlativo. Grado del *adjetivo* (ver). En algunos *superlativos* se observa *supletivismo* (lat. *bonus, melior, optimus*, ingl. *good, better, best*). Cf. *comparativo, ecuativo*.

supino. En la gramática latina, una de las formas nominales del verbo. Cf. *nombres verbales*.

supleti(vi)smo (*suplección*, del latín *suppletio* ‘complemento’). Alternancia morfológica en que los alomorfos carecen de relación formal entre sí: *good, better / bueno, mejor, óptimo*. En el caso de los verbos, estos suelen ser denominados también *polirrizos* (‘de muchas raíces’), como *ser / fui* (cf. Campbell & Mixco 2007, 197; Trask 2000, 330).

suprasegmental. Ver *segmental*.

sustantivo. Ver *nombre*.

sustrato. En las situaciones de contacto lingüístico, se llama *lengua de sustrato* a la que ejerce influjo sobre su(s) lengua(s) vecina(s), asumiendo que la lengua que influye tiene un prestigio menor que la(s) otra(s). Es, por ejemplo, el caso del vasco sobre el castellano o sobre el occitano. Cf. Campbell & Mixco 2007, 196; Trask 2000, 329.

svarita. Ver *udātta*.

Szemerényi, ley de (1957). En los nominativos de los temas en *-r* o *-n*, la desinencia con /s/ sería regular y, tras su *asimilación* y pérdida, se habría alargado la vocal: **mātērs > *mātērr > mātēr* (*contra*, el acusativo plural *-vns* normalmente pierde la *-n-*, pero no la *-s*). Cf. Collinge 1985, 237-238; Fortson 2010, 70; Mayrhofer 2005, 118. Cf. la *ley de Streitberg*.

tapping. Ver *flapping*.

Tarde, ley de. En una comunidad hablante, los cambios lingüísticos se dirigen desde los grupos de prestigio hacia abajo. Las obras de Labov han demostrado que, en realidad, un cambio puede iniciarse en cualquier grupo (inferior o intermedio), pero se trata normalmente de grupos de poder (político, cultural, deportivo), con lo que en realidad podemos seguir hablando de alguna manera de grupos de prestigio (cf. Collinge 1985, 255-256; Trask 2000, 339). Ver *cambio desde arriba, cambio desde abajo*.

tatpuruṣa (‘ese hombre’). Tipo de *compuesto (endocéntrico)* en el que el segundo término, ya sea adjetivo o sustantivo, está determinado por el primero, como en ingl. *sun-shine*, indio ant. *deva-gupta* ‘protegido de los dioses’, *ἄκρο-πολις*, lat. *parri-cīda*, esp. *drogo-dependiente*. Ver *exocéntrico, bahuvrīhi, dvandva, endocéntrico, karmadhāraya*.

tautosilábico. Que pertenece a la misma sílaba. Contr. *heterosilábico*.

teleutostático. Cf. *acrostático*.

télico. Modo de acción verbal que expresa que una acción necesita un término para completarse: “*está componiendo una sinfonía*” necesita que la acción finalice para que “*componer*” adquiera todo el significado, mientras que un modo de acción *atélico* no necesita un término para completarse: “*compone música*” puede mantener su significado completo aunque el agente no termine de componer algo concreto (cf. Cerdà 1986, 280). Los *télicos* pueden ser *puntuales* (indican una acción puntual, como “*saltó*”), *incoativos* (indican una acción en su comienzo, como “*florece*”) o *terminativos* (presentan la acción en su momento final, sin aludir a su comienzo ni a su desarrollo: “*comió*”) y los *atélicos* pueden ser *durativos* (presentan acciones en curso, como “*saltaba*”) o *iterativos* (describe una acción repetida, como “*pisotear*”). Vid. *Aktionsart*.

tema. Palabra sin su marca flexiva: corresponde normalmente a la *raíz* ± *sufijos* (así *dom-in-o-* es el tema del nombre *dominus*). Ver *raíz*.

temática, vocal. En las lenguas indoeuropeas más antiguas, se dice de la vocal que siempre está presente tras ciertas bases léxicas y ante los sufijos flexivos. En protoindoeuropeo es la **o* (alternante con **e*): así, en griego tenemos nom. sing. βί-ο-ς, voc. sing. βί-ε, nom. pl. βί-ο-ι, o, en el verbo, pres. ind. 1.^a sing. **λύ-o-o* > λύω, 1.^a pl. λύ-ο-μεν, 2.^a pl. λύ-ε-τε (cf. Trask 2000, 342; Fortson 2010, 84-85).

— **temático.** Término de la morfología indoeuropea que indica que un elemento (verbo o nombre) contiene la *vocal temática* en todas las formas del paradigma; generalmente esa vocal es siempre portadora del acento, por lo que no se produce alternancia acentual (cf. *ablaut*). En morfología verbal se consideran verbos temáticos aquellos que introducen la vocal temática entre el radical y la desinencia personal (gr. λέγ-ο-μεν, lat. *dic-i-mus* ‘decimos’, λέγ-ε-τε ‘decís’ frente a los *atemáticos*, como gr. φη-μί ‘digo’, lat. *fer-t* ‘él lleva’). En morfología nominal se denominan temáticos a los nombres de la segunda declinación latina (en *-us*) o griega (en *-ος*) (Trask 2000, 342; Fortson 2010, 84-85).

tenuis. Término latino para designar las consonantes *oclusivas sordas* (opuesto a *media*). Ver *media*, *muta*, *aspirata*.

thorn, grupos con. Se trata de una curiosa correspondencia en las lenguas indoeuropeas en la que a una secuencia consonántica del sánscrito *kṣ* le corresponden diferentes grupos en otras lenguas: 1. hit. *ḥartaggaš* [hartkaš], sánscr. *ṛkṣas*, gr. ἄροτος, lat. *ursus* ‘oso’. 2. luv. *ṁ-zagan* ‘inhumación’, sánscr. *kṣam-*, gr. χθον-, lat. *humus*, toc. A *tkam* ‘suelo, tierra’ 3. sánscr. *kṣi-*, gr. φθι-, lat. *sitis* ‘sed’. Estas correspondencias solían reconstruirse como **b* (*thorn*, runa germánica que refleja un sonido interdental), pero modernamente se interpretan como un grupo de dental más velar (**h₂rtkōs*, **d^hg^{wh}om-*, **d^hg^{wh}i-*); el orden originario solo se mantiene en anatolio y tocario, mientras que en otras han *metatizado* y/o se han simplificado (cf. Schindler 1967; Schindler 1977; Álvarez-Pedrosa 1993. Cf. Beekes 2011, 135-136; Bernabé *MLInd* I 208-211; Fortson 2010, 65-66).

Thurneysen, ley de (1896). Ante las alteraciones de sonoridad del gótico *sweiban* ‘dejar salir’, pret. *swáif* (con sorda final) frente a *swairban* ‘quitar’, pret. *swarb* (con sonora final), o *agis* ‘temor’, genit. *agisis* al lado de *hatis* ‘odio, cólera’, genit. *hatizis*, Thurneysen postuló para una *fricativa*, cuando sigue a un núcleo vocálico átono, que:

-si la vocal es precedida de sorda la consonante sonoriza (*fastuḥni* ‘ayuno’);

-si la vocal es precedida de sonora se mantiene sorda (*waldufni* ‘poder, autoridad’);

-si la vocal es precedida de un grupo, una líquida tras oclusiva asegura un ataque silábico sonoro y fricativo sordo en final de sílaba (así en *bropraḥans* ‘hermanos’, *niuklaḥs* ‘joven, chico’), pero un *glide* tras oclusiva no tiene tal efecto (así en *auhjoḥus* ‘ruido’, *weitwoḥ-* ‘testimonio’). Es notable que una líquida (sonora) tiene así un efecto sonorizador en su propio grupo. Existen, no obstante, ciertas excepciones, cf. Collinge 1985, 183-191; Mayrhofer 2005, 118.

Thurneysen y Havet, ley de (1884). En latín, *o ante *w pasa a a (**disimilación**, con resultado de **deslabialización**), independientemente de la cantidad: *fouejō > faueō, *oktōuos > octāuus, incluso en secuencias como *olw, cf. *ualuae* o *saluus* (importantes excepciones son *bouis*, *ouis*). Cf. Collinge 1985, 193-195; Trask 2000, 343.

tiempo. En principio, el tiempo verbal señala un momento cronológico absoluto (pasado, presente o futuro), por oposición a **aspecto** o a **Aktionsart**; sin embargo, esto no puede afirmarse de una manera tajante porque en el *pasado* se pueden hacer divisiones que adquieren otro tipo de matices asociados. Resulta difícil establecer el número concreto de categorías en la protolengua, pues varía dependiendo de los autores y de la profundidad de la reconstrucción: los tiempos atestiguados varían desde seis en indio antiguo (**presente**, **imperfecto**, **futuro**, **auristo**, **perfecto** y **pluscuamperfecto**) a dos en hitita (**presente** y **pretérito**). La reconstrucción estándar está más cerca del indio, pues maneja las categorías de **presente**, **imperfecto**, **auristo**, **perfecto** y **futuro**, divididas en tres **temas** principales: **presente**, **auristo** y **perfecto**. Algunos verbos utilizan **suplección** para los distintos temas, y elaboran un paradigma a partir de distintas raíces (cf. el verbo ‘llevar’ en griego: pres. φέρω, fut. οἴσω, aor. ἤνεγκον) (cf. Fortson 2010, 88-89).

tmesis. Separación (con cierto valor literario) del **preverbo** y el **verbo** en lenguas como el griego, donde normalmente formaban ya una sola palabra: gr. ἐδήτους ἔξ ἔρον ἔντο (“echaron fuera / alejaron el deseo de la comida”, de ἐξίτημ), *Il.* 1, 469 (Fortson 2010, 155). Cf. **preverbo**.

Tobler-Mussafia, ley de (1875-1886). De los lingüistas suizo Adolf Tobler (1835-1910) y dalmata Adolfo Mussafia (1835-1905). Tobler (en varios trabajos de 1875 a 1889) adelantó la teoría, en torno al orden de palabras en francés ant., y la inseparabilidad del pronombre y el verbo. La idea sería retomada en 1886 por Mussafia, en un estudio sobre los pronombres átonos del italiano. Según sus conclusiones, se puede decir que los clíticos verbales están excluidos de la posición inicial de frase y, por tanto:

-Se produce **enclisis** cuando el verbo ocupa la posición inicial en la frase o en frases coordinadas asindéticamente.

-La **proclisis** es constante en cláusulas subordinadas.

Meyer-Lübke 1897 propuso la ley de la **enclisis** en la que, sobre la base de la atonicidad del pronombre, explica que tendería a apoyarse en el primer acento de la frase, no específicamente en el verbo. En 1892 el suizo Jacob Wackernagel, en un estudio sobre lenguas indoeuropeas, observó que el comportamiento de los enclíticos en griego clásico parece responder también a un patrón regular (cf. **ley de Wackernagel**).

tocario. Nombre convencional de dos lenguas indoeuropeas aparecidas en el Turkestan chino (en expediciones entre 1898 y 1914), que datan de los siglos VII y VIII, conservadas en textos bilingües, en escritura *brāhmī*, que contienen traducciones de escritos y comentarios budistas, reconocidas como lenguas indoeuropeas en 1907. Corresponde a una población de la que nada sabemos; tiene dos variantes, **tocario A** (*oriental* o *turfanio* o *agneo*) y **tocario B** (*occidental* o *cucheo*) que corresponden, en realidad a dos lenguas diferentes: el tocario A seguramente no se hablaría ya y podría ser una lengua litúrgica. Son lenguas **centum** en las que, además, las tres series de **oclusivas** confluyeron en *sordas p, t, k*; constan de vocales *i, u, e* y tres más, transcritas *a, ā y ä*, de las que la última es discutida en cuanto a su valor fonológico (ver **vocal extraña**). En la morfología puede comentarse que el **neutro** solo se mantiene en los **pronombres**: en los **sustantivos** los antiguos neutros tienen desinencia masculina en sing. y femenina en pl. (cf. el **albanés**); el tocario A diferencia género en el **pronombre personal** de 1.^a sing. *nāṣ* ‘yo masc.’, *ñuk* ‘yo fem.’; aparte del **singular**, **dual** y **plural**, tiene un **paral**, usado para pares naturales, que se forma añadiendo *-*nō* al dual. El tocario B tiene un **plurativo** en *-aiwenta* para denotar ‘uno cada vez, individualmente’; tiene un sistema de **casos** diferente: perdió el **instrumental**, el **ablativo** y el **locativo**; el **acusativo** sobrevivió como **oblicuo** y el **vocativo** solo se mantiene en tocario B. Las **posposiciones** usadas para expresar el resto de los **casos** se reanalizaron

como marcas de flexión, y se crearon así nuevos casos (llamados secundarios), contruidos sobre el *oblicuo*: nuevo **locativo**, **perlativo**, **comitativo**, **alativo** y nuevo **ablativo**. El tocario A tiene un nuevo **instrumental** y el tocario B un **causal**. El verbo se construye sobre la oposición fundamental de *simple* / **causativo** (en origen con sufijo **sk^z/o*); tiene temas verbales de **presente** (12 clases), **pretérito** y un **subjuntivo** para indicar valores de **subjuntivo** y **optativo**; al igual que el itálico, celta o anatolio cuenta con una **pasiva** en *-r*. El orden sintáctico fundamental es SOV, con adj.+sust. y genit.+sust., pero sust.+relativo, con predominio de **posposiciones** (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 400-413; Winter 1995).

tono. Cf. **acento**. Cf. **circunflejo**, **svarita**, **udätta**.

topicalización. Cf. **frontalización**.

tosco. Dialecto del **albanés** (ver).

tracción. Ver **cadena de tracción en cambio en cadena**.

tracio. Lengua indoeuropea fragmentaria, atestiguada entre el Danubio, el Mar Negro y el Mar Egeo (Tracia), en lo que hoy es mayoritariamente Bulgaria. Sobrevivió hasta el siglo VI d. C. y nos ha llegado sobre todo en forma de **glosas**, especialmente de Hesychio (80 o 90 palabras, fundamentalmente nombres de plantas) e inscripciones monetales, con nombres geográficos y antropónimos. No ha habido éxito al intentar relacionar el tracio con el **dacio**, el **frigio** o el **ilirio** (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 463-464). Cf. Brixhe & Panayotou 2002a.

transfonologización. Ver **refonologización**.

tres testigos, principio de los. Ver **principio de Meillet**.

tumsuqués. Lengua del grupo **iranio** (ver).

turfanio. Nombre dado al **tocario A** (ver).

ucraniano. Lengua del grupo **eslavo** (ver).

udätta (ind. ant. ‘elevado’). Término indio para indicar el tono (acento) principal de una palabra. La sílaba siguiente tiene el **svarita** (‘sonoro’), tono descendente, mientras que el resto de las sílabas que preceden al **udätta** o siguen al **svarita** tienen el tono bajo o **anudätta**.

ultracorrección. Ver **hipercorrección**.

umbro. Lengua del grupo **itálico** (ver).

umlaut o **metafonía** (también **inflexión**). Alteración del timbre vocálico bajo la influencia de otra vocal (en ocasiones también una consonante, como en variedades del nórdico, donde se produce ante /r/); cf. alto alemán ant. *gast* ‘huésped’, pl. *gesti*, con **a* > *e* ante *i*; lat. *uēni* > esp. *vīne*; es un tipo de **asimilación** (Campbell & Mixco 2007, 212; Trask 2000, 352-353). Cf. **armonía vocálica**, **infección**.

unidireccionalidad de los cambios (Trask 2000, 354). Ver **direccionalidad del cambio**.

unitarismo científico (**principio de uniformidad**, ingl. *uniformitarian principle*, *uniformitarianism*). Teoría que sostiene que los procesos generales y principios que pueden observarse en la actualidad son aplicables a todas las etapas de la historia de las lenguas, lo mismo que en otras disciplinas

científicas. Puede resumirse diciendo que los procesos que consideramos posibles (o imposibles) en las lenguas actuales eran igualmente posibles (o imposibles) en otros momentos. Es un término prestado de la geología y de la formulación concreta de Charles Lyell (Campbell & Mixco 2007, 213; Trask 2000, 354).

urdu. Lengua del grupo *indio* (ver).

uvular. Sonido en cuya articulación interviene la úvula como órgano pasivo y el postdorso de la lengua como órgano activo, como la *j* española en contacto con *u*, o la *r* francesa. El árabe dispone de sonidos uvulares como /q/.

— **uvularización.** Paso de una consonante no uvular a una uvular, como la [r] coronal convertida en uvular [ʁ] en algunas variedades del francés, occitano, vasco, bretón, italiano, portugués, alemán, holandés, danés o noruego (Trask 2000, 359).

V1. Ver *verbo primero* del *celta insular*.

V2. Ver *verbo segundo* del *germánico*.

Van Wijk, ley de (1916). En eslavo común se produce el alargamiento de una vocal en la sílaba siguiente a un grupo de tipo *CR* (*consonante + sonante*). Kortlandt defendía que las consonantes largas se abreviaron con alargamiento compensatorio de la vocal anterior (**péisje* > **pěšje* > **píšše* > serbocroata *pīšē* ‘escribe’); la causa era la necesaria simplificación del grupo con vistas a obtener una sílaba abierta. Al propio Van Wijk (que en su formulación solo incluye una sola sonante, la yod) lo que le interesaba era la presencia de acento en el tema cuando la entonación no era aguda, de modo que formuló la regla: Una breve acentuada o larga descendente ante cons. + j adquirió en protoeslavo entonación creciente bajo ciertas condiciones (cf. Collinge 1985, 197-198; Trask 2000, 359). Cf. la *ley de sílabas abiertas*.

vándalo. Lengua del grupo *germánico* (ver).

variación lingüística. En sociolingüística, se denomina *variación lingüística* a la presencia de formas lingüísticas alternativas con, esencialmente, el mismo valor. Las posibilidades consisten en utilizar diferentes registros según los dialectos (*diatopía*), según los niveles sociales (*diastratía*), según el estilo elegido por el hablante (*diafasia*), según los medios de comunicarse (*diamesia*)... (cf. Campbell & Mixco 2007, 217). Cf. *ley fonética*, *difusión léxica*.

variante combinatoria. Variante de un fonema determinada por los sonidos adyacentes. Por ejemplo, la *ch* en alem. *mich* (/ç/), bajo la influencia del sonido precedente, se pronuncia de forma diferente de la *ch* en *noch* (/x/). Ver *alófono*, *distribución complementaria*, *oposición derivada*.

“*vāyav índrás ca*”, **construcción.** Ver *vocativo*.

védico. Lengua del grupo *indio* (ver).

velar. Sonido cuya articulación se caracteriza por la aproximación o contacto del dorso de la lengua y el velo del paladar (como /k/, /g/, /x/).

La reconstrucción de este orden consonántico en protoindoeuropeo ha generado diversidad de opiniones y sobre él aún no hay un acuerdo total. Según se ve en algunos grupos como el indo-irano ant. y el eslavo ant., hay lenguas que adelantan incondicionadamente las consonantes velares hacia la región palatal: (gr. *κ*, lat. *c*, germ. *h*, pero ind. ant. *ś*, esl. ant. *s*). Las lenguas que asibilan así su articulación se denominan *satem* y las que no, *centum*, conceptos que tuvieron valor geográfico clasificatorio antes del conocimiento del tocario y del anatolio, pues en estos casos se trata de lenguas

centum en ‘territorio’ *satem*. Paralelamente, la **labiovelar** latina *qu*, germ. *hw* (el griego ha sufrido grandes transformaciones de estos fonemas) se corresponde con indio ant., y eslavo ant. *k*. Además, existe una tercera correspondencia que cruza las dos anteriores y presenta *k* en todas las lenguas (*h* en germ.).

Desde las primeras reconstrucciones se proponían los proto-fonemas $*\bar{k}$, $*k$, $*k^w$, respectivamente para la primera, tercera y segunda correspondencias citadas; no obstante, esta multiplicidad de protoformas no explicaría cómo secuencias del tipo $*\bar{k}e$, $*\bar{k}i$ (que **palatalizan** en las lenguas *satem*) se convierten en *ke*, *ki* en las lenguas *centum* en un contexto tan favorable para la palatalización. La reconstrucción propuesta no ha estado libre de polémica, porque además ninguna lengua mantenía la triple diferencia originaria $*\bar{k}$, $*k$, $*k^w$. Existen, sin embargo, ciertos indicios recientes que parecen contraejemplos a esta aseveración, (dejando aparte los resultados un tanto dudosos del albanés): Melchert 1994, 232-233, 251-256 ha planteado que el luvita mantendría (aunque solo en la serie sorda) la diferencia entre los tres órdenes.

Aun así, el triple origen $*\bar{k}$, $*k$, $*k^w$ no explicaría las vacilaciones entre $*k$ y $*\bar{k}$ en lenguas *satem* (presencia de velares en unas lenguas y de asibiladas en otras); cf. esl. ant. *svėkry* ‘suegra’ al lado de indio ant. *śvásru-*, o lit. *pekus* (lat. *pecus*) frente a ind. ant. *paśu*. Esto ha llevado a una búsqueda por explicar la correspondencia de $*k$ como resultado de contextos concretos que habrían impedido el adelantamiento en las lenguas *satem*. Así, Meillet *Introd.* 93 ss. definió que el mantenimiento de la velar se producía tras *s* y *u* y ante *a* y *r*. Georgiev 1966, 21-48 especificó que $*\bar{k}$ aparece ante *e/i/j*, *l/n*, *we/wi*. En cualquier caso, habría dificultad para explicar la palatalización de $*oktō-$, $*swekru-$, $*akmon-$, $*peku$, por lo que Mayrhofer 1986, 104-106 señala que no parece que se haya encontrado una explicación válida para una posible escisión fonética motivada.

Atendiendo a esta explicación contextual (poco satisfactoria), podríamos reducir a dos los tres órdenes, pero quedaría la duda de su representación fonética concreta: $*\bar{k} / *k$; $*k / *k^w$ o $*\bar{k} / *k^w$. Kuryłowicz pensó en la existencia secundaria de las labiovelares (1935, 1-36), y optó por $*\bar{k} / *k$, hipótesis que tiene el problema de que en algunas lenguas los resultados de $*k^w$ y $*k^w$ no coinciden (como indo-iranio o griego): el latín, el micénico, el anatolio y el germánico antiguo mantienen con claridad el testimonio de estos sonidos labiovelares monofonemáticos. Bernabé *MLInd* I, 191 presenta la opción de una situación protoindoeuropea $*k / *k^w$, donde $*\bar{k}$ y $*k$ no tendrían en principio un status fonológico diferente, de la misma manera que tampoco lo tienen *i / j* o *r / r̥*.

No obstante, parece más habitual entre los indoeuropeístas actuales aceptar los tres órdenes de **velares** (a veces llamadas **dorsales**), representados genéricamente como $*\bar{k} / *k / *k^w$ (cf. Sihler 1995, 152). Así, consideramos unas protoformas **velares palatales** ($*\bar{k}$, $*\bar{g}$, $*\bar{g}^h$, cf. Bernabé *MLInd* I 174-176), **velares puras** ($*k$, $*g$, $*g^h$, cf. Bernabé *MLInd* I 172-174) y **labiovelares** ($*k^w$, $*g^w$, $*g^{wh}$; cf. Bernabé *MLInd* I 188-193; Beekes 2011, 122-126), cuyos resultados podrían resumirse así:

*	ind	av	esl	lit	arm	alb	luv	gr	lat	gót	irl	hit ¹	toc	
<i>k̄</i>	ś	s	s	š	s	th ¹	z ¹	κ	k <c>	h, g ¹	c	k	k, ś ¹	
<i>ġ</i>	j	z	z	ž	c	dh ¹	g	γ	g	k	g	g ²	k, ś ¹	
<i>ġ^h</i>	h	z	z	ž	j, z ¹	dh, d ¹	g	χ	fu-, ^c g ^c , h(∅) ¹	g	g	g	k, ś ¹	
<i>k</i>	Como abajo ¹						k ²	k ²	Como arriba					
<i>g</i>							g ²	g						
<i>g^h</i>							g ²	g						
<i>k^w</i>	k, c ¹	k, c ¹	k, ċ, c ¹	k	k', c ²	k, s ³	ku ³	κ, τ, π ¹	qu, k <c> ²	hw (gw)	c ¹	ku	k, ś ¹	
<i>g^w</i>	g, j ¹	g, j ¹	g, ž, (d)z ¹	g	k	g, z ³	w ⁴	γ, δ, β ¹	u, g ^{u, o, c} , ⁿ gu ³	q	b, g ²	w	k, ś ¹	
<i>g^{wh}</i>	gh, h ¹	g, j ¹	g, ž, (d)z ¹	g	g, j ²	g, z ³	w [?]	χ, θ, φ ¹	f-, u-, ⁿ gu ⁴	w, g, gw ²	g	w [?]	k, ś ¹	

1. Las velares puras **k*, **g* y **g^h* (al contrario que las labiovelares) no tienen resultados palatales en las lenguas *satem*. **Indio ant.** **1.** *c, j, h* ante **e*, **ē*, **i* antiguas. **Avesta.** **1.** *c, j* ante **e*, **ē*, **i* antiguas; *k* se fricativiza (*x*) ante consonante. **Eslavo.** **1.** *č, ž* ante **e*, **ē*, **i*, **ī* antiguas (*primera palatalización eslava*); *c, (d)z* ante *ě* < **oi* (*segunda palatalización eslava*), y tras *ɔ, i, ę* < *i, ih, iN* (*tercera palatalización eslava*). **Armenio.** **1.** *j* [*dz*]; *z* entre vocales. **2.** *c, j* ante **e*, **ē*, **i* antiguas. **Albanés.** **1.** **g^h* > *d*- en inicial y tras *n*, y *dh* en medial y final; *th /θ/, dh /ð/* son *k, g* ante *l* y *r*: alb. *kluonj* ‘llamar’, ia. *šrāváyāmi* ‘hacer notorio’, gr. κληΐζω ‘id.’; alb. *grun* ‘trigo’, esl. a. *zrěno* ‘grano’, lat. *grānum*. **2.** Ante vocal anterior, en una fase sucesiva se palatalizaron en {*q*} (= /*k*/) y {*g*} (= /*ġ*/): *ka* < **kav-* ‘buey’ / pl. *qe* < **kié*. **3.** *s, z* (a veces *c, x*) ante *e, i*. **Luvita.** **1.** luv. jer. *zurni-* ‘cuerno’; luv. *zart* ‘corazón’, hit. *karawar*, gr. κηρ, lat. *cor*, gót. *hairto*. También *z* en licio: *esbe*, luv. jer. *azu(wa)* ‘caballo’; licio *šña* ‘100’ o ‘10’. **2.** luv. jer. *katta* ‘hacia abajo’, hit. *katta*; luv. cun. *kars-* ‘cortar’, hit. *kars-*, lat. *caro* ‘carne’, ind. a. *kṛntāti*. En el grupo luv. *ki-* > ∅. **3.** pronombre interrogativo *kwa-* / *kwi-*, lat. *quis*, gót. *hwas*, ind. ant. *kas, cid*. **4.** Anatolio *w*: luv. *uena* ‘mujer’. **Griego.** **1.** κ, γ, χ tras y ante *u*, ante *j*; τ, δ, θ ante *e e i* (en eolio solo ante *i*); si no, π, β, φ. **Latín.** **1.** *h* en inicial (salvo *fu-*) y entre vocales; si no, *g*. **2.** *k* ante vocal velar. **3.** *g* ante *u, o* y consonante; *gu* tras nasal. **4.** *f-* en inicial, *-u-* en medial y *-gu-* tras nasal. **Gótico.** **1.** *h* por la *ley de Grimm*, *g* por la *ley de Verner*. La *g* intervocálica es fricativa. **2.** No del todo claro: *gw* tras nasal; *g* ante *u, o, Cons.* **Irlandés.** **1.** En ogam aún *q* [*k^w*]; en britónico *p*. **2.** *g* ante *j*. **Hitita.** **1.** Para el consonantismo hitita, ver también *ley de Sturtevant*. **2.** *-gi-* > ∅ en el grupo luvita. **Tocario.** **1.** ś ante **e*, **ē*, **i* antiguas. Las labiovelares coinciden en *ku*, que se reduce a *k* o palataliza.

— **velarización.** Adquisición de rasgos velares por parte de un sonido que previamente no los tenía (por ejemplo, la *n* final de sílaba en contacto con una velar [baŋko]), o conversión de un segmento en velar (como la /*f*/ del español ant., que pasó a /*x*/) (Trask 2000, 361).

Vendryes, ley de (1929). En griego ático todo *properispómeno* (con acento circunflejo en la penúltima sílaba) con antepenúltima breve pasa a *proparoxítono* (acento agudo en la antepenúltima sílaba): $\underline{x} \underline{xx} \underline{x} > \acute{x} \underline{xx} \underline{x}$. Así tenemos en ático ἔγωγε < *ἐγώγε (frente a ἐγώ), ἔπειτα (‘entonces’) < *ἐπειτα, y las oposiciones ἀρχαῖος (‘antiguo’), αἰδοῖος (‘respetable’) frente a τέλειος (‘terminado’), γέλοιος (‘ridículo’). Cf. Lejeune 1987 [1967], 298 § 344; Collinge 1985, 199-202; Mayrhofer 2005, 119.

véneto. Lengua indoeuropea fragmentaria, de la antigua provincia romana de Venetia. Nos han llegado unas 200 inscripciones muy breves en escrituras nord-etrusca y latina, de los siglos VI al I a.C. La mayoría de ellas han sido halladas en Este (ant. Adeste). Comparte características con las lenguas itálicas (raíz verbal *fac-* ‘hacer’, las *sonoras aspiradas* protoindoeuropeas pasan a *f-* en inicial y a *sonora* en medial, tiene un dativo pl. en *-bos*), y por eso se consideró durante bastante tiempo como perteneciente al mismo grupo. Conserva cinco casos (*nominativo, acusativo, genitivo, dativo e instrumental*, con un genitivo temático en *-i*, como latín y celta), los tres *números* (*singular, dual y plural*) y mantiene vivo un *aoristo sigmático* (cf. una somera presentación en Fortson 2010, 465-467).

verbo. Es este un tema de complicación mayor que el nombre, aunque comparte con él algunos rasgos, como las variaciones *acentuales*, la categoría de *número* o la oposición *atemático / temático*. Esta última parece en origen una categoría flexiva, sin que pueda adjudicársele un valor semántico

particular. El hecho de que la flexión temática gane terreno en perjuicio de la aтемática por la regularidad flexiva no implica que todos los verbos temáticos fueran aтемáticos en un principio, ni que la presencia de formas temáticas no estuviera implantada ya en indoeuropeo predialectal (véanse por ejemplo los *presentes radicales*, *presentes nasales* de raíz terminada en oclusiva o *auristos radicales*). Es más,

-en algunas lenguas el correspondiente de un aтемático es temático, como el presente aтемático del griego o del indio ant., que aparecen en latín tematizados o como otro tipo de presente.

-el báltico equipara aтемático con intrans. / medio; en griego los *auristos radicales* tienen también este sentido. Cf. Collinge 1995.

El verbo resume varias categorías bajo una forma *T* (*tema temporal*) + *M* (*carácter modal*) ± *VT* (*vocal temática*) + *DP* (*desinencia personal*). No se puede separar *persona* de *número*, ni *tiempo* de *modo* ni de *voz*; este *sincretismo* es una de las dificultades (y atractivos) del estudio del verbo indoeuropeo. Resulta difícil establecer el número concreto de categorías, pues varía dependiendo de los autores y de la profundidad de la reconstrucción. Así, el verbo puede verse bajo un prisma simplificado (Beekes 2011, 251-286) o extendido (Szemerényi 1996, 231). Cf. *tiempo*, *voz*, *modo*, *número*.

verbo débil. Tipo de verbos germánicos que no muestran alternancia vocálica (cf. *verbo fuerte*), y que construyen sus formas de pasado con un morfema *-d-* (ver *pretérito en dental*). A diferencia de los verbos fuertes, no muestran alternancia en la raíz entre el singular y el plural del pretérito. Hay cuatro clases de verbos débiles germánicos: la primera son denominativos y causativos con el sufijo **-ja-* (protoindoeuropeo **-j^o/o^o*, **-éj^o/o^o*, como gót. *nas-jan* ‘salvar’); la segunda son denominativos con el sufijo **-ō-* (protoindoeuropeo **-ā-j^o/o^o*, como gót. *salb-on* ‘ungir’); la tercera la constituyen fundamentalmente estativos y durativos (originalmente en **-ē-*, como en gót. *hab-an* ‘tener’); la cuarta sobrevive solo en gótico, está formada por un sufijo nasal y contiene verbos intransitivos e incoativos (como gót. *full-n-an* ‘llenarse’) (Fortson 2010, 345, 347; Krahe 1994 §§ 213-224, págs. 236-252).

verbo fuerte. Un gran número de verbos germánicos antiguos presentaba en la construcción de sus distintos temas (presente, pretérito singular, pretérito plural y participio de perfecto) una alternancia vocálica retrotraíble directamente al *ablaut* indoeuropeo, aunque muy regularizado y convertido en patrón productivo. Estos verbos, llamados *fuertes* por J. Grimm, se agrupan en siete clases, y varias de ellas (tres de forma regular y, parcialmente, la cuarta y la quinta) muestran la herencia indoeuropea: tema de presente con **-e-* (*presente* protoindoeuropeo **-e-*, como gót. *greipan* ‘asir’), tema de pretérito singular con **-a-* (*perfecto* singular protoindoeuropeo con **-o-*, como gót. *graip*), y temas de pretérito plural y participio de perfecto con \emptyset (*perfecto* plural y *participio* protoindoeuropeos con \emptyset , como gót. *gripum*, *gripans*) (cf. Fortson 2010, 345-347; Krahe 1994 §§ 198-212, pág. 219-236; Coetsem 1956; Seebold 1970). Cf. *ley de Verner*, *verbo débil*.

verbo primero (o *V1*). En todo el celta insular se documenta un verbo en posición inicial en la frase principal (cf. Fortson 2010, 157-158, 312). Cf. *formas absolutas*, *orden de palabras*.

verbo segundo (o *V2*). Una característica sintáctica de las lenguas germánicas es la colocación del verbo en segunda posición de la frase. El fenómeno se ve bien en alemán, donde todo verbo finito en cláusulas principales sigue inmediatamente al primer elemento de la frase. En inglés moderno esto es de cierta tendencia en frases negativas: *Never did she look so gorgeous*.

Sin embargo, en las fases antiguas de estas lenguas el orden tendía a ser libre: desconocemos el comportamiento del gótico porque la sintaxis permanece muy cercana del original griego del que Ulfilas se sirvió para traducir la Biblia (Fortson 2010, 348). Cf. *orden de palabras*.

Verner, ley de (1876). Ley fonética que afecta a las consonantes sordas en germánico cuando aparecen en posición medial y no inmediatamente tras el acento, y que las convierte en fricativas sonoras (esta sonorización se produce, en realidad, con posterioridad a la *ley de Grimm*): protoindoeuropeo **p*, **t*, **k* [y **k̥*], **k^v* > germ. **f*, **θ*, **x*, **x^w* (*ley de Grimm*) > **b*, **d*, **g*, **g^w* (*ley de Verner*, además del paso

*s > *z). Cf. el ejemplo del nombre del ‘padre’ en gótico *faðar* con la *ley de Verner* (gr. πατήρ) al lado del nombre del ‘hermano’ *broþar* (gr. φράτηρ ‘cofrade’).

La dificultad de interpretación de estas formas germánicas hasta el descubrimiento de Verner procedía, en realidad, del hecho de que, sincrónicamente, todas las lenguas germánicas tienen el acento en posición inicial, lo que ocultaba la situación antigua. La confirmación de la ley viene dada, en realidad, por el sistema de acentuación verbal indoeuropeo: por ejemplo, el presente del verbo indio ‘volverse, convertirse’ *várt-ā-mi* (*wért-ō) con la raíz tónica en **grado pleno e** se correspondía con una forma germánica *wérþ-ō, según la *ley de Grimm* (inglés ant. *weorþan*); el perfecto singular (reduplicado) *va-várt-a* (*we-wórt-e), con la raíz tónica en **grado pleno o** se correspondía con germánico *wárþ(a), según la *ley de Grimm* (inglés ant. *wearþ*); pero el perfecto plural (también reduplicado en indio) *va-vrt-imáh* (*we-wrt-omés), con la raíz átona y en **grado ø** se correspondía con una forma germánica sonorizada (precisamente por ese desplazamiento del acento) *wúrðum (inglés ant. *wurdom*), a partir de una anterior *wrb-úm; el mismo resultado sonorizado se aprecia en el participio de pretérito del inglés ant. *worden*, que se reconstruye en germánico como *wúrðan(a)z < *wurðanáz < *wrþanáz, que respondería al mismo patrón acentual que se ve en indio *vrtāñáh* (*wrt-onós) (cf. Krahe 1994, 91 § 63). Cf. **verbo fuerte**.

Estas fricativas sonoras tienden a convertirse en oclusivas en las lenguas históricas, sobre todo en inicial y tras nasal. Cf. Collinge 1985, 203-216; Mayrhofer 2005, 119; Beekes 2011, 131-133.

Verschärfung ‘intensificación’. Cf. la *ley de Holtzmann*.

vestino. Lengua del grupo **itálico** (ver).

vibrante. Sonido “cuya pronunciación se caracteriza por un rápido contacto oclusivo, simple o múltiple, entre los órganos de la articulación” (*DRAE*); por ejemplo, la /r/. Cf. **sonante** para los resultados indoeuropeos.

visarga. Se denomina así a la [h] final de palabra en sánscrito, generalmente procedente de *s protoindoeuropea; es frecuente en la flexión, como por ejemplo en el nominativo singular de los nombres **temáticos**: sánscr. *aśvaḥ*, gr. ἵππος, lat. *equus* (Trask 2000, 364). Cf. **silbante**.

vocabulario básico. Conjunto de **raíces** en las que el comparatista suele basarse para establecer un parentesco lingüístico. Sin tener una explicitación clara, se asume que pertenecen al **vocabulario básico** términos del mundo natural, numerales bajos y pronombres personales, que son muy resistentes al préstamo. En cualquier caso, se trata de léxico ajeno al ámbito de la cultura, la religión o la técnica, dado que este puede prestarse con más facilidad (Campbell & Mixco 2007, 24-25).

vocal. El sistema vocálico que se reconstruye para el protoindoeuropeo consta de cinco timbres con tres grados de abertura y tres puntos de localización, con igual distribución en un sub-sistema de vocales *breves* y en otro de vocales *largas*. Así, las vocales breves serían *i *e *a *o *u; las largas, tradicionalmente reconstruidas *ī *ē *ā *ō *ū, podrían reducirse a un sistema originario *ē *ā *ō, dado que *ī *ū son casi siempre uniones de vocal breve más **laringal** (*iH, *uH) (Villar 1993; Fortson 2010, 66-67; Beekes 2011, 141-143; Bernabé *MLInd* I 238, 250-251). También la *i y la *u suelen separarse del grupo de las vocales para estudiarlas conjuntamente con las **sonantes** (Bernabé *MLInd* I 234-237, 304-311).

En ocasiones se ha negado la existencia de una *a autónoma argumentando que puede ser fruto de una laringal: *h₂e > a, *eh₂ > ā (cf. recientemente Beekes 2011, 141-143). Es cierto que tiene un rendimiento escaso, asociado en ocasiones a la expresividad, como el verbo ‘reírse a carcajadas’ de indio ant. *kakhati*, gr. καχάζω, lat. *cachinno*, o el término gr. βάρβαρος; pero su existencia autónoma no puede negarse en raíces como *sal- ‘sal’, *nas- ‘nariz’, *kas- ‘gris’, *g^hans- ‘ganso’, etc., ni en las raíces de algunas **partículas** y **pronombres**. Cf. **raíz**.

Dado que una gran parte de las lenguas indoeuropeas no diferencian los resultados de *o / *a (indo-iranio, balto-eslavo, germánico o albanés), hay quien ha pretendido unir ambos resultados en

un solo protofonema (cf., por ejemplo, Villar 1996, 188-191); ello tiene como problema (al menos desde el punto de vista didáctico) el hecho de que varios grupos como el celta, el griego o el latín sí los diferencian.

Entre los sub-sistemas de vocales breves y largas existen procesos de *abreviación* y *alargamiento*; cf. también *umlaut* y *ablaut*.

vocales breves

*	ind ¹	av	esl	lit	arm	alb	gr	lat ¹	gót	irl	hit	toc
e	a	a	e ¹	e	e	je ¹	ε	e	i ¹	e	e, i ¹	ä ¹
o	a ²	a ¹	o	a	o ¹	a	o	o	a	o	a	a/e ²
a	a	a	o	a	a	a	α	a	a	a	a	ā

Indio. 1. A pesar de la confluencia de resultados, esta debió de producirse tras las *palatalizaciones* (cf. *ley de las palatales*). **2.** En sílaba abierta > ā (*ley de Brugmann*). **Avesta. 1.** En sílaba abierta, ā (*ley de Brugmann*). **Eslavo. 1.** En inicial se *moja* y se resuelve en *je-*. **Armenio. 1.** a en sílaba abierta bajo ciertas condiciones. **Albanés. 1.** Tras *l, r* aparece como *e*. **Latín. 1.** Los resultados para las breves valen solo en sílaba inicial (y no en todas las condiciones, ver detalles en Sihler 1995, 59-71); para la *o, cf. también *ley de Thurneysen y Havet*. **Gótico. 1.** En otras lenguas germánicas *e* (i por *umlaut*). Grafía *ai* ante *r, h, hw* (fenómeno llamado *fractura* o *Brechung*). **Hitita. 1.** *i* en sílaba átona. **Tocario. 1.** Toc. A en átona ø; Toc. B en tónica a. La ā palataliza la consonante anterior (para el valor fonético de esta ā, cf. *vocal extraña*). **2.** La e del toc. B es o ante *-lm-, -ly-*.

vocales largas

*	ind ¹	av	esl	lit	arm	alb	gr	lat	gót	irl ¹	hit	toc
ē	ā	ā	ě ¹	è	i	o	η	ē	e	í	i, e ¹	a/e ¹
ō	ā	ā	a	uo	u	e	ω	ō	o	á ²	a	ā ¹
ā	ā	ā	a	o	a	o	ā (η)	ā	o	á	a	ā ²

Indio. 1. Al igual que en las breves, la fusión de resultados, debió de producirse tras las *palatalizaciones* (cf. *ley de las palatales*). **Eslavo. 1.** El grafema representa una pronunciación [e̯], una vocal más abierta precedida de un *glide* con el timbre originario. **Irlandés. 1.** El acento gráfico sobre la vocal expresa cantidad larga. **2.** *ú* en sílabas finales. **Hitita. 1.** Distribución desconocida. **Tocario. 1.** En toc. B da o en final absoluta, o quizá *ē > a/e, *ō > ā/ā. En final *ō > -u, *ē > -ā. **2.** En toc. B abrevia en sílaba átona.

- **vocal extraña** (alem. *Fremdvokal*). Añadido vocálico que el tocario introdujo en la escritura *brāhmī* del norte de la India, en la que están escritos todos sus textos. Se translitera como *ā* y su valor fonético es discutido; la vocal se representa en escritura *brāhmī* como una *a* normal con dos puntos encima. Solo aparece en sílaba cerrada, final absoluta tras consonante y como consecuencia de un alargamiento métrico, y es la vocal *epentética* para deshacer grupos consonánticos. A menudo es reemplazada por *a* o por *i, e* incluso se pierde. Pero parece diferente de /ə/; se ha propuesto un valor [ɨ], similar a algunas pronunciaciones relajadas de la segunda vocal del inglés *singin'* (Fortson 2010, 404-405).
- **vocalización**. Proceso mediante el que una *consonante* o *sonante* se convierten en *vocal*: lat. *alterum* > **autru* (> esp. *otro*), lat. *multum* > **muito* > esp. *mucho*; es muy común la vocalización de las *sonantes* nasales protoindoeuropeas (**n̥, *m̥*), que, por ejemplo, se convirtieron en /a/ en griego y en indo-iranio. En el paso a las lenguas históricas, las *laringales* protoindoeuropeas pueden vocalizar en posición interconsonántica (**CHC* > *-i-* en ind. ant. y > *-a-* en el resto de las lenguas, excepto en griego, donde **h₁* > *e*, **h₂* > *a*, **h₃* > *o*) y en griego, armenio y frigio en posición inicial (**HRC-*, donde se crea una vocal que se colorea según el subíndice (**h₁* > *e*, **h₂* > *a*, **h₃* > *o*), cf. *ley de Rix* (cf. Campbell & Mixco 2007, 218; Trask 2000, 39, 364). Contr. *desvocalización*.

vocativo. Llamamos así al *caso* de la declinación nominal que sirve para invocar (lat. *domine* ‘¡señor!’), llamar o nombrar, con más o menos énfasis, a una persona o cosa personificada, y a veces va precedido de las *interjecciones* *¡ah!* u *¡oh!* En protoindoeuropeo está ausente de los *pronombres*. Puede mencionarse, a modo de curiosidad, la construcción india *vāyav indrás ca* ‘oh, Vayu e Indra’, por la que el segundo vocativo coordinado va en nominativo, como el hápax gr. Ζεῦ πάτερ [...] Ἡλίδος τε (Il. 3, 277, cf. Fortson 2010, 156). Cf. *casos fuertes*, *casos débiles*, *casos rectos*, *casos oblicuos*.

volsco. Lengua del grupo *itálico* (ver).

voz (también *diátesis*). Para el *verbo* protoindoeuropeo se reconstruyen dos voces: *activa* y *media* (o *medio-pasiva*) (cf. también *estativo*). Si bien en la acción expresada por la voz *activa* es el sujeto quien realiza la acción, en la *media* es el beneficiario de esta; así, ‘yo soy el beneficiario de la acción de lavarse’ puede eventualmente entenderse como ‘yo me lavo’ o ‘yo soy lavado’. No obstante, no hay base para reconstruir en protoindoeuropeo una *pasiva* diferente de una *media*, a pesar de que algunas lenguas tienen formas para ambas voces. Algunos verbos solo tienen voz media (*media tantum*), que designa acciones o estados que tienen su escenario en el sujeto y su ámbito (cf. *deponente*); y otros solo activa (*activa tantum*). La separación entre *activa* y *media* no es tajante; a veces no hay diferencia semántica, como en gr. σπέρχω / σπέρχομαι ‘me doy prisa’; el imperfecto de φημί (‘decir’) en Homero aparece más frecuentemente como (ε)φάτο que como ἔφη, sin ningún matiz particular (en español hay una mínima diferencia entre frases como ‘las hojas caen / las hojas se caen’). En otras ocasiones el motivo para la elección no es comprensible, como en griego εἶμι ‘soy’, con forma activa en presente, al lado de ἔσομαι ‘seré’, con morfología media en futuro.

Para las desinencias de la voz activa, ver *voz activa*, *imperativo* y *perfecto*; para las de la voz media, ver *voz media*; cf. *estativo*. Cf. *Grundriß* II 3 583-584, IV 433; García Castillero 1998; Fortson 2010, 89-90; Lühr 1978; Mendoza *MLInd* III, 186-187; Rix 1977; Rix 1988, 134; Rose 2006; Stempel 1996; Szemerényi 1996, 238-243; Yoshida 1990.

vrddhi. Ver *ablaut*.

Wackernagel I (ley de, 1892) (o *ley de Delbrück y Wackernagel*). Los *enclíticos* (y, a veces, otro material átono, como formas del verbo auxiliar) ocupan originariamente en indoeuropeo la segunda posición de la frase: griego homérico μή μιν, véd. *mā sma*, además del latín, germánico o celta (cf. Collinge 1985, 217-219; Mayrhofer 2005, 119). No obstante, la ley engloba diferentes procesos, dado que no siempre estos elementos átonos se colocan en la práctica en segundo lugar de la frase. Hale 1987 diferencia básicamente tres tipos de clíticos postpuestos: *clíticos de palabra*, que enfatizan la palabra a la que se unen, como latín *hoc quoque* ‘también esto’. Los *clíticos conectores de frase* unen diferentes cláusulas o sub-cláusulas, como los descendientes de la conjunción copulativa **k^we* ‘y’ (que podría funcionar también como clítico de palabra) o **wē* ‘o’, como por ejemplo en gótico *qap uñ* ‘y dijo’. Por último, existen los *clíticos de frase*, cuyo alcance es toda una cláusula, como los pronombres personales átonos, o algunos adverbios que cumplen funciones expresivas, como gr. γάρ (interesante Fortson 2010, 161-163). Cf. *ley de Tobler-Mussafia*, *clítico*.

Wackernagel II, ley de (1889). En los compuestos griegos en los que el segundo elemento empieza por vocal, esta se alarga: στρατ^ε/ο ‘ejército’ + αγος > στρατάγος; ώμο- ‘crudo’ + εστο (**ed-to*) ‘comer’ > ώμηστής ‘comedor de carne cruda’. Como puede verse en los ejemplos, si el primer elemento acaba por vocal, esta se pierde a no ser que sea una vocal cerrada (πολυ+ήρατος ‘muy amado’). Cf. Collinge 1985, 238-239.

Watkins, ley de (1962). Es la 3.^a persona de singular (usada como ‘no persona’) la que tiende a imponer su forma al resto del paradigma (frente a otras opiniones: 2.^a del singular, 3.^a del plural; cf. Watkins 1962, 90, Collinge 1985, 239-240). La fuerza de la forma de 3.^a persona se aprecia en el verbo ‘ser’ en avesta, que es *ah-mi*, *ah-i*, *as-ti*, y pasa a persa moderno como *hast-am*, *hast-i*, *hast*, o esl. común

**es-mi*, **es-i*, **es-ti*, que pasa a polaco como *jest-em*, *jest-es*, *jest*. La supuesta universalidad de esta ley ha sido puesta recientemente en entredicho (Bickel et al. 2015).

Wh, movimiento (esp. *movimiento Q*). Cf. *frontalización*.

Wheeler, ley de (1885). En griego, una palabra polisilábica con una estructura dactílica ($\bar{\sim}$) *oxítona* (acento agudo en la última) pasa a *paroxítona* (acento agudo en la penúltima): $\bar{x} x \acute{x} > \bar{x} \acute{x} x$; $\pi\omicron\iota\kappa\acute{\iota}\lambda\omicron\varsigma < *π\omicron\iota\kappa\acute{\iota}\lambda\acute{\omicron}\varsigma$ (cf. véd. *peśaláh*). Cf. Lejeune 1987 [1967], 343 §§ 297-298; Collinge 1985, 221-223; Mayrhofer 2005, 119. Cf. la *ley de Bartoli* y la *ley de Hirt II*.

Winter-Kortlandt, ley de. En balto-eslavo una vocal breve se alarga por una consonante sonora no aspirada (por ejemplo, **d*, pero no **dʰ*): indio ant. *ád-mi*, lat. *edō*, lit. *és-ti* (*ley de Winter*). La explicación, similar a la *ley de Lachmann*, tendría que ver con la oclusión preglotática (si entendiéramos que una **d* proviene de una **t*) que alarga la vocal al modo en que lo hace una laríngeal (cf. *teoría glotática* y *teoría laríngeal*). Kortlandt se percató de que la vocal alargada tenía siempre un acento agudo (y ahora se sabe que el acento agudo en balto-eslavo es causado por una laríngeal). Cf. Collinge 1985, 225-227; Mayrhofer 2005, 120.

yagnobi. Lengua del grupo *iranio* (ver).

yer. En eslavo, los *yers* son vocales cerradas ultrabreves, con timbre *ĩ* (escrito *ь*, procedente de **i*) o *ũ* (escrito *ѣ*, procedente de **u*). En eslavo eclesiástico antiguo todavía se conservan, pero para la época de finales del eslavo común se comenzaron a perder como categoría. Algunos se debilitaron y desaparecieron, mientras que otros se reforzaron y se vocalizaron: los *yers* blandos, es decir, los de final de palabra y los que iban ante una sílaba con vocal plena (distinta de *yer*) desaparecieron; los *yers* que iban ante una sílaba con otro *yer* (duros) se convirtieron en vocales plenas. Por ej., esl. ant. *дѣньница* ‘estrella de la mañana’ se corresponde con ruso *dennica*, o eslavo ant. *рътъ* ‘boca’ con rus. *rot* (cf. Fortson 2010, 422-423).

idis. Lengua del grupo *germánico* (ver).

yodización (también *yotización*, *yotatización*). Proceso fonético de refuerzo por el cual un sonido vocálico se convierte en yod: lat. *vinea* > **vinja* (Trask 2000, 177).

zetacismo (o *cetacismo*). Fenómeno por el que uno o varios sonidos consonánticos se convierten en *ʒ* o convergen hacia ella: *captiare* > *cattiare* > *caçar* /t^s/ > *cazar* /θ/.

Zipf, principios de (1929-1936). Un segmento fónico será estable en la medida en que permanezca dentro de su rango de frecuencia aceptable de incidencia, pero si se vuelve demasiado frecuente o demasiado raro, es susceptible de cambio fonológico. El segundo principio dice que un segmento de mucha frecuencia tiende a hacerse fonológicamente no marcado (cf. Collinge 1985, 256-258; Mayrhofer 2005, 120). Cf. *frecuencia*.

APÉNDICE. TRANSCRIPCIONES

En este apartado enumero por orden alfabético algunos de los signos utilizados en la transcripción o transliteración de las lenguas indoeuropeas, en virtud de la dificultad que pueden representar; en ocasiones van acompañados de una pequeña descripción fonética o de una llamada al propio glosario. Para más detalle sobre sistemas de escritura concretos pueden verse obras particulares sobre lenguas menos habituales como Ambrasas (ed.) 1997, 13-19 (para el lituano), Buchholz & Fiedler 1987, 26-43 (para el albanés), Hoffmann & Forssman 1996, 39-50 (para el avesta), Krause & Thomas 1960-1962 I, 39-42 (para el tocario), Mayrhofer 1986-2001 (para el indio), Schmitt 1981 (para el armenio), Trunte 2003, 17-22 (para el eslavo eclesiástico) y, en general, Clackson 2007, XIV-XXII.

Genéricas

C consonante, generalmente oclusiva.
 Ć (ind. ant., p. ej. *ḍ*) consonante cacuminal.
 Ć' (proto-ie., p. ej. **p'*) consonante glotalizada.
 Ć' (balt., esl., p. ej. **p'*) consonante palatal.
 Ć' (arm. ant., p. ej. **p'*) consonante aspirada.
 Ć^h (proto-ie., p. ej. **b^h*) consonante aspirada.
 Ć^v (av., p. ej. *ṣ*) consonante labializada.
 D desinencia.
 H laringal, ver abajo *h*₁, *h*₂, *h*₃.
 N nasal.
 O inicial de "Objeto" en abrev. del tipo SOV, VSO...
 R sonante (resonante).
 S sufijo.
 S inicial de "Sujeto" en abrev. del tipo SOV, VSO...
 v o V vocal.
 v̄ vocal larga.
 V inicial de "Verbo" en abrev. del tipo SOV, VSO...
 Y a veces vale por *glide* (*j*, *w*).
 ğ, ĩ, ṁ, ṅ sonantes vocálicas.

Específicas

ь (esl. ant.) vocal ultrabreve, con timbre *i*, cf. *yer*.
 ъ (esl. ant.) vocal ultrabreve, con timbre *u*, cf. *yer*.
 χ γ θ δ χ^u (iran.) fricativas.
*h*₁, *h*₂, *h*₃, laringales.
 þ (germ.; ocas. persa ant.) [θ].
 á (irl. ant.) [aː].
 ä (toc.), vocal murmurada. Ver *vocal extraña*.
 ą (av.), [ã] nasalizada.
 ą (lit.), [aː].
 å (av. -antig. <ā>), [ɔː].
 c (alb.; esl.; arm. ant.; toc.), [t^s].
 c (ind. ant.; av.), [t^ʃ].
 ċ' (arm. ant. -antig. <ç>), [t^ʃ] aspirada.
 č (esl.; arm. ant.; toc.; av.; lit. -antig. <cz>), [t^ʃ].

č' (arm. ant. -antig. <ç'>), [t^ʃ] aspirada.
 ç (persa ant.) = checo ř.
 ç (alb.), [t^ʃ].
 ç (ind. ant.), ver *ś*.
 ch (aaa.), [x].
 ð (ingl.), [ð].
 dh (alb.), [ð].
 dz (lit.), [d^ʒ].
 dž (lit.), [d^ʒ].
 e (arm. ant.), vocal anterior semiabierta ¿breve? no redondeada
 é (irl. ant.) [eː].
 è (lit.), [eː].
 ë (alb.), vocal reducida [ə].
 ē (arm. ant.), [e] cerrada.
 ę (lit.), [æː].
 ę (esl.), [ĕ] nasalizada.
 ě (esl.), [eː].
 ê (arm. ant.), vocal anterior semicerrada ¿larga? no redondeada.
 gj (alb.), [j] palatal africada sonora, algo más retrasada que <xh>, correspondiente sonora de <q>, que proviene de **s* en algunos contextos palatales.
 í (irl. ant.) [iː].
 ie (lit. -antig. <ë>), reflejo de vocal media larga bajo ciertas circunstancias.
 h (ind. ant.), fricativa glotal sonora [h̥].
 -ḥ (ind. ant.), [h] sorda. Cf. *visarga*.
 h (alb.), aspiración.
 j (ind. ant.; av.), [d^ʒ].
 j (arm. ant.), [d^ʒ].
 ĵ / j (av.; arm. ant.), [d^ʒ]. Para av. cf. *j*.
 k' (arm. ant.), [k] aspirada.
 k' (p-ie.), velar palatal.
 k^w, k^u o k^u (p-ie.), labiovelar.
 ł (arm. ant.), lateral velarizada [ɫ].
 ly (toc.), [ɫ].
 ṁ / ṁ (ind. ant.), *anusvāra*, o nasalización de una vocal ante sibilantes, *l* o *h*.
 ħ (ind. ant.), [ħ].

- ĩj ĩn ĩm (av.), ĩn m palatalizadas.
 ñ (ind. ant., toc.) [ɲ].
 ó (irl. ant.) [oː].
 ɸ (esl.), [ð̃] nasalizada.
 p˘ (arm. ant.), [p] aspirada.
 q (ie.), velar pura, ver [k].
 q (alb.), palatal africada sorda algo más retrasada que <ç>, corresp. sorda de <gj>.
 q (gót.), [kʷ].
 ɾ (proto-ie., ind. ant.), [r] silábica.
 š (toc.), ver š.
 š (ind. ant.) [s] cacuminal.
 š (toc.; ind. ant. –antig. <ç>), [ʃ].
 š (esl. ant.; arm. ant.; lit. –antig. <sz>) [ʃ].
 š (hit.) [s].
 š (toc., a veces <š>) palatal, ¿similar a š [ʃ]?
 sh (ind. ant. –antig.), s.
 sh (alb.), [ʃ].
- t̥ (av.), continúa *t̥ p-i.-iran. en ciertos contextos, aunque su valor no está claro (en avesta escolástico se pronuncia θ ante sorda y ð ante sonora).
 t˘ (arm. ant.), [t] aspirada.
 th (alb.), [θ̥].
 ú (irl. ant.) [uː].
 ū / ū (lit.), [uː].
 uo (lit. –antig. <ũ>), reflejo de vocal medial larga en determinadas circunstancias.
 x (lit., esl., arm. ant.), [x].
 x (alb.), [dʰ].
 xh (alb.), [dʰ].
 y (ind. ant., av., arm. ant.), aproximante palatal [j].
 y (lit.), [iː].
 y (esl.), [i̯].
 y (ingl. ant., alb.), [y].
 z (hit.), [t̥].
 ž (arm. ant., lit.), [ʒ].
 zh (alb.), [ʒ].

ABREVIATURAS

Algunos de los signos empleados en el texto son seguramente obvios para el lector, pero quizá no esté de más recordar el valor de otros menos comunes o utilizados únicamente en la Lingüística Diacrónica: el asterisco (*) antecede a una forma reconstruida de la que no existe testimonio directo. La equis (ⁿ) se refiere a aquellas formas que serían esperables según la aplicación regular de las leyes fonéticas, pero que debido a otros fenómenos (analogía, cambios esporádicos) no se atestiguan.

En el texto se ha utilizado *la negrita junto con la cursiva* para remitir al lector a entradas independientes que tienen explicación propia en el glosario.

Aparte de las abreviaturas más usuales, otras podrían presentar dificultad en su identificación, por lo que se recogen a continuación:

<i>aaa.</i> alto alemán antiguo	<i>gr.</i> griego	<i>nórd.</i> nórdico
<i>abl.</i> ablativo	<i>hit.</i> hitita	<i>obl.</i> oblicuo
<i>act.</i> activo, -a	<i>hom.</i> homérico	<i>occid.</i> occidental
<i>acus.</i> acusativo	<i>húng.</i> húngaro	<i>occit.</i> occitano
<i>adj.</i> adjetivo	<i>ie.</i> indoeuropeo	<i>opt.</i> optativo
<i>alb.</i> albanés	<i>inanim.</i> inanimado	<i>or.</i> oriental
<i>alem.</i> alemán	<i>ind.</i> indio	<i>osc.</i> osco
<i>anim.</i> animado	<i>indic.</i> indicativo	<i>part.</i> participio
<i>ant.</i> antiguo, -a	<i>ingl.</i> inglés	<i>pas.</i> pasiva, -o
<i>aor.</i> aoristo	<i>instr.</i> instrumental	<i>perl.</i> perlativo
<i>arc.</i> arcaico, -a	<i>iran.</i> iranio	<i>pers.</i> persona
<i>arm.</i> armenio	<i>irl.</i> irlandés	<i>pl.</i> plural
<i>át.</i> ático	<i>isl.</i> islandés	<i>pres.</i> presente
<i>atem.</i> atemático, -a	<i>ital.</i> italiano	<i>pret.</i> pretérito
<i>av.</i> o <i>avést.</i> avesta o avéstico	<i>jer.</i> jeroglífico	<i>prov.</i> provenzal
<i>cat.</i> catalán	<i>lat.</i> latín	<i>prus.</i> prusiano
<i>contr.</i> contrario, -a	<i>let.</i> letón	<i>rum.</i> rumano
<i>cun.</i> cuneiforme	<i>lit.</i> lituano	<i>saj.</i> sajón
<i>ecl.</i> eclesiástico	<i>loc.</i> locativo	<i>sánschr.</i> sánscrito
<i>épic.</i> épico	<i>masc.</i> masculino	<i>sept.</i> septentrional
<i>esl.</i> eslavo	<i>med.</i> medio / media	<i>sing.</i> singular
<i>esp.</i> español	<i>med.-pas.</i> medio-pasiva, -o	<i>subj.</i> subjuntivo
<i>eusk.</i> euskera	<i>mediev.</i> medieval	<i>sust.</i> sustantivo
<i>fem.</i> femenino	<i>mic.</i> micénico	<i>tem.</i> temático, -a
<i>fr.</i> francés	<i>mod.</i> moderno, -a	<i>toc.</i> tocario (A o B)
<i>fut.</i> futuro	<i>neerl.</i> neerlandés	<i>véd.</i> védico
<i>genit.</i> genitivo	<i>neut.</i> neutro	<i>voc.</i> vocativo
<i>germ.</i> germánico	<i>nom.</i> nominativo	
<i>gót.</i> gótico		

ALGUNOS TÉRMINOS INGLESES

Se recogen aquí algunos de los términos ingleses mencionados a lo largo del glosario, y algunos otros que pueden presentar problemas a la hora de la traducción.

- ablaut.** Ver el lema *ablaut*.
additive compound. Ver *dvandva*.
agreement. ‘Concordancia’.
apophony. ‘Afonía’, ver *ablaut*.
back formation. Ver *formación regresiva*.
backing. Ver *retraso*.
blending. Ver *contaminación*.
breaking. ‘Fractura’. Ver s. v. *breaking*.
bundle of isoglosses. ‘Haz de isoglosas’, ver *isoglosa*.
cline. Ver *incremento*.
coalescence. ‘Contracción’, ver *amalgama*.
cognate. Ver *cognado*.
correction. Ver *abreviación*.
devoicing. Ver *ensordecimiento*.
drag chain. Ver *cadena de empuje*.
drift. ‘Tendencia, deriva’, ver *deriva*.
e-grade. ‘Grado e’, ver *ablaut*.
environment. Ver *contexto*.
ending. ‘Desinencia’.
flapping. ‘Aleteo’. Ver s. v. *flapping*.
floating ablaut. ‘Afonía oscilatoria’, ver *ablaut*.
fronting. Ver *adelanto y frontalización*.
full grade. ‘Grado pleno’, ver *ablaut*.
glide. ‘Semiconsonante’. Ver s. v. *glide*.
grade. ‘Grado’, ver *ablaut*.
heavy (syllable). ‘(Sílaba) *trabada*’.
inflection. Ver *flexión*.
laryngeal. ‘Laringal’.
left-dislocation. Ver *frontalización*.
lengthened grade. ‘Grado alargado’, ver *ablaut*.
light (syllable). ‘(Sílaba) *libre*’.
linguistic area. Ver *liga lingüística*.
long (vowel). Ver (vocal) *larga*.
merger. Ver *fusión*.
mood. ‘*Modo* (verbal)’.
Neo-grammarians, ver *Neogramáticos*.
o-grade. ‘Grado o’, ver *ablaut*.
pitch. Ver *tono*; **pitch accent** ‘acento tonal’.
plosive. ‘Oclusiva’.
pull chain. Ver *cadena de tracción*.
resonant. Ver *sonante*.
rounding. Ver *redondeamiento*.
shift. ‘Cambio, mutación’.
short (vowel). Ver (vocal) *breve*.

shortening. Ver *abreviación*.

smoothing. ‘Acción de suavizar’. Ver s. v. *smoothing*.

sound law. Ver *ley fonética*.

spirant. ‘Fricativa, espirante’ (no ‘aspirada’).

split. Ver *escisión*.

stem. ‘Tema’, es decir Raíz ±Alargamientos ±Sufijos ±Vocal temática.

stop. Ver *oclusiva*.

tapping. ‘Golpeteo’. Ver *flapping* ‘aleteo’.

tense. ‘*Tiempo* (verbal)’.

uniformitarian principle, uniformitarianism. Ver *unitarismo científico*.

unrounding. Ver *desredondeamiento*.

voice. ‘Voz (verbal), diátesis’.

voiced. Ver *sonora*.

voiceless. Ver *sorda*.

zero grade. ‘Grado cero’, ver *ablaut*.

BIBLIOGRAFÍA

Dada la finalidad didáctica de este glosario, la bibliografía que aquí se recoge es una simple ayuda para hallar las referencias básicas que se citan en el interior de los lemas. Una profundización mayor puede hacerse a partir de las referencias a los manuales, donde se hallará bibliografía más especializada.

- Abraham, Werner, 1981, *Diccionario de terminología lingüística actual*, Madrid, trad. de la versión alemana *Terminologie zur neueren Linguistik*, Tübingen 1974.
- Adrados, Francisco R., 1961, *Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*, Madrid.
- Adrados, Francisco R., 1975, *Lingüística indoeuropea*, 2 vols., Madrid.
- Agud, Ana, 1980, *Historia y teoría de los casos*, Madrid.
- Agud, Ana, 1985, "Sobre el aspecto verbal indoeuropeo", en J. L. Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, Vitoria, 63-72.
- Ajello, Roberto, 1995, "Armenio", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 269-304.
- Álvarez-Pedrosa, Juan Antonio, 1990, "La heteroclisis en hetita", *Emerita* 58, 185-204.
- Álvarez-Pedrosa, Juan Antonio, 1993, "Analysis of the vocabulary of roots containing the so-called Indo-European *þ*", *Indogermanische Forschungen* 98, 13-23.
- Ambrasas, Vytautas (ed.), 1997, *Lithuanian Grammar*, Vilnius.
- Andersen, Henning, 1995, "Las lenguas eslavas", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 529-574.
- Anttila, Raimo, 1969, *Proto-Indo-European Schwabeablaut*, Berkeley - Los Angeles.
- Bader, Françoise, 1975, "La loi de Caland et Wackernagel en grec", en *Mélanges Linguistiques offerts à E. Benveniste*, Lovaina, 19-32.
- Bader, Françoise (dir.), 2002, *Langues indo-européennes*, CNRS Éditions, Paris.
- Barber, Peter, 2012, "Re-examining Lindeman's Law", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 182-204.
- Barrack, Charles Michael, 1998, *Sievers' Law in Germanic*, New York.
- Bartoli, Matteo, 1925, *Introduzione alla neolingüística*, Ginebra.
- Bartoli, Matteo, 1928, *Breviario di neolingüística*, Modena.
- Beekes, Robert S. P., 1969, *The Development of the Proto-Indo-European Laryngeals in Greek*, The Hague - Paris.
- Beekes, Robert S. P., 1981, "The subjunctive endings of Indo-Iranian", *Indo-Iranian Journal* 23, 21-27.
- Beekes, Robert S. P., 1985, *The Origins of the Indo-European Nominal Inflection*, Innsbruck.
- Beekes, Robert S. P., 2011 [1995], *Comparative Indo-European Linguistics. An Introduction* (2nd. ed. revised and corrected by Michiel de Vaan), Amsterdam - Philadelphia, 2.^a ed.
- Bendahman, Jadwiga, 1993, *Der reduplizierte Aorist in den indogermanischen Sprachen*, Egelsbach - Köln - New York.
- Benveniste, Émile, 1935, *Origines de la formation des noms en indo-européen*, Paris.
- Benveniste, Émile, 1967, "Le développement des mots composés en arménien classique", *Revue des Études Arméniennes* 4, 1-14.
- Berenguer, José Antonio, 2000, *Estudio sobre las partículas indoeuropeas con base consonántica y laringal*, Madrid.
- Bergin, Osborn J., 1934-1938, "On the syntax of the verb in Old Irish", *Ériu* 12, 197-214.
- Bergsland, Knut, 1962, "On the validity of glottochronology", *Current Anthropology* 3, 115-153.
- Bernabé, Alberto, 1988, "Tipología frente a reconstrucción: La hipótesis glotática", *Revista Española de Lingüística* 18, 2, 357-371.
- Bernabé MLInd = R. Adrados, Francisco, Alberto Bernabé & Julia Mendoza, 1995, *Manual de lingüística indoeuropea*. I. Prólogo. Introducción. Fonética, a cargo de A. Bernabé, Madrid.

- Bhat, D. N. Shankar, 2000, "The indefinite interrogative puzzle", *Linguistic Typology* 4, 365-400.
- Bickel, Balthasar, Alena Witzlack-Makarevich, Taras Zakharko, Giorgio Iemmolo, 2015, "Exploring diachronic universals of agreement: Alignment patterns and zero marking across person categories", en J. Fleischer, E. Riecken, P. Widmer, *Agreement from a diachronic perspective*, De Gruyter Mouton.
- Birkmann, Thomas, 1985, *Präterito-Präsentien - Morphologische Entwicklungen in den altgermanischen Sprachen*, Diss. Freiburg.
- Bräuer, Herbert, 1961-1969, *Slavische Sprachwissenschaft*, 3 vols., Berlin.
- Brinton, Laurel J., & Elizabeth Closs Traugott, 2005, *Lexicalization and language change*, Cambridge University Press.
- Brixhe, Claude, 2002, "Le phrygien", en F. Bader (dir.), *Langues indo-européennes*, CNRS Éditions, Paris, 167-180.
- Brixhe, Claude, & Anna Panayotou, 2002a, "Le thrace", en F. Bader (dir.), *Langues indo-européennes*, CNRS Éditions, Paris, 181-205.
- Brixhe, Claude, & Anna Panayotou, 2002b, "Le macédonien", en F. Bader (dir.), *Langues indo-européennes*, CNRS Éditions, Paris, 207-222.
- Buchholz, Oda & Wilfried Fiedler, 1987, *Albanische Grammatik*, Verlag Enzyklopädie, Leipzig.
- Byrd, Andrew Miles, 2015, *The Indo-European Syllable*, Brill's Studies in Indo-European Languages & Linguistics, 15.
- Cambi, Valentina, 2007, *Tempo e aspetto in ittito, con particolare riferimento al suffisso -ske/a-*, Pisa.
- Campbell, Lyle, 2004, *Historical Linguistics. An Introduction*, 2.^a ed. (1.^a 1998), Edinburgh.
- Campbell, Lyle, & Mauricio J. Mixco, 2007, *A Glossary of Historical Linguistics*, Edinburgh University Press, Edinburgh.
- Cardona, George, 1966, *The Indo-European Thematic Aorist*, (Yale Diss. 1960), Ann Arbor (UMI).
- Cerdà Massó, Ramón (coord.), 1986, *Diccionario de Lingüística*, Anaya, Madrid.
- Chantraine, Pierre, 1927, *Histoire du parfait grec*, Paris.
- Chantraine, Pierre, 1966, "La langue des macédoniens et leur onomastique", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 61, 157-166.
- Chen, Matthew Y., & William S.-Y. Wang, 1975, "Sound Change: Actuation and Implementation", *Language* 51, 255-281.
- Chrétien, C. Douglas, 1962, "The mathematical models of Glottochronology", *Language* 38, 11-37.
- Clackson, James, 2002, "Composition in Indo-European Languages", *Transactions of the Philological Society* 100, 2, 163-167.
- Clackson, James, 2007, *Indo-European Linguistics: An Introduction*, Cambridge University Press.
- Coetsem, Franz van, 1956, *Das System der starken Verba und die Periodisierung im älteren Germanischen*, Amsterdam.
- Collinge, Neville E., 1985, *The Laws of Indo-European*, Amsterdam - Philadelphia.
- Comrie, Bernard, 1976, *Aspect. An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*, Cambridge University Press. Reprinted with corrections in 1978, 1981. Reprinted in 1985, 1987, 1989, 1991, 1993, 1995, 1998.
- Comrie, Bernard, 1981, *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*, Basil Blackwell.
- Comrie, Bernard, 1985, "Causative verb formation and other verb-deriving morphology", en T. Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description. III Grammatical categories and the lexicon*, Cambridge, 309-348.
- Corbett, Greville G., 2006, *Agreement*, Cambridge University Press.
- Cowgill, Warren, 1979, "Anatolian hi-conjugation and IE perfect", en E. Neu y W. Meid (eds.), *Hethitisch und Indogermanisch*, Innsbruck, 25-39.
- Crystal, David, 2000 [1997], *Diccionario de Lingüística y Fonética*, Barcelona, trad. de *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*, Blackwell Publishers 1997.
- Delancey, Scott, 1981, "An interpretation of split ergativity and related patterns", *Language* 57/3, 626-657.
- Delbrück, Berthold, & Wilhelm O. E. Windisch, *Syntaktische Forschungen*, Halle 1871-1879.

- Demiraj, Shaban, 1995, "Albanés", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 607-634.
- Deutscher, Guy, 2001, "On the mechanisms of morphological change", *Folia Linguistica Historica* 22, 41-48.
- Dixon, Robert M. W., 1979, "Ergativity", *Language*, 59-138.
- DRAE = Diccionario de la lengua española*, 23.^a edición, Real Academia Española, Espasa, Madrid, 2014.
- Dubois, Jean, et alii, 1983, *Diccionario de Lingüística*, Madrid.
- Dunkel, George E., 2014, *Lexikon der indogermanischen Partikeln und Pronominalstämme. Band 1, Einleitung, Terminologie, Lautgesetze, Adverbialendungen, Nominalsuffixe, Anhänge und Indices. Band 2, Lexikon*, Winter.
- Elbourne, Paul, 1998, "Proto-Indo-European voiceless aspirates", *Historische Sprachforschung* 111, 1-30.
- Elbourne, Paul, 2001, "Aspiration by /s/ and Devoicing of Mediae aspiratae", *Historische Sprachforschung* 114, 197-219.
- Elbourne, Paul, 2012, "A rule of deaspiration in ancient Greek", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 125-133.
- Euler, Wolfram, 1993, *Moduskategorien der Perfektopräsentien im Indogermanischen*, Innsbruck.
- Fortson IV, Benjamin W., 2010 [2004], *Indo-European Language and Culture. An Introduction. Second Edition*, Wiley-Blackwell, Chichester [1.^a ed. Blackwell 2004].
- Fruyt, Michèle, 2002, "Constraints and productivity in Latin Nominal Compounding", *Transactions of the Philological Society* 100, 3, 259-287.
- García Castellero, Carlos, 1998, "Irlandés antiguo *-berar*, umbro *ferar* y las desinencias medias indoeuropeas de tercera persona", *Veleia* 15, 193-227.
- García Castellero, Carlos, 1999, "Eine Bemerkung zur Flexion des baltischen Futurums", *Indogermanische Forschungen* 104, 214-219.
- García Castellero, Carlos, 2000, *La formación del tema de presente primario osco-umbro*, Vitoria-Gasteiz.
- García Castellero, Carlos, 2012, "The Old Irish paradigm of clause types (the morphological encoding of illocutionary force)", en H. Craig Melchert, *The Indo-European verb: proceedings of the conference of the Society for Indo-European Studies (Los Angeles, 13-15 September 2010)*, Reichert, Wiesbaden, 61-72.
- García Hernández, Benjamín, 1998, "Diathèse et aspect verbal dans les structures lexicales", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 93, 211-228.
- García-Ramón, José Luis, 1994, "Indogermanische Wurzelpräsentia und innere Rekonstruktion", en G. Dunkel, G. Meyer, S. Scarlata & C. Seidl (eds.), *Früh-, Mittel-, Spätindogermanisch (Akten der IX. Fachtagung der indogermanischen Gesellschaft vom 5. bis 9. Oktober 1992, Zürich)*, Wiesbaden, 53-75.
- García-Ramón, José Luis, 1997, "Adverbios de dirección e instrumental indoeuropeo", en E. Crespo & J. L. García-Ramón (eds.), *Berthold Delbrück y la sintaxis indoeuropea hoy. Actas del Coloquio de la Indogermanische Gesellschaft, Madrid, 21-24 de septiembre de 1994*, Madrid - Wiesbaden, 113-141.
- García-Ramón, José Luis, 1997, "Infinitive im Indogermanischen? Zur Typologie der Infinitivbildungen und zu ihrer Entwicklung in den älteren indogermanischen Sprachen", *Incontri Linguistici* 20, 45-69.
- García-Ramón, José Luis, 2002, "Zu Verbalcharakter, morphologischer Aktionsart und Aspekt in der indogermanischen Rekonstruktion", en H. Hettrich (ed.) & J. S. Kim (col.), *Indogermanische Syntax (Fragen und Perspektiven)*, Wiesbaden, 105-136.
- Garrett, Andrew, 1998, "Adjarian's Law, the Glottalic Theory, and the Position of Armenian", *Proceedings of the Twenty-Fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: Special Session on Indo-European Subgrouping and Internal Relations*, 12-23.
- Georgiev, Vladimir I., 1966, *Introduzione alla Storia delle Lingue Indoeuropee*, Roma.
- Giacalone Ramat, Anna, & Paolo Ramat (eds.), 1995, *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid. Trad. del original italiano de 1993.
- Giannakis, Giorgios K., 1997, *Studies in the Syntax and Semantics of the Reduplicated Presents of Homeric Greek and Indo-European*, Innsbruck.

- Gippert, Jost, 1978, *Zur Syntax der infinitischen Bildungen in den indogermanischen Sprachen*, Frankfurt a. M. - Bern - Las Vegas.
- Gonda, Jan, 1980 [1956], *The Character of the Indo-European Moods*, Wiesbaden.
- Grundriß = Brugmann, Karl, & Berthold Delbrück, 1897-1916 [reimpr. 1967], *Grundriß der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen*, Strasbourg.
- Gvozdanovic, Jadranka (ed.), 1992, *Indo-European Numerals*, Berlin - New York.
- Hale, Mark, 1987, "Notes on Wackernagel's Law in the language of the Rigveda", en C. Watkins (ed.), *Studies in Memory of Warren Cowgill (1929-1985)*. Papers from the Fourth East Coast Indo-European Conference Cornell University, Berlin - New York, 38-50.
- Hamp, Erick P., 1998, "Some Draft Principles for Classification", en Joseph C. Salmons & Brian D. Joseph (eds.), *Nostratic: Sifting the Evidence*, Current Issues in Linguistic Theory, 142, John Benjamins, Amsterdam and Philadelphia, 13-16.
- Hardarson, Jón Axel, 1993, *Studien zum urindogermanischen Wurzelaorist*, Innsbruck.
- Hardarson, Jón Axel, 1994, "Der Verlust zweier wichtiger Flexionskategorien im Uranatolischen", *Historische Sprachforschung* 107, 30-41.
- Harris, Alice C., & Lyle Campbell, 1995, *Historical Syntax in Cross-linguistic Perspective*, Cambridge.
- Haudry, Jean, 1979, "L'antéposition de la relative en indo-européen", *La linguistique* 15, 1, 101-110.
- Heidermanns, Frank, 1993, *Etymologisches Wörterbuch der germanischen Primäradjektive*, Berlin - New York.
- Hettrich, Heinrich, 1990, *Der Agens in passivischen Sätzen altindogermanischer Sprachen*, Göttingen.
- Hewson, John, 2001, "Aspect and tense from PIE to Germanic: The systemic evolution", en S. Watts, J. West & H. J. Solms (eds.), *Zur Verbmorphologie der germanischen Sprachen*, Tübingen, 73-82.
- Hewson, John, & Vit Bubenik, 1997, *Tense and Aspect in Indo-European Languages (Theory, Typology, Diachrony)*, Amsterdam - Philadelphia.
- Hiersche, Rolf, 1964, *Untersuchungen zur Frage der Tenues Aspiratae im Indogermanischen*, Wiesbaden.
- Hock, Hans Henrich, 1985, "Regular metathesis", *Linguistics* 23 / 4, 529-546.
- Hock, Hans Henrich, 1991, *Principles of Historical Linguistics*, second revised and updated edition (1.^a ed. 1986), Berlin - New York.
- Hoenigswald, Henry M., 1995, "Griego", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 305-345.
- Hoffmann, Karl, 1967, *Der Injunktiv im Veda*, Heidelberg.
- Hoffmann, Karl, & Bernhard Forssman, 1996, *Avestische Laut- und Flexionslehre*, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, Innsbruck.
- Hopper, Paul J., 1973, "Glottalized and Muffled Occlusives in Indo-European", *Glossa* 7, 141-166.
- Hopper, Paul J., & Elizabeth Closs Traugott, 2003, *Grammaticalization*, 2nd ed., Cambridge University Press.
- Igartua, Iván, 2001, "La aspiración en vasco: ensayo tipológico y diacrónico", *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo" (ASJU)* 35-1, 185-213.
- Jordán, Carlos B., 2004, *Celtibérico*, Zaragoza.
- Joseph, Brian, 1975, "Laryngeal before *i / u* in Greek: The role of morphology in diachronic change", en R. E. Grossman, J. L. Sam & T. Vance (eds.), *Papers from the Eleventh Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, University of Chicago, Chicago, 319-328.
- Jucquois, Guy, 1980, *Les transcriptions et translittérations des langues indo-européennes (Avec adaptation à l'ordinateur. Première partie)*, avec la coll. de B. Devlamminck et J. Leuse, Louvain.
- Kammenhuber, Annelies, 1985, "Zum Modus Injunktiv und zum Drei-Genus-System in Ur-Indogermanischen (ca. 3000-2500)", en U. Pieper & G. Stickel (eds.), *Studia Linguistica Diachronica et Synchronica Werner Winter sexagenario*, Berlin - New York - Amsterdam, 435-436.
- Katičić, Radoslav, 1976, *Ancient Languages of the Balkans*, The Hague - Paris.
- Kiparsky, Paul, 1967, "A phonological rule of Greek", *Glotta* 44, 109-134.
- Klingenschmitt, Gert, 1975, "Tocharisch und Urindogermanisch", en H. Rix (ed.), *Flexion und Wortbildung. Akten der V. Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft, Regensburg, 9.-14., September 1973*, Wiesbaden, 148-163.

- Klingenschmitt, Gert, 1987, “Erbe und Neuerung beim germanischen Demonstrativpronomen”, en R. Bergmann, H. Tiefenbach & L. Voetz (eds.), *Althochdeutsch. I. Grammatik. Glossen und Texte*, Heidelberg, 169-189.
- Kölligan, Daniel, 2012, “Regular sound change and word-initial */j/- in Armenian”, en Ph. Probert & A. Willi (eds.), 2012, *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 134-146.
- Krahe, Hans, 1955-1964, *Die Sprache der Illyrier I-II*, Wiesbaden.
- Krahe, Hans, 1972, *Grundzüge der vergleichenden Syntax der indogermanischen Sprachen*, W. Meid und H. Schmeja (eds.), Innsbruck.
- Krahe, Hans, 1994 (2.^a), *Lingüística germánica*, Madrid, traduc. de *Germanische Sprachwissenschaft I. Einleitung und Lautlehre, II: Formenlehre*, Berlín 1969 (7.^a con ayuda de W. Meid).
- Krämer, Peter, 1971, *Die Präsensklassen der germanischen schwachen Verbuns*, Innsbruck.
- Krause, Wolfgang, & Werner Thomas, 1960-1962, *Tocharisches Elementarbuch I. Grammatik*, Heidelberg (1960), *II. Texte mit Glossar*, Heidelberg (1962).
- Krisch, Thomas, 1996, *Zur Genese und Funktion der altindischen Perfekta mit langem Reduplikationsvokal (Mit kommentierter Materialsammlung)*, Innsbruck.
- Kuiper, Franciscus B. J., 1937, *Die indogermanischen Nasalpräsentia*, Amsterdam.
- Kümmel, Martin J., 2000, *Das Perfekt im Indoiranischen*, Wiesbaden.
- Kuryłowicz, Jerzy, 1935, *Études Indoeuropéennes I*, Cracovia.
- Kuryłowicz, Jerzy, 1949, “La nature des proces dits ‘analogiques’”, *Acta Linguistica (Hungarica)* 5, 15-37.
- Kuryłowicz, Jerzy, 1964, *The Inflectional Categories on Indo-European*, Heidelberg.
- Labov, William, 1994, *Principles of Linguistic Change*, Vol. I: *Internal Factors*, Oxford. Hay traducción española, *Principios del cambio lingüístico. Factores internos*, Gredos, Madrid 1996.
- Labov, William, 2001a, *Principles of Linguistic change*, Vol. II: *Social Factors*, Oxford.
- Labov, William, 2001b, *Principles of Linguistic change*, Vol. III: *Cognitive and Cultural Factors*, Oxford.
- Lahiri, Aditi, & Astrid Kraehenmann, 2004, “On maintaining and extending contrasts: Notker’s Anlautgesetz”, *Transactions of the Philological Society* 102, 1, 1-55.
- Lambert, Pierre-Yves, & David Stifter, 2012, “Le plomb gaulois de Rezé”, *Études Celtiques* 38, 139-164.
- Lane, George S., 1959, “The formation of the Tocharian subjunctive”, *Language* 35, 157-179.
- Lázaro Carreter, Fernando, 1998 (3.^a ed., 9.^a reimp.), *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid.
- Lazzeroni, Romano, 1995, “Sánscrito”, en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 151-181.
- Lehmann, Christian, 1984, *Der Relativsatz*, Tübingen.
- Lehmann, Winfred P., 1974, *Proto-Indo-European Syntax*, Austin.
- Lejeune, Michel, 1987 [1967], *Phonétique Historique du Mycénien et du Grec Ancien*, Paris.
- Leumann, Manu, 1952, “Vokaldehnung, Dehnstufe und Vrddhi”, *Indogermanische Forschungen* 6, 1-16.
- Lightfoot, David W., 1979, *Principles of Diachronic Syntax*, Cambridge.
- Lillo Alcaraz, Antonio, 1990, *The Ancient Greek numeral system (A study of some problematic forms)*, Bonn.
- Lindeman, Fredrik Otto, 1964, *Les origines indo-européennes de la ‘Verschärfung’ germanique (Étude comparative)*, Oslo.
- Lindeman, Fredrik Otto, 1987, *Introduction to the ‘Laryngeal Theory’*, Oslo. Versión inglesa de *Einführung in die Laryngaltheorie*, Berlin 1970.
- Lloyd, Albert L., 1990, “A Reply to Oswald Szemerényi: ‘The Origin of Aspect in the Indo-European Languages’”, *Glotta* 68, 129-131.
- Luján, Eugenio R., 2000, “Sobre los orígenes de los comparativos indoeuropeos en *-teros”, *Revista española de lingüística* 30, 1, 77-102.
- Luján, Eugenio R., 2006, “Evolución diacrónica de los sistemas de numerales (1.^a parte)”, *Revista Española de Lingüística* 36, 73-98.
- Luján, Eugenio R., 2007, “Evolución diacrónica de los sistemas de numerales (2.^a parte)”, *Revista Española de Lingüística* 37, 41-63.

- Lunt, Horace G., 1987, "The progressive Palatalization of early Slavic: opinions, facts, methods", *Folia Linguistica Historica* 7, 2, 251-290.
- Luraghi, Silvia, 1986, "Der semantische und funktionelle Bau des althethitischen Kasussystems", *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* 99, 23-42.
- Luraghi, Silvia, 1995, "Las lenguas anatolias", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 237-268.
- Lühr, Rosemarie, 1976, "Germanische Resonantengemination durch Laryngal", *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft* 35, 73-92.
- Mallory, James P., & Douglas Q. Adams (eds.), 1997, *Encyclopaedia of Indo-European Culture*, London - Chicago.
- Mallory, James P., & Douglas Q. Adams, 2006, *The Oxford Introduction to Proto-Indo-European and the Proto-Indo-European World*, Oxford University Press, Oxford.
- Mareš, František Václav, 1978, "Das slavische Konjugationssystem des Präsens in diachroner Sicht", *Wiener slavistisches Jahrbuch* 24, 175-209.
- Martinet, André, 1953, "Remarques sur le consonantisme sémitique", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 49, 67-78.
- Martinet, André, 1955, "Le couple *senex-senatus* et le suffixe *-k*", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 51, 42-56.
- Martinet, André, 1967, "Phonologie et laryngales", *Phonetica*, 17-25.
- Matasović, Ranko, 2004, *Gender in Indo-European*, Universitätsverlag, Heidelberg.
- Mayrhofer, Manfred, 1981, "Laryngalreflexe im Indo-Iranischen", *Zeitschrift für Phonetik* 34, 427-438.
- Mayrhofer 1986 = Cowgill, Warren, & Manfred Mayrhofer, 1986, *Indogermanische Grammatik. I.1 Einleitung* (Cowgill). *I.2 Lautlehre* (Mayrhofer), Heidelberg.
- Mayrhofer, Manfred, 2005, "Zu Collingies 'Laws of Indo-European'", *Die Sprache* 45, 1/2, 110-133.
- McCone, Kim, 1991, *The Indo-European Origins of the Old Irish Nasal Presents, Subjunctives and Futures*, Innsbruck.
- Meier-Brügger, Michael, 2003, *Indogermanische Sprachwissenschaft* (7. völlig neuarbeitete Auflage der früheren Darstellung von H. Krahe, unter Mitarbeit von M. Fritz und M. Mayrhofer), Berlin - New York, 2000. Cito por la versión inglesa de 2003, *Indo-European Linguistics*, with contributions by Matthias Fritz and Manfred Mayrhofer, Berlin - New York.
- Meillet, Antoine, 1913-1962, "La composition en arménien", en A. Meillet, *Études de Linguistique et de Philologie Arménienne I*, Lisbon [*Mémoires de la Société de Linguistique XVIII*, 245-270].
- Meillet, Antoine, 1964 [1922], *Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes*, Alabama [Paris].
- Meiser, Gerhard, 1998, *Historische Laut- und Formenlehre der lateinischen Sprache*, Darmstadt.
- Melchert, Harold Craig, 1994, "The Feminine Gender in Anatolian", en G. Dunkel, G. Meyer, S. Scarlata, C. Seidl (eds.), *Früh-, Mittel-, Spätindogermanisch (Akten der IX. Fachtagung der indogermanischen Gesellschaft vom 5. bis 9. Oktober 1992, Zürich)*, Wiesbaden, 231-244.
- Melchert, Harold Craig, 1998, "The Dialectal Position of Anatolian within Indo-European", en *Proceedings of the Twenty-fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society (February 14-16, 1998). Special Session on Indo-European Subgrouping and Internal Relations (February 14, 1998)*, Berkeley, California, 24-31.
- De Melo, Wolfgang, 2012, "Kuryłowicz's first 'law of analogy' and the development of passive periphrases in Latin", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 83-101.
- Mendoza *MLInd III* = R. Adrados, Francisco, Alberto Bernabé & Julia Mendoza, 1998, *Manual de lingüística indoeuropea. III. Morfología: pronombres, adverbios, partículas y numerales. Sintaxis. Diferenciación dialectal*, parcialmente a cargo de J. Mendoza, Madrid.
- Miller, D. Gary, 1977, "Some theoretical and typological implications of an Indo-European root structure constraint", *Journal of Indo-European Studies* 5, 31-40.
- Monteil, Pierre, 1970, *Éléments de phonétique et de morphologie du latin*, Paris.
- Narten, Johanna, 1964, *Die sigmatischen Aoriste im Veda*, Wiesbaden.

- Narten, Johanna, 1968, "Zum 'proterodynamischen' Wurzelpräsenz", en J. C. Heesterman, G. H. Schokker & V. I. Subramonian (eds.), *Pratidanam (Indian, Iranian and Indo-European Studies Presented to F. B. J. Kuiper on his 60. Birthday)*, The Hague - Paris, 9-19.
- Norde, Muriel, 2009, *Degrammaticalization*, Oxford University Press.
- Oettinger, Norbert, 1986, *'Indo-Hittite'-Hypothese und Wortbildung*, Innsbruck.
- Olsen, Birgit Anette, 1986, "The Armenian continuations of Indo-European intervocalic *w", *Annual of Armenian Linguistics* 7, 51-56.
- Olsen, Birgit Anette, 1988, *The Proto-Indo-European Instrument Noun Suffix *tlom and its Variants*, Copenhagen.
- Olsen, Birgit Anette, 2002, "Thoughts on Indo-European compounds - inspired by a look at Armenian", *Transactions of the Philological Society* 100 / 2, 233-257.
- O'Neil, James L., 2006, "Doric Forms in Macedonian Inscriptions", *Glotta* 82, 192-210.
- Pedersen, Holger, 1948, *Hittitisch und die anderen indoeuropäischen Sprachen*, København.
- Pedersen, Holger, 1909-1913 [1976], *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen*, 2 vols., Göttingen.
- Pedrero, Rosa M.^a, 1993, "El futuro perifrástico en las lenguas indoeuropeas", *Revista Española de Lingüística* 23, 1, 59-72.
- Penney, John H. W., 2002, "Notes on some Sabellic demonstratives", *Oxford University Working Papers in Linguistics, Philology & Phonetics* 7, 131-142.
- Pensado, Carmen, 1983, *El orden histórico de los procesos fonológicos*, Salamanca.
- Petit, Daniel, 1998, "À propos du lituanien *sámbaris*: la racine ie. *b^her en baltique orientale", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 93, 1, 229-288.
- Plank, Frans (ed.), 1979, *Ergativity: Towards a theory of grammatical relations*, London.
- PMG = *Poetae melici Graeci: Alcmanis, Stesichori, Ibyci, Anacreontis, Simonidis, Corinnae, Poetarum minorum reliquias, Carmina popularia et convivialia quaeque adespota feruntur*, edidit D. L. Page, Clarendon Press, Oxford, 1962.
- Pohl, Heinz-Dieler, 1974, "Reflexe der indogermanischen Laryngale im Slavischen", *Wiener slavistisches Jahrbuch* 20, 144-151.
- Probert, Philomen, 2012, "Origins of the Greek law of limitation", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), 2012, *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 163-182.
- Probert, Philomen, & Andreas Willi (eds.), 2012, *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York.
- Prokosch, Eduard, 1906, *Beiträge zur Lehre vom Demonstrativpronomen in den altgermanischen Dialekten*, Halle.
- Prokosch, Eduard, 1939, *A Comparative Germanic Grammar*, Philadelphia.
- Prósper, Blanca M.^a, 1991, "Reflexiones sobre la categoría de adverbio en protoindoeuropeo", *Revista española de lingüística* 21, 65-78.
- Ramat, Paolo, 1987, "The birth of new morphological categories: the case of the article and relative pronoun in Germanic languages", *Linguistic Typology*, Berlin, 113-133. Trad. del original de 1984 por A. P. Baldry.
- Ramat, Paolo, 1995, "Las lenguas germánicas", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 491-528.
- Rasmussen, Jens Elmegård, 2002, "The compound as a phonological domain in Indo-European", *Transactions of the Philological Society* 100, 3, 331-350.
- Ringe, Donald, 2006, *A Linguistic History of English, vol. I: From Proto-Indo-European to Proto-Germanic*, Oxford.
- Ringe, Donald, 2012, "Cladistic principles and linguistic reality: the case of West Germanic", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 33-42.
- Rix, Helmut, 1977, "Das keltische Verbalsystem auf dem Hintergrund des indo-iranisch-griechischen Rekonstruktionsmodells", en K. H. Schmidt (ed.), *Indogermanisch und Keltisch*, Wiesbaden, 132-158.
- Rix, Helmut, 1986, *Zur Entstehung des urindogermanischen Modusystems*, Innsbruck.

- Rix, Helmut, 1988, "The PIE Middle: Content, Forms and Origin", *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft* 49, 101-120.
- Rix, Helmut, 1992 (2.^a ed.), *Historische Grammatik des Griechischen (Laut- und Formenlehre)*, Darmstadt.
- Rose, Sarah R., 2006, *The Hittite -hi/-mi Conjugations. Evidence for an Early Indo-European Voice Opposition*, Innsbruck.
- Salmons, Joseph C., & Brian D. Joseph, 1998, *Nostratic. Sifting the Evidence*, John Benjamins, Amsterdam / Philadelphia.
- Sapir, Edward, 1921, *Language: An Introduction to the Study of Speech*, New York.
- Saussure, Ferdinand de, 1987, *Mémoire sur le système primitif des voyelles dans les langues indo-européennes*, Hildesheim - Zürich - New York [facsimil de la edición de Leipzig, 1879].
- Schindler, Jochem, 1967, "Das idg. Wort für 'Erde' und die dentalen Spiranten", *Sprache* 13, 191-205.
- Schindler, Jochem, 1975, "Zum Ablaut der neutralen s-Stämme des Indogermanischen", en H. Rix (ed.), *Flexion und Wortbildung. Akten der V. Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft, Regensburg, 9.-14., September 1973*, Wiesbaden, 259-267.
- Schindler, Jochem, 1977, "A thorny problem", *Sprache* 23, 25-35.
- Schindler, Jochem, 1997, "Zur internen Syntax der indogermanischen Nominalkomposita", en E. Crespo & J. L. García-Ramón (eds.), *Berthold Delbrück y la sintaxis indoeuropea hoy. Actas del Coloquio de la Indogermanische Gesellschaft, Madrid, 21-24 de septiembre de 1994*, Madrid - Wiesbaden, 537-540.
- Schmalstieg, William R., 1981, "Ergativity in Indo-European", en Y. L. Arbeitman & A. R. Bomhard (eds.), *Bono homini donum. Essays in Historical Linguistics in Memory of J. Alexander Kerns*, Current Issues in Linguistic Theory 16, 1, Amsterdam, 243-258.
- Schmalstieg, William R., 1995, "Las lenguas bálticas", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 575-605.
- Schmidt, Gernot, 1978, *Stammbildung und Flexion der indogermanischen Personalpronomina*, Wiesbaden.
- Schrijver, Peter, 1991, *The Reflexes of the Proto-indoeuropean Laryngeals in Latin*, Amsterdam - Atlanta.
- Schrijver, Peter, 1997, *Studies in the History of Celtic Pronouns and Particles*, Maynooth.
- Schwerdt, Judith, 2000, *Die 2. Lautverschiebung (Wege zu ihrer Erforschung)*, Heidelberg.
- Seebold, Elmar, 1970, *Vergleichendes und etymologisches Wörterbuch der germanischen starken Verben*, The Hague - Paris.
- Sen, Ranjan, 2012, "Exon's Law and the Latin syncopes", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 205-226.
- Sihler, Andrew L., 1995, *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, New York - Oxford.
- Sihler, Andrew L., 2006, *Edgerton's Law: the Phantom Evidence*, Heidelberg.
- Silverstein, Michael, 1976, "Hierarchy of features and ergativity", en R. M. W. Dixon (ed.), *Grammatical Categories in Australian Languages*, Canberra, 112-171.
- Silvestri, Domenico, 1995, "Las lenguas itálicas", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 421-447.
- Sims-Williams, Nicholas, 1995, "Las lenguas iránicas", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 183-215.
- Sims-Williams, Patrick, 1995, "Las lenguas celtas", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 449-489.
- Southern, Mark R. V., 1999, *Sub-Grammatical Survival: Indo-European s-mobile and its Regeneration in Germanic*, Washington D.C.
- Stang, Christian S., 1970, *Opuscula linguistica. Ausgewählte Aufsätze und Abhandlungen*, Oslo - Bergen - Tromsø.
- Stempel, Reinhard, 1996, *Die Diathese im Indogermanischen (Formen und Funktionen des Mediums und ihre sprachhistorischen Grundlagen)*, Innsbruck.
- Stempel, Reinhard, 1999, "Aspect und Aktionsart, Tempus und Modus: Zur Strukturierung von Verbalsystemen", *Indogermanische Forschungen* 104, 23-44.

- Stiles, Patrick, 2012, "Older Runic evidence for North-West Germanic *a*-umlaut of *u* (and 'the converse of Polivanov's Law')", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), 2012, *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 43-60.
- Strunk, Klaus, 1967, *Nasalpräsentien und Aoriste*, Heidelberg.
- Stüber, Karin, 2000, "Zur Herkunft der altindischen Infinitive auf *-sáni*", *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft* 60, 135-167.
- Sturtevant, Edgar Howard, 1942, *The Indo-Hittite Laryngeals*, Baltimore.
- Swadesh, Morris, 1952, "Lexico-statistic dating of prehistoric-ethnic contacts with special reference to North American Indians and Eskimos", *Proceedings of the American Philological Society* 96, 452-463.
- Swadesh, Morris, 1955, "Toward greater accuracy in Lexicostatistics", *International Journal of American Linguistics* 21, 121-37.
- Szemerényi, Oswald J. L., 1960, *Studies in the Indo-European System of Numerals*, Heidelberg.
- Szemerényi, Oswald J. L., 1964, *Syncope in Greek and Indo-European and the nature of Indo-European accent*, Napoles.
- Szemerényi, Oswald J. L., 1973, "La théorie des laryngales de Saussure à Kurylowicz et à Benveniste. Essai de réévaluation", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 68, 1-25.
- Szemerényi, Oswald J. L., 1987, "The Origin of Aspect in the Indo-European Languages", *Glotta* 65, 1-18.
- Szemerényi, Oswald J. L., 1996, *Einführung in die vergleichende Sprachwissenschaft*, Darmstadt. Hay traducción española de la 1.^a ed. alemana de 1970: *Introducción a la lingüística comparativa*, Madrid 1978. Aquí se cita por la versión inglesa de la 4.^a ed. alemana *Introduction to Indo-European Linguistics*, Oxford 1996.
- Thomas, Werner, & Wolfgang Krause (ayud.), 1960-1964, *Tocharisches elementarbuch*, Carl Winter Universitätsverlag.
- Thurneysen, Rudolf, 1885-1886, "Der indogermanische Imperativ", *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* 27, 172-180.
- Tichy, Eva, 2006, *A Survey of Proto-Indo-European*, translated by James E. Cathey in collaboration with the author, Bremen (trad. de *Indogermanistisches Grundwissen für Studierende sprachwissenschaftlicher Disziplinen*, Bremen 2000).
- Tiersma, Peter M., 1978, "Bidirectional leveling as evidence for relational rules", *Lingua* 45, 65- 77.
- Tischler, Johann, 1973, *Glottochronologie und Lexicostatistik*, Innsbruck.
- Tischler, Johann, 1990, "Hundert Jahre *kentum-satem* Theorie", *Indogermanische Forschungen* 95, 63-98.
- Trask, Robert Lawrence, 1993, *A Dictionary of Grammatical Terms in Linguistics*, London - New York.
- Trask, Robert Lawrence, 1996, *Historical Linguistics*, London.
- Trask, Robert Lawrence, 1997, *A Student's Dictionary of Language and Linguistics*, London - New York - Sydney - Auckland.
- Trask, Robert Lawrence, 1999, *Key Concepts in Language and Linguistics*, London - New York.
- Trask, Robert Lawrence, 2000, *The Dictionary of Historical and Comparative Linguistics*, Fitzroy Dearborn Publishers, Chicago - London.
- Tucker, Elizabeth, 2012, "Brugmann's Law: the problem of Indo-Iranian thematic nouns and adjectives", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), 2012, *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 229-259.
- Untermann, Jürgen, 1988, "L'aggetivo. Forma e funzione", *Quaderni Patavini di Linguistica* 7, 3-21.
- Väänänen, Veikko, 1985, *Introducción al latín vulgar*, traducción española de la tercera edición francesa [1981], Madrid.
- Vaillant, André, 1936, "L'ergatif indoeuropéen", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 93-108.
- Vaillant Gram. = Vaillant, André, 1950 - 1979, *Grammaire comparée des langues slaves*, Lyon - Paris.
- Velupillai, Viveka, 2012, *An introduction to linguistic typology*, John Benjamins.
- Villar, Francisco, 1971, "El problema de las sordas aspiradas indoeuropeas", *Revista española de lingüística* 1, 129-160.
- Villar, Francisco, 1974, *Origen de la Flexión Nominal Indoeuropea*, Madrid.

- Villar, Francisco, 1981, *Dativo y Locativo en el singular de la Flexión Nominal indoeuropea*, Salamanca.
- Villar, Francisco, 1983, *Ergatividad, Acusatividad y Género en la familia lingüística indoeuropea*, Salamanca.
- Villar, Francisco, 1985, "El dativo temático indoeuropeo", en J. L. Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae, Vitoria*, 31-48.
- Villar, Francisco, 1987, "The latin diphthongs *-āi, *-ai in final syllables", *Indogermanische Forschungen* 92, 135-167.
- Villar, Francisco, 1993, "The Indo-European vowels /a/ and /o/ revisited", en B. Brogyanyi & R. Lipp (eds.), *Comparative Historical Linguistics. Indo-European and Finno-Ugric. Papers in Honor of O. Szemerényi II*, Current Issues in Linguistic Theory 97, Amsterdam-Philadelphia, 139-160.
- Villar, Francisco, 1996 (2.^a), *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e historia*, Madrid.
- Vineis, Edoardo, 1995, "Latín", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 347-419.
- Wang, William S.-Y., 1969, "Competing changes as a cause of residue", *Language* 45, 9-25.
- Watkins, Calvert, 1962, *Indo-European Origins of the Celtic Verb. I. The Sigmatic Aorist*, Dublin.
- Watkins, Calvert, 1967, "Remarks on the Genitive", en *To honor Roman Jakobson: Essays on the occasion of his 70th Birthday*, III, The Hague - Paris, 2191-2198 [= *Selected Writings. I. Language and Linguistics*, ed. by L. Oliver, Innsbruck 1994, 127-134].
- Watkins, Calvert, 1971, "Hittite and Indo-European Studies: the Denominative Statives in -ē-", *Transactions of the Philological Society*, 51-93.
- Watkins, Calvert, 1995a, *How to kill a dragon: aspects of indo-european poetics*, Oxford University Press.
- Watkins, Calvert, 1995b, "El Proto-Indoeuropeo", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 57-117.
- Weinrich, Uriel, William Labov & Marvin Herzog, 1968, "Empirical foundations for a theory of language change", en W. P. Lehmann & Y. Malkiel (eds.), *Directions for Historical Linguistics*, University of Texas Press, Austin, 95-198.
- Willi, Andreas, 2012, "Kiparsky's Rule, thematic nasal presents, and athematic *verba vocalia* in Greek", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), 2012, *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 260-276.
- Windekens, Albert Joris van, 1952, *Le Pélasgique. Essai sur une langue Indo-Européenne préhellénique*, Lovaina.
- Winter, Werner (ed.), 1965, *Evidence for Laryngeals*, London - The Hague.
- Winter, Werner, 1992, "Some thoughts about Indo-European numerals", en J. Gvozdanovic (ed.), *Indoeuropean Numerals*, Berlin - New York, 11-28.
- Winter, Werner, 1995, "Tocario", en A. Giacalone Ramat & P. Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas*, Madrid, 217-236.
- Woodhouse, Robert, 1998, "On PIE. tectals", *Indogermanische Forschungen* 103, 40-60.
- Yoshida, Kazuhiko, 1990, *The Hittite Mediopassiv Endings in -ri*, Berlin - New York.
- Yu, Alan C., 2004, "Explaining final obstruent voicing in Lezgian", *Language* 80, 73-97.
- Zair, Nicholas, 2012, "Schrijver's rules for British and Proto-Celtic *-ou̯- and *-uu̯- before a vowel", en Ph. Probert & A. Willi (eds.), 2012, *Laws and rules in Indo-European*, Oxford University Press, New York, 147-160.